

**EL CHOCÓN
Y LOS RUSOS**

PIERA PLANA

Año VI - Nº 256 - \$ 150 - Buenos Aires, 21 al 27 de noviembre de 1947

**GREMIOS:
¿LA HORA DEL
GOBIERNO?**

**SECRETARIO
SAN SEBASTIÁN**

De la Dinastía Reemtsma de Alemania

REVAL

nuevo negro con filtro

Reval desciende de una tradicional dinastía alemana: Reemtsma, famosa en toda Europa por su arte en la elaboración de los mejores cigarrillos.

Es el único cigarrillo con papel importado. También son importados el diseño de su marquilla y la minuciosa técnica alemana.

Reval está hecho con tabacos argentinos de exportación -provenientes de cultivos especiales- y su sabor

muy exclusivo... es realmente a nuestro gusto.

Precio: \$ 100.-

Reval es el primer cigarrillo negro elaborado por Manufactura de Tabacos Imparciales S.A.I.C.A., bajo licencia y permanente control de calidad de Reemtsma Cigaretten-Fabriken G.m.b.H., la compañía tabacalera más grande de Alemania Occidental y una de las mayores del mundo.



CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Es un espectáculo de arrasadora belleza plástica; y aunque dramáticamente no logre superar algunos tropiezos estéticos, su levantado nivel lo proclama como la cumbre artística de la semana. Es El Timón de Atenas de William Shakespeare, una lígubre ceremonia que, a partir de un texto, escasamente frecuentado, del bardo, no intenta representarlo ni interpretarlo, sino lograr "la incorporación de Shakespeare". Si quien lo concibió y dirigió, Roberto Villanueva (foto) —director del Centro de Experimentación Audiovisual del Instituto Di Tella—, ha conseguido a fondo su propósito, es lo que se dilucida en la crítica de la página 66. De todas maneras, como experiencia, su Timón ingresa entre lo más memorable del teatro en Buenos Aires.

LIBROS

Historia del nouveau théâtre, por Genevieve Serreau — Un catálogo tan útil como superficial sobre esa raza de demonios que engendró Alfred Jarry y de la que nacieron Artaud, Genet, Beckett y otros personajes monstruosos (Siglo XXI, 800 pesos).

La locura de ser santo, por Manuel Gálvez — El fanatismo de un predicador estrafalario, contado por su mujer. Novela póstuma de un maestro, no debe verse como un grito reaccionario sino como otra defensa del hombre, una nueva exaltación de su espíritu (Puma, 380 pesos).

La persistencia, por Carlos Espartaco — El primer libro-objeto de la literatura argentina, con la novedad de que el segundo término se devora al primero (Epimeteo, 700 pesos; ver página 72).

El recuerdo y las cárceles, por Rodolfo Aráoz Alfaro — Nadie había compuesto un retrato más tierno y osado de los últimos 30 años. Aráoz Alfaro, sin pelos en la lengua, viene a descubrir que hay pocas aventuras más peligrosas que la de recordar (De la Flor, 480 pesos).

La siesta, por Luis Guillermo Piazza — No se sabe si es una colección de relatos, una novela o un libro de poemas: en todo caso, triunfa como lo último, pero sin ocultar la pereza de su construcción (Alvarez, 250 pesos; ver página 73).

Tierra lejana, por Julien Green — Tercera y última jornada de su autobiografía: el joven Green descubre (con 45 años de retraso) la pasión que despertó en él un condiscipulo de la Universidad de Virginia, Mark. Pero las confesiones en voz baja ya no se oyen en 1967 (Emecé, 480 pesos).

Vidas imaginarias, por Marcel Schwob — Hace setenta años, uno de los más delicados espíritus franceses compuso estas 22 biografías para hacer de la Historia un arte, del lenguaje, una depurada forma de la belleza; a casi un cuarto de siglo de su publicación en español, valía la pena reeditarlas (Editorial Brújula, 300 pesos; ver páginas 71/72).

CINE

Aquí termina la aventura — La mejor obra del finlandés Jörn Donner y la primera que filma en su ciudad, Helsinki (Loire; ver página 76).

Blow-up — Una obra maestra, mutilada por la censura argentina con

la complicidad de la Metro-Goldwyn-Mayer y a espaldas del realizador, Michelangelo Antonioni (Coliseo).

Guía para el hombre casado — Walter Matthau y Robert Morse aprovechan las líneas coreográficas trazadas por Gene Kelly para establecer un amigable torneo de histrionismo que, desde el principio, se supone empaquetado (Ambassador).

Háblame al cohete — Nápoles y su gente, los dos grandes amores de Eduardo De Filippo, suministran el parque de diversiones por donde discurre esta ingenua historia (Normandie).

Japón sexótico — El opus 2 de Takechi en Buenos Aires: las reglas del juego de la alevosía comercial (Arizona; ver página 74).

Lo que trae el mañana — Un panfleto antirracista de Otto Preminger, que a fuerza de explicaciones termina trabajando para el enemigo (Opera; ver página 76).

Siete veces mujer — El homenaje que se le debía a Shirley Mac Lane, quizá la actriz más dúctil de su generación, a causa de su voz ornitológica, sus muecas, su vulgaridad y su infatigable gimnasia (Gran Rex).

Sueños de un día de verano — El film maldito de Tetsuji Takechi, un alucinado para quien el erotismo y el conocimiento tienen casi el mismo nombre (Premier; ver página 74).

El verdugo — Comienza como un hilarante panfleto contra la pena de muerte y se convierte en una feroz pesadilla como las que soñaron Quedo y Goya (Auditorio Kraft).

Y vivieron felices — Por sus desplantes de imaginación, por su defensa de la irrealidad y del idealismo, esta obra de Francesco Rosi sólo reconoce dos parentescos: los de *Milagro en Milán* y *Ocho y medio* (Opera, Metro).

TEATRO

La batalla de José Luna, de Lepoldo Marechal — Angeles y demonios se disputan un alma, entre chisporroteos de poesía (Presidente Alvear, ver página 65).

Las criadas, de Jean Genet — Un corrosivo ritual de abominación, ofendido hace ya veinte años por el más aventajado continuador de Antonin Artaud (Del Altillio; ver página 66).

La fiaca, de Ricardo Talesnik — La rebelión del empleado modelo culmina en una admirable escena de retorno a la infancia, y declina después en lo reiterativo (San Telmo).

Fiesta de cumpleaños, de Harold

OK AUTOS



CONCESIONARIO OFICIAL



...Y le Vendimos un FIAT a un Lancero de Bengala!

Realmente, después de esta exquisita exhibición de eficiencia, para el equipo de E. VIEL TEMPERLEY ya no hay imposibles!



ANTHONY HOBSON
Nuestro Lancero, quien sirvió en el cuerpo bengalí hasta 1923.

E. VIEL TEMPERLEY S.A.

El Concesionario de la Av. Libertador Av. Libertador 2697 - Capital Federal



Pinter — El pensionista asediado por dos monstruos, y la pintarrajeada dueña de casa, invitan a un party donde, entre risas, se bebe sangre (Instituto de Arte Moderno).

El grito pelado, de Oscar Viale — Humor negro, blanco, rosado y verde, a gusto del consumidor, para desollar alegremente a los porteños en uno de los espectáculos más delirantes de la temporada (Del Bajo).

Help, Valentino! — Este fénix demasiado frecuente resurge ahora en otra sala, con sus calculados sarcasmos sobre el Divino Rodolfo y los "años locos" (Payró, a partir del jueves 23).

PLASTICA

Jorge de la Vega — Una nueva y personal figuración, simple como un juego: de allí sale una visión alucinada de la vida en los Estados Unidos; cuerpos amasijados por la felicidad industrial (Di Tella, Florida 936).

Raquel Forner — Las últimas obras de la principal heroína del surrealismo porteño en la década del 30, revelan una curiosa pintura gris, que parece inofensiva (Bonino, Maipú 962).

Carlota Reyna — Uno de los casos más sorprendentes de la pintura *naïve* en la Argentina (El Taller, Paraguay N° 414).

TELEVISION

MARTES 21. Los vengadores — Un manojito de exilados secuestra un virus con el que pretende conquistar África. Las inefables escaramuzas jugadas por John Steed y Emma Peel reducen

al clan a una *Presa chica para grandes cazadores* (Canal 13, a las 22.30).

MIERCOLES 22. Alma de acero — Preocupado por evaporar las angustias de un condenado a muerte, Paul Bryan (Ben Gazzara) tropieza con la más escalofriante revelación de un crimen (Canal 11, a las 22).

JUEVES 23. Viaje a las estrellas — Una vez más el destino demuestra la falibilidad de la ciencia. Cuando esto ocurre, los ciclopeos tripulantes de una nave espacial pierden el control, desandan el tiempo y concluyen por aceptar que *Mañana es ayer* (Canal 13, a las 22.30).

SABADO 25. Los Monkees — Para comprar un elixir que previene la calvicie, los burbujeantes jóvenes aterrizan en Oriente. El menjunje se les evapora, pero sus arcas de conquistadores se repletan de ondulantés odaliscas (Canal 9, a las 12.30). **Misión imposible** — La meta de los agentes especiales es un pequeño país al borde de la tiranía. Pero el auténtico escenario de la aventura precipitada por intrigas y delaciones es *El tren* (Canal 13, a las 22.30).

MUSICA

JUEVES 23. La Bella Durmiente del Bosque — En el pórtico de las vacaciones musicales del año, el férrico ballet de Tchaicowsky desteje sus últimas volteretas (Colón, a las 21; también el sábado 25, a la misma hora).

VIERNES 24. Reposiciones de archivo — La primera ópera de Puccini, *Le Villi*, y la última de Donizetti, *Rita*, retornan juntas al ocaso de la tempo-

rada lírica (Colón, a las 21; repite el domingo 26, a las 18).

DANZA

Crash!, de Oscar Araiz — El más resplandeciente coreógrafo argentino presenta a los *Biuty Piple* en un divertimento satírico que rinde "homenaje", entre otros, a Ginger Rogers y Fred Astaire, y al folklore (Di Tella).

DISCOS

Tristán e Isolda, de Richard Wagner — La apasionada cresta del romanticismo, con un elenco sensacional: Birgit Nilsson, Wolfgang Windgassen, Christa Ludwig y Karl Boehm; la versión proviene de los Festivales de Bayreuth 1966 (D.G.G. 39221/25 Stereo; ver página 85).

Las cinco sonatas para cello, de Ludwig van Beethoven — Una manifiesta demostración de cómo ha de hacerse la música de cámara, en manos de dos filósofos expertos: el celista italiano Antonio Janigro y el pianista vienés Joerg Demus (CID 9185 Estéreo).

DEPORTES

DOMINGO 26. Fútbol. El clásico de los clásicos realiza la 12ª fecha del campeonato nacional: River Plate y Boca Juniors se miden otra vez, en busca de una supremacía que nunca queda definida. También San Lorenzo de Almagro e Independiente expondrán dos de las delanteras más goleadoras del certamen (En Núñez y en Avenida La Plata, a las 16.30). ♦

ACELCO
siempre en ascenso

El nombre de ascensores ACELCO se identifica totalmente con el ritmo creador de nuestro tiempo y su perfección, adelanta el mañana. ACELCO, significa: patentes, diseños, especificaciones y asesoramiento técnico de WESTINGHOUSE ELECTRIC INTERNATIONAL, de EE.UU., y ELEVADORES ATLAS, de Brasil.

- todos los tipos • todo sistema de maniobra
- de medida, a costo igual que los standard.

ACELCO
ASCENSORES PARA EL MUNDO DE HOY
Ascensores, Montacargas, Monta-vehículos, Escaleras Mecánicas.

Fábrica, administración y ventas:
Suárez 1150/56 . Tel. 28-9978 - 7839 - 3109 - 2354 - Buenos Aires.

Distribuidores Asociados
PETRACCA E HIJOS S.A.
INDUSTRIAL COMERCIAL E INMOBILIARIA

Sólo la CALIDAD promueve la POPULARIDAD

MÉDICO HARMONIZADOR DE LA INDUSTRIA ARGENTINA
B B A A

Distinguido con la CINTA AZUL Y DIPLOMA DE LA POPULARIDAD

PRO PUBLICIDAD

Los tuercas también se casan.

Cuando un tuercas se casa, la vida de su Renault Gordini cambia.

Antes, utilizar a fondo los 850 cm³ y 40 HP, era cosa de todos los días.

Junto a su dueño picaba primero, zigzagueaba y mordía las curvas siempre por adentro.

Pero ahora... a la señora le gustan más las otras cosas del Renault Gordini.

A 50 por hora ella disfruta igual de los asientos deportivos bucket seat.

Le encanta llenar el baúl de cosas (total, sobra lugar).

Y piensa en que, cuando sean tres, el bebé

va a estar como en la cuna (aunque ella no sepa que se debe a los resortes helicoidales y amortiguadores telescópicos).

La vida del Renault Gordini cambió.

Pero aunque parezca hecho para la vida en familia, a solas con el dueño sigue siendo un coche soltero.

RENAULT 

GORDINI



CORREO

PRENSA — En el N.º 254, el columnista Mariano Grondona discute con prosa adecuada a la enclenque del razonamiento sobre la "cuestión de principios" que se encuentra involucrada en la clausura de dos semanarios políticos, uno de los cuales es "Azul y Blanco". Si, como sostiene Grondona, se está aquí ante una "cuestión de principios" relativa a los límites del poder gubernamental, ¿qué importancia tiene determinar el carácter de las publicaciones clausuradas? ¿Cómo se puede sostener que entre las facultades del Gobierno "no figura en parte alguna la de clausurar periódicos" y argumentar simultáneamente que los cierres compulsivos de dos de ellos "no configuran por sí solos una situación totalitaria ni anulan el esfuerzo de las autoridades revolucionarias por respetar las libertades"?

Hay más todavía; ¿con qué solvencia puede Grondona distinguir publicaciones "menos defendibles" —entre las que incluye a "Azul y Blanco"— de las "más responsables", cuando resulta obvio que todo el aparato retórico de una revolución a la que brinda su consenso ha sido elaborado en años de combate político, con mejor pluma y distintos propósitos, precisamente por "Azul y Blanco" y —lo que es lo mismo— "Segunda República"? En 1963, ¿no hubiera calificado también de "irresponsables" a quienes se pronunciaron, como "Segunda República", a favor de la revolución instrumentada por una dictadura nacional? La respuesta es clara; en 1963 sí, ahora no. Porque ahora esas sencillas ideas se han abierto paso e ingresado —previa desnaturalización— al círculo de las verdades convencionales.

Lo último: Grondona adjudica a "Azul y Blanco" incurrir "con señalada frecuencia en informaciones desprovistas de respaldo y en ataques personales". Como el Gobierno mismo, no presenta hechos concretos sino que se limita a pontificar, la puntilla de los pies apoyada en quién sabe qué imaginaria torre de marfil. Creo entenderlo; para Grondona es un "ataque personal" que "Azul y Blanco" lo haya sorprendido mientras a hurtadillas —desde luego, sin peligrosos escalamientos— se introducía en la hucha a Peguy.

Bartolomé Tiscornia
Capital

COMUNICADO DE FABRIL

La Compañía General Fabril Financiera, que tiene a su cargo la impresión de Primera Plana, distribuyó el viernes pasado el siguiente comunicado: "Fonemos en su conocimiento que esta madrugada, aproximadamente a las 2 horas, se inició un incendio en parte de nuestra Sección Rotativas y Rotograbado. El fuego fue atacado inicialmente por nuestro personal de vigilancia y luego por dotaciones de bomberos que fueron llamadas al efecto. El fuego fue dominado aproximadamente 2 horas después, o sea a las 4 de la mañana. No hubo desgracias personales. Los daños no han sido aún justificados, pero se han visto seriamente afectadas cuatro máquinas. Existen seguros que cubren el riesgo".

• Como Don Juan, el columnista Mariano Grondona desafía a "Azul y Blanco" recién cuando ese periódico se ha transformado, por decreto, en estatua de piedra. Su cautela no es práctica desde que existe, en Primera Plana, una sección de cartas de lectores. Tampoco es serena, ya que puede sospechársela de ejercer un desquite tan "panfletario" como los excesos que califica. Porque, cierta vez, Grondona arremetió contra Pascal —otra estatua de piedra— y "Azul y Blanco" denunció la cita falsificada blandiendo la edición de Gurvitz que no es, precisamente, una "información falta de respaldo". Grondona —que parece político, filósofo y sociólogo— quiso luego ser filólogo, y hace unos meses casi sugiere que el castellano deriva del francés. En efecto, a lo largo de una atribulada disquisición sobre el contrabando sostuvo muy suelto de cuerpo que "bando" proviene del gálico "banne" y no —como afirma cualquiera de las enciclopedias que figuran como "background" de su fotografía— del bajo latín "bandum". Un Petit Larousse basta para emular a Grondona en pedantería. Como no es ésa mi intención, me limito a aconsejar al columnista que no apele a la seriedad.

Juan Manuel Palacio
Capital

CONCURSOS — En el N.º 254, un comentario sobre el Gran Premio Literario Olivetti Iniciación señala que "a pesar del remiso Peltzer, quien se resistió a seleccionar ningún cuento, género que le tocó en suerte, los prelectos sumaron 23". Integré el primer jurado asador de ese Premio, en el rubro novelas; de las 96 que se presentaron, recomené 9. Ese diez por ciento es algo más que la intangencia que ustedes me atribuyen.

Federico Peltzer
Adrogué, Buenos Aires



hemos
trabajado
todo el
invierno...

...para que Ud. disfrute
mejor el verano!

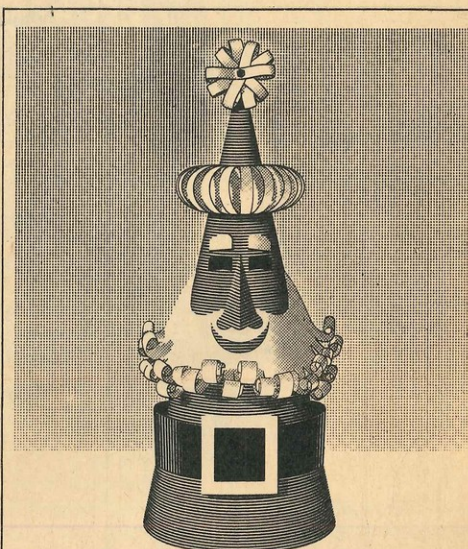


Hermitage Hotel

MAR DEL PLATA
Tel. 2-3081

apertura de temporada 1 de Diciembre

INFORMES EN BUENOS AIRES
Hipólito Irigoyen 1275 - Tel. 37-6727



**NO DEJE PARA NAVIDAD LO QUE
PUEDA COMPRAR HOY**

ELIJA CON TRANQUILIDAD... HAGA AHORA SUS COMPRAS PARA NAVIDAD! SIN APURO Y CON COMODIDAD.

**Desea saber con que tipo de ventajas
puede operar en Santiago de Chile?
Quiere conocer detalles sobre negocios
en Guayaquil, Lima, Panamá o cual-
quier capital comercial del mundo?..**

BANK OF AMERICA
siempre pone un hombre a su servicio!

BANK OF AMERICA - NATIONAL TRUST & SAVINGS ASSOCIATION — San Francisco. Los Angeles • BANK OF AMERICA - NUEVA YORK. Amsteras • Amsterdam • Bangkok
• Beirut • Bombay • Bruselas • Calcuta • Caracas • Copenague • Chicago • Düsseldorf • Guam • Guatemala • Guayaquil • Hong Kong • Karachi • Kobe • Kuala
Lumpur • Lagos • Lahore • La Paz • Lima • Londres • Madrid • Managua • Manila • Marsella • Mejillón • Méjico • Milán • Munich • Okinawa • Osaka • Panamá •
Paris • Port Harcourt • Rio de Janeiro • Rotterdam • Saigón • San Pedro • Santiago • Singapur • Sidney • Sula • Taipei • Tegucigalpa • Teherán • Tokyo • Valparaiso
• Viena • Villa del Mar • Washington D. C. • Yokohama • Zurich • BANCA D'AMERICA E D'ITALIA: con 80 sucursales en Italia. CORRESPONSALES EN TODO EL MUNDO.



Siempre
estamos cerca
de donde
necesite...



BANK OF AMERICA
Maipú 250 - Buenos Aires



El Banco más grande del mundo

Todo el culto que se le iba a rendir desde su muerte en adelante estaba ya previsto, y no podía ser menos wagneriano que los festejos con que lo colmaron en la Exposición Internacional de París, a comienzos del siglo. El viernes de la semana pasada se cumplieron cincuenta años de su muerte (el 17 de noviembre de 1917) y sólo Picasso, después de él, llegó a acumular tanta gloria en vida. Es, también, el único paralelo posible de la mítica vitalidad de Augusto Rodin, un hombre que llegó a los 77 años heroico e incesante, modelando a todas horas, inclusive durante las comidas.

No aparece por sí sola la vigencia de Rodin, ahora, cuando sus esculturas se confunden con los árboles de las plazas, o deben esperar el descubrimiento entre las cortinas del Museo Nacional de Bellas Artes. Buenos Aires, una de las ciudades más ricas en obras de Rodin (una genuina copia de *El Pensador* está apoyada en la plaza del Congreso; en el parque Tres de Febrero reside el original del monumento a Sarmiento), cultiva ese amor oficial. Tan sólo ahora es un clásico, ya consumido su dramatismo, ya demostrados todos los límites de la escultura que él había sugerido. Y es un clásico a pesar de haber buscado alimento en los clásicos, Miguel Ángel o Fidias, a pesar de sus recaídas en el puro virtuosismo o el parecido superficial con las declamaciones del barroco.

Su carrera fue rutinaria, o tal vez menos que eso. Bautizado como François Auguste René, en 1840, desde los 14 hasta los 17 años estudió en la Petite École de Dessin, de París (llamada más tarde Escuela de Artes Decorativas), y a su egreso debió trabajar como ayudante del escultor A. E. Carrière-Belleuse, cuando lo rechazaron en la Escuela de Bellas Artes. Durante años, se ocupó en ese taller de realizar proyectos de relieves y murales para arquitectura. Todavía estaba allí en 1871, siete años después de la exclusión de su *Hombre de la nariz rota*, por el Salón francés. Tras una larga temporada en Bruselas, interrumpida por un viaje a Italia (donde tropezó con Miguel Ángel, "el último y más grande de los góticos", según dijo), fue conocida su primera obra mayor, y la que despertó más escándalos de crítica: *L'Âge d'Airain*, título traducido en todas las historias del arte como *La edad de bronce*. La escultura es un hombre joven, de tamaño natural, que parece despertar de un sueño de cariatide, con gesto de insólita naturalidad. Los puristas, que recuerdan el desconcierto provocado por esa pieza, no toleran que se traduzca literalmente *airain* (bronce, en francés), cuando en realidad el título quiere representar la adolescencia, la visión inicial del mundo.

En esa época, habituado a la tersura de los mármoles sin músculos, *L'Âge d'Airain* hizo de Rodin un maldito (en el principio, al menos). Cayeron sobre él violentas reacciones, y hasta se lo acusó de reproducir el molde de un cuerpo natural. Tres años después, en 1880, cuando Rodin expuso su *Juan Bautista* y terminó la copia final en bronce de *L'Âge*, el estigma del escultor cambió brusca y de signo, y los encargos oficiales lo acosaron sin pausa. Ese mismo año le encomendaron lo que había de ser una sencilla

puerta para el Museo de Arte Decorativo de París. Pero el resultado desbordó a Rodin y a todas las concepciones anteriores de un conjunto escultórico: *La Puerta del Infierno*, una empresa sinfónica, dantesca, que resumiría su entera imagen del Universo, lo ocupó hasta su muerte.

El proyecto original fue dividir la puerta en paneles, como lo había hecho Ghiberti en *La Puerta del Paraíso*, del baptisterio de Florencia. Un panel de la visión del Infierno (tomada de *La Divina Comedia*) para representar a Paolo y Francesca; otro para Ugolino devorando a sus hijos, y la parte superior para la figura sentada del mismo Dante (llamada posteriormente *El Pensador*). Varios cambios sufrió el proyecto, Rodin llenó su taller con los componentes de la puerta, y la maqueta con la última versión quedó terminada recién en 1917, el año de su muerte. En 1938 fue trasladada al bronce. De haberse prolongado su vida, Rodin hubiese continuado en la elaboración de su obra maestra, eterna y disuelta en cada parte.

En su ensayo sobre la escultura del siglo XX, Werner Hofmann, pese a la facilidad con que se deja tentar por las categorías opuestas de barroco y gótico, alcanza a discernir con lucidez ejemplar los puntos geniales de Rodin. En el comentario de los seis *Burgueses de Calais* descubre "el drama individual de cada figura, que son seis variaciones sobre el tema de la libre aceptación de la muerte". El cuerpo humano se hace gesto, complicación expresiva, algo que el escultor llamaba

"el secreto del modelado" y que hizo confundirlo a veces con los impresionistas. "El acto creador —dice Hofmann— consiste para él en ajustar la forma al ritmo orgánico de la respiración, que da a sus figuras una dimensión temporal. *El Pensador* medita situado en el punto medio entre la vida de acción y la de pasión, y su meditación es un fenómeno visible..."

Su sabiduría de los hombres ya no es la perfecta, científica visión de los cuerpos renacentistas. Tampoco la respiración de sus obras se acerca al dinamismo de las figuras barrocas, no son formas que acaban en sus propias superficies ni tienen el estilo "que esboza su propia caricatura", como definió Borges.

Los bromistas de la época llegaron a comparar el *Balzac*, de Rodin, con un muñeco de nieve, por su gran manto que va perdiendo rigidez hacia arriba, sobre los hombros, pero que en su parte inferior pudo sugerir un montículo informe. Allí, precisamente, reside una de las claves de la obra de Rodin: el rechazo de las formas terminadas y la exaltación del proceso que recorren esas formas hasta definirse.

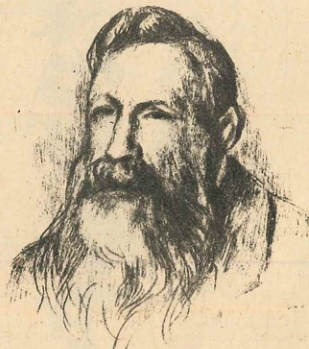
Refugiado en una ausencia de disciplina, que le permitía la contradicción, Rodin pudo resumir a lo largo de su obra todo el poder del romanticismo, la vuelta franca a los valores de la naturaleza, de la materia. Como en un proceso dramático, hizo visible el nacimiento de la forma a partir del caos. A veces, tales nacimientos se deterioraban, y sus cuerpos se podían parecer a una urna, un árbol, un paisaje. Entonces "se echa de ver la riqueza de posibles interpretaciones que posee una forma elemental inacabada". Es la primera manifestación de un lenguaje que se abstiene de diferenciar objetos y se sostiene por los ritmos, simbólicos o no, de las formas.

El tercer descubrimiento revolucionario de Rodin, según Hofmann, es "la extrema fluidez de su mundo de formas, imagen de la indefinida movilidad del Universo". El mismo escultor se lamentaba de no haber creado nunca una figura en completo reposo.

Todo esto ocurría en los tiempos felices del nacimiento del *art nouveau*, cuando las formas predilectas estaban vacías de tragedia. Las esculturas de Rodin, no obstante su gloria, hablaban de la muerte, de los sentimientos, de la caducidad, y lo hacían solemnemente, bajo la apariencia de un efecto virtuoso que disuelve los límites de la figura. El mismo efecto agónico que Rodin vio en la escultura y en el teatro, cuando sostenía que sus obras podían rivalizar con los espectáculos.

Las posibilidades de conmover los sentimientos comunes, que Rodin dio a la escultura, se perdieron con el siglo. El sueño renacentista terminó con el escultor.

Es por esto que Rodin no puede ser considerado el iniciador de una etapa, sino el que clausura definitivamente lo que deja atrás. Hay también una gloria en el genio crepuscular que cierra las puertas de los grandes períodos. El viejo antiguo, de barbas fluviales, supo como nadie escanciar en su copa un licor que le gustaba beber de un trago: "La admiración —dijo— es un vino generoso para los nobles espíritus". ♦



Augusto Rodin, según Renoir.

EL HOTEL LLAO ~ LLAO

SAN CARLOS DE BARILOCHE

**ESTA
CONTENTO...**

ESTA COMODAMENTE UBICADO ALLI, ENTRE LAGOS Y MONTAÑAS DOMINANDO PAISAJES INENARRABLES... ESTA COMO USTED SIEMPRE LO SOÑO, TOTALMENTE RENOVADO, CONSERVANDO SU ESTIRPE Y TRADICION, ESTA ALEGRE... RESPIRANDO AIRE DE MONTAÑA... ESPERANDO EL

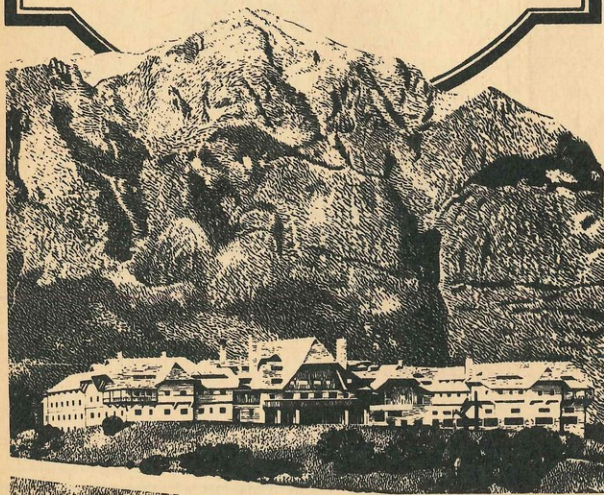
21 DE DICIEMBRE

Ese día el LLAO-LLAO abrirá nuevamente sus puertas y todo, todo estará listo; el cheff, la Cancha de Golf con sus greens y fairways impecables, el malabarista de la cocktelera preparando su copa favorita, el jardinero dando los últimos toques a su inmensa decoración, las salas del Casino dispuestas a su mejor suerte, todo, todo parece asociarse a este nuevo reencuentro de

HOTELES D'ONOFRIO CON UD.

CIERVOS, COMIDA INTERNACIONAL, FLORES, TRUCHAS, CASINO EN EL MISMO HOTEL. MONTAÑAS, CANCHAS DE GOLF EN EL HOTEL, YACHTING, SALONES PARA CONVENCIONES Y CONGRESOS, EQUITACION, GALERIA COMERCIAL, TELEVISION, HABITACIONES SINGLE, DOBLES Y SUITES DE LUJO, NIGHT-CLUB, USTED, VACACIONES FELICES, HOTEL LLAO-LLAO Y ORGANIZACION HOTELERA D'ONOFRIO...

TODO UN GRAN ESPECTACULO!



UBICACIONES
PREFERIDAS
DESDE \$ 2.500.-

RESERVAS EN
SU AGENTE
DE VIAJES O EN:

ORGANIZACION HOTELERA D'ONOFRIO

GRAN HOTEL PROVINCIAL - MAR DEL PLATA • HOTEL
LLAO LLAO-BARILOCHE • PLAZA HOTEL - MENDOZA •
GRAN HOTEL INTERNACIONAL-AEROPUERTO NACIONAL
EZEIZA • RESTAURANT POSTA DEL PLATA-BS, AS.

VIAMONTE 1336 4º P. T.E. 46-3185
CABLES HOTELINTER - TELEX 0121274

El Falcon que estamos haciendo es el Ford T del año 2000

En Ford estamos acostumbrados a hacer buenos automóviles. Y a hacerlos en todo el mundo. Pero, cada tanto, hacemos un gran automóvil, que se convierte en el símbolo de una época y que corre con el tiempo a su favor. El FALCON es uno de los grandes modelos creados por Ford. Un automóvil pensado a fondo antes de empezar a producirlo. Los elogios más entusiastas los recibirá en el año 2000. No es la primera vez que un modelo de Ford es elogiado durante medio siglo.



FALCON

Director - Editor
 VICTORIO I. S. DALLE NOGARE
 Director Ejecutivo
 RAMIRO DE CASABELLAS
 Asesor de la Dirección
 ROBERTO SOCOL
 Jefe de la Redacción
 TOMAS ELOY MARTINEZ

Redacción — El País: Roberto Aizcorbe (Prosecretario de Redacción), Juan Carlos Algañaraz, Enrique Buquiti, Sergio Cetón, Fanor F. Díaz. Economía y Negocios: *Julán Delgado* (Asesor), Carlos M. Hirsch y servicios especiales de la revista "Competencia". El Mundo y América: *Osiris Tolani* (Secretario de Redacción), Roberto García. Investigaciones especiales: Hugo Gambini (Jefe), Julio Algañaraz, Carlos A. Russo. Vida Moderna: *Nerberto Firpo* (Secretario de Redacción), Mario Bohoslavsky, Francisco N. Juárez, Felisa Pinto. Deportes: Ricardo Frascara (Jefe), Alberto Laya. Artes y Espectáculos: *Ernesto Schógl* (Secretario de Redacción), Julio Ardiles, Grey Rodolfo Arizaga, Alberto Cousté, Aldo Grinberg. Columnistas — Mariano Gronzona, Jordán de la Cazaola, Art Buchwald, Argentino Geronazzo, Paul Samuelsen. Ilustradores: Enzo Luzzi, Kalondi, Sábato, Sempé. Fotografía — Iaima González Cociña (Jefe), Juan C. Quintán, Mario A. Iglesias; The Associated Press, Interprensa, Agencia Aia. Diagramación — Francisco Reio Anzidei, Alberto Replanski. Archivo — Alfredo Andrés, Doris Knop, Susana O. de Ziffer. Corrección — Dardo Batuecos, Alberto J. Ortiz, Héctor C. Carreira, Manuel B. Casuseni. Traducción — Leida Orlandino. Servicios exclusivos en la Argentina — La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas. Corresponsales — Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Paygós (Córdoba) y Félix H. Renón (Posadas).

Servicios exclusivos del exterior — L'Express y Le Monde (Francia), Newsweek (USA), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales — María Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Oeste), Antonio Muñoz (N. York).

Publicidad y Relaciones Públicas — Jorge Quercia (Gerente), José Dersner (Subgerente), Gregorio de la Torre, Edgardo Louzán, Luis Olivero Gelle. Promoción y Circulación — Juan Carlos Toer (Gerente).

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000). Perú 367, pisos 1, 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-6376/70 y 34-8018/10. Telegramas: Pripia Baires. Telex: 012 - 1999

AFLILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE Prensa Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 150 por ejemplar. Número atrasado, \$ 200. En Uruguay: \$ 45 oro. En Paraguay: 100 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 7.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL. HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL 950.808.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION



Año VI

Buenos Aires, 21 al 27 de noviembre de 1967

Nº 256

CARTA AL LECTOR

GREMIOS — En estos días habrá de renovarse, en la cgr, el debate entre los dirigentes que desean aliarse con el Gobierno y quienes pretenden enfrentarlo. La oportunidad: el pleno del Comité Central Confederacional, citado para el jueves de esta semana; allí se decidirá si conviene substituir ya al precario Consejo de los 20 —que administra la entidad desde fines de mayo— o si, en cambio, vale más esperar hasta marzo próximo, hasta que la Secretaría de Trabajo desarrolle sus teorías *participacionistas*. Detrás de esta controversia, cuyo origen inmediato se remonta al fracaso del "Plan de Acción", se mueve un hábil negociador, el Secretario Rubens San Sebastián: él es quien procura que, para las cuestiones sindicales, sea ésta la hora del Gobierno (páginas 12/14).

CHOCÓN — Dentro de diez días vence el plazo para la preclasificación de las empresas que aspiran a levantar las obras civiles de El Chocón-Cerros Colorados; se aproxima así, para el Gobierno, una de sus decisiones clave: ¿aceptará o no la oferta de financiación lanzada por la urss junto con una empresa británica? Un artículo de *Le Monde*, con drásticas declaraciones de Adalbert Krieger Vasena, luego desmentidas por él, sacó a la luz un tema definitivamente político, cuyos entretelones se analizan en la página 20. La sección Economía se completa con un panorama de la reacción española ante la última etapa del viaje de Krieger Vasena y un comparativo de su gira y las anteriores misiones oficiales (páginas 20/22).

POLITICOS — Una visita a Conrado Storani inauguró, en el Nº 255, una nueva sección, conducida por Fanor F. Díaz, que Primera Plana coloca bajo uno de los más reiterados preceptos oficiales: aquel según el cual la prensa substituye, temporariamente, al Congreso. Esta semana, "Reportajes Políticos" alberga un diálogo con Oscar Alende, jefe de la disuelta Unión Cívica Radical Intransigente y candidato a la más alta magistratura en 1963; este diálogo tiene un valor especial: con él, Alende quiebra el silencio que venía manteniendo desde junio de 1966 (páginas 37/41).

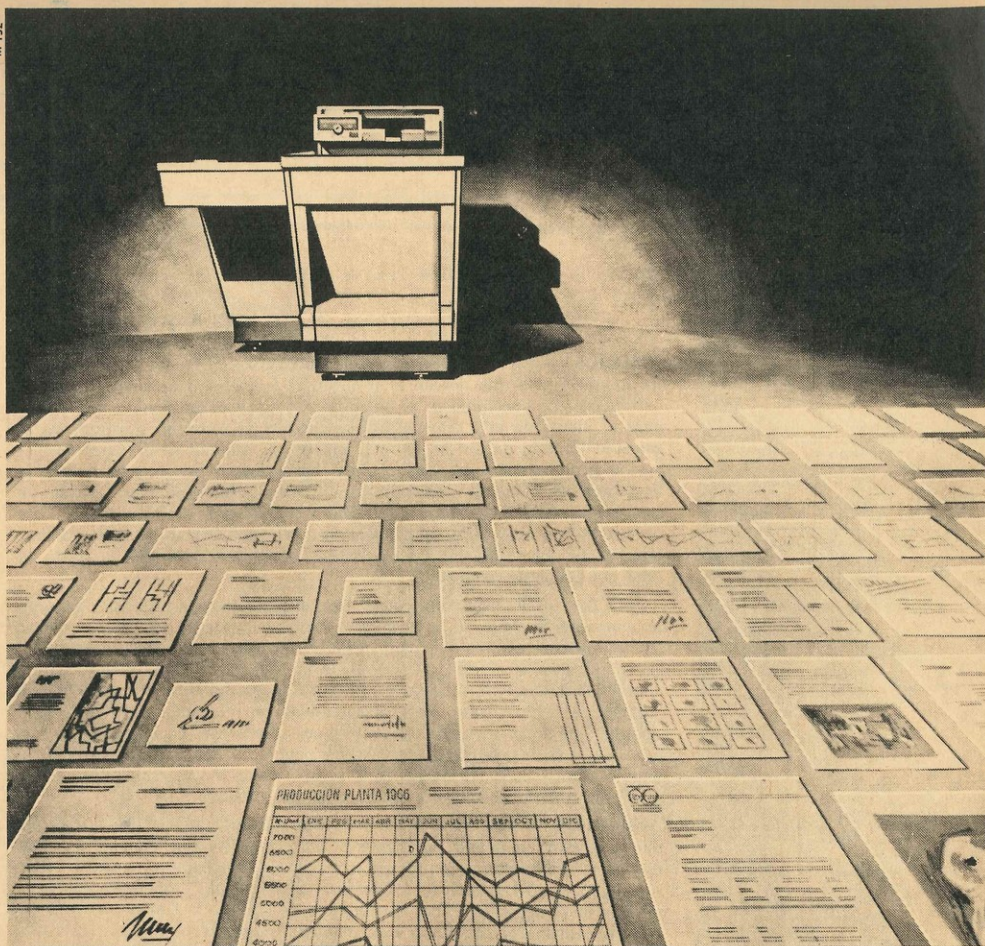
HALLAZGOS — No es frecuente que un redactor de esta revista transite 1.800 kilómetros para hablar con un médico de 70 años, casi desconocido, sin otros amigos que sus pacientes, los indígenas del Nordeste. Aunque les dedicó la mitad de su vida, ése no es todo su mérito: exilado en un pueblo de Formosa, Esteban Maradona se erige en uno de los más notables y humildes colaboradores de la Ciencia en la Argentina (página 42).

Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

Aniversarios	6	El País	12
Artes y Espectáculos	60	Reportajes Políticos	37
Correo	4	Señoras y Señores	59
Deportes	55	Textos	64
Economía y Negocios	20	Transiciones	80
El Mundo y América	26	Vida Moderna	42





¿Qué tiene en común su empresa con la Xerox 914?

Las dos trabajan con papel común!

¡Así es! La Xerox 914 copia en nítido blanco y negro —y sobre papel común— todos estos papeles comunes que pasan diariamente por sus manos: informes, memos, planillas, documentos, dibujos, páginas de libros y revistas. Copia impresos y manuscritos de todo color, sobre cualquier papel Bond nacional.

¡Saca copias de altísima calidad al costo más económico!

Las empresas que utilizan la 914 ya no dependen de las limitaciones que impone el uso de papeles especiales. Ahora copian sobre sus propios papeles membretados, fichas, formularios, sobre cartulina, papel calco y hasta matrices de offset.

En una palabra: la Xerox 914 produce, sobre todos estos papeles comunes, copias de una sola calidad. Copias que parecen originales! Copias que se leen mejor... copias de calidad Xerox!

Conozca la calidad Xerox en una demostración en sus propias oficinas. Su llamada al 32-7556/7/8 bastará para interiorizarse de cómo tenerla ya a su disposición.



XEROX

XEROX ARGENTINA I. C. S. A. — Leandro N. Alem 619

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LA NUEVA ÉLITE

Por

Mariano Grondona



Los presidentes de las principales entidades empresarias resolvieron recibir en el aeropuerto al Ministro de Economía. Este acto, cuyo contenido político es manifiesto, expresa uno de los rasgos más importantes de la Argentina actual: la creciente identificación de la clase empresaria con la política del Gobierno.

El régimen revolucionario ya no se apoya exclusivamente sobre el respaldo militar —como lo hizo durante su primera etapa—, sino sobre una conjunción de fuerzas militares y empresarias que, con disidencias menores, se ha ido formando desde el ingreso de Adalberto Krieger Vasena en el gabinete.

Los empresarios rurales representan intereses locales. Los empresarios industriales, a su vez, representan también intereses de grandes compañías internacionales. El ejecutivo de la gran empresa internacional cumple una doble función de vital importancia en nuestro sistema: por una parte, canaliza hacia el Gobierno las peticiones y las ideas de su central extranjera; por la otra, presiona a su central extranjera para lograr mayores inversiones en el país. El ejecutivo de la empresa internacional es, así, un mediador entre el Gobierno y los sectores externos. Esto explica por qué, al lograr el apoyo de los empresarios locales, el Gobierno obtiene también la creciente simpatía de los círculos financieros y económicos del exterior.

Se va configurando así una red compleja de grupos humanos que tienden a un mismo fin: la estabilidad del régimen revolucionario y el cumplimiento de sus objetivos económicos. La pregunta surge, entonces, naturalmente: ¿no estamos, acaso, ante la presencia de una nueva élite, de una nueva minoría de poder militar-empresario con conexiones externas, capaz de ofrecer al Gobierno una base de poder mucho más amplia y sólida que la que tenía al comenzar su gestión?

En la medida que anuncia la decisión de racionalizar la Administración central y las empresas del Estado, el Gobierno adelanta, asimismo, la posibilidad de que, a través de la renovación y el fortalecimiento del sector público, pueda surgir gradualmente un nuevo segmento de esta élite: una alta clase de funcionarios que controlan áreas vitales de nuestra vida política y económica, y que, en la medida que cambien el ritmo de la administración, no se distinguirán apreciablemente de los ejecutivos empresarios y los ejecutivos militares, cuyo credo pasa, también, por lo coordinada de la eficiencia y la racionalidad. Fuerzas Armadas, Empresas y Burocracia pueden formar en un futuro próximo los eslabones de un sistema de influencia y de poder en torno del Jefe del Estado.

Algunos interrogantes — Si la Argentina está asistiendo, en verdad, al nacimiento de una nueva estructura política que retiene el control de las gran-

des decisiones en reemplazo de las derrotadas élites partidarias y sindicales que condicionaron nuestra historia reciente, es menester formular algunos interrogantes.

En primer lugar, ¿cómo establecerá la nueva élite la comunicación con el pueblo? Es evidente que, pese a haber sido desplazados del poder, los dirigentes partidarios y sindicales mantienen abiertas vitales líneas de comunicación con los sectores medios y populares, que están cerrados a la nueva aristocracia. ¿Podrá el Gobierno, en su momento, ganar para el sistema a los cuadros gremiales? ¿Podrán formar los directivos sindicales un nuevo segmento de la élite? Y en el terreno partidario, ¿será posible armar algún tipo de estructura que, sobre la base de viejos o nuevos políticos, pueda arrebatar la primacía electoral a las agrupaciones tradicionales? Si estamos ante un sistema en formación, ¿estas son preguntas esenciales. Porque ningún régimen puede persistir y crecer si omite algún tipo de comunicación o encuadramiento de las mayorías populares.

La segunda pregunta tiene que ver con la subsistencia de las libertades. ¿La nueva élite será suficientemente abierta como para admitir la crítica y el control externos a ella? Ciertos conflictos e irregularidades que se están ventilando en el nivel nacional y provincial, ¿no indican más bien que la ausencia de un control externo al circuito del poder, como el que realizan los Parlamentos en situaciones normales, eleva a los poderosos al borde de la arbitrariedad? Si fracasa en su comunicación con el resto de la comunidad y anula los controles externos a ella, ¿no sucumbirá la nueva élite a la tentación del autoritarismo? ¿Podrá sobrevivir a la posibilidad de la corrupción?

Cabe preguntarse, por fin, si la composición de la nueva élite es, en sí misma, estable. Si no se habrá de desnivelar en favor de alguno de sus elementos. Si no surgirán quiebras y fisuras dentro de sus cuadros. La nueva élite es un cemento blando, está en una etapa incipiente que obliga a plantear estas conjeturas.

Cincuenta años después — Pero al lado de todas estas dudas y peligros hay que subrayar un hecho central: por primera vez desde el acceso del radicalismo al poder, en 1916, la Argentina reconstruye una minoría dirigente con posibilidades de gobernar la Nación. Su futuro es todavía incierto, y los riesgos que la acechan, importantes. Sin embargo, si la historia de las naciones es la historia de sus minorías rectoras, es importante subrayar que la Argentina, luego de marchar cincuenta años a la deriva, empieza a tener, otra vez, conducción. ♦

Copyright Primera Plana, 1967

Gremios: ¿La hora del Gobierno?

En verdad, el peluquero Albino Dorato no las tenía todas consigo el miércoles último a la hora del almuerzo; una mezcla de euforia y temor lo mantenía atorrillado a ese sillón en las antesalas del Jefe de Policía: su euforia resultaba explicable porque el general de brigada Mario Fonseca lo había elegido a él, entre los 20 miembros del Consejo de la ccr, para comunicarle, sin duda, algo muy importante. Pero a juzgar por la premura con que fue citado, también era posible concebir temor: acaso el militar le pidiera cuentas por la apología del *Ché Guevara*, que el cura Jorge Pascale entonó 48 horas antes en el salón de actos de la ccr, durante una explicación de la Enciclica *Populorum Progressio*.

Una buena media hora de espera entre tales cavilaciones fue interrumpida cuando un edecán lo introdujo bruscamente en el Salón de Honor: nada menos que Fonseca y una decena de periodistas lo esperaban con ojos inquisidores: "Aquí tengo una declaración de la ccr donde se dice que el Gobierno, además de hostigar a los gremios, encarcela y persigue a cientos de argentinos, ¿podría facilitarme usted —le espetó Fonseca con tono helado— una lista de esos presos?" "No he venido preparado para hacerlo —replicó, sorprendido, Dorato—, ni tengo presentes en mi memoria esos nombres." "Bien, si es así —lo intimó el Jefe de Policía—, espero que hoy a las 19 pueda traerme esa nómina, y si en realidad hay presos me comprometo a ponerlos en libertad inmediatamente."

Quince minutos más tarde, el pacífico Dorato entraba hecho un basilisco al local de la ccr, en Azopardo 802: "¿Quién me falsificó la firma?", rugía. Luego se pudo establecer que la zarandeada declaración —donde se ataca al Gobierno con fraseología bolchevique— había sido redactada por el ferroviario Víctor Vázquez, del mucs: fue el peronista de izquierda Julio Guillán (telefónico), quien la puso en manos de su correligionario Agustín Cuello, miembro del Consejo. No se ha podido establecer aún cómo, en la noche del martes 14, el texto llegó a los diarios con la firma de Dorato —Secretario de Prensa de Los 20— evidentemente fraguada.

Nadie duda que el general Fonseca aprovechó la *gaffe* de la ccr —mencionar a "centenares" de detenidos— para dar una imagen totalmente idilica del Gobierno. Pero no es menos cierto que aquella *gaffe* venía a sumarse a los incontables errores ya cometidos por Los 20 al cabo de seis meses de gestión; porque ni al anochecer del miércoles pasado —cuando Dorato volvió a comparecer ante Fonseca— escoltado por Pedro Agostini (textil) y el propio Cuello—, ni 48 horas después, los dirigentes pudieron exhibir otro nombre de preso gremial que el del portuario Eustaquio Tolosa.

La ligereza de Cuello y Guillán en el manejo del documento deberá ser juzgada esta semana en el pleno de las 62 Organizaciones Unidas; si la mayoría del núcleo aplica sanciones a los dos telefónicos, es probable que el peronismo sindical vuelva a dividirse. Porque una condena a ambos equivaldrá también a reprocharles su actitud opositora al Gobierno: significará que las 62 no desean combatir al oficialismo. Es probable, entonces, que los "duros" abandonen el núcleo y se nieguen a formar quórum en el Comité Central Confederacional convocado, asimismo, para estos días.

De todas maneras, en fuentes oficiales se supone que aun cuando las 62 se dividan, habrá un buen lote de sindicatos interesados en ingresar al recinto del ccc para establecer una

industriales adictos al Gobierno —vitivinícolas, curtidores, obreros de la alimentación—, o a núcleos de empleados como la Asociación de Viajantes de Comercio; esperan que su colaboracionismo rinda frutos y que hacia 1968 el Estado descongele sus salarios. Pero todos ellos necesitan tiempo para forjar sus planes, un tiempo que es precioso si se trata, además, de urdir las alianzas necesarias para imponer un nuevo directorio a la ccr.

Si hasta los opositores al Gobierno precisan del tiempo: ellos, que pocas semanas atrás confiaban en colocar a la ccr bajo su férula antes de fin de año, ahora confiesan que no existen las condiciones mínimas de diálogo para fijar, con el acuerdo de todos los núcleos, una estrategia unificada de lucha. Los Independientes, por ejemplo (que tanto hicieron en los últimos 6 meses para integrar a la ccr en la oposición), estaban divididos a fines de la semana pasada: una fracción, capitaneada por Tomás Uncal, postulaba concurrir al ccc para obtener una reunión del Congreso lo más cercana posible en el tiempo. Otra —que lide-



El 15, Dorato y Agostini escuchan a Fonseca: Una catilinaria.

prórroga al mandato de Los 20 y postergar hasta marzo la elección de autoridades definitivas de la central obrera. ¿Cuáles son esos gremios y qué pretenden?

Algunos de ellos son grandes organizaciones de la industria —metalúrgicos, textiles, empleados de comercio y obreros de la construcción—, que planean una acción común con los empresarios de sus ramos para convencer a Juan Carlos Onganía de que cambie su política económica actual por una nueva, de pleno empleo y altos niveles de consumo. Otras entidades están compuestas por obreros del Estado —electricistas de Luz y Fuerza, petroleros, maquinistas ferroviarios, marítimos de las flotas mercantes—; buscan aferrarse a las ofertas lanzadas por la Secretaría de Trabajo: sus dirigentes, "participacionistas", anuncian que intervendrán en la redacción de los nuevos estatutos de labor, según lo permite la Ley 17494 (ver nota siguiente). Por último, una buena parte de los dirigentes que intentan retrasar la normalización pertenecen a gremios

raba Eduardo Arrausi— sostenía que es imposible legalizar las sesiones si no hay un acuerdo previo de peronistas, liberales y "no alineados" sobre la conducta que adoptará la ccr en los meses venideros.

En síntesis: la semana última se libró en la central obrera una batalla entre los dirigentes adictos al Gobierno y los empresarios —que desean evitar la constitución rápida de un nuevo directorio cegetista— y las organizaciones opositoras que anhelan catapultar a la entidad contra la Casa Rosada. Si los primeros son capaces de obtener quórum, parece seguro que citarán al Congreso Nacional para marzo del año que viene; los opositores no podrán negarse a ceder: en todo caso bregarán por achicar la tregua con amenazas de romper el quórum.

Es cierto que toda postergación favorece al Gobierno: mientras la ccr carezca de autoridades definitivas y en tanto duren las rencillas que impiden forjar una estrategia conjunta, no habrá enemigos visibles para la Casa Rosada en el campo social.

¿Cuáles son los factores que provocaron la crisis actual de la ccr? Las opiniones de los funcionarios difieren con las de muchos analistas y dirigentes obreros: para éstos, la anarquía de la central obrera debe imputarse casi exclusivamente a los yerros que cometieron sus líderes durante los pasados 15 meses. En cambio, entre los voceros del Gobierno existen quienes atribuyen al Secretario de Trabajo excepcionales dotes de estratega: sería San Sebastián quien planeó el jaque a la ccr.

Pero endilgar todos los fracasos de la ccr a las faltas de sus jefes parece tan excesivo como atribuir la supremacía oficial a las dotes de San Sebastián: más bien fue una combinación de ambos motivos, bordada sobre el paño de circunstancias poco comunes, lo que produjo la situación actual. En principio, es posible distinguir, a los fines del análisis, cuatro etapas en las relaciones del Gobierno Onganía y los Gremios:

• **Julio-Diciembre de 1966** — Al comienzo de esta época, ambas fuerzas fraternizaron en torno al poder recientemente conquistado; los obreros pidieron participar en las decisiones del Gobierno, pero lentamente tal posibilidad se fue esfumando. Tras el discurso del Presidente Onganía, el 7 de noviembre —donde se anunciaron medidas antiinflationarias—, la ccr rompió con sus aliados y provocó la huelga del 14 de diciembre.

• **Diciembre/66-Febrero/67** — San Sebastián llegó al Gabinete en octubre de 1966, cuando "liberales" y "nacionalistas" disputaban la herencia del inocuo equipo Salmei: naturalmente, él se enroló en el bando "nacionalista" y bregó por una paz honrosa con los huelguistas portuarios. En los primeros meses de este año, mientras el nuevo Ministro de Economía, Adalberto Krieger Vasena, preparaba su obra, la ccr estuvo a la expectativa; cuando entendió que este funcionario definía un programa "liberal", se lanzó al Plan de Acción votado el 3 de febrero: el más famoso error en la historia ceguetista de los últimos años, puesto que intentaba derrocar a un Gobierno militar con las mismas tácticas concionales que se utilizaron contra Arturo Frondizi y Arturo Illia.

• **Febrero-Mayo de 1967** — Si los "nacionalistas" buscan asociarse al sindicalismo, lo hacen para desplazar mediante tal alianza a los liberales que señorean en el gabinete: el exabrupto de la ccr los obligó en febrero a replegarse. Le tocó al general Osiris Villegas dirigir el escalonamiento que recogió, el 9 de marzo, la rendición de la ccr: en adelante, el Gobierno impondría las condiciones. Sorprendentemente, la ccr no fue intervenida; en cambio, la paciencia de San Sebastián comenzó a cosechar aliados en los gremios; el primero: Rogelio Coria, que aceptó —con su sindicato— renunciar a los beneficios de la tradicional Ley de Despidos. Más tarde, Augusto Vador y Andrés Framini, así como otros líderes de gremios intervenidos, fueron agraciados con sendas prórrogas de sus mandatos; además, les fueron liberados fondos por valor de 720 millones —fruto de las cuotas sindicales— para que atendieran a las nece-



Primo Plano

Aguirre: Hacia los empresarios.

sidades de sus asociaciones. Por fin, en mayo, cuando la ccr pretendió elegir nuevas autoridades, San Sebastián impidió la realización del Congreso Nacional respectivo; era formalmente contrario a las normas legales y los obreros debieron contentarse con elegir una junta provisoria: Los 20.

• **Desde Mayo hasta hoy** — El Secretario de Trabajo tolera hasta estos momentos la existencia del Consejo de Los 20 —jurídicamente objetable— porque la ccr aceptó, en junio, no atacar al Gobierno en el debate anual de la orr, en Ginebra. Luego, electricistas y petroleros confraternizaron con San Sebastián. La captación oficialista fue atacada desde fuera del Estado por Independientes y peronistas ortodoxos —que pretenden reeditar a nivel gremial el acuerdo Illia-Perón—: "El peronismo no puede sino luchar por la restauración de la soberanía popular y [la vuelta] a una democracia sin proscripciones ni fraudes", escribía el sanitario Amado Olmos, en octubre, en el bisemanario radical *Inédito*. "Ese camino no lo pueden recorrer particularmente los sindicatos —dijo a Primera Plana el telefó-

nico Guillán, la semana pasada—, sino un movimiento político en el cual colaboren los dirigentes gremiales ubicados correctamente."

Pero también desde el equipo "liberal" del gabinete alguien intentó agujerar la bolsa donde San Sebastián guarda su cosecha sindical: a fines de setiembre, Tirso Rodríguez Alcobendas, el asesor gremial de Krieger Vasena, presentó en la Casa Rosada un proyecto para modificar los reglamentos de tareas en las empresas del Estado. Si el Presidente lo suscribía, seguramente el gremio de Luz y Fuerza hubiera desandado su amistad con San Sebastián, porque la norma decretaba la caducidad de numerosas conquistas sindicales. Que el Secretario de Trabajo haya logrado contrarrestar la influencia de Economía —obtuvo la sanción de la Ley 17494, que somete a estudio de los caudillos obreros cualquier modificación del sistema de tareas—, indica que él ha llegado a la cima de su poderío.

En la negociación individual con cada uno de los gremios —que sin duda la Secretaría de Trabajo ha de continuar mientras no exista una conducción sindical unificada—, los voceros de San Sebastián ofrecen: 1) Liberar, hacia marzo, 5 puntos en las prestaciones jubilatorias, un dinero que se sumará a los sueldos de operarios y empleados; 2) descongelar los salarios de los afiliados a aquellas entidades que hayan aceptado la participación. Obviamente, cuando seducen a los sindicatos con tales promesas, los "nacionalistas" del Gobierno sobreentienden que a partir del 1º de enero de 1968 Krieger Vasena dejará de ser Ministro de Economía.

Si la ccr no fija rápidamente una política frente a los problemas nacionales y ante la Casa Rosada, es obvio que la desunión terminará por precipitar a todos los gremios, en brazos del Gobierno. Para San Sebastián, acaso sea ésa su hora más gloriosa: habrá conseguido ungar a Onganía con el "consenso" laboral.

Inversamente, parece difícil prever que, por reacción contra el "participacionismo", los obreros se sumen a las líneas opositoras: ebrios de consignas políticas, ajenos a los planteos específicamente gremiales, los jefes radicales y peronistas ortodoxos no logran demasiadas adhesiones. ¿Entonces acaso valga la pena que los dirigentes se acerquen a los empresarios? Eso es lo que sostiene actualmente la Unión Obrera Metalúrgica, que esta semana iniciará mesas redondas con los industriales del ramo: se procuraría invertir la relación de fuerzas, tan desigual ahora en favor del Estado y en contra de la ccr. "Tenemos muchos intereses comunes que defender con los empresarios —dijo Rafael del Valle Aguirre, el jueves último, a Primera Plana—; comprobamos una pérdida de soberanía a medida que las industrias creadas por argentinos pasan a vil precio a manos del capital internacional. Consecuentemente, hay un problema de falta de trabajo para los obreros y otro de disminución del mercado interno para los bienes de consumo. Muchos industriales comienzan ahora a comprender que una política de altos salarios les asegura su prosperidad." ♦



Primo Plano

Guillán: El partido obrero.

Habla San Sebastián

La semana pasada, el Secretario de Trabajo, Rubens San Sebastián (39 años, casado, dos hijos), contestaba una serie de preguntas formuladas por esta revista. Si bien evitó adelantar una estimación sobre el concilio gremial que sesiona en estos días, era visible su confianza en el triunfo de las tendencias que desean aguardar hasta marzo de 1968 para elegir entonces las autoridades de la cct.

Esa prórroga daría tiempo al Gobierno, le serviría para generar nuevos hechos capaces de probar a los sindicatos la existencia de un propósito real: el de facilitar "la participación obrera en el proceso transformador en que se encuentra empujada la Revolución Argentina", según afirma San Sebastián. "Sí, es cierto que la Ley 17494 puede y debe ser el comienzo de una actitud permanente que llegará a cuajar si los sectores sindicales demuestran, como no dudo que lo harán, haber adquirido plena conciencia de su responsabilidad en la empresa común del desarrollo argentino." (La Ley 17494 permite a las organizaciones obreras opinar sobre los futuros métodos de trabajo propuestos para las empresas del Estado.)

De todos modos, según fuentes sindicales, cualquier participación ofrecida será inaceptable mientras el Gobierno mantenga prisionero al derecho de huelga, en la celda del arbitraje obligatorio; o mientras los salarios

aguarden que una decisión del Ministerio de Economía los retire de la congeladora. En este aspecto, San Sebastián —nieto de Guillermo San Sebastián, fundador de La Fraternidad; y funcionario de la Secretaría, hoy a su cargo, desde 1956— se muestra excesivamente cuidadoso: "Tanto la Ley 16936, de arbitraje, como la Ley 17224, de congelación, han respondido a necesidades de Gobierno y de política general; se trata de instrumentos legales de vigencia transitoria. Por otra parte, no debe otorgarse a leyes como la de salarios, rigideces que no tienen; ya que en el mensaje que la informa se decía que durante el período de su vigencia [hasta diciembre de 1968] el Gobierno seguirá atentamente la evolución del salario real y adoptará las medidas necesarias para preservarlo. Ese propósito no ha sido abandonado.

Entretanto, ¿serán abandonadas las intervenciones en los sindicatos opositores al Gobierno? En todo caso, ¿por qué el Gobierno no buscó antes la participación que ahora predica; por ejemplo, cuando impuso los nuevos sistemas laborales en los puertos y en la flota? "No se trata de que el Poder Ejecutivo haya rechazado, en aquellas oportunidades, la cooperación sindical —sostiene el Secretario—, sino de la urgencia en adoptar decisiones. Cuando se produjo la Revolución Argentina el país percibió que se iniciaba una etapa de cambio. Pero despertar la conciencia del cambio no es tarea fácil ni rápida, requiere paciencia, es-

clarecimiento, sinceridad, confianza. Mientras esas etapas se iban cumpliendo, ciertas actividades requerían urgentes transformaciones de mecanismos y métodos, y no podían ser demoradas, ya que el país debía recuperar el tiempo perdido en aquellos sectores donde la transformación urgía. En el caso especial de los portuarios, el enfrentamiento inicial que opusieron sus dirigentes permite afirmar que no existía, de parte de ellos, espíritu de colaboración. Los hechos consiguieron demostrar que las reformas introducidas en el reglamento laboral derivaron en un notorio mejoramiento del trabajo."

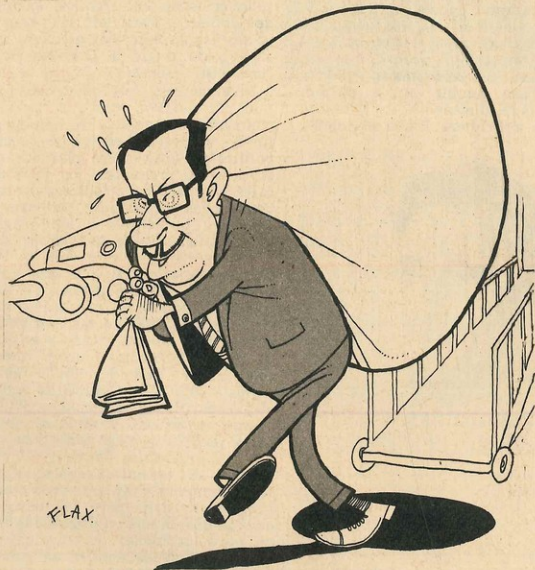
En cuanto a la suspensión de personerías sindicales "constituyeron, por parte del Gobierno, el ejercicio legítimo de la autoridad frente a actitudes [el Secretario se refería al Plan de Acción cegetista] que excedían la sola defensa de los intereses del sector obrero". Para San Sebastián resulta inculcable que "las intervenciones sindicales, lejos de pretender la destrucción de las entidades obreras, tuvieron por objeto preservarlas cuando se veían amenazadas por la disolución. Caso típico: el de la Unión Ferroviaria, donde tal medida fue la única manera de evitar la liquidación de los bienes, por incumplimiento de las leyes que regulan el funcionamiento de las personas jurídicas".

¿Habrá, entonces, una participación obrera en las decisiones oficiales? Al menos, ¿estallará la paz entre el Gobierno y los gremios cuando comience 1968? Y si así fuera, ¿no compiten los ofrecimientos gubernistas con la afirmación de que el gremialismo argentino carece de representatividad? "Las metas del desarrollo exigen la colaboración inexcusable de todos los habitantes; la «participación» no se reduce al ámbito obrero, pero la clase trabajadora conforma el sector más numeroso de la sociedad argentina. Lo que he afirmado en algunas ocasiones es que ciertos dirigentes del gremialismo no representan el sentir de los afiliados."

De todos modos, el Gobierno "no intenta apremiar al movimiento sindical para que encuentre la auténtica representación de las masas; es éste —según San Sebastián— un proceso que debe cumplirse en la esfera exclusiva del sindicalismo. Lo que la Secretaría hará, en cambio, será fiscalizar y controlar el cumplimiento de las normas legales que rigen el funcionamiento de las asociaciones, para que los mecanismos en ellas establecidos permitan a todos los trabajadores ejercer el derecho de elegir y ser elegidos".

¿Recibirá el secretario a las futuras autoridades de la cct? "Que dialogue o no con ellas depende exclusivamente de que sean elegidas conforme a la Ley y a las disposiciones vigentes y de que los dirigentes electos acrediten vocación de bien público." Pero el bien público, la transformación y el desarrollo sólo se expresan, para San Sebastián, en los objetivos del Gobierno Onganía; si el Secretario logra identificar a la mayoría obrera con tales objetivos, habrá conseguido una meta que sólo fue alcanzada por Juan D. Perón; el sometimiento de los gremios al Gobierno. ♦

En el futuro espero que se midan cuando hablen de mí los detractores. Traigo plata del año que me pidan, traigo plata de todos los colores.



FLAX



Municipalidad de San Martín

Fragni, Imaz, Menéndez: Los sueños de Martínez Paz.

Comunitarismo

Perfiles de la nueva democracia

Nuevamente, en la última semana pareció que florecían los esfuerzos por dotar al Gobierno de una representatividad emanada de los "sectores responsables de la comunidad" al margen del voto universal. En esferas vinculadas a los Ministerios de Bienestar Social e Interior se comentaba entonces que el próximo domingo —coincidiendo con la visita del Presidente a la zona del Comahue— sesionará en la capital de Neuquén el primer Congreso de la Producción, el Comercio y el Consumo (ver número 247). Tal será el paso inicial del enésimo intento de rodear a Onganía con el consenso de industriales, obreros, comerciantes y amas de casa.

Aunque Arturo Palenque Carreras y Helvio Botana, dos protagonistas de la cruzada, se presentan a sí mismos como voceros de las entidades y hasta ensayan críticas a la Casa Rosada, es real la simpatía y el aplauso que ambos recogen entre ciertos funcionarios de la facción "nacionalista".

Ellos reciben, desde luego, los memorándums no tan reservados del *congresalismo*; el último señala en uno de sus párrafos: "Nuestra tarea debe consistir en aprovechar las instituciones [patronales, obreras, de fomento] para ponerlas en forma racional al servicio directo de la Nación; ellas deben canalizar las opiniones y energías de la comunidad para que lleguen veraz y desinteresadamente al Poder Ejecutivo. A la vez le darán [al PE] la única base de sustentación no discutible: el país mismo a través de sus reales organizaciones de producción y consumo".

En síntesis, la suma de los "congresos" que tendrán por escenario a las cinco Zonas de Desarrollo será ofrecida a Onganía como una suerte de Parlamento; que él lo acepte o no ya es harina de otro costal; por lo menos Diego Pojmaevich, un productor rionegrino que capitanea al movimiento en el Comahue, hará su intento a fines de semana.

Quienes asocian estos intentos con los que realiza el Secretario de Trabajo por asimilar a las huestes oficialistas la mayor cantidad de sindicatos (ver página 12), concluyen, no sin razón, que todo el grupo "nacionalista" está trabajando para tejer una red de estructuras intermedias adictas al Presidente, capaz de resguardar ante la opinión pública la imagen del Gobierno.

Sin duda, uno de los funcionarios que mayor empeño pone en conseguir estos objetivos es el Gobernador de Buenos Aires, Francisco Imaz: "Una de nuestras preocupaciones fundamentales —dijo en General Pinto a fines de octubre pasado— ha sido instruir a los jefes de las Comunas para que gobiernen buscando el consenso de la comunidad".

Varios de los alcaldes lo han comprendido ya: en Pergamino, un Consejo de la Comunidad integrado por las cámaras locales del comercio, la industria y el agro, las cooperadoras escolares, las comisiones de fomento y las juntas vecinales de campaña conduce ya, en cierto modo, junto al Intendente Alberto de Nápoli, la administración municipal.

En el partido de San Martín, lindero con la Capital Federal, el Intendente César C. Fragni, un coronel retirado, dividió su territorio en doce sectores: otros tantos delegados provenientes de los núcleos de fomento canalizan las peticiones de los vecinos. "Son los mejores inspectores que tengo —confesó Fragni a Primera Plana, la semana última—, porque al encarar las soluciones a los problemas de sus barrios resultan eficaces e insobornables." Próximo objetivo de Fragni —cuyo balance dio superávit—: convertir el ramal clausurado del antiguo tranvía Lacroze en una amplia avenida destinada a unir la Ruta 8 con la avenida General Paz, salvando así a las calles de esa ciudad del castigo que ahora soportan a causa del torrente de automotores que las atraviesan en busca de la carretera o de la Capital. Fragni, quien ya obtuvo el sí de Juan Carlos de Marchi, titular de EPA, sostuvo que nada de esto sería posible "sin el acercamiento que mantengo con la comunidad local".

A través de esa comunidad conoció una idea que ya puso en práctica en Morón el Obispo de la diócesis, monseñor Miguel Raspanti: consiste en interesar a los dueños de los predios donde están ubicadas las villas miseria, para que contribuyan con cierta cantidad de dinero. Objeto: integrar un fondo al que aportarán también la Municipalidad y la Provincia, para facilitar a los desposeídos la compra de viviendas más dignas en otros terrenos. En San Martín ya hay quien propone que sea el Obispo, monseñor Manuel Menéndez, el encargado de recolectar los fondos; el ejemplo de Raspanti cunde: sólo en San Martín se lograría erradicar a 70.000 miserables y devolver los baldíos a sus legítimos propietarios. "La presencia de la Iglesia servirá —dijeron los impulsores del plan— para darle seriedad y aventar sospechas de favoritismo."

"La Comuna debe abandonar su carácter burocrático para convertirse en un auténtico foro de la comunidad", atizaba Imaz a los suyos, desde 25 de Mayo, hace dos semanas. Por eso, en Moreno, otro alcalde decidió pactar con las sociedades de fomento: es el comandante retirado de Gendarmería, Augusto Doderó (53 años, casado, dos hijos), quien ha resuelto que sean ellas las encargadas de recaudar los impuestos mediante el pago de un diez por ciento de la tasa

de
casta
y señorío

RODAS

vinos muy finos

...desde luego,
no los encontrará
en todas partes.



PARALIPOMENOS

MODERACION DEL LIBRO

Por Jordán de la Cazuella

El presidente de la Liga Pro Lecturas Decorosas fajó cuidadosamente un libro, escribió su propia dirección y lo despachó por correo. Al otro día lo recibió. Entonces fue a protestar.

—¡Me mandé un libro obsceno, desintegrador y lo he recibido! ¿Así velan por la formación moral del destinatario?

—Señor, el Correo no puede revisar todos los libros, algunos pasan. ¡Vaya a saber! Tal vez el suyo no sea tan malo; quizás haya orden de no chamuscar más.

—¡Mañana me enviaré un libro sobre los radicales: si lo recibo y me hago político, ustedes serán los responsables!

Y el presidente de la Liga Pro Lecturas Decorosas se retiró y citó a la mesa directiva.

—De nada vale —explicó— que vigilemos las revistas; los libros más cochinos están en los escaparates.

—¿Pero el Correo no se ocupa de eso?

—Parece que sólo quema lo que viene de afuera.

—Señores, en defensa del ciudadano alfabetizado es hora de insistir para que se dicte la ley del libro.

—Hay que estimular la tarea editorial, desgravar el papel.

—Ese es otro problema; primero debe legislarse contra el impreso nefando, dar las herramientas para que pueda declararse, verbigracia, a un tomillo, "poesía de doble sentido".

—Pensamos que si sigue esta ola de libros para esquizoides, dentro de poco los únicos normales en el país van a ser los analfabetos.

—Muy bien, formemos Comités de Voluntarios.

—Soy poco afecto a la lectura, prefiero ocuparme de la tele.

—Ese es el problema de los libros: suelen ser largos.

—¿Piensa usted que habrá

que revisar los tratados científicos?

—¡Eso será lo primero; los científicos vuelven a ser carne para la pira! Fíjese en los biólogos, hacen células vivas de un pedacito de lata, uno casi sacó un nene en un tubo de ensayo.

—Yo no creo que si a las películas se le suprimen sólo partes, con el libro deba hacerse lo mismo.

—Puede ocurrir que luego no se los entienda.

—Entonces se le confecciona una "fe de tachaduras". Si hay que arrancarle todo un cuadernillo se llama "fe de la arrancadura".

—No creo que sea necesario leer todos los libros; verbigracia, ¿qué puede haber de malo en un libro de cocina?

—¡Justo! Los libros de cocina incitan a la gula, al sibirismo; si alguien no puede preparar los ingredientes para preparar algo riquísimo, puede convertirse en un resentido.

—Más que prohibir, que siempre es antipático, mejor sería orientar la lectura mediante castigos impositivos —opinó el adherente contador—. Libros de izquierda, mil por ciento de recargo sobre el precio de tapa; de izquierda, con atenuantes, menos, de acuerdo a escala; eróticos, diez mil por ciento; eróticos con figuritas, cien mil.

—Ya me figuro un aviso: "Mañana vence el impuesto a lo procaz".

—Imaginemos una chapa en un frente: "Escuela restaurada con fondos de la literatura condenada". Sería casi expiatorio.

—Olvidemos lo del impuesto; los ricos no tendrán problemas en adquirir los libros castigados, y así, luego, pueden adquirir malas costumbres; los pobres, no. ¡Señores, no nos arriesguemos a que nos llamen demagogos! ♦

Copyright Primera Plana, 1967.

que, teóricamente, las entidades reinvertirán en obras de bien público.

Los novedosos agentes fiscales recorrerán los domicilios: "Evitaremos molestias a los contribuyentes, les facilitaremos que paguen el impuesto en piyama", bromeó Doderó el miércoles pasado ante Primera Plana.

Aun así, existen quienes murmuran: "La facultad recaudadora no puede cederse a particulares"; por lo menos el diario *La Comuna* sostuvo hace un mes que Doderó violó la Ley de Contabilidad al contratar personal cuyos salarios montarían a 17 millones de pesos, a fines de octubre. Las previsiones sólo asignaban a ese rubro 7.500.000 pesos. "No hay malversación —se justifica Doderó—, porque para proveer esos cargos no he cubierto muchos otros que permanecen vacantes en el escalafón. Si lo hice fue porque durante el plazo del contrato puedo valorar efectivamente la labor de cada agente, y si ella resulta pobre me es fácil despedirlo."

Más allá de la anécdota es visible que lentamente prospera la "democracia de participación" que Enrique Martínez Paz propuso a fines del año pasado y que Mario Díaz Colodrero alienta desde la Secretaría de Gobierno: no es arriesgado profetizar que en un plazo mediano el oficialismo conseguirá reunir en torno de sí a la decena de hombres que en cada pueblo de la Argentina componen las oligarquías locales. Cabe preguntarse, sin embargo: ¿hasta dónde llegará la validez de un régimen montado al margen de la consulta periódica a la voluntad popular? ♦

Políticos

El fin de la aventura

La noche del miércoles último explotó en mil pedazos la comisión especial organizadora de la Marcha de la Soberanía, una peregrinación rosista que intentaba, como en años anteriores, desembarcar en la Vuelta de Obligado a fines de la semana para rendir homenaje a los caídos en la batalla homónima, librada en 1845.

En esta ocasión, la Marcha fue utilizada como reducto opositor para provocar al Gobierno; si hasta se dijo que su éxito sería la señal para el comienzo de un golpe militar contra el Presidente (Nº 255). Acaso por este motivo, cuatro grupos se disputaron, en la entraña de la comisión, el manejo del operativo. Los grupos:

• El nacionalismo "político", reunido en torno de Marcelo Sánchez Sorondo y Carlos María Dardán, númenes del clausurado semanario *Azul y Blanco*, quienes desearon facilitar la participación de todas las tendencias populares en la romería, ya se tratara de peronistas, radicales, sindicatos independientes u organizaciones socialcristianas.

• El nacionalismo ligado a la revista *Ulises* y el Movimiento Nacionalista Tacuara (MNT) capitaneados por Carlos Mastrorilli y Osvaldo Marino, res-

pectivamente. Son adversos a todo contacto con los disueltos partidos políticos y propiciaban que las columnas se integraran con los militantes clásicos del sector.

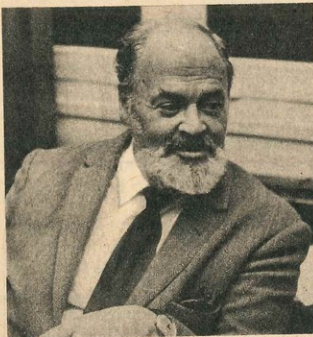
• El Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara (MNRT), que lidera Alfredo Ossorio; postuló invitar a peronistas y miembros de la llamada izquierda nacional.

• El nacionalismo de signo peronista, que acudieron Ricardo Maurenite y Jorge Sulé; sustentaba la necesidad de integrar en la Marcha sólo a nacionalistas y peronistas (este núcleo parece firmemente ligado a Bernardo Alberte, representante de Juan Perón en la Argentina).

Hace ya más de un mes surgieron las diferencias entre Sánchez Sorondo y los epígonos de Ulises y MNRT: estos últimos exhibían mayor dinamismo; quizá por esta razón monopolizaron el trámite de las invitaciones. Más adelante fueron los peronistas quienes comparan la dirección; por fin, la noche del viernes 10, durante un banquete de camaradería que se realizó en un restaurant céntrico de Buenos Aires, estalló la tormenta: los peronistas acallaron con estribillos y cánticos a los oradores del nacionalismo, y sólo la intervención policial, que dispersó el cenáculo, logró evitar una riña entre ambas facciones (Nº 255).

En medio de semejante caos estaba el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas, una institución "euménica" del nacionalismo, que dirigen el escritor José María Rosa y el empresario Alberto Contreras; era el rótulo legal que la comisión utilizó para solicitar, al Ministerio del Interior, el visto bueno de la Marcha. Pero "nosotros no estamos dispuestos a pronunciarnos por la tesis de uno u otro bando, porque nuestra misión no ha sido nunca la de dividir a los nacionalistas sino la de unirlos", adelantó el martes 14 a Primera Plana un vocero de la entidad.

Por eso, el miércoles 15, cuando Contreras fue citado al Ministerio, donde se le comunicó que la Marcha había sido prohibida, él indicó a los restantes miembros de la comisión que el Instituto acataría la orden oficial: fue una manera de sustraerlo a las querrelas. El sábado pasado, sólo Maurenite y los suyos insistían en congregarse al pie del monolito ubicado en las barrancas del Paraná.



Primera Plana

Rosa: Los hermanos sean unidos.

Mientras tanto, radicales y peronistas volvían a reeditar sus tácticas habituales: Arturo Illia, Carlos Perette y Ricardo Balbín, que comenzaron la semana en Río Negro, se trasladaron, previos actos en la zona, a la Capital. Durante la escala que cumplió en Bahía Blanca, Balbín fue detenido: más suerte le cupo a Alberte, quien consiguió hacerse escuchar por los periodistas en Paraná (Entre Ríos).

Tanto el uno como el otro merecieron, con todo, las críticas de sus correligionarios; el martes 14, una declaración suscripta por diez líderes radicales exigía a Balbín la revisión "de las bases de acción programática del partido, una manera de invitarlo a que abandone el liderazgo. Desde Buenos Aires, sectores políticos vanderistas preparaban, para estos días, un acto en el cual desatarán la autoridad de Alberte. ♦

Fuerzas Armadas

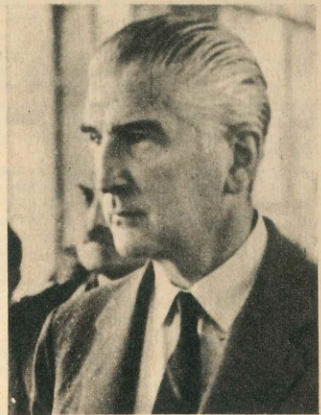
Para atrapar a la FUBA

El Presidente Onganía estampó su firma, una tarde de la semana pasada, bajo los 63 artículos que componen la nueva Ley del Servicio Militar: un resumen de la legislación existente a partir de 1901, cuando por iniciativa del general Pablo Ricchieri, se instituyó la conscripción obligatoria. En especial, la Ley 17531 remoja el ciclópeo Decreto 29375 dictado en 1944, la época en que Juan Perón ocupaba el Ministerio de Guerra; ese texto, que reguló la organización de las tres armas, estipulaba, entre otras cosas, las obligaciones de los ciudadanos hacia ellas.

Pero lo que más sorprendió a la opinión, hace unos días, fue que el Ministerio de Defensa, Antonio Lanusse, incorporara a la norma actual, con pocas modificaciones, el artículo tercero de un proyecto que el marxista Juan Carlos Coral elevara en 1965 a la Cámara de Diputados: permitía a los estudiantes cumplir con sus deberes militares luego de haberse diplomado, pero no más allá de los 27 años de edad. La idea se sumó luego al Informe Theudy, que jamás pudo atravesar la valla del Senado.

Otras facetas de la Ley 17531:

• **Alcances del servicio** — Tras las huellas del Decreto de 1944, el nuevo código comprende a todos los argentinos entre los 20 y los 35 años —incluidas las mujeres—, y a los extranjeros voluntarios, si bien la incorporación de estas dos últimas falanges deberá reglamentarse en el futuro; las levas serán organizadas por la Junta de Comandantes en Jefe. A partir de los 36 años, los ciudadanos sólo podrán ser convocados en tiempo de guerra por disposición del Congreso; esta previsión también despertó comentarios entre los prospectos dirigentes políticos, quienes quisieron ver en ella un repudio a los intentos corporativistas. La Ley 17531 mantiene los 20 años como edad propicia para la conscripción —la primera etapa del servicio— que, como es de uso, durará uno o dos años. En el futuro, los reclutas no podrán



Jaime González Cocina

Ministro Lanusse: Thedy o nada.

evadir el fuero militar si rehúyen los exámenes médicos previos (hasta ahora, la Justicia consideró esta treta como una contravención civil).

• **Prórrogas** — Por el momento, sólo los estudiantes y quienes hayan cumplido las condiciones de tiro tienen opción para incorporarse a filas un año antes o dos después de ser sorteados. Según esta Ley se amplía la franquicia a todos los ciudadanos, que podrán elegir los 18 ó los 22 años como fechas para tomar estado militar. Los estudiantes que opten por vestir el uniforme al finalizar sus carreras deberán ser universitarios, una restricción que no oponía el acápite redactado por Coral.

• **Excepciones** — Los Concejales municipales y los Rectores y Decanos universitarios fueron inscriptos en la nómina del personal no convocable; además, podrán evitar la carga los ciudadanos casados, con hijos, y hasta aquellos que no los tengan, siempre que hayan contraído el vínculo antes del sorteo. En cambio, los "indignos" no son exceptuables salvo mejor opinión de los Comandantes.

Las diferencias entre la Ley 17531 y las que rigen hasta el momento —la flamante disposición comenzará a aplicarse, en realidad, a partir del sorteo de la clase 1949—, son diversas. He aquí algunas de ellas:

• **Especialidades** — Quienes acrediten poseer alguna podrán ser destinados a la fuerza que les necesite, sin atender al número que los tocó; antes, sólo podían optar los pilotos aviadores.

• **Edad para el Servicio** — En tiempo de paz, el Decreto 29375/44 extendía las obligaciones desde los 12 a los 50 años; el texto promulgado limita ese lapso a los 35 años, considerando que más allá de él es posible aplicar a los ciudadanos la Ley de Servicio Civil de Defensa.

• **Recurso** — Según el régimen vigente hasta 1963, las excepciones debían tramitarse ante los Juzgados Federales; ese año, el Decreto 5044 trasladó la instrucción de los casos a los Distritos Militares. La nueva Ley confirma la jurisdicción militar en materia de excepciones y prórrogas. Toda

queja podrá elevarse —tras el fallo de la jerarquía castrense— a la Justicia Federal; pero ella sólo podrá dictaminar sobre inaplicabilidad de la ley. Si los trámites siguen substanciándose en la fecha de la incorporación, el recluta esperará la resolución final en su casa, a la inversa de lo que ocurre ahora, en que aguarda el dictamen en su regimiento.

• **Penalidades** — El reglamento actual pena con cárcel de 3 años a los gestores dolosos de excepciones; la Ley 17531 les adjudica penas de entre dos y cuatro años. Para quien no se presente en la fecha establecida, el Decreto de 1944 fija un recargo de servicio de un año; ahora ese castigo consistirá en dos días de recargo por cada uno que el conscripto demore su presentación a la unidad que le fue señalada. Si se trata de un reservista, la pena no podrá exceder los seis meses; en estos casos, el Decreto 29375 elevaba la duración de la condena a dos años.

• **Sueldos** — Pero ningún reservista podrá ser obligado a cumplir más de dos años de servicio complementario; durante ellos, cobrará un sueldo que la Ley 17531 no especifica. En cambio, el Decreto 29375 establecía que si el salario militar normal resultaba inferior al cobrado por el reservista en su actividad civil, el Estado se encargaría de compensarlo.

Quizá sea ésta la última ley en la que interviene el Ministro Lanusse; la semana pasada sus amigos volvieron a sostener que hacia fin de año dejará el gabinete para dedicarse nuevamente a sus actividades privadas. Esas fuentes esperaban, además, una reacción estudiantil favorable al Gobierno, a partir de la sanción de la Ley 17531; parecía una ingenuidad aunque, ciertamente, el nuevo orden, hijo de un Gobierno militar, resulta aún más benigno para los alumnos universitarios que la Ley proyectada en favor de ellos por los Diputados de 1965. ♦

Diplomacia

El último Canciller

La semana pasada, salvo *Clarín*, los grandes diarios apenas se esforzaron por transmitir a sus lectores la muerte de Enrique Ruiz Guinazú, un notable estadista argentino. *La Razón* no se dio por enterada, quizá para no restringir sus noticias policiales. El desaire de *La Prensa* fue, sin embargo, más hiriente: su helada necrología de media columna sólo enuncia títulos de libros, condecoraciones y cargos públicos, pero omite juzgar el máximo servicio que Ruiz Guinazú prestó a la Nación (como Canciller); el diario de los Paz prefirió condolerse ante el deceso de un general norteamericano en Vietnam y un poeta marxista del Perú.

Venticinco años no bastaron, al parecer, para que algunos sectores perdonen a este jurista y historiador, nacido en Buenos Aires el 14 de octubre de 1882, una de las más vigorosas defensas de la soberanía practicada por un funcionario de Gobierno. El hecho

se debe, sin duda, a que esa defensa, archivada en el último cuarto de siglo, ha vuelto a ser considerada como un anacronismo. Hasta el Subsecretario Jorge Mazzinghi, al despedir los restos del ex Ministro, se curó en salud: "Podrá hoy día [...] coincidirse o no con aquella orientación de nuestra política exterior —dijo el martes 14 en el cementerio de San Isidro—. Pero lo que no se puede discutir es el elevado espíritu con que fue concebida y la dignidad ejemplar con que fue ejecutada".

La coincidencia que señala Mazzinghi falta, en verdad, desde que el Presidente Castillo confió a Ruiz Guinazú, en marzo de 1941, la jefatura de la diplomacia y, con ella, la resistencia a las presiones de los Estados Unidos para asegurarse la hegemonía continental. No es un secreto que la anglofilia de los Gobiernos de Justo, Ortiz y Castillo dictaron, en buena parte, aquella impermeabilidad, tan detestada por el puritano Cordell Hull y tan manifiesta en las conferencias interamericanas de Montevideo (1933), Buenos Aires (1936), Lima (1938) y Panamá (1939). En cambio, durante la gestión

cionales, si defendía la tradición neutralista del país, su derecho a la libertad de acción, también lo hacía el Presidente Roosevelt. Una de las constantes de la política norteamericana enseña que cuantos más aliados se presen- ta a sacar la cara por los Estados Unidos, mejor. Los antecesores de Roosevelt impusieron esta regla con violencia; él demostró que era posible conseguir lo mismo a cambio de alguna ayuda económica y bajo el amplio manto de la amistad y la cooperación continentales.

Saavedra Lamas y Cantillo no se dejaron tentar por esas insinuaciones; a Ruiz Guinazú le tocó rechazarlas durante la III Reunión de Consulta de los Cancilleres, solicitada por USA y Chile tras el ataque japonés, y celebrada en Río de Janeiro entre el 15 y el 29 de enero de 1942. El titular de la delegación norteamericana, Sumner Welles, reiteró los ansias de su Presidente: obtener, de todos los regímenes del hemisferio, su ruptura con el Eje y la formación de una sociedad bélica. Escriben dos panegiristas de los Estados Unidos, Alberto Conil Paz y



Wide World Photos

Ruiz Guinazú y Cordell Hull (1941): La procesión iba por dentro.

de Ruiz Guinazú, hasta los argentinos más adictos a Gran Bretaña resolvieron que la independencia del Gobierno local frente a Washington era —como sostenían las autoridades norteamericanas— una contribución al nazismo.

Es que el 7 de diciembre de 1941, cuando los aviones y los buques japoneses se ensañaron con Pearl Harbor, una colonia de los Estados Unidos, el panorama de las relaciones exteriores se agravó sensiblemente en el Palacio San Martín. Ese día funesto comenzaba, para Ruiz Guinazú, el momento de la verdad: según Washington, la guerra había llegado al hemisferio (lo cual era incierto), y a esa bandera se ató la izquierda y la derecha, en Buenos Aires, para exigir a gritos la entrada de la Argentina en la contienda. Inglaterra, en cambio, deseaba todo lo contrario: preservar un mercado que la abastecía hasta de pistolas. Ésa era, además, una de las decisiones de Castillo, acusado entonces —con injusticia— de mercantilismo, por no combatir a Hitler.

No era la primera vez, ni sería la última, que comunistas, radicales y conservadores apoyaban a USA. Pero sí Castillo consultaba los intereses na-

Gustavo Ferrari: "En esta hora crítica, el Gobierno argentino no percibió los cambios trascendentales operados en la esfera mundial; por el contrario, insistió en las argucias de su inveterada política de neutralidad". Declaraba Ruiz Guinazú, antes de viajar a Brasil: "La solidaridad americana no implica automatismo y, menos, se confunde con alianzas militares".

En Río, gracias a la firmeza argentina, sólo se acordó, en un documento de cuatro puntos, "recomendar" la quiebra de las relaciones con Japón, Alemania e Italia. Welles había optado por ceder posiciones, antes que destruir la unanimidad: esa noble actitud le costó las iras de Hull y su cargo de Subsecretario de Estado; de ahí en adelante, los Estados Unidos sometieron a la Argentina a un desaforado boicot. También Ruiz Guinazú debió pagar un precio caro: la diatriba de numerosos compatriotas, que hubieran preferido que él enviara a la muerte a los soldados argentinos.

Es curioso, pero esos grupos también tacharon de nazi a Ramírez, que rompió con el Eje, el 26 de enero de 1944; y a Farrell, que catorce meses después declaraba la guerra a Alemania y Japón. ♦

La flota en discordia

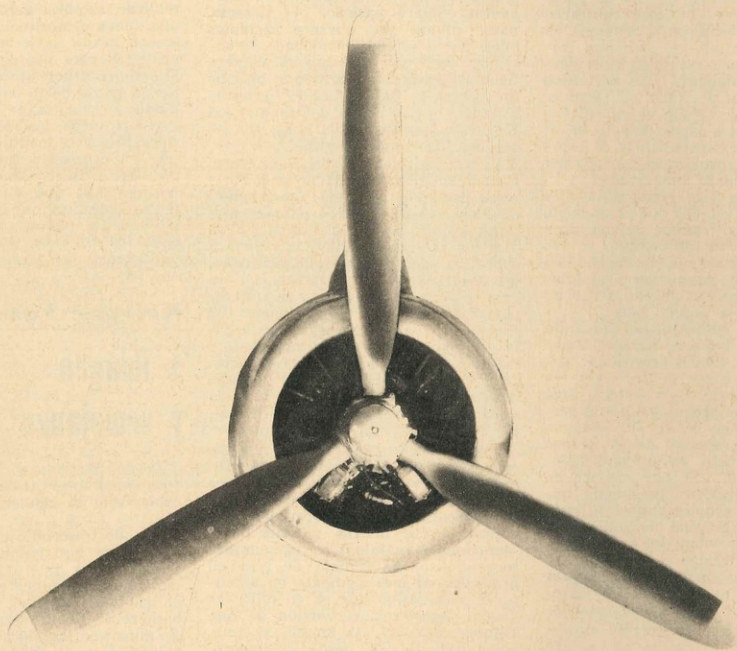


Foto: Juan Carlos

Vuela a hélice y pistón.

Lo que no le impide tener sus ambiciones. Claro que no puede competir con las dos flotas de reactores, la de los COMET IV y la de los CARAVELLE, que en su puja por el primer puesto dominan los cielos.

Pero tampoco se lo propone.

Porque esta nueva flota, es la flota carguera de aviones C-54, con la que AEROLINEAS ARGENTINAS inicia un servicio integral de carga único en el país.

Con máquinas especiales. Con organización

profesional exclusiva y dedicada. Para que su carga vuele de un mercado a otro, nacional o extranjero, tan cuidada como si fuera en sus propias manos.

AEROLINEAS ARGENTINAS une al país.

Consulte en Aerolíneas Argentinas: Cargas Internacionales, Paseo Colón 191 (subsuelo); tel. 34-7318, 30-2071 (int. 255). Dique 3 (Secc. 4°); tel. 34-7142. Cargas al interior del país, Aeroparque; tel. 773-0920/1376/2853. Cargas Ezeiza, tel. 650-0051.

AEROLINEAS ARGENTINAS



El Chocón y los Rusos

Las declaraciones estallaron días atrás, en la segunda página de la edición correspondiente al domingo 12 y lunes 13 del matutino francés *Le Monde*, puestas en boca de Adalbert Krieger Vasena: "No estamos dispuestos a aceptar que el Banco Mundial persista en su negativa de participar en la financiación de la presa El Chocón-Cerros Colorados. Si cambia de parecer, tanto mejor. En caso contrario, igual estamos decididos a comenzar en diciembre próximo los primeros trabajos de este vasto complejo hidroeléctrico en la Patagonia. Los soviéticos están dispuestos a colaborar. Técnicamente, la de El Chocón es un represa simple, análoga a la de Asuán en el alto Egipto. La experiencia y la competencia de los rusos en este campo son indudables y serán bienvenidas".

Los teletipos aún retrasmítan los comentarios suscitados por el anuncio, cuando Krieger Vasena dejaba caer desde Madrid un desmentido a sus presuntas declaraciones de París: "No he dicho tal cosa, aunque las posibilidades de participación en las obras no están cerradas a ningún país".

No bastó, sin embargo. *Le Monde* no volvió sobre el tema, ni Krieger Vasena quiso hacer nuevas precisiones, pero en Buenos Aires, el Secretario de Energía y Minería, Luis Gotelli, tuvo que afrontar las preguntas que le deslizaron el martes 14, en su almuerzo mensual, los cronistas de la prensa extranjera. Gotelli evitó comprometerse y explicó: "Si por razones de cualquier naturaleza, incluyendo naturalmente los propios puntos de vista del Gobierno argentino, no pudiera lograrse la financiación [del Banco Mundial], habría llegado el momento de pensar en otras fórmulas para lograr el aporte de financiaciones del exterior; pero hablar de las mismas todavía resulta un poco prematuro".



"Parece que se va a construir con la ayuda de Rusia" (*Landrú*, en *El Mundo* del 14 de noviembre).

A principios de noviembre, viajando de Londres a Zurich, Adalbert Krieger Vasena había confesado al enviado de Primera Plana que en muchos países se temía que la obra fuese aun, en la Argentina, una bandera política. "En Río de Janeiro, durante las reuniones del FMI y el Banco Mundial, muchos banqueros me preguntaban confidencialmente: ¿pero realmente la Argentina quiere hacerlo? Al parecer, nadie olvida que durante bastantes años hemos estado gestionando financiación para una obra que ni siquiera tenía un proyecto definitivo, o sea que no podíamos saber cuánto costaría. Frondizi mismo habló del asunto con Kennedy durante media hora, sin tener esa base indispensable".

La contratación de los consultores británicos Alexander Gibb and Partners, dispuesta el 1º de agosto, puso al Gobierno a resguardo de parecidas imputaciones, porque el mismo día en que los cables encendían la polémica sobre las declaraciones del Ministro, los hombres de Gibb entregaban un primer informe favorable a la realización del complejo. Pero la demora del Banco Mundial en pronunciarse sobre la operación parecía dar fundamento a las desmentidas declaraciones de Krieger Vasena, o al menos las tornaba más verosímiles. Y en ese caso, la decisión deberá indudablemente ser, en última instancia, un acto político.

Los rusos han expuesto con reiteración su deseo de participar en esta obra: en mayo de 1966, el entonces presidente de Agua y Energía, Conrado Storani, admitió conocer extraoficialmente ese interés y calificó de "sumamente ventajoso" el ofrecimiento soviético. El cambio de régimen producido al mes siguiente no amenguó el entusiasmo ruso, y, en julio, los diarios recogieron la versión de que Tejnopromexport, de Moscú, se proponía para realizar desde las investigaciones que faltaran, hasta la provisión de la maquinaria (grupos de 200.000 kilovatios) y montaje. En mayo de este año, en el Ministerio de Economía, los asesores de Krieger Vasena divulgaban la insistencia soviética por intervenir en la obra.

En julio, se produjo una variante un tanto imprevista. Rusia inició negociaciones con la Associated Electrical Industries, de Inglaterra, para asociarse en el intento de adjudicarse la obra. La idea: que la AEI obtuviera el préstamo que el Banco Mundial ponga a disposición de la Argentina para estos trabajos, aunque sea pequeño, y el ente soviético cubriría el resto en condiciones más o menos similares a las concedidas por el Banco Mundial en cuanto a plazo e interés. Entusiasmado, el *Daily Mail* estampó en primera página: "Si el grupo formado por los soviéticos y la AEI gana la licitación, esta obra será la primera demostración de una fórmula británica para construir grandes tiques, un ter-

cio o un cuarto más barato".

Si, como parece, el grupo anglo-ruso está dispuesto a ceder participación a otras grandes firmas europeas, y constituir informalmente un *pool* de proveedores que se repartan los 175 millones de dólares a que ascenderá la compra de máquinas para el complejo, parece difícil que la URSS no logre participar en la obra: convalida entre empresas inglesas, suizas, italianas y hasta españolas, y con una oferta que podría ser ventajosa, las objeciones políticas perderían mucho del peso que actualmente las reviste.

El proceso entrará en una fase decisiva el próximo jueves 30, cuando se abra la licitación para precalificación de las compañías que aspiran a realizar las obras civiles del complejo, una nueva demostración de que el Gobierno busca llevar adelante el proyecto. Si para ese entonces el Banco Mundial continúa sin pronunciarse sobre el aporte de 70 millones de dólares a que se reduciría, en última instancia, su cooperación, las relaciones entre la Argentina y la institución podrían entrar en crisis. Un funcionario anticipó: "En el Banco Mundial tenemos la misma cuota que el Brasil, pero en tanto a nosotros nos han prestado 100 millones de dólares, al Brasil le han dado 700 millones. Quisiera saber con qué excusa van a seguir postergándonos". ♦

Krieger Vasena

A imagen y semejanza

Desde Madrid, el corresponsal de *Primera Plana*, Armando R. Puente, fotografió el siguiente despacho:

Cuando trascendió que Franco había suspendido sus habituales audiencias semanales, se intensificaron los rumores de una inminente renovación en el gabinete español. Franco es un hombre de hábitos regulares: Consejo de ministros los viernes, cada dos semanas, cine en familia los domingos por la tarde, presentación de credenciales los jueves, audiencias los miércoles de 9 de la mañana a 2 de la tarde. Sólo las caerías o unos días de pesca son capaces de alterar un ritmo de vida que lleva desde hace un cuarto de siglo con disciplina militar. Pero la semana pasada hizo una excepción a sus propias normas: el martes 14 concedió su única entrevista al Ministro de Economía argentino, Adalbert Krieger Vasena, a quien acompañaba César Ignacio Urien, el Embajador que más veces ha conversado con el Jefe del Estado español en los últimos meses.

Las conferencias protocolares con los ministros y visitantes extranjeros suelen durar unos veinte minutos. Esta vez, el límite se excedió en mucho: una hora y cuarto duró la conversación de Franco con Krieger Vasena, celebrada en el despacho privado del Caudillo, en el Palacio del Pardo, un salón cargado de libros y documentos adornado con los retratos de Eisen-

hower, Salazar y el difunto Papa Juan XXIII. La inusual y prolongada audiencia fue, finalmente, el tema de charla de los invitados a recepción que el Embajador Urien ofreció aquella noche a Krieger Vasena en su residencia de la Puerta de Hierro.

La vispera, el Ministro de Industria, ingeniero Gregorio López Bravo, había felicitado públicamente al Gobierno argentino por "las reformas en todos los terrenos que ha sabido realizar y la decisión con que encaró los problemas. Todos los presentes —dijo— tenemos la satisfacción de confirmar nuestra confianza en el régimen de Onganía. Su Gobierno sabe donde ir y tiene el coraje para ir".

El entusiasmo español, ratificado con la ampliación del crédito de la banca privada (de diez a veinte mil-

lones de equipo en diversos países que le han concedido créditos semejantes —presagió—, optarán por aceptar las ofertas más convenientes para su economía."

Un fabricante de equipos eléctricos opinó que "la concurrencia del Banco Mundial en la financiación de los grandes proyectos argentinos exige la licitación internacional y en ellas nos encontraremos durante algún tiempo con los inconvenientes derivados de las pequeñas dimensiones de nuestras industrias".

Entre los discursos augurales y los comentarios sombreados de escepticismo, Nemesio Fernández Cuesta, subgerente del Banco Exterior de España y gerente de Focoex, deslizaba un juicio realista: "España compra y Argentina promete", resumió. "Hasta

posiciones en ese mercado."

Fernández Cuesta, uno de los financistas europeos que mejor conoce Latinoamérica, advirtió que "lo que se financia en definitiva es la inversión del comprador, para facilitar su decisión y convencerle de pasar el pedido. El crédito es un elemento de convicción, importante para el cierre del negocio, pero no el factor exclusivo ni, normalmente, el decisivo".

La visita de Krieger Vasena tuvo en España otra proyección insospechada: sirvió como instrumento para uno de los sectores gubernamentales que lorcejean en el incierto momento en que vive el país, en visperas de la renovación del Gabinete. *Nuevo Diario*, un ágil matutino que acaba de aparecer en Madrid, calificó de "acierto" la decisión de Onganía al nombrar un *superministro* de Economía. "Argentina —dijo— ha eliminado los choques y las políticas contrapuestas. Allí hay una cabeza que marca la política económica del país, aunando esfuerzos, y no la disparidad de criterios, propia de la estructura ministerial tradicional."

Aquella misma tarde, el vespertino *Madrid* insistía en la misma línea: "Sufrimos la consecuencia de una inflación, la más rápida de Europa en los últimos cinco años, en medio de una fase depresiva. Los males de nuestra economía, aparte de la falta de decisión para modificar las estructuras, son consecuencia de la falta de coordinación de nuestra administración. Hace falta un general en jefe que encabece el estado mayor económico".

En la conversación de una hora y cuarto en el Palacio del Pardo, Franco hizo numerosas preguntas sobre el momento argentino y dio consejos para el futuro político del Gobierno. Quizás, de modo imprevisible, el convincente Krieger Vasena haya reforzado en su ánimo la idea que le sugieren algunos colaboradores: nombrar un vicepresidente de Asuntos Económicos. ♦



El comienzo de un largo diálogo: Una hora y quince minutos en El Pardo.

llones de dólares), realizada a petición del Ministro de Hacienda, Juan José Espinosa, contrastaba sin embargo, con la fría reserva de los hombres de negocios. En la Cámara de Industria, donde el ingeniero López Bravo había formulado tan cálidas frases hacia el Gobierno argentino, "la escasa concurrencia y el poco entusiasmo de los asistentes revelaron el escepticismo que anida en los fabricantes españoles", según escribió al día siguiente en el diario *Informaciones* el comentarista económico Manuel Garrido. Con el estilo incisivo estrenado por los periodistas madrileños a raíz de la liberación, añadió que en tal reunión, a los discursos había seguido "un soporífero coloquio, en el que los interrogadores parecieron actuar por simple cortesía hacia los visitantes".

Fue el único comentario publicado en Madrid en esos días, pero los industriales y hombres de negocios se mostraban locuaces, aunque pedían que sus declaraciones quedaran en el anonimato. Muchos expresaron el temor de que la Argentina no utilizara por completo el crédito de 20 millones otorgado. "Ya sería un éxito que nos compraran productos por un valor igual a la mitad", dijo un banquero. "Al tener la posibilidad de adquirir

ahora tenemos el hecho de que España decidió comprar 60.000 toneladas de carnes argentinas a precios altos y pagando al contado y que, a cambio, sólo obtuvo promesas. Algunos sostienen que debíamos haber comprado al mejor postor, carnes en mercados que ya nos las vienen suministrando."

"Los que así enjuician los hechos —prosigue Fernández Cuesta— no tienen en cuenta la existencia de factores no comerciales, que han llevado a un nuevo enfoque en las relaciones entre los dos países. España se ha manifestado dispuesta a colaborar en el mantenimiento de los precios de las materias primas en los países iberoamericanos en vías de desarrollo. Por esa razón, ante la necesidad de importar carnes, ha preferido acudir a la República Argentina en vez de hacerlo a otros países. El Gobierno español no ha pecado de ingenuidad económica, porque además de lo que acabo de precisar, actúa con una visión a largo plazo: en momentos en que Argentina busca nuevos caminos, en que aspira, como ha dicho Krieger Vasena, no a romper con los Estados Unidos, pero sí a diversificar sus mercados, y se vuelve hacia Europa, España no podía negar una colaboración financiera que los demás también otorgan para tomar

Publicidad

El difícil tiempo nuevo

"Es la expresión de los jóvenes, que miran el mundo llenos de angustia, sin ningún respeto. Prescinden de todo y representan la iniciación de algo nuevo, sin ningún tipo de esquemas, pero en el fondo subyace un equilibrio todavía en germen. Es importante entender y aceptar esta manifestación de la nueva generación." Así define al *art nouveau* Roberto Rainuzzo, un publicitario de 46 años, que hace veinte llegó de Italia para ejercer el periodismo, estuvo en Brasil, retornó a Buenos Aires, y fue un precursor en la creación de imágenes de productos y empresas.

Una profunda convicción empuja las opiniones de Rainuzzo, despejando de dudas sus afirmaciones. Doctorado en Ciencias Económicas y dotado del poco común bagaje de diversos cursos de especialización, se empeña en mejorar los lazos que unen a agencias y

Misiones financieras: Ayer y Hoy

"Lea estas cartas; son de banqueros, financistas, industriales, y todos coinciden: por fin la Argentina aprendió a presentarse en el exterior. Y tienen razón, porque de lo anterior es mejor no acordarse." Alberto Seeger, Consejero Económico en Alemania, coincidía en sus apreciaciones con los diplomáticos argentinos en los restantes países visitados por Krieger Vasena durante su gira europea. Fue un testimonio no recogido por la prensa; sin embargo, en cada capital visitada estaba disponible para quienes lo quisieran escuchar.

La última visita de un Ministro de Economía a Europa ocurrió hace exactamente dos años. El viajero, Juan Carlos Pugliese, partió hacia Londres el 15 de octubre de 1965, y de allí se dirigió hacia Holanda, Bélgica, Francia, Alemania, Suiza, Italia y España. Treinta días después, el 14 de noviembre, se embarcó en Madrid de regreso.

Antes de partir, anunció que alentaría las inversiones en la siderurgia, petroquímica y celulosa. "A los europeos necesito tomarles el pulso en una confrontación personal", anticipó. Al frente de un magro séquito integrado por el Director Nacional de Comercio Exterior, Gabriel Martínez, y su jefe de prensa, Zenón Ceballos, a los que se sumaron algunos funcionarios con sede en Europa, Pugliese tuvo que avenirse a deambular con escasos ecos.

Es posible que el anonimato en que se desarrolló su gira haya sido molesto para él. Pero, en todo caso, debió resultarles más llevadero que la notoriedad alcanzada cinco meses antes por su Secretario de Hacienda, Carlos García Tudero, al batir un record de permanencia en la capital francesa (23 días), a la espera de una resolución favorable del Club de París a su pedido de refinanciación de la deuda argentina con ese grupo de acreedores.

A García Tudero ni siquiera le quedó el consuelo de los devaneos palaciegos; su larga estadía no fue mérito suficiente para que el Ministro francés de Economía, Valéry Giscard d'Estaing accediera a recibirlo, y tuvo que seguir en París aguardando una decisión que nunca llegaba, porque el Club de acreedores dudó de sus informes y requirió al Fondo Monetario Internacional datos sobre la situación argentina; una humillación intolerable para un negociador de categoría ministerial.

Fue la peor época para la etapa de las relaciones financieras entre Europa y la Argentina, que comenzó en enero de 1956, cuando Roberto Verrier se marchó solo a Europa y gestionó la consolidación de la deuda acumulada en la década peronista: 500 millones de dólares. Ese mismo año las gestiones se completaron con otro hábil negociador, Eustaquio Méndez Delfino,

quien arbitró la solución de algunos de los problemas pendientes (devolución de las propiedades alemanas; indemnizaciones a Bemberg; pago de otras expropiaciones) y preparó el camino para que Krieger Vasena, en 1957, firmara en Buenos Aires los acuerdos que dieron origen al Club de París.

El Club (reunión de los acreedores europeos de la Argentina) fue una entidad similar a la formada en La Haya por los acreedores del Brasil. La idea de tomar a la capital francesa como país sede se atribuye a Raúl Prebisch, y desde entonces hasta ahora, fue el ámbito natural de las tratativas financieras en Europa.

En el 59 desembarcó en París Alvaro Alsogaray, que terminaba de obtener el primer stand-by del FMI. Tomando como cuartel general el Ministerio de Finanzas francés, donde se reunían los banqueros y funcionarios que integraban el Club de París, Alsogaray congregó a los representantes de 54 Bancos europeos y obtuvo el primer stand-by privado para la Argentina: 75 millones de dólares.

En enero de 1961, Alsogaray gestionó la primera refinanciación de la deuda con el Club, y con Julio González del Solar, colocó en el mercado europeo la primera emisión de valores públicos argentinos (25 millones de dólares) que se admitió después de la Segunda Guerra Mundial, época en que se desató la inflación en la Argentina. La deuda con el Club fue refinanciada nuevamente en 1962 por Juan Bautista Peña (70 millones de dólares), y en 1965, García Tudero postergó el pago de 55 millones más, montos que aún se adeudan y constituyen el único saldo pendiente de los acuerdos de 1956/57.

Las diferentes condiciones en que la Argentina se presentó ante Europa en 1965, ahora son tan visibles que la prensa europea no pudo menos que enumerarlas: el país pasó del estatismo a una economía liberalizada, derogando las trabas que se oponían a la salida de capitales e impediendo la compra de divisas; el opaco Servicio Exterior del Gobierno Illia dejó paso a Embajadores como Galac (Suiza), Ramos Mejía (Italia) o Aguirre Legarreta (Francia), quienes han comenzado a recuperar el prestigio perdido en el exterior. La Argentina —recién en estos últimos meses— difundió fuera del país, en los idiomas locales, los planes económicos oficiales y las leyes y disposiciones relativas a inversiones foráneas, una práctica elemental que, sin embargo, jamás fue utilizada en la última década. Además, Krieger Vasena no fue a gestionar ningún tipo de "ayuda económica" ni a buscar el apoyo psicológico de sensacionales anuncios de inversiones, que a menudo no se concretan. Un detalle que deliberadamente olvidan quienes consideran poco exitosa su gira. ♦

empresas: "Una agencia no debe limitarse a vender una idea o un dibujo —explica— sino que debe prestar un servicio que pueda significar al cliente mayores ventas, precios más accesibles, mejor prestigio. Ha llegado el momento de abandonar en la promoción el campo de la inspiración súbita, para entrar de lleno en la faz científica y racional del trabajo. La publicidad requiere ya imprescindiblemente de sociólogos, estadígrafos, psicólogos, expertos en comercialización, y creación de imágenes".

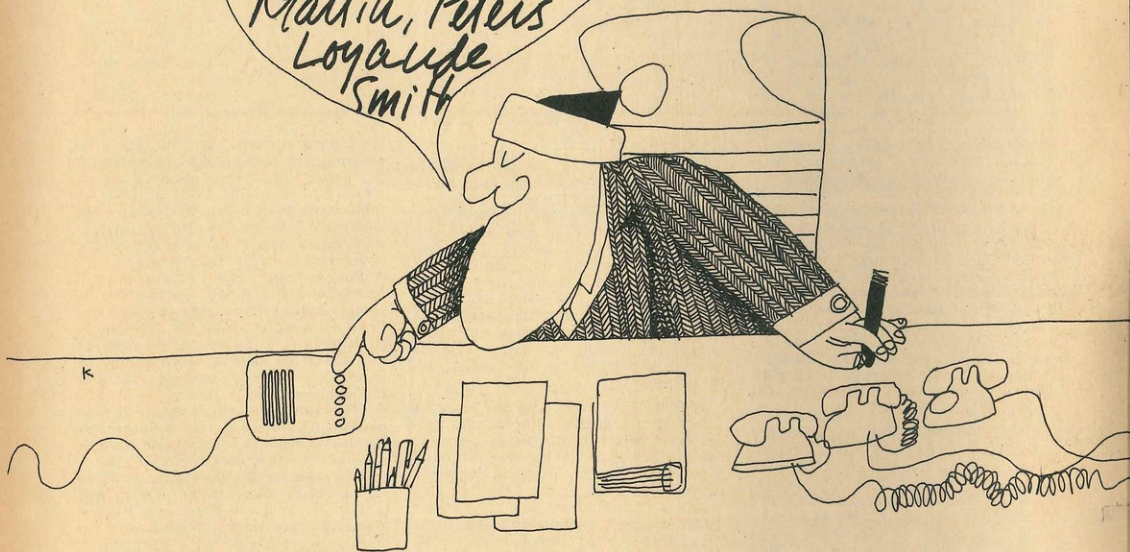
Esos son, precisamente, los elementos que su agencia, Rainuzo Propaganda, emplea para el lanzamiento de productos de consumo masivo. Rainuzo está familiarizado con las estadísticas oficiales, las estimaciones del Consejo Nacional de Desarrollo, y no desdena otras fuentes más exclusivas: el Consejo Federal de Inversiones y la Comisión de Salario Mínimo, Vital y Móvil. Con esos informes, la que aporta el cliente y la que reúnen sus investigadores, divide el mercado por zonas y áreas de capacidad de consumo para el artículo estudiado. Luego profundiza otras zonas vitales de la estrategia: la psicología de los distintos grupos de compradores, los hábitos de consumo y los objetivos del cliente. El resultado son distintas imágenes del futuro comprador y la posibilidad de saber qué apelaciones deberán elaborarse para captarlo.

El publicitario, concluye Rainuzo, debe, además, saber renunciar al ideal de llegar a todos los sectores a la vez, si lo que busca es penetrar profundamente en un área determinada. Inevitablemente, deberá utilizar vocablos e ideas que muchas veces carecerán de significación para otros grupos sociales; siempre podrá resarcirse luego, dirigiendo a los sectores marginados un mensaje particular que los alcance plenamente. Consigna, además, una regla de oro de la publicidad, que aplica invariablemente en todas sus campañas: "Decir que un producto es nuevo o tiene determinadas condiciones, es un arma de doble filo. Si después no satisface las expectativas creadas, vendrá la sanción del usuario. Para ganar amigos y mantenerlos, también en publicidad la verdad es el único camino". ♦



Jaime González Coccia
Rainuzo: La ciencia de vender.

Tome nota:
hay que reservar
15 suscripciones de
Competencia para
regalar a Cámpa,
Martín, Peters,
Loyau de
Smith



Papá Noel tiene mucha experiencia en regalos y sabe que lo más difícil es ser original. Por eso este año eligió para sus amigos del mundo de los negocios un regalo diferente y de alto nivel: una suscripción de **COMPETENCIA**, la primera revista para empresarios de la Argentina. Un simple llamado al Departamento de Promoción y Circulación de Editorial Primera Plana, Perú 367 primer piso, teléfonos 34 - 8018, 33 - 8576, puso en marcha el operativo.

¿No debería usted imitarlo?

COMPETENCIA

Revista Quincenal de Economía y Negocios

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Reapertura. Varias firmas se disputaron su explotación, pero el concurso organizado por la Dirección de Parques Nacionales para la adjudicación del gran hotel Llaolao (foto), en el Parque Nacional Nahuel Huapi, consagró una vez más la capacidad demostrada por la Organización Hotelera D'Onofrio para atender un establecimiento de categoría internacional. En los últimos días, los hombres dirigidos por Nicolás D'Onofrio trabajaban activamente con fecha fija: renovar y reacondicionar las 165 habitaciones del Llaolao-Llao, los amplios salones, cine, boîte, cancha de golf de 18 hoyos y demás comodidades del hotel, para que cuando el 21 de diciembre abra sus puertas al público, más que una reapertura sea una inauguración. D'Onofrio, que dirige en el país una cadena hotelera internacional integrada por el Gran Hotel Provincial, de Mar del Plata; el Plaza Hotel, de Mendoza; el Hotel Internacional de Ezeiza; el Hotel Impala y el Restaurant Posta del Plata, de Buenos Aires, agrega con el Llaolao-Llao otro establecimiento de nivel internacional que brindará una estadía inolvidable a los viajeros y turistas que visiten el sur argentino.

Cultura. La semana pasada, Olivetti Argentina SA cerraba un ciclo extraordinario de divulgación cultural, desarrollado en la escuela anexa a la planta fabril de Merlo. Durante su transcurso, vecinos de la zona, y también operarios y empleados de la empresa, escucharon doce conferencias sobre literatura, filosofía, artes plásticas y teatro, a cargo de prestigiosos intelectuales: Jorge Luis Borges, Conrado Nalé Roxlo, Ernesto Sabato, Cayetano Córdoba Iturburu, Leonidas de Vedia, Eduardo González Lanuza, Nicolás Cócara, Jorge Romero Brest, H. A. Murena, Eduardo Mallea, Delia Garcés y Alberto de Zavalia. El ciclo tuvo su extensión provincial, con exposiciones dictadas en Salta, Tucumán y Mendoza. Las autoridades de Olivetti han decidido intensificar este programa durante 1968.

IKA - Renault. La asamblea general ordinaria de accionistas de Industrias Kaiser Argentina, que se reunió en los salones del Automóvil Club, adoptó varias resoluciones importantes. Aprobó el cambio de nombre de la empresa, que se llama desde ahora IKA-Renault SACIF, y eligió nuevo Directorio. Lo preside Ivon Lavaud, y lo integran Jacques Leroy, Luis Delpini, Ramón Abraham, Juan M. Allende (h), Earl Brownridge, José Canetti, Angel Crocci, Stephen Girard, Camille Gruau, Eduardo Huergo, Michel Maison, René Meesmaecker, Julio Núñez y Marcel Peyre. Sindicatos: David Gordon y Rodolfo S. de Paul.

Vía aérea. La Junta de Aeronáutica Civil resolvió favorablemente la petición de LAN (Línea Aérea Nacional de Chile) para establecer un servicio regular de transporte de pasajeros, carga y correspondencia, entre Santiago y Río de Janeiro.

• También aumentará sus vuelos la línea colombiana Avianca. Dos nuevos trireactores Boeing saldrán en los próximos días de la fábrica norteamericana, en Seattle, para incorporarse a la Flota de los Libertadores.

Golf. El deporte tiene un permanente apoyo de Destilerías Hiram Walker & Sons, Argentina. La semana anterior, los directivos de la compañía hicieron entrega de los premios co-

rrespondientes al certamen de golf Hiram Walker, disputado en Lomas Athletic Club. El vicepresidente de la empresa, J. J. Lyons, anticipó nuevos proyectos de Hiram Walker en el mundo del deporte.

Avance. La eficiencia del Banco Popular Argentino ha mejorado notablemente con la puesta en marcha del Centro de Computación Electrónica, que funciona en Francisco Beiró 3636, Buenos Aires. Es un equipo Burroughs B-200, compuesto de un computador de diseño avanzado (lector de tarjetas, cintas de papel, impresor y perforador de tarjetas) que operan 50 personas en tres turnos de labor. Toda la contabilización de cuentas corrientes, caja de ahorros y personal, se hace ya con este sistema.

Expansión. "Surrey es una empresa en constante crecimiento, porque crecer es nuestra contribución para el desarrollo del país", explicó a sus invitados el presidente de la empresa, Jorge Cermesoni (foto). Fue en una reunión ofrecida por las autoridades de Surrey en su planta industrial para celebrar un año más de actividad



industrial y comercial y dos éxitos: la notable aceptación del acondicionador de aire Minipak y el primer año de triunfal actuación de su compresor hermético para refrigeración comercial denominado el inquemable, del que no fue devuelta a reparación una sola unidad.

Round Trip. Venezuela, Colombia, México, Puerto Rico y Brasil figuran en el itinerario de J. Marcelo Di Gregorio, Director Gerente de LPE-Otto-Novas-Criswell, Publicidad Internacional y Marketing; coordinará con los gerentes de las compañías LPE de esos países la acción de desarrollo del gru-

po en Latinoamérica para los próximos cinco años.

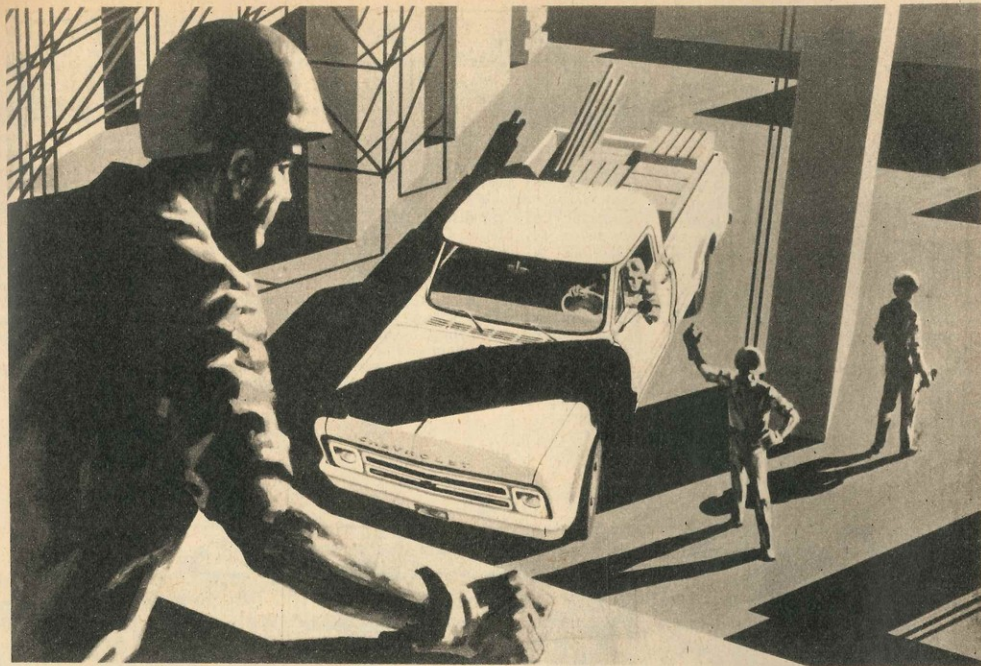
• Para estudiar el mercado argentino y conceder una licencia para la fabricación de los sintonizadores ALPS, llegaron a Buenos Aires el titular de esa empresa, K. Kataoka, y el asistente del gerente de Exportación, Y. Miyamoto. En su planta de Tokio, ALPS fabrica mensualmente 450.000 sintonizadores, y ahora proyecta su fabricación en la Argentina, a través de su representante José Luis Pontet.

• Por segunda vez llegó a Buenos Aires John H. Gilbey: su apellido se asocia indisolublemente al Gin que lleva su nombre, que se fabrica ya en más de 30 países. El viernes 17 fue agasajado por las autoridades de Cinzano, productor local de esta afamada bebida.

• Importantes acuerdos para la expansión de Lucini y Cia., empresa siderometalúrgica declarada de interés nacional, fueron concluidos en Italia, Alemania y España por Oscar M. Osorio, Director Gerente de Lucini que la semana anterior regresó a Buenos Aires por Aerolíneas Argentinas.

Contribución. Es un gesto habitual de Ford, que esta vez tuvo como destinatario al personal de la Marina de Guerra que presta servicios en los destacamentos navales antárticos; el Director Gerente de Ford, Julio Navarro Monzó, hizo entrega al jefe de Hidrografía Naval, capitán de navío Eduardo Davion, de una importante contribución de Ford destinada a la adquisición de material cultural y audiovisual para el personal de la Marina de Guerra que presta servicios en esos destacamentos. Al acto (foto) asistieron altos jefes y oficiales de la Marina de Guerra, y el presidente del Consejo Consultivo de Concesionarios Ford, Antonio Chidiak. ♦





Pensada. Realizada ¡y lograda! para la industria. La pick-up Chevrolet completa la modernización de una planta con voluntad de expansión. Y tiene excepcionales condiciones: el famoso motor 7 bancadas ¡más potente y económico!

Su doble circuito de frenos ¡exclusivo! Dos cajas de carga, a su elección. La suspensión más equilibrada sobre 4 ruedas. Y, fundamentalmente, cuenta con caja de 3 velocidades sincronizadas ¡máxima suavidad y maniobrabilidad!

La industria va sobre ruedas

...de una pick-up

CHEVROLET

CATEGORICAMENTE ¡LA MEJOR DEL MUNDO!



DINAMICA DE AVANZADA

El Agora está desierta

La áspera queja de los vientos de noviembre recorre los bulevares desolados; cerradas las ventanas, la nerviosa hojarasca se mete por las puertas de las casas de inquieto y porfia por subir las sordidas escaleras. Es inútil: los ciudadanos de Atenas no escuchan voz alguna; se han refugiado en la vida de familia; el Agora está desierta.

Se añora la ciudad de un año atrás, cuando la revuelta hervía en las calles, cuyos adoquines teñían con su sangre los muchachos lanzados al sacrificio por George Papandreou, orador octogenario, quizás el mejor orador de

a veces, la balanza comercial. Si bien la propaganda adversa al nuevo régimen logró disuadir a algunos, su ausencia fue compensada por otros, desviados del Medio Oriente por el relámpago de la guerra. Aunque perdidas para la democracia, en las islas del Egeo el sol calentó como siempre.

La Junta Militar ha atravesado, pues, parte de la primavera y un verano. Los cielos azules predisponen al optimismo. Mucha gente de buena fe se mostró encantada con su novedad, con su inolencia, incluso con su torpeza. Las fulgurantes réplicas de su vocero Sti-

Los guardias se han retirado de la casa de Papandreou hace unas pocas semanas; que "el viejo" se reúna cada tarde con sus amigos, no inspira temor alguno al coronel Patakos. El antagonismo de ese sector es irreductible, puesto que el pronunciamiento armado evitó unas elecciones que tenía aseguradas, gracias al apoyo comunista; y también porque el hijo de Papandreou, Andreas, es el único preso político que no puede esperar clemencia. Sin embargo, la Unión de Centro parece resignada; se está elaborando un proyecto constitucional que prescribe un régimen bipartidista; aunque se le reserve el papel de oposición, piensa, evidentemente, que no conviene perturbar esos planes, para no demorar el regreso del Ejército a los cuarteles.

La tardía prudencia de Papandreou encendió la osadía de Panayotis Canellópulos, el Primer Ministro derribado hace siete meses: su reciente desafío



Llega el invierno: Los campesinos griegos conducen sus rebaños a nuevos campos de pastoreo.

la Grecia moderna. Esa aberrante coacción de la juventud con la senilidad se reproducía en el otro bando, donde, en medio de una Corte envejecida, obstinada, tortuosa, un mocetón coronado, el atlético Constantino de Gückburg, esperaba el nacimiento de su primer hijo. Todo era absurdo; pero el absurdo ayudaba a comprender.

(Así, un día, 150.000 atenienses siguieron el féretro del estudiante Osiris Petruilas, muerto a manos de la policía en una manifestación antimonárquica. Flores rojas llovían desde los balcones de la mejor sociedad, y la catedral de la Anunciación franqueaba sus puertas a los despojos del joven comunista y a su familia. Theodorakis compuso una canción: *Osiris Petruilas no morirá jamás*. La cantaban al paso del Rey, y él mismo, una vez, la coreó en una cancha de fútbol.)

Ahora el viajero confunde por momentos a Grecia con Austria, con Suiza: el país se comporta con juicio, se abre, se amustia.

Los treinta coroneles—que algunos, por gusto de las analogías históricas, llaman los treinta tiranos—llegaron en primavera, cuando Grecia se apresuraba a recibir la benéfica lluvia de divisas turísticas que suele equilibrar,

lyanos Patakos querían ser cínicas; eran más bien candorosas. Después de soportar a varias promociones de escurridizos abogados, la opinión se interesaba por el sencillo mecanismo mental de un bravo coronel.

Pero el último turista se marchó, los días se acortaron y los griegos empezaron a mirar bajo una nueva luz. Lo primero que observaron es que el golpe del 21 de abril, interpretado al principio como una tentativa en favor de las clases medias contra la prepotencia del Estado, y contra la agitación comunista, está creando un Estado más absorbente y abriendo a la infiltración de la extrema izquierda todos los poros de la sociedad.

Esta situación resulta intolerable para los políticos tradicionales, que no se sienten muy seguros de la gratitud del pueblo.

Los dos grandes partidos que se disputaron el poder en los últimos 15 años—la Unión Radical (de derecha) y la Unión de Centro (aliada a las fuerzas de izquierda)—han quedado en descubierta: su popularidad era enorme, pero en el contexto del régimen parlamentario; destruido ese régimen, sus adeptos los olvidan fácilmente.

verbal a la Junta, si bien no atrajo represalias contra su persona, le permite aparecer como su más enconado adversario para el caso de que la aventura militar terminase mal.

Es que Canellópulos necesita luchar por la primacía en el sector de la derecha, donde se siente amenazado por tres hombres de un prestigio no inferior al suyo: el autoritario George Caramanlis (Primer Ministro de 1954 al 63, expatriado voluntariamente por no entenderse con la Corona); su sucesor, Panayotis Pipinellis, único político que se pronunció por los coroneles, y el sinuoso Spyros Markezinis, jefe del pequeño Partido Progresista.

Como todos los partidos socialdemócratas o liberales, la Unión de Centro sufre las consecuencias de su ineptitud para la actividad ilegal. Los que aman con hacer oposición—distribuyendo, por ejemplo, un panfleto que incite al entendimiento de los sectores democráticos—son sentenciados a nueve años de prisión, como en el caso de Antonis Livanis, un asistente de Andreas Papandreou. La prensa no publica siquiera la noticia, para no concederles la palma del martirio.

Los dirigentes centristas admiten tristemente que no podrán mantener

largo tiempo estos tímidos brotes de resistencia; les preocupa, naturalmente, la ventaja que así se concede a sus aliados los comunistas, mucho más adiestrados para actuar en condiciones adversas. Y, sobre todo, más jóvenes.

La Unión de Centro es hoy lastimera sombra del orgulloso partido que esperaba las elecciones del 28 de mayo con la seguridad del triunfo. Se escuchan sombríos comentarios sobre el "sueño kennedista", alusión a las vinculaciones extranjerías del hijo de Papandreu, trotskista en su juventud, ciudadano norteamericano hasta 1961, quien, a su regreso en esa fecha, ofreció al partido la seductora perspectiva de un desarrollo liberal en Grecia bajo el patrocinio de los Estados Unidos.

Pero la Unión Radical no se siente más feliz. Canellópulos ha sido feroz en su descripción de los "cowboys de cuartel" que estarían gobernando en Atenas. También él está convencido de que la dictadura militar promovió la oportunidad más propicia a los comunistas desde 1944.

Los otros dirigentes de la derecha —desde luego, Pipinellis— quieren creer, sin embargo, que ese sector conserva alguna fuerza en el poder, gracias al Rey y a la Comisión Constitucional. Estas son, a su juicio, las reservas con que se cuentan para forzar el retiro de la Junta, a cambio de algunas concesiones. En el mes de diciembre, la Comisión presentará sus recomendaciones; si el monarca las aprueba, como parece probable, se suscitará una situación delicada, pues el ala radical de los treinta coroneles estima inoportuno hablar de elecciones mientras no hayan consumado los fines de la Revolución, vagamente idealistas.

Nido de intrigas

La tensión entre el Palacio y la Junta se disimula mediante ceremonias y otras formas exteriores de acatamiento. La presión ejercida sobre la turocracia —y sobre los colegas— permitió a Constantino, en los últimos meses, respirar, en distintos puntos del país, un aura popular que pocas veces refrescó a su dinastía, seis de cuyos soberanos terminaron asesinados o destronados.

Tanto él como la Reina madre, Frederika, y la Princesa Sofia (casada con Juan Carlos de Borbón), saben muy bien que la Corona está en juego, que sin apoyo militar quedaría a merced de los partidos, un vaticinio que no podría desmentir la Princesa Irene, hermana menor de Constantino, a la cual se atribuyen simpatías por el centro-izquierda. La corte es un nido de intrigas, y los defensores del Rey —el Primer Ministro Constantin Kollias, el Ministro de Defensa, Gregorio Spantidakis— lo encuentran demasiado sensible a las influencias que contienden en su ánimo.

En caso de ruptura entre Constantino y la Junta, pueden ocurrir dos cosas: una Regencia o el desplazamiento de la facción Papadópulos por otros militares, incondicionales de la monarquía. Las dos partes se esfuerzan por evitar ambos extremos; tal vez lo consigan, y entonces los políticos de derecha —Canellópulos, que especula con la derrota de la Revolución, o Pipine-



La familia real: En peligro.

El Rey, su esposa Ana María (danesa), la Reina madre Frederika y la Princesa Irene.

llis, que confía en su triunfo— quedarían descolocados. Con todo, el entendimiento que buscan el Rey y los actuales titulares del poder militar no es el mismo. La "purga" de las Fuerzas Armadas ya costó la carrera a más de 200 oficiales; Papadópulos reclamaba el doble, pero Constantino logró preservar hasta hoy su base militar, de la que necesita para intentar la persuasión del grupo activista.

Esa persuasión no es imposible. El monarca de 27 años confía, sin duda, en las presiones diplomática y económica que pueden ejercerse desde el exterior. Grecia es un protectorado norteamericano. Si bien el viaje de Constantino a Washington, en el mes de octubre, probó que los Estados Unidos se contentarían con un mínimo de garantías en cuanto al restablecimiento de un mecanismo constitucional, es significativo que no se hayan reunido los auxilios económicos ni los embarques de armas pesadas. Esta actitud parece más sagaz que la de los



Theodorakis: "No morirá jamás".

gobiernos escandinavos, que pretenden expulsar a la dictadura helena de la alianza atlántica y de la Comunidad Económica Europea, en la que Grecia disfruta de un estatuto de asociación.

Rehenes en las islas

La situación social no ha experimentado cambios apreciables. La desocupación es endémica, pero el Gobierno prohibió por decreto despedir a los obreros y empleados. Forzó algunas bajas de precios, sobre todo en la alimentación, alquileres y transportes, pero el costo de la vida se ha encarecido. Este proceso se agravará el año próximo, en razón del desmesurado crecimiento del presupuesto. Tal vez no quepan mayores ilusiones sobre el apoyo de los obreros y las clases medias: Atenas (3 millones sobre 8 de la población total) votaba tradicionalmente por el centro-izquierda. Es en el campo donde puede, en principio, vaciar el consenso que antes recibía allí la Unión Radical. Pero habrá que ver cómo reaccionan los frugales pastores de la Hélide ante un zarzapazo fiscal como el que los amenaza.

La línea aérea griega, Olympic Airways, insiste en sus folletos: "Usted nació en Grecia". Sin duda, Papadópulos y sus amigos recurren a esta propaganda nostálgica porque no creen lograr mejores resultados con otra que illustre la construcción de la estructura básica de un Estado fuerte. Esa construcción requiere tiempo; sus resultados no se dejarían ver antes de una década. Y el triunvirato sabe que su plazo es mucho más escueto.

La sangre no corre por las calles, porque las fuerzas de la democracia griega no conservan su ascendente; el pueblo no las considera veraces, ni inspiradoras de confianza. El temor al comunismo, muy arraigado desde las dos guerras civiles (1944-5 y 1947-50), es una carta de triunfo que aprovecha a fondo el general Patakos. Este sector es, sin duda, el más activo, aunque tiene demasiados rehenes (unos 2.000 presos) en las islas de Leros y Yaros. Sólo una crisis prolongada entre el Palacio y la Junta puede crear las condiciones para una acción popular independiente.

La semana pasada se inició en Atenas el juicio político más importante de estos 200 días de dictadura. Los acusados son 46, pero 14 están prófugos. Podrán ser sentenciados a muerte. Fueron detenidos en agosto, pocas horas después del arresto, en un suburbio de Atenas, de Mikis Theodorakis, disfrazado de capitán del Ejército. Theodorakis, el músico más popular del país, diputado del EDA (un pequeño partido de izquierda) y jefe de la Juventud Lambrakis (abundantemente infiltrada por el comunismo), habría organizado un Frente Patriótico clandestino. Reunido el tribunal —a cuyos jueces civiles se ha conferido rango militar mientras dure el proceso— el célebre compositor no compareció. Está enfermo, se explicó.

Las otras fuerzas de la resistencia (de derecha y de centro) denuncian que Theodorakis ha sido torturado, pero quizá no ven con malos ojos la liquidación del Frente Patriótico, cuyo superior dinamismo los inquietaba. ♦

Insólito: Paz entre los árabes

En el último año, cada vez que el Alto Comisionado en Aden, Sir Humphrey Trevelyan, discutía en Londres la situación del país confiado a sus aptitudes, chocaba estrepitosamente con el jefe del Foreign Office. "Ya es imposible —decía— justificar la presencia británica en aquel territorio: nadie nos quiere." "Tampoco se quieren entre sí", respondía el otro, divertido.

No son hombres formados para entenderlo. El funcionario colonial es hijo de un aristócrata consagrado a trabajos de historia; el Ministro, de un camionero irlandés. La prensa inglesa ha presentado una imagen de Brown que, descontada la aversión que denota, es bastante aproximada: polemista ruidoso, incorregible bromista, devoto de toda clase de bebidas espirituosas, a veces los severos diplomáticos que trabajan a sus órdenes creen soñar.

A principios de noviembre, Brown se levantó de su asiento en los Comunes y anunció tranquilamente que dos semanas más tarde concedería la plena independencia a la Federación de Arabia del Sur, un conjunto de 16 principados que en los últimos años ya practicaba el autogobierno. La Federación se había desintegrado. Los jeques adictos a la potencia ocupante se retiraban del Gobierno uno tras otro, impotentes para afrontar un movimiento nacionalista que había absorbido a todas las clases de la población. También el Ejército, organizado por los ingleses, cambió de bando. Gran Bretaña decidió permitir la unificación de los 16 principados con la vecina colonia de Aden.

El anuncio de Brown espantó a Sir Humphrey; él era el primer interesado en marcharse, pero la transición requería un mínimo de orden. En un mes, las discordias internas habían costado más de 50 vidas. La autoridad extranjera se mantuvo, durante años, instigando esas discordias; pero, una vez resuelta la evacuación, más valía tratar de apaciguarlas. En El Cairo, los dirigentes de las fuerzas principales —el FLN y el FLOSY— negociaban un acuerdo, mientras sus militantes se baleaban en las calles de Aden.

El hombre representativo del FLN se llama Saif Dhali. Sólo él, entre una multitud de exaltados demagogos, se ha permitido ofrecer plenas garantías a los 4.000 europeos de Aden y a sus propiedades; los pocos individuos que tienen algunas nociones de administración y leyes, los oficiales del Ejército, parecen confiar en Dhali para que establezca un orden mínimo. La facción extremista del FLOSY, por su parte, debió allanarse a negociar con él, a instancias de Nasser.

Aparentemente, Nasser sacrificó a sus amigos del FLOSY; confiaba, tal vez, en recobrar su ascendiente sobre el sector triunfante, en el que cuenta también con elementos adictos.

Sin embargo, la lucha continuó, por que un grupo de terroristas no se de-

jó desarmar por el otro. Y la semana pasada, tanto el FLN como el Ejército federal solicitaban al Alto Comisionado que aplazara por algún tiempo la proclamación de la independencia, pues necesitaban reagrupar a sus dirigentes y aislar finalmente a los refractarios del FLOSY. Parte de los 5.000 soldados ingleses de las fuerzas de ocupación se había embarcado ya con rumbo a Chipre. Brown debió acceder: "Pero a fines de noviembre nos iremos".

La principal diferencia entre las dos fuerzas nacionalistas radica en que el FLOSY tiene posición tomada en favor de la anexión al Yemen; para sus contrincantes, ésa es más bien una aspiración remota. Aunque tal vez el 40 por ciento de la población proviene del Yemen, atraída por los mejores salarios del puerto, es difícil que puedan conciliarse, en una sola nación, intereses tan diversos como los que dominan en ambos países y los del grupo de 16 principados, cuya única esperanza es el descubrimiento de petróleo.

La suerte del FLOSY quedó sellada, al parecer, con el golpe de Estado yemenita del 5 de noviembre (ver número 255). Los instigadores no fueron militares sino hombres políticos con influencia sobre las tribus, como el cadí (juez) Abdul Rahman El Iriani y los ex Ministros Mohamed Nooman y Ali Osman. Ellos son republicanos, pero no admitían, como el mariscal Abdulláh Al Sallal, una guerra de exterminio contra los monárquicos, llevada a cabo por un Ejército egipcio de 50.000 hombres. Tiempo atrás habían expuesto sus dudas a Nasser, quien los sometió a un régimen de residencia vigilada.

Luego de la guerra árabe-israelí —y de la conferencia panárabe de Khartoum, donde los Gobiernos egipcio y saudita se reconciliaron una vez más—, los conjurados no tuvieron que esperar sino un viaje de Sallal a Damasco, en procura de apoyo del Gobierno extremista sirio, para notificarle por radio que había cesado como Presidente. Apoyados por un grupo de oficiales paracaidistas, formaron un Consejo Presidencial que delegó algunos de sus poderes en un Gobierno de 15 miembros encabezado por Mohsen El Aini, ex Ministro de Relaciones Exteriores. Sin duda, estos 15 hombres —entre los cuales no hay sino dos militares— tienen mandato para poner fin a la guerra con los leales al Imán El Badr, quien, aconsejado por el rey Faisal de Arabia, se convertiría en jefe

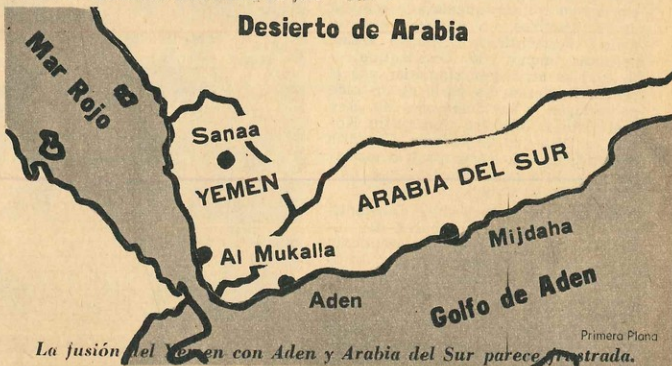
religioso y adherirá a la República.

Pacificado el Yemen, después de una guerra de cinco años en la que ambas partes cometieron toda clase de atrocidades, y creada la Federación Árabe del Sur, un país de 155.400 kilómetros y 800.000 habitantes (capital Aden), el atormentado mundo árabe conocerá, acaso, la paz. Aunque el Presidente Nasser haya escogido esa senda por oportunismo, es probable que obtenga más satisfacciones que con su alterna actitud de principios de 1967.

Entre tanto, los tres frentes árabe-israelíes se mantienen en calma, pero la carrera armamentista es más inquietante que nunca: deben señalarse los envíos de cazas y material de comunicaciones de los Estados Unidos a los árabes "razonables" (Libia, Jordania, Arabia Saudita, Líbano y Túnez). El Rey Hussein, que reconoció ante la TV el derecho de Israel a la existencia y al tránsito por el Canal de Suez, volvió sin que el Presidente Johnson pudiera ofrecerle la menor garantía sobre las condiciones de paz ofrecidas por Israel. El Primer Ministro Levy Eshkol rehusó negociar a través de la comisión de armisticio: "El mundo debe obrar de modo —insistió el 8 de noviembre— que nuestros enemigos no puedan renovar la agresión". Ben Gurion afirma: "Sólo los ingenuos pueden creer que ésta fue la última guerra".

En la UN, los diez miembros no permanentes del Consejo de Seguridad formaron un comité de redacción (Argentina, Dinamarca, India) para someter un proyecto de resolución transaccional, puesto que hay un texto afroasiático, otro norteamericano y un tercero británico, que no pueden alcanzar la mayoría. El Presidente Shazar, de Israel, obtuvo de sus colegas de la Argentina y Brasil —miembros latinoamericanos del Consejo— que esperasen 48 horas para elaborar un texto unificado. Se votaba el lunes 20.

En julio, la Argentina proponía dos halagos para los árabes (evacuación de las regiones ocupadas e inviolabilidad de territorios), dos a los hebreos (cese de la beligerancia y libertad de navegación), y encomendaba a la UN la custodia de zonas desmilitarizadas. Logró el asentimiento de USA e Israel; la URSS y los árabes le negaron el suyo. No se advierte qué puntos podría modificar en favor de los vencidos sin alienarse la voluntad de los vencedores. ♦



La junción del Yemen con Aden y Arabia del Sur parece una carretera.

Filipinas

Aire viciado para una candidatura

Desde que el cuerpo del Presidente Ramón Magsaysay se quemó entre los restos de un avión, hace diez años, la República de Filipinas ha sido un país en pos de un líder. En noviembre de 1965, cuando los votantes nacionalistas ungieron a Ferdinand Marcos, un tráfuga del liberalismo, para suceder al inoperante Diosdado Macapagal, muchos filipinos creyeron que la búsqueda había terminado, por fin. Dos años después, pocos lo creen.

La semana pasada, el liberal Antonio Villegas aplastaba la candidatura oficialista de Pablo Campo a la Alcaldía de Manila; tal vez destruyó, al mismo tiempo, las aspiraciones de Marcos a la reelección, algo que ningún Presidente consiguió desde 1946, cuando USA consintió la independencia del archipiélago.

Los candidatos de Marcos al Senado se salvaron, pero la jornada no fue un éxito. En todo caso, el Presidente cuenta con los auspicios de la Casa Blanca. Lady Marcos, antigua reina de belleza, es además cantante de ópera, y su voz dejó más de una vez a los Johnson.

Los contratiempos del Presidente Marcos comenzaron con el envío de



Lady Marcos: Canto para Johnson.

2.000 hombres del Ejército para cumplir en Vietnam operaciones administrativas y de ingeniería. La oposición liberal (y también numerosos legisladores del Partido Nacionalista) preguntó si el país, acuciado por el caos económico, debía disipar sus energías en el extranjero.

El interrogante es legítimo. En el ancho bulevar Roxas, en Manila, abundan los brillantes autos japoneses y norteamericanos, y en los barrios residenciales florecen suntuosas construcciones. Pero, como si fuera del otro lado del puente, en los barrios la batura está tirada en la calle y el hedor

de las alcantarillas invade la respiración de los niños que, con la ropa hecha jirones, descienden como moscas sobre los turistas para venderles cigarrillos y billetes de lotería.

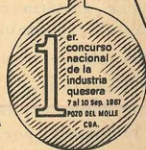
La economía filipina está tambaleando. La producción alimenticia cayó mucho más atrás que el promedio de crecimiento de la población, especialmente en las áreas rurales donde vive el 70 por ciento de los habitantes. El desarrollo industrial es parcial y tardío. El Tesoro Nacional ha sido despojado con maestría. Con estos elementos, el Partido Liberal hundió al oficialismo en Manila. Además, aunque Marcos triunfó en la mayoría de las 30 provincias a las que correspondía elegir Senadores, el éxito parcial no implica el dominio de la Cámara alta. En consecuencia, su legislación económica sería bloqueada por la oposición.

Las 24 bancas del Senado y la Alcaldía de Manila fueron la causa de un centenar de muertos. La cifra supera a los hallazgos de las elecciones de 1965: apenas 43 filipinos muertos. Sin duda, por esta razón, las elecciones serían históricas. En los 21 años de la República nunca hubo tantos crímenes políticos. El mismo día de la votación, 24 personas se anotaron en la morgue.

Los 50.000 soldados que habían sido concentrados para resguardar el día fatal, fueron impotentes para reprimir la subversión. Era una macabra consecuencia de la democracia o, más bien, un obsequio a la sensibilidad estética del Marqués de Sade. ♦

10 años

bodas de estaño...
para un
producto
de oro... *



* Medalla de Oro y Diploma de Honor en el
Primer Concurso Nacional de la Industria Quesera
Septiembre de 1967 - Pozo de Molle - CORDOBA

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



ENTRETELONES

CADA CUATRO AÑOS

Por Art Buchwald

—¿Por qué hemos de ser siempre nosotros? —exclamó el hombre sentado en un barril, en el almacén de ramos generales.

—¿Qué quiere decir? —pregunté.

—¿Por qué tenemos que decidir nosotros, cada cuatro años, quién va a ser el Presidente de los Estados Unidos?

—¿Y son ustedes quienes lo deciden?

—¡Por supuesto! Cada cuatro años la atención del país se vuelca hacia las elecciones primarias de New Hampshire. Nosotros podemos hacer o deshacer un candidato presidencial.

—Grave responsabilidad...

—¡Gravísima! Mire esta calle. Cada comercio tiene adentro un comité. Se gastan millones de dólares en influir sobre nuestros votos. Los candidatos presidenciales, por centenares, han estado aquí estrechando manos y sonriendo para la televisión. Voy a confesarle algo: no es nada agradable ser termómetro político.

—Yo creí que ustedes se sentían muy importantes...

—¿Importantes? Me han sondeado y encuestado hasta el hartazgo. Primero Louis Harris, después George Gallup y muchos otros. No me molestaría si sólo me preguntaran qué candidato prefiero. Pero ahora les ha dado por hacer preguntas combinadas, llenas de trampas. Por ejemplo: ¿A quién votará? ¿A Ronald Reagan y Shirley Temple, o a Lyndon Johnson y Lawrence Welk? Apenas uno ha contestado, vuelven a la carga: ¿Y qué opina acerca de Richard Nixon y Norman Mailer contra Bobby Kennedy y el Mariscal

Ky? No hay límite para la obstinación de los encuestadores. ¿Ve este pedazo de madera? Comencé a tallarlo en julio y no tuve tiempo de hacer ni la mitad de mi trabajo, por culpa de las primarias.

—¿Y no se siente orgulloso de que New Hampshire vaya a la cabeza de la política norteamericana y señale el rumbo a la Nación?

—De ningún modo. Todos estos politicastos vienen para fingir que están preocupados por los habitantes de New Hampshire y los problemas del Estado. Una vez aquí, se ponen a discursar sobre la guerra de Vietnam, los cohetes anticohetes, y luego es imposible hablar con ellos durante cuatro años, y todo porque han salido en la televisión.

—Es cierto.

—Sin embargo, hay cosas peores: después de las elecciones, en marzo, todo el mundo cierra sus comercios y parte a Wisconsin y nadie se preocupa de New Hampshire hasta cuatro años después.

—La gloria de ustedes es terriblemente efímera...

—Pero es la responsabilidad lo que pesa. ¿Sabía usted que nosotros podemos destruir a Nixon? ¿Le gustaría cargar con semejante responsabilidad?

—No, mil veces no.

—Y esta vez tenemos que elegir entre Johnson y Bobby Kennedy. Si optamos por Bobby, el Presidente se pondrá furioso, y si votamos al Presidente, se pondrá furioso todo el país. ¡Hay veces en que desearía vivir en Europa! ♦

Copyright The Washington Post, 1967.



Schramme se refugia en Ruanda.

Africa

Aventuras en la oscuridad

Durante tres meses, el comandante belga Jean Schramme aseguró que la resistencia de sus mercenarios blancos y los gendarmes de Katanga sería eterna. Era una columna de humo: entretanto, preparaba la fuga. Y el 8 de noviembre, cuando en Bukavu se acabaron el champaña y el caviar, los espantosos del Congo cruzaron la frontera de Ruanda, en potentes camiones abarrotados de bártulos. Dejaban a las avanzadas del Ejército Nacional Congoleño 15 cadáveres (casi todos negros); pero se llevaron las mujeres y los hijos (sin distinción de color). Y allí están desde entonces, acampados en una plantación de té, 120 mercenarios y 950 gendarmes katanguesos.

El que creyó en la palabra de su camarada fue Bob Denard. Ya repuesto de sus heridas de guerra, el francés invadió una vez más, para aliviar la presión de las tropas del Presidente Mobutu sobre los sitiados de Bukavu. La irrupción se produjo la noche anterior a la partida de Schramme.

El Gobierno congoleño denunció la complicidad portuguesa: las tropas de Denard, divididas en dos columnas, habrían entrado por Angola. Lisboa se apresuró a desmentir. También pidió Mobutu una reunión del Consejo de Seguridad, se ocupó durante 15 días de asuntos más urgentes. El jueves pasado, el Consejo apercibió a Portugal.

¿Dónde están ahora los hombres de Denard? ¿Son ellos, esta vez, los que deberán resistir el ataque de Mobutu? Quizá recorren la región en busca de un lugar apropiado para aplicar los métodos de la guerrilla.

Donde los insurgentes agotan sus cartuchos es en Nigeria. La República de Biafra o la Provincia de Enugu —sólo el poder armado definirá el nombre— soporta las olas de soldados federales, a los que el Gobierno del general Gowon ordena consolidar el triunfo. El exterminio de la tribu de los ibos es aterrador. Ni siquiera la ayuda de grupos extranjeros con experiencia guerrillera permite alentar las ilusiones del coronel Ojukwu; la semana pasada se recogían veinte cadáveres de aspecto chino. ♦

Perú

Disidencias en la sacristía

A las 8 de la mañana, el lunes antepasado, Enrique Chirinos Soto, que el día anterior había ganado un escaño vacante de Diputado por Lima, recibió a su chofer. El hombre se quitó la gorra y le entregó una carta: "Anoche te vi y te oí. Me golpeaste sin tregua ni pausa. Pero como tu rencor no es mi rencor, he venido a felicitarte muy cordialmente". El Alcalde de Lima confesaba su derrota.

Lucho Bedoya Reyes, líder del nuevo Partido Popular Cristiano, había sumado sus votos a los del vencido candidato oficialista, pero sólo consiguió amortiguar el éxito de la coalición APRA-UNO, que triunfó realmente por leve margen. Pero ese acuerdo de último momento escindió la alianza oficialista AP-PDC, que asistió al Presidente Fernando Belaúnde Terry durante casi cuatro años. Apenas cerrados los comicios, el jefe del Partido Demócrata Cristiano, Héctor Cornejo Chávez, anunció la ruptura.

Bedoya y Cornejo se disputan el mismo electorado. Ambos se dirigen a los católicos, atribuyéndose el apoyo de la Iglesia. Los cornejistas insinúan que la hacienda municipal costea las campañas electorales del Alcalde:

*Sacristán que tiene cera
y no tiene cerería;
de dónde, pecata mea,
si no tiene sacristía.*

Los dos Ministros demócratas cristianos que cooperaban con el Gobierno de Acción Popular presentaron sus renuncias, y el Presidente Belaúnde les agradeció los servicios prestados. Pero así se desintegraba el gabinete que 70 días atrás, en la grave emergencia creada por la devaluación del sol, constituyera el Vicepresidente 1º Edgardo Seoane, quien aprovechó para replegar a la secretaria del partido oficialista y ver si aún puede salvar su candidatura a la sucesión de Belaúnde en 1969.

En el nuevo gabinete, presidido por el internacionalista Raúl Ferrero Rebagliatti —quien asume también la cartera de Relaciones Exteriores—, AP no retiene sino un tercio del poder; cuatro Ministerios —incluido el de Interior— están en manos de militares y otros cuatro han sido confiados a personalidades apolíticas.

El pdc hubiera tolerado, quizá, la intromisión del ppc en Lima, pero no en el Departamento de Libertad, donde ambos grupos postularon distintos candidatos, también con mala fortuna. En todo caso, la elección de mayor importancia era la del distrito metropolitano, donde Chirinos Soto, con el lema "Su protesta es mi protesta", aventajó al maestro bedoyista Carlos Cueto Fernandini, al agrónomo comunista Carlos Malpica y al futbolista Jorge Saravia.

Los electores limeños han puesto en jaque no sólo el futuro político del ex Primer Ministro Seoane sino, tal vez, el del popular Alcalde limeño, también conocido como El Tucán. Según él, su ascendiente está intacto. El contraste se debería a la erosión que ocasiona al Gobierno "la cadena de diarios del ex Primer Ministro Pedro Beltrán".

Aunque Cornejo Chávez asegura que el Gobierno, impetuosamente renovador en 1963, dejó de serlo, también es posible que el Presidente Belaúnde conserve su ascendiente personal, y que sólo sea su partido, Acción Popular, el que sale de la elección con las alas rotas. Pero le queda un año y medio de mandato en difíciles condiciones económicas, y la falta de mayoría parlamentaria —aunque el ppc anticipa que no hará oposición— resiente la estabilidad del Gobierno. En este lapso, puede empañarse finalmente la imagen de uno de los pocos Presidentes iberoamericanos que gozó de auténtica popularidad.

Las elecciones del 13 de noviembre involucraron al 50 por ciento de los ciudadanos peruanos. La coalición ganó 40.000 votos desde 1966, la alianza perdió 90.000. Los expertos señalan que un 80 por ciento de los empadronados cruzó las frazadas tendidas en las "cámaras secretas"; entre los que han faltado a la cita cívica, muchos emigraron al Callao, donde no se votó y, por lo tanto, no regía la "ley seca". Pero en una consulta presidencial puede esperarse que la abstención se reduzca a la mitad. La competencia será tan reñida que es aconsejable una campaña láctea para capturar algunos votos más. ♦

BANCO POPULAR ARGENTINO

UN
PUENTE
BANCARIO
CON EL
EXTERIOR



En todas sus operaciones de comercio internacional, los servicios del Banco Popular Argentino constituyen un verdadero puente bancario entre nuestro país y el exterior, mediante su amplia red de correspondientes en todos los países del mundo y, en particular, a través de nuestro asociado:

Banco Central S.A.

(MADRID)

y sus 450 Sucursales en todo el territorio español.

CONSULTENOS

Banco Popular Argentino

FUNDADO EN 1957

Casa Central: FLORIDA Y CANGALLO

Y 24 SUCURSALES EN TODO EL PAIS

Un best seller latinoamericano

"Culpable", decidieron los cinco jueces del tribunal militar, el viernes pasado, en Camiri. La pena —30 años de prisión— no fue una sorpresa, y Régis Debray no se inmutó al escucharla. El mismo término se impuso al dibujante Ciro Alberto Bustos. En cambio, los cinco bolivianos presentados como guerrilleros fueron absueltos. Tampoco ésta resultó una sorpresa: en realidad actuaron como testigos de cargo.

El francés y el argentino recibieron un fallo de 50 páginas manuscritas que los declara culpables de asesinato, rebelión y robo, aunque no aporta pruebas decisivas. El juez se disgustó y, en un acceso de ira, rompió el martillo de la "justicia". Tenía razón: los abogados defensores aparecieron vestidos de sport. "¿Pensaron que esto no era serio?"

No fue la única noticia contundente de la semana pasada. Un comunicado de la familia Guevara abatió, al parecer, las últimas suspicacias sobre el destino del Che Guevara. El padre, Ernesto Guevara Lynch, y los hermanos del médico argentino, Ana María, Celia, Roberto y Juan Martín, confirmaron el trágico desenlace en la selva boliviana entre el 8 y el 9 de octubre. Ahora se explican mejor las lágrimas de Roberto Guevara, en el hotel Copacabana de La Paz, cuando insistía en negar la muerte de su mesiánico hermano.

La definición de la familia sigue al viaje de Roberto a Cuba, donde fue convencido, y al "examen de los distintos documentos y materiales fotográficos". Al mismo tiempo, en los teletipos se recogía otro cable: en una cabaña de Mataral, al norte de Vallegrande, el Ejército boliviano mató al guerrillero cubano Pombo, el célebre guardaespaldas del Che. Tardó algo más de un mes en reunirse con su jefe de la Sierra Maestra.

La muerte del negro Pombo, que reduce a tres el grupo insurgente (*Inti Peredo, Urbano y Benigno*), contradice al Presidente Barrientos y a los militares, quienes, a fines de octubre, se jactaban de que "el Ejército capturaría vivos" a los últimos guerrilleros. Pero nadie es culpable de no conocer el futuro. Más extraña fue otra frase de Barrientos: "Las Fuerzas Armadas hicieron todo lo posible para salvar la vida del señor Guevara".

Pero las Fuerzas Armadas tienen ahora otras preocupaciones. A principios de mes, la editorial Magnus, de los Estados Unidos, estiró la oferta a 200.000 dólares para comprar el diario del Che: ningún otro autor latinoamericano cobró derechos de esta magnitud. ¿Pero a quién pertenecen: al Gobierno Barrientos o a la familia Guevara? El ejército boliviano consiente la venta de la libreta color guinda, a la que antes consideró "un orgullo nacional". Hasta se asociaría con la misma empresa para la explotación de todos los documentos.



Debray: "Y se hizo justicia".

Tal vez, el diario de Guevara descubra a fondo la razón de estas actitudes contradictorias. En un pasaje alude a los campesinos bolivianos, diciendo: "Son de poca confianza, gente difícil, imposible, impenetrable como pedras. Se les habla y, en la profundidad de sus ojos, se nota que no dan crédito".

Otra fuente de divisas puede ser la visita de Francesco Rosi, un napolitano que se dedica al cine-denuncia. Filmará la vida del Che. Por ahora, Rosi rezoja en Cuba, donde hojea bibliografía.

El diario de Guevara aporta otros datos: el optimista guerrillero confiaba en extender la lucha al Perú y a la Argentina. También descubre el papel de Régis Debray en el movimiento subversivo: *Dantón* sería el enlace de Guevara con *Leche* (presumiblemente, Fidel Castro). Además, debía preparar la publicidad de la guerrilla, especialmente en Europa.

El fiscal Remberto Iriarte Paz, en una conferencia de prensa de la semana pasada, dio las gracias al ensayista francés "por haber delatado al Che Guevara". Esta ironía envuelve una cruel especulación sobre posibles venganzas. Pero antes de la iniciación del juicio y de la muerte del Che, Iriarte confesó a un enviado de Primera Plana: "Tenemos una irrefutable cantidad de pruebas sobre la existencia de Guevara en Bolivia (fotografías, pasaporte, documentos, denuncias bolivianas, investigaciones), al margen de la declaración de Debray. ¿Puede hablarse entonces de delación?"

¿Envejecerá Debray en una fortaleza de la selva boliviana? El defensor anunció que apelaría ante la Corte Suprema militar. Cualquier pronóstico sobre el futuro de Debray y el de Bustos es todavía, y a pesar del fallo, una audacia. Sin embargo, palabras anteriores de Barrientos permiten esbozar teorías. El Presidente no estaba disconforme con un canje por prisioneros cubanos. Tal vez, observando la política utilitaria del Gobierno, es factible que una buena oferta de Fidel Castro, quien parece tener tantos dólares como las editoriales norteamericanas, podría comprar la libertad del amanuense francés de Fidel Castro. ♦

Ha llegado un "aguafiestas"

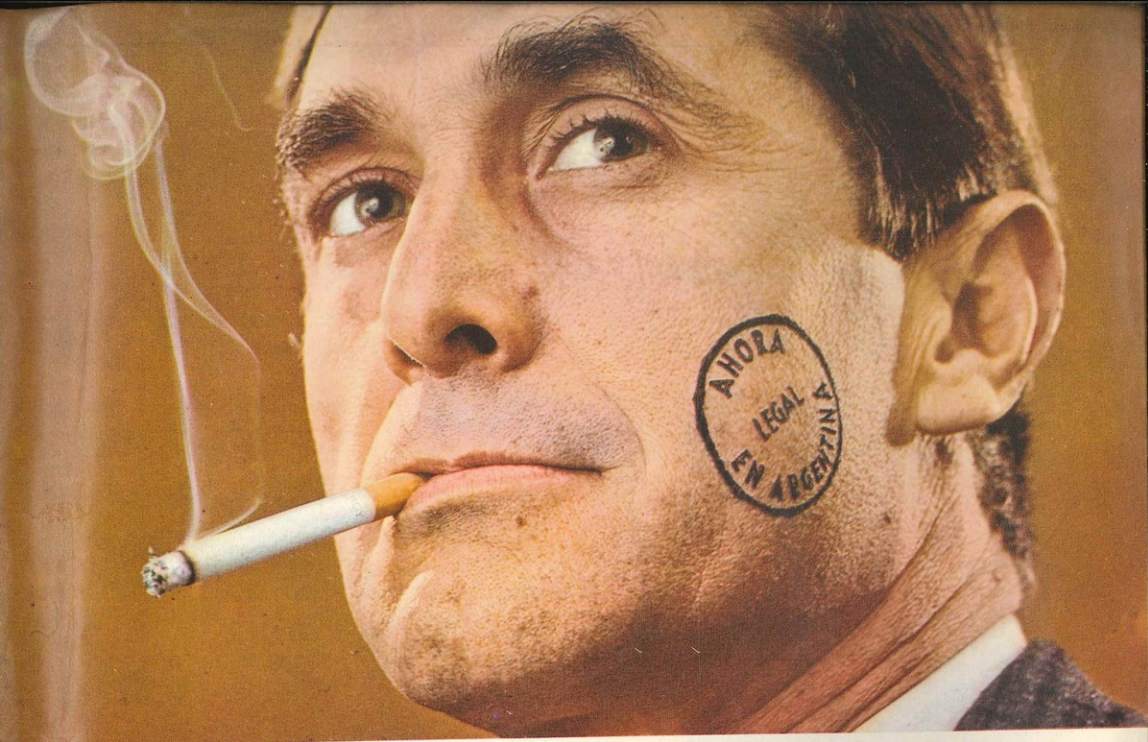
A un año de las elecciones generales, la derecha italiana ha encontrado un jefe: Cesare Merzagora. Es un austero economista de 69 años, voluntaria e intrépidamente impopular, un "aguafiestas" que acaba de lanzar un toque de atención al país para que, no obstante la prosperidad general y un satisfactorio índice de desarrollo —el más elevado del Occidente europeo—, mire de frente las nubes que amenazan su futuro. Los comunistas lo han derribado de la presidencia del Senado, cargo que ejerció durante 14 años; pero así permitieron a la opinión nacional identificarlo como su principal contrincante.

Merzagora no es anticomunista. Aludido a la izquierda combatió al fascismo, primero como director de *La Voce d'Italia*, uno de los primeros diarios clausurados por Mussolini, y veinte años después como uno de los jefes de la Resistencia. Cree, sin embargo, que los comunistas italianos no están en condiciones —ni lo desean, realmente— de derribar el presente orden social, que recibe su impulso de la acción de los grandes industriales; si es así, estorbar su acción equivale a cegar las fuentes de la economía por simple comenón ideológica. Su discurso del 30 de octubre, ante un grupo de industriales, era una crítica serena a todos los partidos; si irritó particularmente al comunismo es porque lo ha desenmascarado como un partido más, sin otro afán que el de obtener ganancias electorales.

Después de ser Ministro de Comercio Exterior en dos de los gabinetes de Alcide de Gasperi, que levantaron a Italia de los escombros de la posguerra, quedó marginado por ser un hombre sin partido; sin embargo, como candidato independiente, logró una banca en el Senado, y su prestigio era tal que fue exaltado a la presidencia de esa Cámara. En 1963, "por sus altísimos méritos en el campo social", fue designado Senador vitalicio, y al año siguiente, al enfermarse el Presidente Antonio Segni, asumió la Presidencia de la República durante el período que se cerró con la llegada de Giuseppe Saragat al Quirinale.

Aunque indiferente a la política de partido, su actitud de ahora ha sido determinada, sin duda, por la inminencia de la campaña electoral; sólo él podría reagrupar a las fuerzas conservadoras, desde el Movimiento Social Italiano y los monárquicos de diverso matiz, hasta los pequeños partidos liberal y republicano.

Es obvio que esta coalición no podría superar a las otras dos que irán a la contienda: democristianos y socialistas, por una parte; por la otra, los comunistas y el llamado Partido Socialista de Unidad Proletaria. Pero nadie puede asegurar que el actual Gobierno llegue unido a las urnas; la derecha católica, que tiene por jefes a Giulio Andreotti y Emilio Colombo,



Ahora es legal fumar Viceroy.

(Pídalos Váisroy.)

Como en Estados Unidos, su país de origen.
Puede conseguirlos en cualquier quiosco.
O pedirle uno a alguien que los fume.
Paladearlo.
Sentir ese sabor tan americano.
No fuertes.
No suaves.
El único sabor posible
del verdadero tabaco rubio.
Y después sí, adoptarlos.

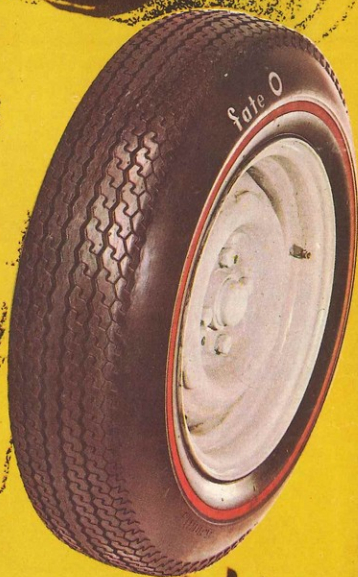


2000

Km.

por

hora!



fate TM

Neumático argentino
diseñado especialmente para
alta velocidad *

* los neumáticos de alta velocidad se
caracterizan por un círculo rojo.

fate

el neumático argentino



y la izquierda socialista, capitaneada por Riccardo Lombardi, se esfuerzan, a medida que se acerca el vencimiento electoral, por demostrar su incompatibilidad. Aunque Aldo Moro y Pietro Nenni, Primer y Viceprimer Ministro, afrontasen juntos la campaña, no es improbable que buena parte del electorado tradicional democristiano se desvíe hacia las concepciones que sustenta Merzagora.

Con su discurso, seguido de renuncia, el Senador Merzagora ha conseguido introducir una cuña entre los partidos del Gobierno: los democristianos le fueron fieles, los socialistas se abstuvieron. No fue, en ninguno de los dos casos, una actitud caprichosa. Los dirigentes de los partidos gubernamentales debieron pronunciarse según las tendencias de sus respectivas bases. Merzagora probó a Moro que la Dc no podía votar contra él y a Nenni que no podía sufragar por él; y cuando se trató de elegir su sucesor, la coalición se rehizo en torno de Zelioli Lancini, que había desempeñado la presidencia y es, en el fondo, "alter ego" de Merzagora.

Por lo demás, la semana pasada dimitió el Alcalde de Roma, Amerigo Petrucci. No hay en el mundo un municipio más endeudado que el de la Ciudad Eterna, cuyo portentoso crecimiento en las últimas décadas se hizo con abstracción de las consideraciones financieras. Merzagora había señalado que las comunas italianas adeudan la suma sideral de 6 billones de liras, y Petrucci no se habría atrevido a lavarse las manos si la opinión nacional no hubiera comprendido, gracias a la denuncia del segundo magistrado de la República, que esa bancarrota necesita remedios urgentes: el primero, poner en cintura a los innumerables empleados municipales, que no pasan semana sin imponer a sus conciudadanos nuevas molestias, nuevas exigencias.

Merzagora acusa a la "clase política" de debilidad e incompetencia. La reciente reforma electoral aumentó de 4 a 15 (ver número 254) el número de las regiones con parlamento propio. El antiguo Reino de Italia, de tradición fuertemente centralista, se está "federalizando". "Conocemos muy bien —advirtió Merzagora— las situaciones creadas en Sicilia y Cerdeña [que ya eran "regiones"], con el Alto Adigio y el valle de Acosta] con enorme deterioro, y multiplicando una subespecie de clase política que pretende hacerle la competencia al Parlamento italiano." Esto interesa, al parecer, a todos los partidos, pero el Estado pierde en coherencia y decisión.

La semana pasada hubo elecciones provinciales y municipales en varios distritos, que movilizaron a más de un millón de ciudadanos, y, si bien la coalición nacional mantuvo sus posiciones, su impotencia se hizo patente en el caso de la provincia de Forlì (donde naciera Mussolini): tendrá allí 14 puestos sobre 30. Los comunistas, con 8, fueron el partido más votado.

La repugnancia por la política es, obviamente, el sentimiento sobre el cual remachará Merzagora. El país espera un administrador honesto y eficiente, y puede encontrarlo en este hombre que fue, a fines de la II Guerra Mundial, director de Pirelli, Alfa Romeo y otras grandes empresas.



Primera Plana

Merzagora: Un toque de atención

Pero su imagen no es la de un hombre de negocios vulgar. El país lo recuerda, por ejemplo, recibiendo en su yate, con una camisa de seda floreada, Kruschev y a Tito. Especialista en "tos del Este europeo" —a los 22 años era director de un Banco italiano en Bulgaria—, los dirigentes de esa región saben que, si él llegara al Gobierno, Italia aceleraría sus negocios con los países socialistas. ♦

Comunistas

Las amistades peligrosas

Fue en Barcelona, la semana siguiente al cincuentenario de la Revolución rusa. Había amarrado el Tovarich, buque escuela de la Marina Mercante soviética. Los cadetes de la Escuela Oficial de Náutica, conducidos por su director, el capitán Angel de Urrutia, cruzaron la planchada. Les mostraron la nave —que lleva a bordo un museo— y se les proyectó una película sobre la formación de la juventud rusa; después, los marineros comunistas obsequiaron a los "fascistas" —según el epíteto que cierta propaganda insiste en endilgar a la España de Franco— un concierto de música y un recital de danzas.

Los españoles no quisieron ser menos: invitaron a los "comunistas" a visitar la carabela Santa María, una réplica de la nave que descubrió América. Por fin, unos y otros se trasladaron al Club Embarcadero, donde se sirvió una copa de buen vino español. Entretanto, en el otro extremo de la península, en el puerto de Bilbao, tres barcos rusos de gran tonelaje descargaban mercaderías.

Este episodio, que no hace sino confirmar el rápido desarrollo de las relaciones hispanosoviéticas —dos naciones, que según la letra del Derecho Internacional están formalmente en guerra entre sí— es, probablemente,

el más revelador de todos los que documentan la nueva imagen de la URSS cincuentenaria.

En los festejos del 7 de noviembre, presente en la tribuna oficial el Embajador Lielvelyn Thompson —quien soportó, impávido, la ritual diatriba del mariscal Andrei Gretchko contra la "guerra criminal" en Vietnam—, pudo observarse claramente que la URSS se entiende cada vez mejor con el mundo capitalista. Los dirigentes soviéticos recibieron telegramas de felicitaciones del Presidente Johnson, de los gobernantes franceses, británicos, italianos, japoneses y alemanes (del Oeste). La prensa europea consagró páginas enteras a la efemérides rusa y los semanarios ilustrados publicaron notas históricas que, sin omitir la crítica a determinados aspectos del régimen, señalaban sus triunfos y aun el papel positivo que ahora jugaría la URSS en la política internacional.

Es en los países socialistas donde, por el contrario, el elenco directivo soviético ha podido discernir no pocas retenciones y objeciones.

El caso más patente es el de Cuba. Aun antes de enviar a la capital soviética una infima delegación presidida por el Ministro de Salud Pública, los cubanos no dejaron de manifestar su descontento por los recientes ataques de *Pravda* contra la política "aventurera" del castrismo. La ausencia de Fidel Castro, que en ocasiones anteriores apareció en la Plaza Roja abrazado con Nikita Kruschev, podría explicarse; pero no la del Presidente Dorticós o la del Ministro de Defensa, Raúl Castro; ni siquiera se eligió, para llevar los saludos de Cuba a la madre de la familia socialista, a un miembro influyente del Comité Central. El Ministro de Salud no dijo una palabra en público, y se marchó a los seis días, 48 horas antes de la fecha para la cual había requerido el avión que debía restituirlo a la isla.

En La Habana, la conmemoración fue intencionalmente mediocre. El Primer Ministro se quedó en casa, y sus camaradas comunistas, que lo esperaron en vano en el Teatro Mella, debieron resignarse a entonar sin él *La Internacional*. El único gesto amistoso fue una visita de Fidel Castro al Embajador Yuri Lebedev: al parecer, el jefe de los barbudos no juzgó oportuno mostrar más claramente su frialdad para con un Gobierno que otorga a su país una ayuda económica mayor que la de USA al resto de los países iberoamericanos.

Está claro: Moscú no quiere "aventuras" en este continente; prefiere tratar con los Presidentes Frei, Costa e Silva, Lleras Restrepo, sin esperar a que sean derrocados por nuevos émulos de Ernesto Guevara. Y Castro, por más deseos que tenga de asignar a otros la culpa por el fracaso de las guerrillas en todas partes (en Colombia, Venezuela, Perú y Bolivia), todavía no quiere —o no puede— romper con quienes tratan de hacerle aprender un conocido libro de Lenin: *El extremismo, enfermedad infantil del comunismo*. A un mes de la muerte del Che, real o imaginaria, no quiso, sin embargo, mostrarse a sus partidarios del hemisferio demasiado próximo a los rusos: era comprometedor, tal vez humillante.

Naturalmente, fue en Pekín donde la fiesta nacional soviética sirvió de pretexto para atacar con todo desparpajo a la URSS. Una multitud de 10.000 almas se deleitó con la andanada oratoria del mariscal Lin Piao: "En este aniversario, la URSS traiciona la Revolución de Octubre. Los revisionistas modernos, Krushev y sus sucesores, Breznev y Kossygin, reniegan de la revolución de los pueblos del mundo. No quieren otra cosa que restaurar el capitalismo en la URSS". Y, en presencia de la esposa de Mao, del sinuoso Chou En-lai y del reivindicado Chen Yi, el segundo hombre de China invitó a los trabajadores soviéticos a "rebelarse contra el poder de los revisionistas y alzar la enseña del gran Stalin".

En la UN, mientras todos felicitaban al delegado de la URSS por el cumplimiento de la Revolución, el representante albanés, Halim Budo, manifestó su "desprecio y repulsión" a "la hipocresía de la camarilla soviética".

Caso interesante es el de Israel, donde hay dos partidos comunistas que en conjunto reúnen 34.000 votos. Sólo Meir Wilner y Tawfik Tubi, dirigentes de uno de ellos, el Rakah, recibieron invitación oficial; el otro grupo, Maki, rezongó su protesta. Pero la suerte estaba echada desde la Guerra de los Seis Días: el Rakah se proclamó árabe, y el Maki, israelí. ♦

Mercado Común

Las ánimas del Purgatorio

"Churchill fue un buen capitán hasta 1942; ese año, por miedo a los rusos, se puso a merced de los norteamericanos; no es extraño que perdiera la guerra." Así, en recientes confidencias, explicó de Gaulle no sólo la triste soledad en que yace Gran Bretaña, sino también la razón de su ojeriza contra el hombre y la nación que lo sacaron de la nada, cuando era un oscuro coronel del desbandado Ejército francés en 1940.

El miércoles pasado, una nueva conferencia del Consejo de los Seis (en Bruselas) discutía una vez más la incorporación de Gran Bretaña al Mercado Común Europeo. La diplomacia francesa riñe allí una batalla contra cinco delegaciones, para mantener a los ingleses en el purgatorio todo el tiempo que sea posible.

Desde el 23 de octubre, fecha de la última reunión del Consejo de los Seis (en Luxemburgo), resulta evidente que Francia no podrá oponerse indefinidamente al ingreso de Gran Bretaña en el Mercado Común. Un nuevo veto tendría como consecuencia —dijo recientemente el Canciller Kiesinger— "una crisis destructiva". Acosada por los otros cinco miembros, Francia debería retirarse de la Comunidad; los especialistas aseguran que, en ese caso, el nivel de vida de su población se reduciría en un 25 por ciento.

De Gaulle especula, como es lógico, con la poca disposición de alemanes, italianos, belgas, holandeses y luxem-

burgueses a destruir una obra común reconocida por todos como el principal factor del resurgimiento europeo. Pero no ignora que su intransigencia no será admitida más allá de ciertos límites. Ha llegado el momento de hacerles alguna concesión. El 3 de noviembre, en un almuerzo que ofreció a Jack Lynch, Primer Ministro irlandés, un país que seguiría a Gran Bretaña (junto con Noruega y Dinamarca) en su incorporación al Mercado Común, sugirió un tratamiento de miembro asociado, y éste ha sido el tema de la reunión de Bruselas.

La táctica francesa es simple: no insistir sobre las condiciones que deberían cumplir los candidatos; no atacar un proyecto acariciado por todos los socios.

Por lo demás, un hecho novedoso —tal vez decisivo— se ha producido en Bonn: por vez primera, el Vicecanciller Willy Brandt no excluye la idea de la asociación, siempre que se trate de un preludio para la asociación completa.

"El concepto de asociación —declaró el viernes 10— exige aclaraciones. Está expresamente previsto, desde luego, en el Tratado de Roma, y conviene a los países europeos cuyo desarrollo es insuficiente para transformarse en miembros completos. En el Tratado hay una buena cantidad de disposiciones que permiten prever una fase preliminar." Solución transitoria, pues.

Este es el bosquejo de la transacción que se espera. Los alemanes no se oponen a la propuesta francesa, con la condición —añadió Brandt— de "que no se ofrezca a los ingleses el peor asiento, en un rincón de la sala". Y el Ministro alemán llegó a insinuar que, para prevenir la susceptibilidad británica, se encuentre otro vocablo, que reemplace al de asociación.

Pero la antinomia de fondo subsiste. Por un lado, de Gaulle porfia en oponerse a la adhesión británica, que pondría en entredicho el liderazgo francés en el Mercado Común. Pero el Gobierno alemán, si bien acepta un período transitorio que permita a Harold Wilson resolver ciertos problemas económicos y financieros, insiste en abrir las puertas de la Comunidad no sólo a Gran Bretaña, sino a toda Europa Occidental, creando una fuerza bas-

tante numerosa para diluir en su seno el veto francés.

"No existe alternativa —insistió Brandt—: no la hay para los Seis ni para Gran Bretaña. Los ingleses saben que no es realista esa zona libre de intercambio atlántico que han urdido al verse fuera de la Comunidad Europea; y, una vez franqueado el Rubicón, una vez que hayan aceptado el Tratado de Roma, tendrán que optar. La incorporación de Gran Bretaña está en la corriente histórica."

Brandt ha sustituido al Canciller en su peregrinaje europeo: después de Bruselas irá, a principios de diciembre, a París y a Londres. Le espera una tarea delicada, porque los círculos autorizados británicos se apresuraron la semana pasada a responder que rechazan la fórmula de asociación: Gran Bretaña pretende ser, en la Comunidad, un miembro "como los demás". Un colaborador de Wilson dijo: "Sólo la adhesión completa permitiría al Reino Unido participar en el desarrollo político y económico de Europa".

La batalla entre Londres y París prosigue: lo insólito es que Alemania se haya convertido en árbitro entre los protagonistas de la "entente cordiale", esa alianza antigermánica que sobrevivió a dos guerras mundiales. ♦

Gran Bretaña

Cuando termine el acné

Los escoceses tienen su Juana de Arco. Es Winnifred Ewing, 36 años, madre de tres niños, cabello corto, rubio, recogido, la que levantó la bandera de lucha del Partido Nacionalista Escocés (SNP) en Hamilton, un feudo laborista cercano a Glasgow. Acaba de ingresar en los Comunes por la gracia de 1.700 votos de ventaja sobre el oficialismo, en una circunscripción donde un año atrás el partido gubernamental triunfó por 16.000 sufragios.

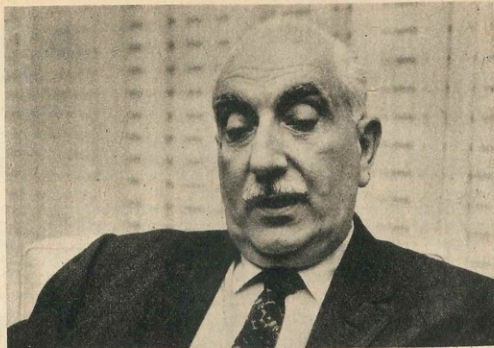
Los militantes nacionalistas son jóvenes: la mitad no supera los 23 años, y la otra no tiene edad de votar. Escocia (cinco millones y medio de habitantes) dio a Gran Bretaña el whisky, la lana y, recientemente, dos Jefes de Gobierno: Harold Macmillan y Douglas-Home.

Las inquietudes del movimiento no son folklóricas. Ninguno pretende la reivindicación del kilt (falda escocesa), de la gaita o de la lengua gaélica. Las protestas son contra los salarios pobres, la discriminación económica y social, la paralización industrial en las regiones. El programa del SNP es preciso: conquistar la mayoría de los 71 escaños; proclamar la independencia, aceptando la idea de una ciudadanía común y la firma de un pacto defensivo con Londres; ocupar un lugar en la UN. Aprovechando un tratado de alianza con Francia (1346), jamás denunciado, Escocia conseguiría el acceso al MCE de Gran Bretaña.

El temor de Londres radica en que los impúberes actuales, mañana serán hombres: en la próxima década los votos del SNP podrían volcar la balanza. ♦



Brandt: ¿Un árbitro eficaz?



Oscar Alende

Cuando Arturo Frondizi, en marzo de 1962, intervino cinco provincias ganadas por los peronistas, el médico cirujano Oscar Alende, entonces Gobernador de Buenos Aires, declaraba al cesar en su cargo: "Si yo tuviera fuerzas resistiría la intervención y entregaría el gobierno a Andrés Framini". Ese gesto pareció convertirlo en el candidato a quien apoyaría el justicialismo en futuras elecciones; sin embargo, para julio de 1963, el ex Presidente Perón volcaba sus favores hacia el conservador Vicente Solano Lima, y, casi en el umbral de los comicios, ordenó votar en blanco.

Alende, que había visitado a Frondizi en sus confinamientos de Martín García y Bariloche, se lanzó contra la candidatura de Lima y produjo un cisma dentro de la Unión Cívica Radical Intransigente, al romper con Frondizi (quien luego formaría otro partido: el Movimiento de Integración y

Desarrollo). Con el acceso de Illia al poder, el ex Gobernador vivió un drama político que no le dejaba alternativas: el reencuentro con el frondicismo era intransitable, y el empalme con el radicalismo balbinista —del que lo separaban profundas enemistades—, imposible. Aislado, luchó contra presiones internas de la ucra, que buscaban seducirlo para una alianza con el oficialismo o para tender puentes con el MID. Alende resistió con pronóstico reiterado y fatigoso: "Este Gobierno —decía— no da para más. Hay que esperar que caiga".

Oscar Alende (59 años, padre de dos hijos) es un tipo de político impulsivo, de arranques afectivos. Sus adictos afirman que como Gobernador de Buenos Aires gastó 600 millones de pesos, por cada mes de gestión, en obras públicas; que dejó 14.000 cuadros construidas en el Gran Buenos

Aires, y una administración equilibrada y honesta. A ese cargo llegó en 1958, tras una completa carrera en las funciones electivas: Concejal en Lomas de Zamora (aún vive en Banfield, donde tiene instalado su consultorio) antes de 1940; Diputado provincial (1948) y más tarde nacional, y Convencional Constituyente (1957).

La semana pasada, Alende daba a publicidad su tercer libro, *Marcha al Sur* (los anteriores: *Entretelones de la trampa*, de 1964; y *Punto de partida*, de 1965); es el fruto de una gira de 10.000 kilómetros que realizó por la Patagonia el verano último, y también algo más: en diciembre de 1966, Alende fue en busca de reminiscencias infantiles cerca de Maipú, cruzando el río Salado, en los solares que pertenecieron a sus abuelos, quienes llegaron al país hacia 1850.

PRIMERA PLANA. — Comencemos con una pregunta que es casi de rigor formularla a un político. ¿Cuál sería, a su juicio, la salida institucional? Inclusive, no hace mucho, funcionarios de gobierno han tomado posiciones encontradas frente a ese tema.

OSCAR ALENDE. — Sí, hasta ahora han opinado los funcionarios, pero sostengo que es el país quien debe entrar en una discusión que, observe usted, tendría significación de futuro. Mucha gente piensa que nuestra Constitución de 1853 responde a una filosofía superada, y si bien es cierto que por su misma contextura liberal lo permite todo, el Estado moderno requiere algunas directivas de derecho social que están ausentes en ese estatuto. Por otra parte —tuve oportunidad de señalarlo antes de los acontecimientos del 28 de junio—, el país carece, en lo político, de una auténtica representatividad, pues desde 1930 venimos pregonando una democracia representativa que no cumplimos. La prueba está en que todos los Presidentes que hemos tenido, desde entonces, han surgido por el fraude, la proscripción o como fruto de pronunciamientos militares, y en el caso único de Perón, la representatividad se desvirtuó por el culto de la personalidad. Podemos decir, por consiguiente, que las formas de nuestro aparato representativo democrático han sido débiles, y quienes nos sentimos democráticos de verdad observamos que el estancamiento eco-

nómico ha corrido paralelo a la ausencia del pueblo en las grandes decisiones; tenemos, pues, derecho a requerir que se adopten los cambios necesarios para que la democracia argentina sea eficiente y representativa.

Estos propósitos se anotaron en la Proclama del 28 de junio y en las directivas posteriores del 14 de julio y se fijaron plazos. Este año ya debiera haberse producido el diálogo entre la ciudadanía, para tratar de dar respuesta a los distintos interrogantes que surgen con motivo de esta necesaria adecuación de nuestros aparatos jurídicos y legales a la revolución de la ciencia y la técnica, tomando formas de representatividad modernas y eficientes. Bueno, hay una cantidad de problemas que ya debieran estar en el debate público y que sin duda obligarían a los distintos sectores a pronunciarse en una forma u otra, con sentido de futuro.

P.P. — El régimen de partidos políticos, ¿debe subsistir?

ALENDE. — Ya hemos dicho muchas veces que los partidos anteriores al 28 de junio se habían fragmentado, atomizado, anarquizado, con el estímulo de la representación proporcional, y lamentablemente esto contribuyó a una grave distorsión, que llevó a contar oficialmente con centenas de partidos. De esa tesis liberal surgió un Parlamento polemizante, declamatorio, poco ejecutivo, y lo que el pueblo quiere es democracia, pero quie-

re, si, una democracia efectiva y realizadora. No hay que confundir, sin embargo, la crítica al sistema vigente el 28 de junio con la crítica al régimen de partidos políticos. Para dar un ejemplo: en Francia, Laval suprimió los partidos políticos y también el régimen de partidos; de Gaulle, cuando cayó la IV República, canceló los partidos existentes, pero creó la posibilidad de formar nuevas fuerzas que orientaron la política de Francia en torno de grandes corrientes auténticas. Este es un tema fundamental, y si es cierto que ha sido clara la Proclama y han sido claras las declaraciones del Presidente con posterioridad, afirmando que se respetará el régimen de los partidos políticos, no se ha insistido lo suficiente ni se ha llevado este problema a la discusión pública. Frente a ese vacío se especula con todo lo criticable del Gobierno para tratar de retrotraernos al régimen anterior al 28 de junio. Los radicales del Pueblo, con su Asamblea de la Cívildad número 2, así lo intentan. Mi opinión es terminante: estoy en contra.

P.P. — Por lo demás, el Gobierno no da noticias sobre su pensamiento en cuanto a nuevos mecanismos de representatividad. ¿Usted cree que es posible que salga a la palestra invitando a un diálogo? En cuanto se plantea el tema, el Gobierno es, evidentemente, poco comunicativo.

ALENDE. — Sin embargo, no es así, pues invité oficialmente a profesores

extranjeros; lo trajo a Zampetti, quien está estudiando en Italia la organización del Estado italiano; a Burdeau, experto francés, y al español Fernández Carbajal, de la Universidad de Murcia, para que dieran su opinión. Han divergido entre ellos, lo que es muy explicable, porque los países en los que viven tienen también modalidades distintas.

Creo que este hecho asombroso ha constituido un error grave de un Gobierno que parece así desdefiar la opinión de su propio pueblo. No hay duda de que tenemos que darles a los llamados sectores de poder una adecuada salida para que ellos puedan expresar su opinión dentro del aparato constitucional o jurídico del Estado. El problema está en cómo lo hacemos y en qué forma. Hace algunas décadas, la representación de intereses era sinónimo de fascismo. Casi todos los partidos políticos, en el '63, y nosotros mismos, hablamos del Consejo Económico y Social, que era en definitiva una de las fórmulas a que no podía apelarse. Admitimos que debe dárseles representación en el aparato del Estado, para que de esa manera no aparezcan empresarios, obreros u otras fuerzas haciendo presentaciones y peticiones directas. Deben tener posibilidad de hacer llegar su opinión a los cuerpos organizados por el Estado y de confrontar entre sí las distintas tendencias o intereses que gravitan en la sociedad, para proponer o aportar soluciones. Lo que no podemos admitir de ninguna manera es que se nos retrotraiga a pensamientos arcaicos o a técnicas de Gobierno promovidas por señoritos descreídos. Con todo el respeto que pueda merecer la vida sacrificada e idealista de José Antonio Primo de Rivera, no podemos traer aquí sus ideas, o los conceptos del Estado corporativo italiano, o los conflictos que enfrenta Francia, como una solución a los originales problemas nuestros. También en lo representativo tenemos que darnos la forma de Gobierno, la Constitución, el aparato jurídico adecuado a las necesidades que la Argentina tiene y no a las de otros países. Los países buscan las formas de Gobierno, tal el caso de la Rusia de hace 50 años, que les posibilite un desarrollo más pronto y pleno.

P.P. — *¿Usted sustituiría sin mucha preocupación un Parlamento, por ejemplo, por un Consejo Económico y Social?*

ALLENDE. — No, no, porque creo que las decisiones políticas hay que tomarlas con sentido político, y en un Consejo Económico Social no existen representantes de la Nación, sino representantes de los intereses particulares del cuerpo social. de manera que esas medidas tendrían este defecto originario. Creo que las decisiones deben tomarse con sentido político, de la misma manera que creo que los técnicos y economistas deben estar siempre bajo la tutela de un estadista.

P.P. — *Pero, cualquiera sea la forma de representatividad que fijemos, o la forma más idónea para lograr esa representatividad, habría que apelar a un mecanismo que no sería muy distinto de las elecciones.*

ALLENDE. — ¡Ah!, sin ninguna duda, sin ninguna duda... Pero usted observe que primero debe discutirse pro-

fundamente cuál será ese mecanismo, y esta búsqueda es la que han anunciado los documentos del pronunciamiento militar. Hasta el 31 de diciembre, el Ministerio del Interior tiene tiempo para proponer las bases de una auténtica representatividad democrática, según las directivas dadas por el propio Gobierno en julio del año pasado, y si esto no sucede antes del 31 de diciembre, o no hay reacción frente a esta inoperancia, bueno, tendremos el derecho de decir que ésta es una revolución más, que dice algunas cosas en su proclama y después no las cumple.

P.P. — *¿Usted ha sido interesado por algunos de los sectores políticos que están trabajando por un frente de coincidencias, a efectos de que la UCR ingrese en ese frente?*

ALLENDE. — Bueno, lo que yo le puedo decir es que considero las coincidencias necesarias en la misma medida que impliquen ideas claras con respecto a que no se puede volver al sistema anterior al 28 de junio; y en segundo lugar, a que esas coincidencias deben tener un sentido constructivo, de aporte, para darle al país una salida futura, sobre la base del cumplimiento de un proceso revolucionario. Entiendo que los problemas del país son graves y vienen de arrastre. No hay que buscar responsables exclusivos porque no hay tales responsables exclusivos; lo es la colectividad argentina toda y lo son todos los sectores, de una u otra manera, por adhesión u omisión. Pero estos problemas son tan agudos y la necesidad de adecuarnos al proceso del mundo es tan perentoria, que sólo a través de una enorme sacudida, de un cambio muy profundo de nuestra mentalidad, de nuestros hábitos y estructuras, podremos llegar a salvar el tiempo perdido. Sobre esa base creo que todas las coincidencias son necesarias y posibles, pero desconfío de aquellas tratativas que están hechas, primero, con el propósito de retrotraernos al estado anterior al 28 de junio, y segundo, sobre la base de presiones económicas destinadas a hacer de lo económico el sustrato fundamental del proceso que tiene que vivir la Argentina. El crecimiento está vinculado, adosado al bienestar social, y en la Argentina no habrá programa de Gobierno duradero, ni revolución efectiva, si no logramos captar la mística del hombre de pueblo para transformarlo en un colaborador activo y convencido. Esta es una de las grandes dificultades del momento: rescatar esta mística, que con respecto al actual Gobierno está perdida.

P.P. — *Los radicales del Pueblo, en octubre último, anunciaron la inminente salida de un documento de coincidencias firmado por representantes de todos los partidos. Si usted no firma ese documento, ¿lo firman con su consentimiento, o sin él, dirigentes de la UCR?*

ALLENDE. — Bueno, yo creo que para esta Asamblea de la Civildad N° 2 puede haber documentos. No los conozco, no tengo noticias de ellos, no conozco los términos e incluso no descarto que pueda haber dirigentes de distintos partidos que los firmen, aunque ya los partidos no existen. Mi esfuerzo político personal es otro: va

a la formación de una fuerza política nueva sin que por esto reniegue de lo que he hecho y vivido. Entiendo que volver atrás sería negativo; y bueno, presumo que los amigos radicales del Pueblo, que todavía no se han acostumbrado a estar sentados en la platea y todavía añoran el escenario, no admiten la negatividad de una táctica que a ellos mismos los va a encerrar en una actitud polemizante, agresiva. Si siguen así, al final se van a quedar solos, solos como cuando estuvieron en el Gobierno. Ahora, es posible que de acuerdo con su mentalidad esto les satisfaga, pero allá ellos; no creo que le hagan ningún bien al país.

P.P. — *¿No cree que un entendimiento de radicales del Pueblo y peronistas, inclusive a través de Perón, cosa de que se habla, podría forzar una solución de ese tipo, y forzarla de tal manera que presione a otros sectores, a la UCR misma?*

ALLENDE. — Bueno, yo creo...; no, no, nosotros en ese sentido...; por lo menos, yo voy a ser inmovilista; es decir, entiendo que aquí hay que lograr la coincidencia de muchos sectores, entre ellos peronistas, radicales del Pueblo, de acuerdo con las cosas que siempre hemos dicho, pero esto no debe hacerse para voltear a un Gobierno, sino para reconstruir al país, un país que está cansado de luchadores y que reclama una tarea constructora.

Y esa tarea positiva tendrá que ejecutarse sobre la base de un programa coincidente y sin esquemas o preocupaciones electoralistas inmediatas. Todos sabemos que a partir del 28 de junio la Nación debía realizar un gran sacrificio. Creo que no está bien orientado y le voy a decir por qué: el pueblo está dispuesto a todas las privaciones necesarias, pero quiere saber cuál es el destino final de este sacrificio, porque la experiencia dice que el sacrificado siempre es el pueblo y los beneficiados son los que detentan el poder económico y la riqueza. Aun hoy, a pesar de la demora, de las frustraciones, de los errores y meses perdidos, si esto estuviera claro se podría rescatar una buena disposición popular, lo que es importante, porque en ningún lugar del mundo, ni los Gobiernos militares, ni los más fuertes, ni los que tienen Fuerzas Armadas unidas, pueden gobernar con pueblo ausente. Entonces, claro que hay que tener como base de coincidencias un programa, pero de esos programas hay que sacar todo lo irreal, lo impracticable. Nosotros hemos hecho una experiencia de Gobierno y sabemos que hay algunas cosas que se pueden hacer y hay otras que no; y si no que lo digan los radicales del Pueblo, que al final, después de su pregón electoral contra el Fondo Monetario Internacional, hicieron un acuerdo que no se diferenciaba en nada de los acuerdos de antes, ni de los de ahora, con el mismo Fondo.

P.P. — *Bueno, pero en la actualidad el stand-by con el FMI constituye una base del Plan Económico.*

ALLENDE. — Correcto, correcto, pero destaco lo siguiente en cuanto a mi idea con respecto a la orientación económica del país: el esfuerzo lo

tenemos que hacer primordialmente nosotros.

P.P. — *¿No cree que los acuerdos con el FMI durante la gestión del ex Presidente Arturo Frondizi inhibieron la acción política de su Gobierno?*

ALENDE. — La acción política, sí, porque creo que las ideas y los programas sobre los que se adquiere compromiso hay que cumplirlos. Recuerdo que en la Junta Consultiva Nacional critiqué duramente al Plan Prebisch y la posición con el Fondo; esto lo hice, naturalmente, de acuerdo con Frondizi, quien era presidente del partido. Después, en el Gobierno, se adoptó otra política; lo mismo ha ocurrido con los radicales del Pueblo. Lo que ocurre es que no se puede ser dogmático ni cerrado en materia de programas económicos. Entiendo que las medidas se deben adoptar de acuerdo con la coyuntura actuante. Esta es mi discrepancia fundamental con ciertos técnicos y economistas que viven apegados a sus esquemas teóricos, cuando no a sus intereses. Bueno, estábamos con la idea troncal de... la pregunta suya era... ¡Ah!, lo del Fondo Monetario Internacional. Usted observe que los compromisos de un Estado con el Fondo tienen una comparación bastante admisible con la del particular que acude al Banco. Naturalmente, todos odian al banquero, pero hay que recurrir a él; todos quisieran no pagarle, no tener que pedirle prestado. Lo mismo ocurre con los países. Ahora, lo que tenemos que tener bien en claro es que nunca el Fondo nos va a dar salidas para el país, salidas definitivas; podrá servir para lo que a un particular le sirve un préstamo, para conjurar una emergencia, pero nunca el Fondo le va a dar salidas económicas definitivas al país, que requeriría para sus ventajas no la modalidad de un Banco Nación, sino la de un Banco Hipotecario; es decir, préstamos a largo plazo y con muy bajo interés, y no creo que en este momento haya capitales en el mundo que estén dispuestos a créditos de este tipo. Cuando adquirimos conciencia clara de este problema todo se simplifica; podremos acudir al Fondo y pagarle, y cumplir como buen ciudadano que cumple con sus compromisos bancarios, para ciertos menesteres y nada más, pero nuestra evolución nacional, nuestro crecimiento, nuestro desarrollo económico y nuestra justicia distributiva la tendremos que regir por propia disposición, con el conocimiento y la aprobación del pueblo.

P.P. — *Se trataría de lograr inversiones para obras básicas.*

ALENDE. — Lo que tenemos que hacer, públicamente, es una autocritica de nuestros yerros. Si en este momento la Argentina no tiene capacidad de autocritica y nos dejamos perturbar, sea por los intereses de las grandes plutocracias, que invertirán si les conviene y si no se irán a otro lado, o nos dejamos influenciar por la temática de izquierda, a la que interesa fundamentalmente la disgregación y corrupción del país, estaremos perdidos. El otro camino lo vamos a encontrar si al margen del pasado logramos aglutinar las mejores voluntades nacionales en un proceso muy limpio de especulaciones. Esta recapaci-

este es el nuevo pan de su mesa



un gusto nuevo, salado, blanquísimo

¡¡-va-ní-si-mo.

(Del sabor no le decimos nada porque no hace falta: con que usted lo pruebe nos basta)

PANIFICACION ARGENTINA ha creado un nuevo producto para usted:

PAN CLUB®

un auténtico pan blanco de mesa.

En rebanadas

Práctico

Envasado

Higiénico

Ideal también como pan de sandwich

No pierde su frescura en un día

Igual que **SUPERLACTAL** es de PANIFICACION ARGENTINA



PANIFICACION ARGENTINA

Más de 50 años fabricando pan en la planta más grande de América del Sur

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA EN LA COLECCION DE

PRIMERA PLANA

ACABA DE APARECER EL TOMO XXI

Precio: \$ 1.500.— Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 1º, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

tación es válida para los problemas jurídicos. En la última reunión de banqueros que se realizó con la presencia de autoridades, y en donde no hubo periodistas, hubo acuerdo general de todos los empresarios y financieros presentes en que la revolución debía ser institucionalizada. ¿Usted lo concia? *

P.P. — *Tuve una versión.*

ALLENDE. — Tampoco aquí el ámbito de las sugerencias fue el que correspondía. El Gobierno debe tener fe en la madurez que el pueblo argentino ha ido adquiriendo, tras el fracaso de tantas experiencias. Desde abajo surgirá la orientación del país hacia el régimen de las dos grandes fuerzas de opinión, con las cuales se construyó. La deliberación pública debe comprender desde los problemas del desarrollo, la promoción regional, el posible traslado de la capital y el asentamiento del régimen municipal. El Gobierno sostiene incoherentemente que el municipio es la base de la representatividad, pero nosotros estamos en la provincia de Buenos Aires con el régimen municipal de la Constitución del 34, y calcule que yo fui Gobernador cuatro años sin posibilidad de intervenir un municipio. Tampoco la tuvo Marini.

P.P. — *¿Por qué?*

ALLENDE. — Por una cuestión muy simple. Imagínesse, ¿cómo gobernar con estos absurdos?... La Constitución del 34 nada establece, porque naturalmente en aquella época era más práctico cambiar un comisario de policía que intervenir una comuna. Después vino la revolución de 1943, y desde el 43 al 46 hubo Gobiernos provinciales de facto; del 46 al 48, el ex Gobernador Domingo Mercante no llamó a elección de municipalidades, y luego vino la Constitución de 1949, que si permitía intervenir las comunas. Pero cuando arribó el Gobierno del 55 replantó la del 34, con todas sus restricciones. Ni aun en casos especiales, como el de Lanús, con irregularidades administrativas, podía actuar. Intervine por decreto, como una sanción moral, porque sabía que la Corte inmediatamente iba a declarar nula la intervención.

P.P. — *¿Cree que habrá dificultades para financiar El Chocón?*

ALLENDE. — Bueno, creo que si El Chocón no empieza en el próximo año, vamos a tener apagones en el 73, porque las previsiones de Segba y de la central de Atucha no alcanzarán a compensar el déficit, ya que las necesidades energéticas se duplican en 10 años, y los 4,000 megavatios instalados en 1964 deberán llegar a 8.000. El Chocón es una obra que va a demorar por lo menos ocho años. El Gobierno, que no tiene en este momento financiación, está esperando la resolución del Banco Mundial, que ya en 1960 estuvo en contra de la construcción de la obra. Con la fundación de Hidronor, entiendo que el Gobierno está dispuesto a abordar firmemente la tarea, que, por otra parte, demanda al principio sólo capitales nacionales; de ser necesario, deberá tomar del Banco Central los

150 millones de dólares requeridos para las compras en divisas fuertes.

P.P. — *Los radicales del Pueblo argentiniano que ya habían resuelto la financiación de El Chocón, la iniciación de las obras y demás.*

ALLENDE. — Mire, discúlpeme, pero los radicales del Pueblo procedieron en esta materia eléctrica con una gran irresponsabilidad. Yo estuve en Montevideo y tuve que enfrentar una situación bastante enojosa, porque ellos habían anunciado allá, en el Uruguay, la construcción de Salto Grande, y Salto Grande, como lo consigna el informe de la comisión oficial para el desarrollo del Uruguay, no ha concretado los necesarios acuerdos con el Brasil, pues las nacientes de los grandes ríos de la cuenca platense están en su territorio. (Señalo, a propósito, el error cometido por el actual Gobierno al disolver la Comisión del Bermejo, que hasta hace poco figuraba en los planes del Estado Mayor del Ejército como la segunda prioridad nacional.) Volviendo a la pregunta, los radicales del Pueblo habían creado una atmósfera falsa en el Uruguay. Tuve que formular declaraciones estableciendo que el Congreso había aprobado ya la ley creando la primera prioridad para El Chocón, y señalé que la Argentina no estaba en condiciones de financiar al mismo tiempo obras de tanta envergadura; que tenía que elegir y ya lo había hecho, de manera que la seriedad con la que pueden haber andado los radicales del Pueblo la ignora. En materia de ofrecimientos hay que ser muy desconfiados cuando aparecen los intermediarios; la seriedad la da la licitación, y el Gobierno de Illia no licitó.

P.P. — *Usted decía recién que el mejor Fondo Monetario es el país; que es preciso aglutinar las voluntades nacionales tras la meta del desarrollo; que es necesario establecer una mejor distribución de la riqueza, y admita la formulación de un diálogo, por parte del Gobierno, que permita avizorar los mecanismos para llegar a la representatividad; decía usted que de acuerdo con los documentos iniciales revolucionarios hay un plazo hasta el 31 de diciembre, es decir...*

ALLENDE. — Para el Ministerio del Interior, para formular una política.

P.P. — *Bueno, hay gente en el Gobierno celosa de esos documentos, de modo que sería un argumento. En cuanto a formular una política, usted no descarta la perspectiva electoral, pone como base...*

ALLENDE. — No la deseo. Creo que el país no está en condiciones electorales y que volveríamos otra vez a la situación anterior.

P.P. — *Efectivamente.*

ALLENDE. — ¿Cuál podría ser la salida en este momento? ¿Una salida a la brasileña, condicionada; una especie de salida Justo, forzada, con proscriptores, con limitaciones? Yo no la quiero. Prefiero que se diga que hay un Gobierno militar, directamente, por equis tiempo.

P.P. — *¿No hace cuestión de tiempo?*

ALLENDE. — Bueno, la cuestión del tiempo estará dada por una mejora en las condiciones económico-sociales del país. Lo que me preocupa es que las medidas económico-financieras, hasta hoy tomadas, son medidas que hacen recaer el esfuerzo sobre los sectores

más oprimidos, e incluso afectan a los sectores medios.

P.P. — *¿Esa circunstancia no hace difícil formular una política, a la que nos referíamos recién?*

ALLENDE. — Claro, por cierto. Por eso digo que no debe tenerse ningún apremio, porque volveríamos de nuevo a la falta de autenticidad anterior al 28 de junio, a la opción, a las órdenes, contraórdenes, frentes, contrafrentes.

P.P. — *¿No podría existir una suerte de presión política de los Estados Unidos, que finalmente podría prevalecer, cosa de que se habla?*

ALLENDE. — Bueno, yo ignoro que esa presión exista, pero observo, por ejemplo, que los Estados Unidos en el Vietnam llaman a elecciones, en un territorio afectado por la guerra; pero la Argentina no es Vietnam, ni es Brasil, ni es los Estados Unidos. Creo que el derecho mínimo que debemos defender es el de regir nuestro destino por nosotros mismos.

P.P. — *¿Ciertas condiciones económicas no obligarían a aceptar condiciones políticas?*

ALLENDE. — Pudiera ser, porque esto no sería ninguna novedad. La historia argentina está llena de imposiciones de esta índole, pero creo que serían esivas para el futuro del país.

P.P. — *¿Usted cree en algún cambio en cuanto a la orientación del Gobierno?*

ALLENDE. — Bueno, yo presumo que Cnganía tendrá que producir hechos. Creo que el Presidente tiene que advertir que su Gobierno tiene escaso o nulo auspicio público, y lo que es más grave, se ha deteriorado la idea de la revolución. Siempre se está a tiempo, porque en definitiva el pueblo juzga a los Gobiernos por su última resultancia, y si ésta es favorable, entonces dismulla todos los yerros y los inconvenientes que se pueden haber ido presentando cronológicamente. Pero ya estamos a una altura de los acontecimientos en que está bien claro, lo ha dicho el propio Presidente, que una cosa es la Revolución y otra el Gobierno. Los hechos económicos, las medidas económicas, aun las mejores medidas económicas, se traducen en beneficios con el correr de los años, y en cambio el tiempo político-social-militar es mucho más estrecho. Insisto en que no puede haber Gobierno que no tenga un mínimo de consentimiento popular. Naturalmente que no puede interpretarse erróneamente la idea del consentimiento porque el pueblo está callado. Bueno, ya se sabe cómo es el país; muchos tienen miedo; otros se cierran en la defensa de sus intereses, y esto no implica, de ninguna manera, consentimiento. Los Gobiernos necesitan un mínimo, aunque no sea mayoritario, pero un mínimo de consentimiento. El Presidente tiene que advertir que no lo tiene.

P.P. — *¿La política económica seguida por el Gobierno hasta ahora no es un impedimento para un cambio? ¿El Gobierno no está condicionado, encorsetado por su política de marcado tinte liberal?*

ALLENDE. — Bueno, yo considero que hay distintos elementos a examinar. Primero tenemos que establecer que cuando hablamos de la política económica seguida por el Gobierno tenemos que desglosar, lamentablemente, los ocho meses perdidos por Salimei, con

* El doctor Allende se refiere al simposio del Consejo Interamericano de Comercio y Producción, celebrado en Buenos Aires el 2 y 3 de octubre último, y durante el cual hablaron los Ministros de Economía y Relaciones Exteriores.

lo que se demuestra que tampoco la imagen del empresario capaz de enriquecerse y tener grandes empresas es la ideal para conducir la economía nacional. Una cosa es la economía pública y otra la privada. En segundo lugar, entiendo que hay medidas universales que están al margen de la organización capitalista o socialista. La necesidad de inversiones la tuvo en cuenta, incluso, la revolución rusa, cuando Lenin adoptó la nueva política con aliento a los inversores. Muchas veces confundimos en el análisis este sentido realista, debido al ideologismo que tanto nos perturba, con la política liberal, que es distinta; es decir, creo que hay normas realistas que no deben identificarse con una política liberal.

P.P. — *Es decir, la línea económica seguida hasta ahora excluyendo los ocho meses de Salimei...*

ALLENDE. — Comprendo, usted me quiere llevar al tema central, sobre el cual yo entré en digresiones. Bueno, las medidas realistas, de sentido real, de Krieger Vasena, las apruebo, y me parece, además, que constituye un hallazgo bastante original y útil el de haberse manejado con las transferencias de cambio, no con una mentalidad rígida sino adecuada a las circunstancias; es decir, mantuvo el precio real del dólar en 262,50 pesos para las exportaciones del agro, y por consiguiente, de esa manera contuvo el aumento del costo de vida, por lo menos en relación con la magnitud de la devaluación última, que se produjo cuando el dólar se llevó a 350.

P.P. — *¿Cree posible una nueva devaluación?*

ALLENDE. — Lo que me pregunto es lo siguiente: ¿cómo se financiará el presupuesto del año que viene? El agro en este momento está desalentado por los costos y reclama más beneficios. Se ha dicho que no habrá impuestos extraordinarios, ¿Se cubrirá el déficit? Esta conclusión es vital para establecer el porvenir financiero del país.

P.P. — *Inclusive en función de una presunta devaluación.*

ALLENDE. — No creo en una devaluación próxima. Le diré por qué. El Banco Central ha acumulado reservas de una magnitud tal que le permiten defender el valor del peso en el mercado, y a partir de este mes incrementará de nuevo sus reservas. No creo en una devaluación, y además creo que es sano para el país no creer. En definitiva, existe una ligazón estrecha entre la seguridad institucional que el país ofrece, la estabilidad política y el proceso económico-financiero, que por responder a muchos factores imprevisibles no puede manejarse en términos logarítmicos. Las cifras manejadas por la Secretaría de Hacienda, de corresponderse con las de la Tesorería Nacional, indican que se ha reducido el déficit presupuestario del corriente año, desde el 50 por ciento del Gobierno de Illia, a un 15 por ciento. No habrá devaluación. A estos dos elementos positivos se agregan dos negativos. El peso del sacrificio recae fundamentalmente sobre los sectores populares, con la consiguiente restricción del consumo. Se afecta la industria nacional, que con motivo de la rebaja a los recargos de la importación deberá afrontar en los próximos meses un serio nivel compe-

titivo. Por otra parte, no hay inversiones a la vista.

P.P. — *Doctor, la gente de la UCR, o algunos dirigentes que lo secundan, se quejan de que usted no habla, no saca ninguna declaración, se mantiene demasiado silencioso. ¿Por qué?*

ALLENDE. — No. Creo que hay que ser muy sincero. He estado y estoy en contacto con quienes fueron dirigentes del partido. Hay un deseo general de contribuir a sacar el país adelante, por encima de aspectos anecdóticos, aun reconociendo la impopularidad del Gobierno, y algo más grave todavía, que algunos Gobiernos provinciales son un desastre. Vivimos en un siglo pragmático, de tendencias fácticas, y nosotros nos sustentamos todavía en lo formal, lo irreal. Cuesta mucho cambiar esta mentalidad nacional, y además cuesta mucho hacer una revolución sin pueblo. Esto es lo que más me duele, porque creo que de mis palabras se desprende que he deseado profundamente que esto vaya bien.

P.P. — *Así es.*

ALLENDE. — Y a veces convergo en que no es así.

P.P. — *A propósito del tema político, ¿cree posible la formación de un movimiento nacional?*

ALLENDE. — Bueno, creo que ya se justificaria todo lo actuado si terminara todo este proceso con la formación de un movimiento nacional, abierto, con sentido positivo, de carácter popular, sobre la base de las grandes banderas que el pueblo quiere.

P.P. — *¿Hay en las Fuerzas Armadas o en sectores preponderantes de las Fuerzas Armadas, un deseo de cambio, con sentido nacional, o nacionalista, si usted quiere?*

ALLENDE. — En algunos sí y en otros no. Los que no están convencidos de todo esto tienen una mentalidad reaccionaria, y si todo se constriñera a tratar de ir salvando posiciones, ir manteniendo reductos del privilegio, naturalmente que todo esto será un absoluto fracaso. En quienes lo creen, observo que muchas veces hay una peligrosa vocación decretista. Se cree que estableciendo disposiciones reglamentarias —en el fondo es una herencia liberal— todo está arreglado. Mire usted qué cosa curiosa y paradójica; son los rivadavianos de nuestro tiempo.

P.P. — *¿Por qué?*

ALLENDE. — Porque los unitarios creían lo mismo: todo era cuestión de establecer una Constitución en la letra y después imponerla al pueblo iletrado.

P.P. — *¿Cómo interpreta las recientes manifestaciones del Presidente Onganía acerca de que las Fuerzas Armadas no gobiernan ni cogobiernan?*

ALLENDE. — Bueno, no tengo elementos de juicio para interpretar la palabra del Presidente, pero lo que puedo decir, si, es que las Fuerzas Armadas tienen una responsabilidad intransferible en el pronunciamiento del 28 de junio. Obsérvese que cada vez que se derrocó a un Presidente hubo tropas de un lado y tropas del otro. Esto ocurrió cuando Yrigoyen, cuando Castillo, cuando Perón, en los tres episodios más significativos. Esta vez, no; hubo verticalidad en la caída de Illia. Pues ni un subteniente lo apoyó. Las Fuerzas Armadas ejercen el poder constituyente sobre la base del antecede-

dente de la revolución del 55, que también ejerció el poder constituyente derogando la Constitución del 49 y reactualizando la del 53, aclaro que con el consentimiento de radicales del Pueblo, conservadores y socialistas y con mi oposición personal en la Junta Consultiva. Entonces, lo del 28 de junio tiene un matiz completamente distinto por los antecedentes históricos que menciono.

P.P. — *¿Cómo juzga la actitud de Perón? ¿Puede convertirse Perón en factor protagónico de algún proceso?*

ALLENDE. — Mi juicio sobre Perón va a ser absolutamente objetivo. El aparato político, y me atrevería a decir hoy, el aparato gremial, no le responden a Perón, pero sí el sentimiento del hombre del pueblo; y, al margen de si a mí me gustaria o no, le digo que Perón, mientras viva, y a lo mejor más después de muerto, va a gravitar y a seguir gravitando en la vida política argentina. Pienso que si en este momento Perón estuviera dispuesto a dar soluciones de carácter nacional, este sería un gran mérito para él y una gran ayuda para el país. Ya sabe usted que yo hice alguna vez algún llamamiento público en tal sentido y Perón respondió: "¿Soluciones para quién o para quiénes y por qué?". Esta es una cosa que también debe ser aclarada, pero creo que la falla de todos los contactos con Perón está en que siempre se trató de utilizar su nombre y de burlarlo, para tratar de quedarse con sus bienes políticos, que son los votos, lo que implica una deslealtad.

P.P. — *El hecho de que Perón hasta ahora haya permanecido quieto, ¿no puede interpretarse como producto de un acuerdo con Onganía?*

ALLENDE. — Bueno, no, yo no creo en eso; y en fin, conociéndolo al general Onganía, por las pocas veces que he tenido oportunidad de hablar con él, creo que ese pacto no existe ni hubierá podido existir; no porque pudiera haber o no reciproca voluntad, esta es otra materia, sino por la índole personal del general Onganía. Creo, sin embargo, que los hechos demuestran que la actitud de Perón no es beligerante, extraordinariamente beligerante.

P.P. — *Exacto.*

ALLENDE. — En definitiva se me ocurre que Perón está considerando las resultancias de este proceso, porque no hay duda de que Perón ha de haber sido lo suficientemente inteligente como para comprender que por la vía de los frentes, o conjunción de fuerzas, él no podía reconquistar el poder.

P.P. — *Mencionó recién las pocas veces que tuvo oportunidad de hablar con Onganía. ¿Habló con Onganía después del 28 de junio?*

ALLENDE. — No, no he conversado con él. Algún saludo en alguna Embajada, o cosa así.

P.P. — *¿No fue llamado por el Secretario Díaz Colodrero a conversar?*

ALLENDE. — No, no.

P.P. — *¿No tuvo oportunidad de tratar las perspectivas de formulaciones políticas con el Gobierno?*

ALLENDE. — Bueno, en algunas oportunidades he recibido noticias, o he tenido algún intercambio, no deseo precisar cuál. He tenido así un conocimiento general de las intenciones del Gobierno y he expresado mis propias opiniones. ♦

La soledad del doctor Maradona

“¿A mí? ¿Está seguro?” Después, el viejo médico entreabre con entusiasmo el postigón de madera de su destaralada vivienda, estudia con una sonrisa entre agradecida y asombrada al redactor de Primera Plana, se acaricia las manos nerviosas. En cualquier momento, alguno de sus más leales pacientes vendrá corriendo y el doctor Esteban Maradona (70 años) saldrá a las calles polvorientas de Estanislao del Campo, en Formosa, bajo un calor infernal, vestido como un reservista —birrete, traje de calle, sin corbata, a veces una bufanda—, para llegarse con una jeringa y algunas ampollas de cardiotónicos hasta el enfermo. Hace 32 años que vive allí, a 240 kilómetros de la capital de la provincia, en medio de un espeso monte de vinales: durante años fue el único auxilio de criollos, tobas y maticos, pero ahora, desplazado por los médicos más jóvenes instalados en el pueblo, su clientela se reduce a las emergencias, más algunos peones, domésticas, aborígenes. Más pobre que sus enfermos, no pretende que se le pague por sus servicios: en todo caso, los honorarios —cuando los hay— consisten en un pollo, algo de ropa, casi nunca dinero.

En la única habitación, junto a una cama de hierro y dos mesitas, una lámpara de kerosén delata una montaña de escritos mal atados: después, la otra personalidad de Maradona se deja conocer de a poco, invita a la fácil comparación con Albert Schweitzer, destila lentamente de un relato más objetivo que humilde. Porque, además de médico, ese viejo magro y arrugado, con varios días de barba blanca en el rostro, fue el primer historiador, el primer indigenista, el primer botánico y zoólogo, el primer escritor de la zona. También incurrió en la sociología, estudió vida y costumbres de las tribus formoseñas, reivindicó derechos postergados y aconsejó a la entonces Comisión Honoraria de Reducciones de Indios —con una solidez de conceptos que ahora asombra— en la época de la beneficencia sensiblera y el romanticismo anarquista y el obraje feudal. De su seriedad de estudioso ya nadie duda: buena parte de las universidades argentinas, y algunas del exterior, se proveen de raras especies vegetales a través de Maradona, que se ocupa de buscarlas, recogerlas, describirlas con cuidado, clasificarlas correctamente y ponerlas a disposición de los botánicos, a veces acompañadas de una serie de dibujos que explayan las variedades de foliación e innervaduras posibles en la especie.

Nacido en Santa Fe, y descendiente de José Ignacio Maradona, que fuera

disputado ante la Junta Grande, don Esteban estudió medicina en Buenos Aires, y allí ejercía hacia fines de la década del 20, cuando empezó a interesarse en política y hasta llegó a militar fugazmente en el radicalismo. Hasta el golpe militar de Uriburu: “La policía empezó a perseguirme, y me tuve que ir. Elegí el Paraguay, y durante el exilio hice toda la campaña del Chaco (1932-1935) como médico.



Francisco Juárez

Durante 32 años, la selva por consultorio.

También dirigió el Hospital Naval Paraguayo”. Un poco a regañadientes, confiesa haber recibido por esos servicios la Medalla al Gran Jefe, una de las más altas condecoraciones guaraníes, y donado sus sueldos a una escuela pública. Era, entonces, un hombre joven, bajo pero bien parecido, con los mismos ojos grisáceos que ahora miran el piso de tierra: “No, no me casé. Mi novia, una paraguaya, murió de tifus mientras yo estaba en la campaña”.

En el 35, Maradona volvió en tren

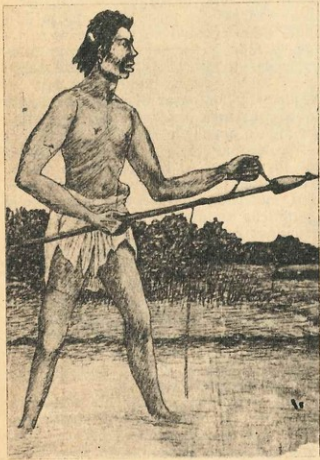
a Formosa con la intención de embarcarse allí, definitivamente, rumbo a Buenos Aires. En ese viaje encontró un destino. Cuando el convoy pasaba por Estanislao del Campo, alguien subió con la esperanza de encontrar un médico a bordo: Maradona se apeó, perdió el tren y ganó la vida de una parturienta en apuros. No se fue de al lado de la paciente hasta que la hemorragia se detuvo —“Se llamaba, recuerdo bien, Mercedes Almirón de Rodríguez”—; en realidad, no se fue nunca más, quedó atrapado en cuanto corrió la voz de que había un médico en el pueblo y los lugareños comenzaron a traerle sus enfermos, a veces desde poblados distantes.

En sólo dos años, su continuo deambular por la zona le enseñó mucho de lo que sabe acerca de hombres, animales y plantas. Es un trabajo continuamente prolongado, infinito: todavía ahora sigue elaborando su *Historia Cronológica de la Ciencia Botánica Americana*, una minuciosa enciclopedia vegetal en la que cohabitaban las grandes discusiones científicas y taxonómicas con la miscelánea minuciosa, inaccesible para quien no haya intimado, como él, con la selva. “Pregúntele a cualquiera, por ejemplo, por qué se llama así el palo borracho, un árbol, entre paréntesis, que los indios usaban para construir sus canoas ahuecadas o *cachiveos*. Sucede que la corteza del palo borracho contiene una substancia llamada *rotenona*, que produce en los peces un cierto adormecimiento. Entonces algunas tribus descubrieron que podían hacer más fácil la pesca arrojando cortezas del árbol en alguna laguna, recogiendo luego la presa *borracha*.”

Indios y tumbas

Más de una generación de bachilleres llegó a conocer la flora subtropical a través de los esfuerzos de Maradona: el entonces Colegio Central —ahora Nacional de Buenos Aires— se surtió de especies para su museo por manos del médico, que también proveyó a varias facultades de Ciencias Naturales. Pero sus incursiones por el monte también le depararon otras experiencias: en su haber se cuenta la recopilación de más de tres mil vocablos tobas, y domina otra media docena de lenguas indígenas. En 1937 se decide por primera vez a publicar un estudio breve de antropología descriptiva y ciencias naturales: es sorprendente toparse ahora con las 150 páginas de *A través de la selva*, chocar con la seriedad de un estudioso que bien hubiera podido permitirse un relato pintoresquista. “A raíz de este acontecimiento fúnebre [la muerte de un jefe mataco], a la *lehudá* del cacique, una de las tantas mujeres que es común que posea, se la somete entonces a determinadas pruebas, como la del encierro, en pro de su purificación, que se cumple de manera ritual y de la que no estoy suficientemente informado”, finaliza uno de los capítulos.

Es en la descripción de la vida aborigen donde Maradona se muestra más lúcida y objetivamente, preocupado pero para nada lastimero, interesado en una integración constructiva del *guaycurú* (indio) que lo arranque definitivamente de la vida nómada: "También suele ser esclavo y parásito, muchas veces explotado, y sin justicia ni educación. Y es natural que así tengan que desertar, y luego —con pesar lo digo—, por miles, vagar por los montes y sobre los riachos, como ejército de espectros... Se les suele ver con relativa frecuencia ganando la selva, semidesnudos e hilachientos, melencuos y sucios, hurraños y pediguños, con objetos de caza o de trabajo en las manos. Algunos llevan las orejas horadadas y también el mentón, como lo acostumbra el macá, el pilagá y más raramente el toba; marcado el rostro con figuras extrañas, más frecuentes en las mujeres que en los hombres. Ellas van cargadas con sus niños, abiertos de piernas y desnudos, sobre las caderas y de lado, o con un



La observación menuda: Métodos...

(Del libro *A través de la selva...*)

haz de raíces tubercáceas o de leña seca sobre el lomo curtido, de aspecto broncíneo, seguidas de la prole pequeña y los perros flacos".

Otra cosa es la vida en el monte, en reductos tribales que hacia la época de *A través de la selva* comenzaban a desaparecer y ahora son casi inhallables (a pesar de que todavía algunos matacos siguen pescando a lanzazos, claro que para después volver a un caserío poblado de radios a transistores). En aquellos tiempos, sin embargo, Maradona pudo presenciar ceremonias increíbles, como la práctica ritual de la eutanasia: "Uno o varios victimarios, de pie y con soltura, camina o salta sobre el cuerpo caído del anciano, pugnando, de tal suerte, para hacer presión, que termina por, ¡crac!, romper las costillas y, si es posible, todo el raquis. Luego, esperan la muerte, y si no sobreviene rápidamente, sin más trámite inhumanos los despojos palpitantes o los incineran. Pero no es

lo más frecuente. Otras veces, cuando un indio muere (espontáneamente), se le entierra en un pozo hasta la cabeza y de pie. Una pira de leña lo corona luego, a la que prenden fuego hasta que el cuerpo queda carbonizado. A veces, las cosas son de otra manera, y antes de proceder a la cremación cuentan doce soles de intervalo, con la esperanza de que *Onagait* (el espíritu del Bien) haga el milagro de la resurrección. Al cabo de este lapso, si aquí se ha mostrado indiferente, entonces sí, suspendido por una cuerda, putrefacto ya y envuelto en una atmósfera mefítica, rodeado de leña y hojarasca, le prenden fuego. Cuando todo empieza a arder y a chisporrotear la grasa, desprendiendo una humareda densa y olorosa —que en cierto modo neutraliza la fetidez del ambiente— todos los presentes se entregan a un salvaje simulacro de pelea".

A cada rato, el *viejo doctor* vuelve a definir sus propias limitaciones, a entregar su experiencia a quien la tome: luego de relatar la existencia de hidrocarburos gaseosos en la zona de Pozo del Mortero (Formosa), plantea la conveniencia de ahondar la búsqueda de petróleo en la región. "Los técnicos —finaliza— dirán alguna vez de qué se trata; yo no hago más que anotar y suponer." Es curioso, constantemente elude hablar demasiado de sí mismo; puede llenar carillas describiendo los dibujos que la naturaleza trazó en la piel de una onza, pero cuando se le pregunta sobre sus actividades médicas de 30 años se limita a encogerse de hombros: "Curé leprosos, amputé gangrenas; a mí me basta con lo que hice". Pero no es del todo cierto; reclinado sobre sus papeles o arrastrando sus zapatones a campo traviesa, su vida se ha vuelto una tensa vigilia en busca de otro poco de saber.

Los rastros del pasado

Nunca se preguntó si había hecho bien en quedarse allí, en no volver a Buenos Aires, en pauperizarse hasta la miseria bajo un sol aplastante. A veces se acuerda de sus ex condiscípulos, los que fueron jóvenes amigos y compañeros de Facultad: "Ellos se perdieron todo esto", se burla, mientras el viento forma breves remolinos de polvo. De cuando en cuando resucita su viejo smoking, se acerca a una ciudad, acepta participar de algún congreso indigenista o dicta una conferencia sobre sus temas —antropología, zoología y botánica de la selva subtropical argentino-paraguaya—; pero después vuelve a su pieza, a escribir junto a una luz insuficiente. Cuando lo visitó Primera Plana, hace tres semanas, en una mesita dormía un sobre abierto el día anterior: en una breve nota, la Universidad de Kentucky (USA) le ofrecía la compra de los derechos de sus 20 libros aún inéditos. El viejo sonríe, no quiere premuras: "Veremos".

Tampoco quiere que lo apuren con su último trabajo, una investigación acerca de la verdadera ubicación de la ciudad de Concepción del Bermejo. La ciudad floreció en la segunda mitad del siglo xvi, era la ruta obligada de los viajeros que transitaban desde Asunción a Salta y Tucumán; el historiador Juan Vigo, en el número 6

de *Todo es historia*, hace notar que el poblado era, a la sazón, mucho más importante que Buenos Aires (entonces mera aldea fortificada), y que su crecimiento se explica por la colaboración de algunas tribus y la excelencia del suelo: los fundadores, entre ellos Alonso de Vera y Aragón, fueron gratificados por los indios con una cosecha de mil toneladas de maíz, cifra asombrosa para la época. Eso fue en 1585; hacia 1631, el empecinamiento de los indígenas más agresivos acabó con la ciudad, arrojó a sus explotadores a la mendicidad por las calles de Corrientes. Se sabe que Concepción quedaba sobre la costa del Bermejo, pero sucede que el río ha cambiado varias veces su curso, y nadie ha dicho, desde entonces, con exactitud, dónde hay que buscar los restos de la otrora gran ciudad. Maradona sabe bastante de eso, y entre sus pacientes y amigos se cuentan los aborígenes de todas las tribus de la región; pero se resiste a hacer ninguna afirmación prematura: "No voy a mentir; no voy

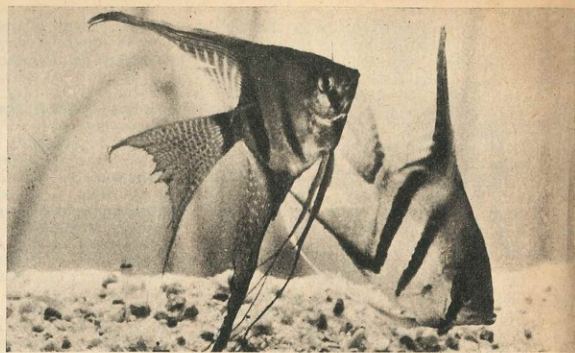
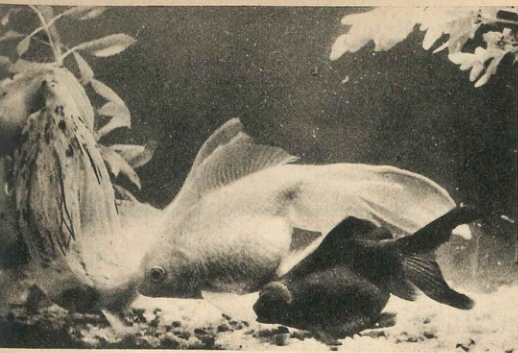


...y utensilios de indios formoseños.

...con dibujos del autor).

a publicar ni a informar nada hasta que yo mismo esté bien seguro", dice secamente, de pronto, enérgico.

Ya se ha olvidado de la política, aunque a veces asegure que "las tres mayores plagas son las langostas, los militares y los curas", y después se seque la frente mojada y se excuse aclarando "yo soy cristiano". También se ha olvidado de otras cosas queridas; señala un rincón donde duermen sus escritos junto a una pobre valija, y musita: "Eso es lo único que me queda". Dentro de un rato —supone—, algún toba a quien curó de chico vendrá a pedirle ayuda médica; entonces la entrevista debe terminar, y cuando se da cuenta de que todo lo que recibió estando diciendo es pura memoria, puro pasado, se yergue ansioso, acompaña al redactor a la puerta, le sacude fervorosamente la mano. Tiene ganas de llorar, y apenas se contiene; entonces se disculpa por esa debilidad: "Perdóneme, estoy viejo". ♦ [F.N.J.]



Jaime González Cocina

Carassius: Coexistencia pacífica.

Hobbies

Los pobladores del silencio

Fue en la planta potabilizadora de Obras Sanitarias, en la avenida Figueroa Alcorta, hace algunos meses: uno de los técnicos detectó un exceso de microorganismos en el agua del Río de la Plata, consultó con los químicos y horas después el mecanismo de alarma estaba en marcha. Al día siguiente pasaron cuatro cosas: la mayor parte de los microbios murieron, los ciudadanos más madrugadores encontraron un desagradable sabor a cloro en sus cafés y mates, Miguelito se echó a llorar y Francisco Pace dijo tantas malas palabras que hubiera podido hacer sonrojar a un luchador de catch. Los dos últimos compartían el mismo duelo, aunque en diferente escala: Miguelito (9 años) es uno de los miles de aficionados a la ictiomanía, que ese día renegaron de la higiene sanitaria, no bien su pececito amarillo dio las últimas bocanadas y —por así decir— estiró la cola; Pace sufrió un impacto algo más que afectivo, ya que en su criadero profesional, más de la mitad de sus 5 mil ejemplares murieron poco después de inhalar las mefíticas emanaciones del cloro ambiente, tan venenosos como hediondo.

En Buenos Aires, la pasión por los pececitos de colores es ahora algo más que una moda pasajera: desde la modesta pecera individual hasta los grandes acuarios decorativos, poblados por un centenar o más de felices acuanautas, la ictiomanía se ha convertido en un rito cotidiano, un fervor capaz de dotar de vida a un living, sin las molestias de la zoología mayor. Para quienes renunciaron a perros y gatos, sin embargo, la comodidad de los acuarios no es sinónimo de despreocupación: al margen de los peligros mayores —como el aumento brusco del porcentaje del cloro—, los pobladores del agua exigen un cúmulo de atenciones y cuidados para mostrarse en la cúspide de su lozanía. La semana pasada, Primera Plana consultó a quienes mejor conocen la técnica del ca-

riño submarino: veterinarias mediante, todo bicho que navega se cria en alguno de los seis o siete grandes acuarios profesionales con que cuenta la ciudad, a nivel industrial.

Lo primero es elegir la especie, y no es tan fácil: además de las consideraciones estéticas y financieras, conviene recordar que no son muchas las variedades capaces de coexistir pacíficamente en un cubículo reducido; además, los requerimientos de temperatura no son iguales para un habitante de los mares tropicales cercanos a Japón, que para un pez de los lagos mexicanos de deshielo. De los millares de especies existentes, cerca de un centenar se puede conseguir en los grandes acuarios de cualquier ciudad importante del mundo, donde los criadores se ocupan de proteger sus cardúmenes y tratan de aclimatar los reproductores llegados de Alemania, Brasil, Italia y Estados Unidos, que son los grandes centros mundiales de la piscicultura decorativa.

En el barrio de Liniers, el criadero de Alberto Rossi, con más de 25 mil ejemplares, es uno de los más importantes de Sudamérica. Como casi todos sus colegas, Rossi llegó a su profesión a partir de un hobby: "A los 14 años me dedicaba a estudiar piano, hasta que un buen día mi padre me regaló una pecera", sintetiza. Ahora, junto con Julio Siri y Rodolfo García, vela permanentemente por el cuidado de la temperatura de cada tanque y

Scalares: El matrimonio perfecto.

el movimiento y filtrado del agua, vigila los desoves y presta especial atención a los alevinos recién nacidos: "Si no se los cuida como es debido, no es raro que sean devorados por sus propios padres". La tarea de limpieza despoja a las peceras no sólo de los restos de comida y excrementos, sino también de los microorganismos incubados a expensas de esos detritus; lo más común es hacer pasar el agua por filtros que contienen material poroso, generalmente arena de diferentes grosores, y recambiar cada tanto el contenido de los filtros. Al margen de la rutina cotidiana, los criadores también suelen encontrar tiempo para experiencias genéticas tendientes a lograr modificaciones de interés estético: el propio Rossi logró, no hace mucho, cruzar diversas generaciones de peces *Betta*, o *Peledores de la India*, hasta conseguir una variedad de color rojo puro; después cruzó esos ejemplares con los de colores fuertes, hasta obtener toda una gama de *Bettas* cuya tonalidad va desde el violeta intenso hasta el más completo arco iris.

Los *Betta* son, quizás, los peces más agresivos de entre los que suelen encontrarse en una pacífica pecera; aunque las hembras se llevan bien entre sí y con el *pater familias*, basta con que un macho mire torcido a otro para que al instante se desencadene una riña a muerte. Todo lo contrario de los *Besadores*, también originarios de la India, que se las pasan a los arrumacos la mayor parte del tiempo: en los acuarios —aun en los menos románticos— se los aprecia por su tonalidad blanca, apenas tocada de reflejos rosados. Si bien tardan tres largos años en llegar a la edad adulta, recompensan al coleccionista con su longevidad: son capaces de sobrevivir siete u ocho años. Igualmente delicados en sus hábitos son los *Scalares*: según el criador Francisco Pace, que desde hace 20 años se dedica a las especies tropicales y de agua fría en su acuario del barrio de Flores, las parejas "no se abandonan hasta la muerte", por lo que una yunta bien avenida puede costar hasta 10 mil pesos, contra apenas 200 para un ejemplar solitario. En cuanto la hembra completa su luna de miel, la pareja se adueña de un sector del acuario, casi siempre alguna hoja, y se empeña en



Axolotl: Con patas de cocodrilo.



Los clásicos arenques holandeses: otra de las agradables sorpresas que le esperan en la Sorprendente Amsterdam.

Viaje por **KLM** a Europa y Cercano Oriente pagando **25% menos.** Y disfrute los 20 regalos de la Sorprendente Amsterdam

Del 15/9/67 al 15/6/68 rigen nuevas tarifas rebajadas 25% a Europa, Africa y Cercano Oriente*. Ud. ahorra así la cuarta parte de su pasaje, o mejor aún, la invierte en disfrutar más de su viaje.

Un ejemplo:

Tarifa habitual:	US\$ 1.149,50
Tarifa rebajada:	US\$ 862,20
Forma de pago:	
25% al contado:	m\$ 75.443-
12 cuotas de:	m\$ 20.394-

Haciendo números: \$ 100.000.- menos de gasto. O mejor todavía: \$ 100.000.- más para disfrutar durante su viaje.

Además en la Sorprendente Amsterdam le esperan los 20 regalos de su Oficina Municipal de Turismo (VVV). Esto si Ud. utiliza a Amsterdam como punto de entrada

o salida de Europa, entre el 16/10/67 y el 1/3/68.

Pregunte a su Agente de Viajes — su experto de confianza — cómo aprovechar también los planes 'Aerocrédito' y 'Escalas Múltiples' para gastar aún menos dinero y gozar plenamente de su itinerario. O consulte a la línea aérea digna de confianza:



COA. REAL HOLANDESA DE AVIACION

Av. Corrientes 690 - Tel. 45-0141 - Buenos Aires

*Para viajes de 28 a 60 días en Clase Económica, excepto entre el 4 y el 24/12/67.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas



Fecundación artificial: Masajes.

soplarla constantemente para limpiarla de microorganismos; después del desove, el soplado continúa al mismo tiempo que la selección de los huevos no fecundados, que son pulcramente retirados de la hojita-cuna.

Claro que no sólo la belleza es bien apreciada: al lado de los *Goldfish*, *Platis*, *Espadas*, *Lebistes*, *Carassius* y *Scalares*, buscados por la limpieza de sus colores, gráciles movimientos y suavidad de formas, coexisten los *feos simpáticos*, como un tipo de *Carassius* llamado *Telescópico*, de color negro y cuyos ojos se mueven desde el extremo de protuberancias como cuernos. Definitivamente feo, en cambio, es el *Axolotl* —un nombre impuesto por el escritor Julio Cortázar, y que algunos criadores escriben *Axolote*, *Azolote* u *Oxolote*—, por culpa de la falta de yodo en las aguas de lagos mexicanos en que se crió. Lo cierto es que parece un bagre con patas de cocodrilo, y cuando el criador Alfredo Tonina (un estudiante de biología con más de 2500 ejemplares) observa dificultades en la reproducción de sus monstruos, los estimula metiéndolos en una heladera: allí sí los bicharracos se sienten en su salsa y se entregan con entusiasmo al amor. Al parecer, el *Axolotl* no es estrictamente un animal adulto, sino un pez detenido en su evolución ontogenética, que aprendió a reproducirse sin necesidad de llegar más adelante en su desarrollo: de ahí su aspecto deforme que sugiere un ensayo frustrado, un ser a medio terminar.

En cuanto el aficionado termina de instalar su acuario, poblarlo de plantas y rocas, instalarle un aireador que insuffle oxígeno en el agua, un termómetro de control, un sistema de purificación a filtro, y —si se trata de peces tropicales— un calefactor de agua, las preocupaciones recién empiezan. Los precios de las especies no siempre recompensan la belleza: los coleccionistas más pretenciosos también pagan por la originalidad y rareza de una variedad, y así los peces *Disco*, de forma circular achatada y hasta 25 centímetros de diámetro, insuemen entre 3 y 10 mil pesos debido a que no se reproducen fuera de los mares del Brasil. Los peces más baratos apenas superan los 200 pesos, y entre las especies habituales se cuentan las inefables *Cebritas*. El valor de los *Carassius*, variedad *Cola de Velos*, caerá en cuanto se propaguen las técnicas de fecundación artificial, ahora empleada por varios criaderos argentinos; con un



Rossi: Cuidado con el canibalismo.

suave masaje en los flancos, el experto consigue primero el desove de la hembra y luego la inseminación del macho en un plato sopero. La masa oval suavemente vuelta —a veces con la cola del mismo macho— sólo necesita desde entonces una temperatura constante para dar origen a miles de pequeños alevinos. En todo caso, los que quieren iniciarse sin gastar demasiado pueden optar por adquirir algunos ejemplares de bajo precio en la feria que desde hace 40 años se instala, cada domingo, en el harrio de Pompeya, al lado de la estación.

Una vez que el flamante acuario ha sido dotado de instalaciones, luz fluorescente y pobladores marinos, el mayor de los riesgos proviene del propio dueño, engañado por la voracidad de sus protegidos: "Tres de cada cuatro peces muertos prematuramente fueron atisgados por sus dueños. El slogan debería ser: pez hambriento, pez sano", coincidieron los acuaristas. En rigor, basta con una pulgarada de alimento balanceado del tipo Tetramin o Tubifex, para que varias decenas de peces tengan todo lo que necesitan. A la larga, los aficionados descubrirán por sí mismos las costumbres de cada tribu, sus necesidades y manías; también aprenderán a limpiar las paredes interiores de algas microscópicas y a conseguir todo lo necesario para sus inquilinos sin gastar demasiado. Claro que la improvisación tiene sus riesgos; algunos hobbyistas presuntamente astutos descubrieron que en el arroyo El Pescado, a unos 10 kilómetros de La Plata, se criaban espontáneamente tanto una planta de rápido crecimiento, llamada *gambarrusa*, como unos graciosos caracolutos rosados que se alimentan de algas y mantienen limpias las paredes de cualquier acuario. "Claro que esos aficionados jamás verán nacer un solo alevino: los caracoles son muy bonitos y muy limpios, pero espere a que descubran una hojita poblada de huevos." Es cierto: se les hace agua la boca. ♦

Automóviles

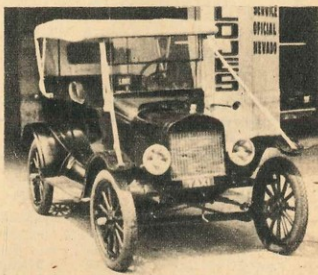
Picardías de un abuelo

Uniformado de taxi —aunque no ejerza—, reluciente y erguido sobre sus cuatro ruedas, el patriarcal Ford T, modelo 1923, acaba de resucitar de sus propias ruinas. La semana pasada, y aunque su motor conserva buena parte de las piezas originales, estaba en condiciones de lanzarse a 80 kilómetros por hora sin experimentar más síntomas que los del asma y algunos atisbos de artritis en su sistema de suspensión.

Hasta hace algunos meses trajinaba dolorosamente en Pozo del Molle, Córdoba, al servicio de un chacarero, y amenazaba con desintegrarse si, por descuido, el conductor no acertaba con la huella. Adquirido en 100 mil pesos por Héctor Russo (28, dueño de La Proveduría del Taxista, en Buenos Aires), vestido de negro y amarillo y puesto a punto pudo alcanzar el rango de prócer de los automóviles ciudadanos, después de participar en desfiles primaverales —a beneficio de varias cooperadoras escolares— y de purificar su carburador con el aire de Palermo.

Esos paseos permitieron a Russo cosechar unas cuantas ofertas: las más jugosas partieron de la propia Ford y la bodega Talacasto, para convertirlo en vehículo de promoción publicitaria; algunas entidades juveniles propusieron utilizarlo para realizar excursiones a los balnearios de las afueras de la Capital; pero la ocurrencia más insólita parte de los amigos de Russo, quienes postulan que el artefacto oficie no más de taxi, para que la banderita que refugle detrás del parabrisas no tenga un mero valor simbólico. Es una utopía, claro, porque la Municipalidad no acuerda licencia de taxi a modelos anteriores a 1960.

Lo más seguro es, entonces, que el Ford T se vuelva el *hobby* de Russo, quien persiste en la idea de rastrear piezas originales, en sacarle algo más de brillo, en someterse al esforzado rito de las tres vueltas de manija para que empiece a trepidar. Por la calle, aunque garboso, el coche recoge sonrisas irónicas, algún pipro nostálgico y una curiosidad que, paradójicamente, triplicó la clientela de Russo. No lo piensa vender. ♦



Jaime González Cocchi
Ford T, 1923: Salud de hierro.



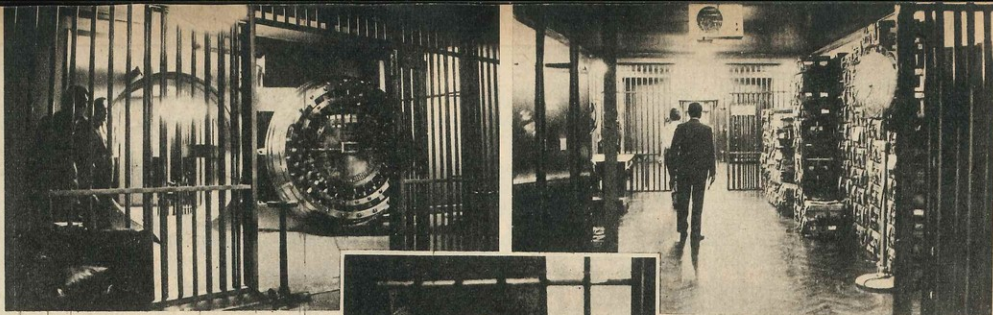
Sucaryl[®]
 Sucaryl[®] todo lo endulza
 Sucaryl[®] todo lo endulza dulce
 Sucaryl[®] todo lo endulza dulce sin calorías



SUCARYL Edulcorante sintético, no calórico.
En Tabletas, Líquido y Líquido Concentrado.

Univox S.A. Distribuidoras Argentinas

Venta libre únicamente en farmacia



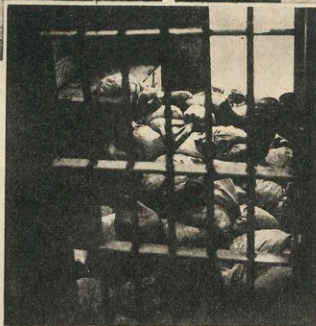
Seguridad

Las islas del tesoro

El visitante cruzó la calzada de Cangallo al 300, en Buenos Aires, se protegió como pudo del sol del mediodía, se secó la frente transpirada y penetró en el edificio. Minutos después, René Beskoil lo recibía en su oficina, se acomodaba en el sillón, escuchaba, se trababa en un diálogo de casi una hora, que insumió dos lápices y unas cuantas hojas de papel. Eso fue a principios de año; la semana pasada, Beskoil volvió a hundirse en el sillón, ante un redactor de Primera Plana: "Lo llamaremos Caballo de Troya 1967", declaró. Se refería al último grito de la técnica en materia de camiones blindados: él es gerente de la empresa Cajas y Tesoros Borges, y aquel visitante de enero un representante del Banco de Mendoza. Ahora, el último modelo blindado enorgullece a los directivos de Borges y a su flamante cliente, con el prestigio de ser "prácticamente, uno de los más inviolables del mundo". En el hampa, nadie se alegró con la noticia.

La superfortaleza rodante

Desde que los egipcios construyeron sus primeros cofres para guardar joyas y, más recientemente, cuando el hojalatero inglés Thomas Milner patentó, en 1846, la primera caja fuerte de hierro, las técnicas de la seguridad apuntaron a dos grandes enemigos —los ladrones y el fuego—, capaces de devastar la propiedad de objetos de valor concentrado, como lo son el dinero mismo, las joyas y objetos de metal noble, y algunos documentos. Los requisitos no son siempre los mismos, porque una caja de metal capaz de detener a los más hábiles ladrones, puede ser tan conductora del calor, que los papeles resguardados en su interior quedarán calcinados en caso de incendio. Ahora, los resultados de esa artesanía resguardadora han llevado a la Argentina al puesto de país no potable entre los grandes delincuentes internacionales; tanto los depósitos de dinero y bienes de los Bancos, como los camiones destinados al transporte de valores en efectivo, verdaderas islas de tesoros, han superado el margen de vulnerabilidad que los hacía rentables desde el punto de vista de los asaltantes especializados.



Juan Q. Quintó

Todas las precauciones no son suficientes para encarcelar dinero.

El nuevo Caballo de Troya, de Borges, por ejemplo, cuenta con una torrecita en el techo, de la que emerge la punta de una ametralladora; troneras en las puertas; cubregomas de acero para defender los neumáticos; mirillas que permiten observar lo que pasa afuera sin ser visto. Dentro de la cabina, el conductor y sus acompañantes pueden disfrutar de las ventajas de un potente acondicionador de aire, especialmente útil en verano, cuando el sol cae a pique sobre el techo de acero; bajo el tablero, con sólo estirar la mano, los tripulantes de la superfortaleza rodante tienen acceso a un refrigerador atiborrado de bebidas gaseosas. El equipo se completa con un poderoso transmisor de radio, que permite comunicarse con la Casa Central del Banco, o con el Comando Radioeléctrico de la Policía. Tantos recaudos tienden a tranquilizar a los choferes, a aliviar su fantasía más temida: la de que el camión blindado sea asaltado o raptado. La heladera bien provista hace posible resistir un asedio de varias horas.

Los bribones

No son demasiadas precauciones, porque los delincuentes especializados en cajas fuertes y recintos blindados son verdaderos expertos; a veces se desplazan de un país a otro contratados por bandas locales para cumplir una faena. El viernes 3 de febrero, al mismo tiempo que la vapuleada selección nacional de fútbol volvía de Montevideo, llegaron al país tres elegantes señores —la Policía los conoce bien, y se sabe que uno de ellos es italiano— que se demoraron un instante en la escalerilla del avión, apenas lo suficiente para que uno encendiera un cigarrillo, diera dos pitadas y lo arrojara al piso. Atravesaron la Aduana sin inconvenientes, salieron al hall,

buscaron a alguien con la cabeza, hicieron un gesto y se embarcaron en un auto Ford de color claro, con chapa de la provincia de Buenos Aires. Uno de ellos, el más alto, llevaba perilla rubia y los tres vestían bien.

Allí se perdió la pista de los tres especialistas. Diez días después, el lunes 13, las ediciones matutinas de los diarios daban cuenta de un intento de asalto sensacional, en perjuicio del Banco Shaw, sucursal de Nazca y Juan Bautista Justo. Según el oficial de Policía encargado de la investigación, el túnel, que medía 8 metros de longitud, cavado por el trío desde una de las paredes del arroyo Maldonado hasta el Banco, les debió insumir no menos de 7 días de trabajo. Después de abrir una brecha en la pared de cemento —60 centímetros de espesor— y cortar con soplete oxhidrico 4 barrotes de la verja de seguridad, los maleantes se introdujeron en el recinto y se dedicaron alegremente a beberse 14 botellas de Coca-Cola, al tiempo que se enfrascaban en la caja fuerte. Tras 8 horas de trabajo, y cuando ya habían fundido siete picos de soplete, y gastado 6 tubos de acetileno, debieron resignarse a abandonar la tarea, vencidos por la resistencia de una plancha de acero fundido, poco dispuesta a disolverse. Al huir, olvidaron en el lugar una bicicleta y un carrito, que les había servido para transportar los tubos de oxígeno con comodidad.

De todas maneras, tanto Marcelino Guldrif, gerente de Hermes, como Rodolfo Galdi, gerente de Ventas de Borges, coincidieron en que toda caja fuerte tiene su talón de Aquiles, y se remitieron a una frase que los suele amparar de peligrosos optimismos: "Lo que el hombre construye, el hombre destruye". Fue lo que pasó durante el incendio de la firma Ciervo; las temperaturas, cercanas a los 1.300 grados, no destruyeron la caja fuerte, ni los documentos valiosísimos guardados en el interior, pero sí el mecanismo de combinación. Sin embargo, uno de los operarios de Hermes, conocedor del talón de Aquiles del tesoro, consiguió abrirlo sin esfuerzo. Los directivos de Ciervo S.A., reconfortados al ver que las constancias de créditos y documentos a cobrar por muchos millones de pesos estaban intactos, enviaron una comunicación de agradecimiento que, ahora, Hermes exhibe con cierto sobrio orgullo.

La teoría de que cuanto ha sido hecho puede ser quebrantado, logró una entusiasta adhesión en Juan Francisco Quevedo, un septuagenario experto en cajas fuertes, que hacía el 10 de diciembre de 1962 se alzó con 38 millones de pesos de la sucursal, de Azucé-



57

de cada 100 litros
 de aceites lubricantes para
 automotores que se venden en el
 país, llevan la marca SUPERMOVIL
 Vd. usa esta marca?



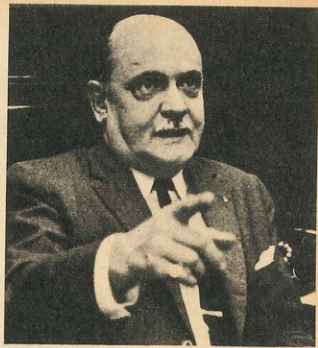
¿por qué?

naga y Santa Fe, del Banco Nación. Tras verificar que el edificio quedaba desierto, sin sereno, todo el fin de semana, Quevedo penetró allí un viernes y se quedó trabajando hasta el domingo por la noche. El informe, de un ingeniero especializado en fundición de metales, dice así: "La puerta del tesoro está construida con 4 planchas de hierro enterizas, de media pulgada (1,25 centímetros) cada una, y a continuación una capa de hormigón simple de unos 10 centímetros de espesor. El boquete se comenzó cortando una por una las cuatro primeras placas por medio de un soplete de acetileno". Más adelante, una plancha de hierro habría detenido al ladrón si no hubiera sido porque ostentaba una oportuna fisura en su parte inferior. Quevedo, más conocido en su ambiente como *Pancho*, *El Matrero* o *El Bagre*, fue detenido

dos años más tarde, pero logró huir del tren que lo conducía a Buenos Aires.

Para frustrar al ladrón

"Una golondrina no hace verano", sonríe el tucumano Manuel Molina Padilla (56 años, dos hijas), tesorero general del Banco Nación: bajo su cuidado está el tesoro de la Casa Central del Banco, considerado uno de los reductos mejor protegidos de la Argentina. "Si la sucursal de Azcuénaga fue robada, se debió a aquella rajadura en el acero, pero ese tipo de asaltos es muy difícil que se repita. El índice de seguridad de los Bancos argentinos es de los mayores del mundo." En lo que hace al Nación, su tesoro está ubicado de tal modo que hay que recorrer unos 600 metros de pasillos, poblados de trampas, para tener acceso a él. Al final, un rayo luminoso



Tesorero Padilla: Las golondrinas.

se refleja en varios espejos antes de incidir sobre una célula fotoeléctrica, tejiendo una suerte de red óptica; si el haz de luz es interrumpido en cualquier parte por un cuerpo opaco —una rata, un murciélago, un hombre— suena una alarma en todo el Banco y en la calle (Rivadavia y 25 de Mayo), y un sistema automático clausura todas las puertas del edificio. "Y entonces los asaltantes demorarían un mes en salir, y lo más probable es que se mueran de hambre", se regocija Molina con una pizca de saña.

No es el único santasancórum a prueba de humillaciones, sin embargo. Víctor Rodolfo Acha (44 años, un hijo), jefe de Tesorería del Banco Ganadero, opina que todo plan de seguridad se apoya en dos criterios: "Una esmerada selección del personal, y un buen sistema de alarmas". Por eso, el recinto que de él depende es de concreto y acero retorcido, y está cubierto de una intrincada telaraña, cuya función es delatar toda trepidación en las paredes: si todavía los hubiera en Buenos Aires, el paso de un tranvía por la calle bastaría para accionar las alarmas. El pasillo de acceso a las cajas de seguridad impide el paso de más de una persona en fila india, y está plagado de inesperados recodos en los que se aposta un policía fuertemente armado. El sistema está reputado de inviolable, y tiene su antecedente en el tesoro del Banco Popular Argentino, de más de treinta años, que también ostenta un sistema de espejos que permite visualizar todo el pasillo desde un solo lugar cercano a la entrada.

Por supuesto, el más lujoso de los recintos de custodia de bienes es el ultramoderno Banco de Londres y América del Sud, Casa Central, pensado más como un lujoso hotel europeo que como un sótano hermético, y donde el ingreso a la zona de las cajas personales propone un excitante paseo. Hay un motivo: "Ese recinto es, en todos los Bancos, algo así como un mundo familiar, un lugar donde el cliente se encuentra a menudo con sus cosas queridas —se refiere a las joyas más que al dinero— y entonces corresponde darle una gran comodidad y sobre todo silencio", poetizó el subgerente general de Cajas de Seguridad. Por eso, está ubicado a 15 metros de profundidad, en el tercer subsuelo del edificio de Reconquista y Bartolo-

Un as del volante
no se improvisa...

una gran cámara
tampoco.

Juan Manuel Bordeu, as del volante, no confía en la improvisación. Planifica cada carrera cuidadosamente. Recorre el circuito y fotografía los puntos claves con su ASAHI PENTAX. Una cámara que tampoco es el resultado de la improvisación, sino un producto de precisión, elaborado a través de intensas investigaciones, encaminadas a producir la mejor cámara reflex de 35 mm... ASAHI PENTAX.



TEL M

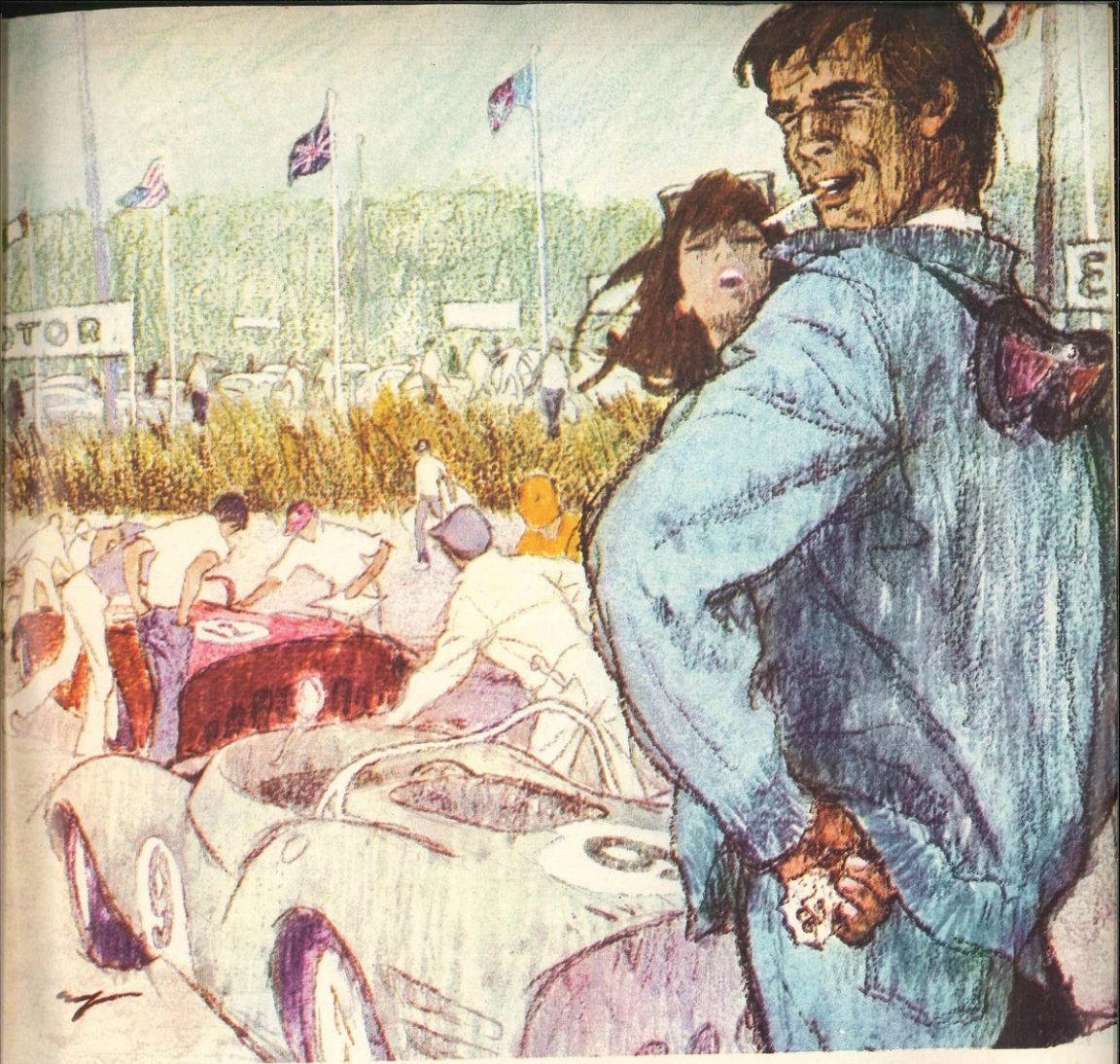


ASAHI
PENTAX

DAFON

REPRESENTA • IMPORTA • DISTRIBUYE... Y GARANTIZA

Refimport s.a.c.i.
ENTRE RÍOS 695 BUENOS AIRES



Right here and now...

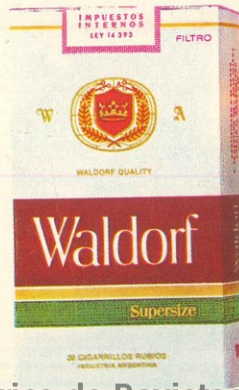
Waldorf

Supersize

Longer than a king size.
 3 9/16 inches of traditional American flavor,
 imported paper
 and a world-wide prestige brand
 by



WALDORF-ASTORIA INTERNATIONAL



Aquí y ahora...

Waldorf

Supersize

Más largo que un king size.
 90 milímetros de clásico sabor americano,
 papel importado
 y un nombre de prestigio mundial
 avalado por



WALDORF-ASTORIA INTERNATIONAL

Ud.
también
puede
tener
un

FIAT
600



*a ver... a ver...
me sale 544 pesos
por día...
el anticipo
es poco... y las
cuotas aguinaldos
fáciles...
No lo pienso más
Es mío!*

mé Mitre, y llegar a él constituye una notable experiencia audiovisual. Una escalera de caracol, en piedra color púrpura, está orlada por una serie de planchas de acero angostas y largas, a 45 grados con la pared, que cambian de color a medida que el espectador se desplaza. Exactamente en el peldaño 17, el silencio se esfuma y se empieza a oír las conversaciones de la planta superior, así como los cuchicheos del subsuelo; a medida que se desciende, los sonidos cambian y la fantasía puede engendrar algunas percepciones musicales. Y sin embargo, no todo es estética: "En realidad, eso también está hecho así por razones de seguridad—explicó un encargado—, ya que desde el pie de la escalera, nosotros podemos escuchar a la persona que baja, su manera de apoyar los tacos, y a veces hasta es posible individualizarla, o por lo menos discernir su actitud". Por supuesto, también el subsuelo mismo está a tono con la escalera, y desde el cemento de las paredes hasta la alfombra del piso son de matices rojizos, precisos y suntuosos. La seguridad es tal, que no es necesaria la presencia de policías.

Oro sobre ruedas

Los parientes menores de los grandes tesoros bancarios, pero por encima de las vulgares cajas fuertes individuales, son los grandes camiones blindados, verdaderos cofres rodantes que en una época constituyeron un virtual desafío a la delincuencia. Una vez cada quince días, Osvaldo Henson (40 años, tres hijos) se despide de su mujer a la mañana, se calza una gorra de lana, y enfila la proa de su blindado rumbo a Santa Rosa, La Pampa; es chofer del Banco Ganadero, y su principal misión es la de recoger el dinero acumulado en la sucursal pampeana y traerlo a Buenos Aires. Lo acompaña José Paulino Abelenda, un ex integrante de la Policía Federal, que dice de Henson: "Es un extraordinario viseador, no pierde detalle de lo que pasa en el camino". Desde que se fundó el Banco, los dos viajan juntos, y han compartido todos los riesgos y temores que engendra la ruta; pero el gran peligro es descender del camión: "Mientras uno se pueda quedar adentro, está seguro", sentencia Henson. No tanto: Abelenda hace notar que pasar a un acoplado también tiene lo suyo, "basta un coletazo para mandarlo a uno a la banquina". Ellos llevan dos ventiladores, una heladera a hielo, algunos sandwiches, un bidón de nafta y una bacinilla, "para no tener que bajar por el camino", se disculpan; cruzada sobre las piernas de Abelenda, una metralleta Halcón calibre 9, más cien tiros de repuesto, los ponen a salvo de otros riesgos. ¿Y si la metralleta se traba? Una pistola Colt 45, al alcance de la mano, cubre ese riesgo desde la gaveta.

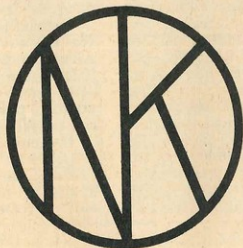
En total, unos 170 camiones blindados circulan por Buenos Aires, o recorren los caminos. De ellos, 50 pertenecen a la compañía de transporte de caudales Juncadella S.A.; el resto a los Bancos. El presidente de la empresa, Amadeo Juncadella (39 años, dos hijos), no titubeó, la semana pasada, cuando debió relatar la faena más riesgosa efectuada por la firma: "Fue en

1952 cuando debimos transportar, desde el puerto hasta la residencia presidencial de Olivos, un cargamento destinado a la señora Duarte de Perón". Las cajas, cómodamente alojadas en el blindado, contenían una fortuna en tapados de visón y chinchilla. Pero, después de todo, los choferes conocen su profesión, y aunque Ricardo Palacios (31 años), conductor de un camión de Juncadella, asegura que "en este oficio uno sabe cuándo sale, pero no si vuelve", su colega Roberto Montesano, del Banco Nación, insiste en que "gracias a la guardia que uno lleva, es imposible que nos pase algo".

De ahora en adelante, asegura Antonio Del Corral (50 años), jefe de Cajas de Seguridad del Banco Nación, toda nueva invención en materia de alarmas empezará a parecer un derroche: "Será una erogación que no

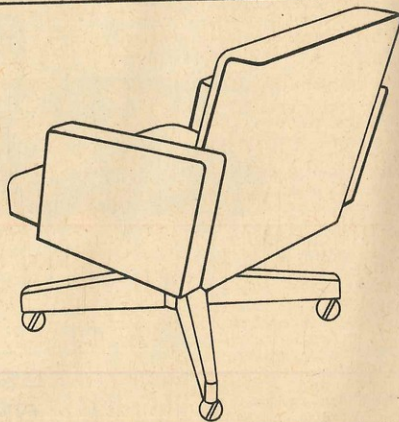
se justifica porque las medidas de seguridad actuales ya son ciento por ciento eficaces". Parece ser cierto, y el mejor elogio que recibieron los Bancos argentinos proviene, paradójicamente, de un delincuente: "Yo no robo Bancos, es muy inseguro. Además, hay que *rajar* en auto y los baches de Buenos Aires son muy traicioneros". La sentencia salió de boca de Leonidas Arena, alias *El Pibe Muñeca*, considerado uno de los mayores asaltantes que recuerda la historia de la delincuencia argentina (durante tres años, acumuló un promedio de cuatro robos con fractura por mes). En 1959 fue detenido mientras se relamía de gusto mirando la vidriera de una joyería; conducido a la Central de Policía, se suicidó lanzándose desde el último piso; para algunos funcionarios policiales, esa muerte fue toda una alegría. ♦

NORDISKA



presenta a
LINEA ENKO

- significa NK pronunciado en sueco.
- significa NK en equipamiento de empresas.
- significa las 2 cosas: la limpia línea del mueble contemporáneo, creada por diseñadores argentinos, y el material utilitario indispensable en la empresa.
- también para el hogar, fabricadas por



**NORDISKA
KOMPANIET S.A.**
Florida 999 - Capital

Las tesis de Engels

Desde que el monje agustino Martín Lutero clavó sobre la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg (hace de esto 450 años) sus 95 tesis de oposición a la Santa Sede, e inauguró allí la Reforma, sus enseñanzas han sido tema de amarga controversia e interpretaciones francamente tendenciosas. En los últimos tiempos, e inclusive en los corrillos del Sínodo de Obispos (ver número 253), los teólogos católicos aludieron a Lutero con indulgencia, con atisbos de comprensión. Hace 15 días, su influencia sobre el mundo comunista, en donde todavía impera la opinión de Federico Engels, convencido de que el fundador del protestantismo "se limitó a lamer las botas de la monarquía".

Es evidente que a los comunistas les encantaría enterrar el recuerdo de Lutero, tan herméticamente como su cuerpo, que yace en Wittenberg, Alemania Oriental. Antes de que los comunistas ocuparan el poder, en 1945, el 90 por ciento de los habitantes de Alemania del Este eran protestantes; nueve años después, la fuerza de ese credo quedó ratificada cuando 650 mil fieles tomaron parte en una cita en Leipzig. Así, no causó sorpresa que la celebración internacional de los 450



Newsweek

Fiestas paralelas en Wittenberg.

años de la Reforma fuera autorizada a regañadientes, y hasta interferida. No es novedad que el gobierno de Alemania Oriental ejerce presión política sobre la Iglesia, al punto de que sólo otorgó 50 visas (de las 500 solicitadas) para que funcionarios religiosos de Alemania Occidental asistieran al homenaje. La mejor prueba de que el gobierno abundó en esfuerzos para obstaculizar a los protestantes se tuvo el día del arribo de la exigua delegación del Oeste: otros cuatro festejos

fueron programados, simultáneamente, en las calles de Wittenberg. Uno de ellos conmemoró el sesquicentenario de la Fraternidad Política Germana; otro, el 900º cumpleaños del castillo de Wartburg; frente a la histórica puerta de las tesis de Lutero se colocó una alegoría a los cosmonautas soviéticos; en el centro de la ciudad, las autoridades desplegaron banderas rojas y recordaron el medio siglo de la Revolución Bolchevique. Obviamente, los clérigos fueron absorbidos por el barullo y la confusión.

Los protestantes sesionaron en un salón de baile, en donde el profesor Leo Stern, de la Academia de Ciencias de Alemania Oriental, hostigó a sus colegas del Oeste "por no comprender el sentido del acto de Lutero. La Reforma —dijo— fue el resultado de ciertas circunstancias sociales y no de las tesis de Lutero". Irritados por el discurso de Stern y por la violación de una promesa (la de predicar en 40 servicios religiosos), los clérigos occidentales estrecharon filas en torno de Eugene Carson Blake, secretario del Consejo Mundial de Iglesias, cuya queja resultó todo lo virulenta que era de esperar. "Estamos aquí para ratificar la importancia de nuestra Iglesia en Alemania Oriental, para ayudarla en lo que podamos", clamó. En los siguientes días de reunión —cuatro, en total—, el gobierno no dio muestras de hostigamiento. Satisfechos, los discípulos de Lutero esperan, ahora, que los comunistas revisen seriamente los conceptos de su maestro y, desde luego, el papel que le toca desempeñar a su Iglesia. ♦



Desde 1900... prestigio
y calidad en vinos

esto
es...

Una bodega creada
con el único propósito
de elaborar vinos
de alta calidad!
67 años de sólida
existencia han hecho de
SANTA ANA, la marca que
responde únicamente
a una selección
de vinos finos.
Bodegas y Viñedos
Santa Ana S. A. - Villa Nueva
de Guaymallen - Mendoza.
En Capital Federal:
Godoy Cruz 2451,
T. E. 71-4917 y 7547

SANTA ANA

Un sueño para no despertar

Se trata de una mosca parecida a la mosca común, tal vez un poco más corpulenta (excepcionalmente su tamaño alcanza los 20 milímetros de largo); es, sin embargo, un insecto extraño y personifica uno de los misterios que la ciencia todavía no ha conseguido descifrar. Difiere de sus congéneres en que sólo habita las riberas de las ciénagas africanas y que las hembras no aovan, apenas si procrean en toda su vida —unos tres meses— media docena de larvas. El sol es su enemigo mortal, tanto como ella es enemiga mortal del hombre, en una lucha que todavía la cuenta como vencedora. Ningún insecto exterminó tantas vidas humanas como esa mosca torpe, lenta y perezosa, cuyas alas producen un zumbido que sirve para identificarla: tse-tse.

Al sólo oírlo, poblaciones enteras del África Occidental emprenden una desfavorada retirada hacia las zonas áridas, hasta donde ninguna bandada intenta aventurarse. Aún hoy, centenas de miles de labriegos de Rhodesia y Nigeria deben abandonar sus chozas, vertiginosamente, ni bien el flagelo hace sus primeras víctimas: la tse-tse es portadora de la enfermedad del sueño (tripanosomiasis), un mal bíblico sin miras de ser doblegado, cuyos primeros síntomas son todavía inciertos: a veces su picadura desencadena fuertes dolores de cabeza; otras, accesos de fiebre o la floración de los ganglios del cuello. Es muy probable que cuando se manifiesten estos síntomas, a los tres meses de la picadura, la víctima esté ya condenada a muerte, sin remedio.

En un reciente informe de la Organización Mundial de la Salud, producido en base a las experiencias acumuladas por el Instituto del África Occidental para la Investigación de la Tripanosomiasis (con sede en Kaduna, Nigeria), se especifica el proceso ulterior de la enfermedad: "La persona inficionada adquiere la característica expresión del melancólico, debida al gradual embotamiento de su ce-



Tse-tse: El nefasto intermediario.

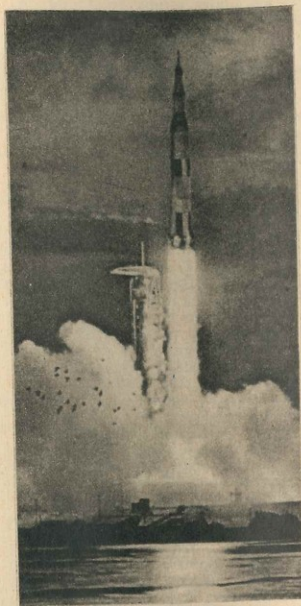
Saturno V: El hermano grande

El jueves 9 de noviembre, en cuanto las primeras luces atravesaron el bajo manto de nubes, en Cabo Kennedy, un ruido insoportable tapó la voz de uno de los hombres allí reunidos que decía: ¡Vamos, nene, vamos! El hombre se llamaba Werner von Braun, padre del primer propulsor-cohete —el famoso V2 alemán—, y su presencia en la sala de control era a la vez un homenaje y una martingala: el nene era una nave Saturno V, el más grande cohete hasta ahora construido en el mundo (pesa 4 mil toneladas), cuyo arquitecto fue el propio von Braun.

La cosa, tan alta como un edificio de 36 pisos, empezó a temblar a medida que sus cinco propulsores, de a uno por vez, se iban encendiendo, arrojando nubes de humo, dejando escapar una llamarada de 20 metros de ancho por debajo de la plataforma móvil de lanzamiento. Durante unos nueve segundos, interminables, varios brazos metálicos sujetaron al cohete, lo obligaron a juntar fuerza —a un costo de 15 toneladas de combustible por segundo— antes de dejarlo trepar por el espacio. Después, una onda de choque acústica zamarreó el cuarto de control, situado a unos 5 kilómetros, y volcó el yeso del cielo raso sobre la consola de la computadora. Un medidor de ruido se inclinó hasta marcar 130 decibeles, la misma intensidad que escucha un obrero con el oído junto a un taladro neumático. El escándalo llegó más lejos todavía: en Jacksonville, 250 kilómetros al Norte, los curiosos reunidos en la playa se encandilaron con el resplandor rojizo del cohete.

Para los funcionarios norteamericanos, el rugido del Saturno V era como música para una velada: USA se jugaba el futuro de su programa lunar con ese mastodonte, que nadie sabía cómo habría de comportarse. Una explosión en la plataforma, o un accidente en pleno vuelo, podía, con toda seguridad, retrasar indefinidamente el proyecto de poner dos hombres en la Luna para 1970. La NASA lleva gastados el equivalente de 5,6 billones de pesos en su proyecto, a cuenta de un presupuesto de unos 8 billones; un nuevo desastre, a poco tiempo del incendio que costó la vida a tres astronautas, podría provocar una firme oposición, de parte del Congreso y la opinión pública, al proyecto lunar.

El riesgo era grande, porque ni la primera ni la segunda etapa habían sido probadas en vuelo, y si se lanzaron juntas fue para ahorrar tiempo. Por suerte, el Saturno no defraudó a sus creadores: dos minutos y medio después del lanzamiento ya había consumido todo el combustible —2.500 toneladas— y el oxidante de la primera etapa, y se encontraba a 60 kilómetros de altura; la



segunda etapa, propulsada por hidrógeno líquido, llegó hasta los 180 kilómetros, y la tercera, apenas tuvo que corregir el rumbo hasta lograr una órbita perfecta para la cápsula Apolo. Juntas, la tercera etapa y la cápsula dieron dos vueltas a la Tierra, y luego los motores se pusieron nuevamente en marcha, durante 5 minutos: apenas 19 segundos más de impulsión habrían bastado para que la nave, describiendo una larga espiral, hubiera tomado el camino a la Luna. Pero no.

Lo que hizo, en cambio, fue alargar su órbita hasta adquirir un apogeo de 18 mil kilómetros; luego volvió a caer hacia la Tierra, y cuando rozó la atmósfera, su velocidad era un poco mayor que la que deberá tener un cohete que vuelva de la Luna, algo así como 40 mil kilómetros por hora. La fricción le hizo perder movimiento, al tiempo que la temperatura en la superficie se elevaba hasta unos 2.800 grados centígrados. Cuando fue recogido, a 16 kilómetros del lugar previsto, los instrumentos indicaron que si un hombre hubiera viajado en el interior de la cápsula habría sobrevivido sin inconvenientes. Walter Schirra, Donn Eisele y Walter Cunningham deberán poner sus barbas en remojo: dentro de un año y medio, dos de ellos repetirán el viaje; dentro de tres, alguno pisará el áspero suelo lunar. ♦

Copyright Newsweek, 1967.

rebros. Todo le es indiferente y el sentido de la conservación le es ajeno. Enflaquece y se debilita, y a menudo es víctima de otros males, como la malaria y la parasitosis intestinal, con los cuales estaba acostumbrado a convivir. En su fase final, un profundo sopor empalma con la muerte".

Un médico misionero, Howard Freas, radicado en el Congo desde hace 32 años, precisó la principal dificultad que ocasiona el lento desarrollo de la enfermedad ("Hay que examinar a cada uno de los habitantes de cada aldea, con los cuales estaba acostumbrado a convivir. En su fase final, un profundo sopor empalma con la muerte").

Un médico misionero, Howard Freas, radicado en el Congo desde hace 32 años, precisó la principal dificultad que ocasiona el lento desarrollo de la enfermedad ("Hay que examinar a cada uno de los habitantes de cada aldea, con los cuales estaba acostumbrado a convivir. En su fase final, un profundo sopor empalma con la muerte").

Un médico misionero, Howard Freas, radicado en el Congo desde hace 32 años, precisó la principal dificultad que ocasiona el lento desarrollo de la enfermedad ("Hay que examinar a cada uno de los habitantes de cada aldea, con los cuales estaba acostumbrado a convivir. En su fase final, un profundo sopor empalma con la muerte").

Un médico misionero, Howard Freas, radicado en el Congo desde hace 32 años, precisó la principal dificultad que ocasiona el lento desarrollo de la enfermedad ("Hay que examinar a cada uno de los habitantes de cada aldea, con los cuales estaba acostumbrado a convivir. En su fase final, un profundo sopor empalma con la muerte").

Un médico misionero, Howard Freas, radicado en el Congo desde hace 32 años, precisó la principal dificultad que ocasiona el lento desarrollo de la enfermedad ("Hay que examinar a cada uno de los habitantes de cada aldea, con los cuales estaba acostumbrado a convivir. En su fase final, un profundo sopor empalma con la muerte").

Un médico misionero, Howard Freas, radicado en el Congo desde hace 32 años, precisó la principal dificultad que ocasiona el lento desarrollo de la enfermedad ("Hay que examinar a cada uno de los habitantes de cada aldea, con los cuales estaba acostumbrado a convivir. En su fase final, un profundo sopor empalma con la muerte").

Paradójicamente, es el progreso (la inexperiencia científica de los países recientemente independizados y el incremento de las redes de comunicación) el más peligroso agente de la propagación de la mosca del sueño, cuyo zumbido se escucha ahora en regiones a las que no hubiera llegado si no fuera a bordo de trenes o camiones. Las 22 especies de tse-tse clasificadas por el Instituto de Kaduna sobrevuelan ya una tercera parte del continente. Los esfuerzos de científicos y técnicos, mientras tanto, se reparten en dos frentes: la fumigación aérea, con insecticidas, de miriadas de pantanos; el adoctrinamiento de indígenas, que son las víctimas más frecuentes. Su indolencia (o su ignorancia) impide al Instituto advertir la presencia del mal antes de los tres años de padecerlo, cuando ya ha copado el sistema nervioso. ♦

Ocultismo

El show de ultratumba

Con los ojos vendados y el cuerpo laxo, respirando pausadamente, Arthur Ford se sumió en una especie de inconsciencia. Para los espiritistas norteamericanos, Ford —un setentón parecido a Alfred Hitchcock— emprendía una visita a Fletcher, su espíritu control, el cicerone que lo transportaría al más allá. Esta vez, la misión de Ford consistía en atravesar el valle de la muerte, de la mano de Fletcher, para conectar al Obispo James Pike (57) con su hijo, Jimmy, muerto hace dos años. Hace quince días, la sesión fue transmitida por la red de televisión de Canadá, desde Toronto, y provocó una avalancha de opiniones periodísticas en favor y en contra del espiritismo. Acusado dos veces de cometer herejías, el profesor Pike azuzó las controversias al declarar que, en efecto, había podido conversar con su hijo.

Durante los 30 minutos que duró el espectáculo, Pike admitió que había dialogado con Jimmy, a través de Ford, y ni por un momento dudó que todo podía ser una patraña, puesto que no sólo le había mandado cariñosos saludos, sino que le habló de hechos minúsculos de su vida, de cuestiones inherentes a la intimidad de padre e hijo, tales como la amistad común con una profesora de la Universidad de Cambridge y algunas anécdotas referidas a una pareja de gatitos, propiedad del profesor. "Es sorprendente —se asombró el Obispo—. Todo coincide, inclusive algunos detalles que había olvidado hace mucho tiempo."

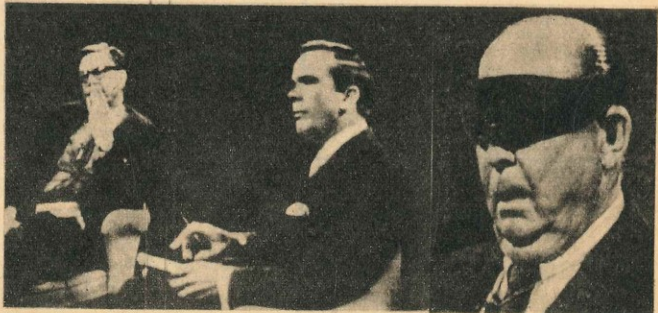
Sin embargo, ciertas minucias que constan en el *Quién es Quién* británico, en el artículo dedicado a ese profesor de Cambridge (en donde se menciona su afecto por los gatos, por ejemplo), fueron reveladas por los escépticos periodistas canadienses, inclinados a demostrar que Arthur Ford no es más que un buen showman. Entonces terció en la polémica un tal Allen Spraggett, responsable de la sección religión del *Toronto Star*, y uno de los productores del programa de televisión. Spraggett es un ex predicador, interesado en el espiritismo y en los misterios de la

clarividencia desde que desarrolló en su diario una serie de notas sobre el tema. De pronto, en mitad de su investigación, Spraggett se dio cuenta de que reunía las condiciones necesarias para convertirse en médium. Publicó un libro sobre ciencias ocultas con prefacio del Obispo Pike, y asumió el papel de aguerrido defensor del espiritismo. "No es un truco de salón", advierte.

En su libro, *Lo Inexplicable*, Spraggett dedica un capítulo a Arthur Ford; reconoce que es uno de los médiums más prestigiosos de todos los tiempos y cuenta que, ordenado en la Iglesia de los Discípulos de Cristo, en Lexington, logró su primer contacto con el otro mundo durante un sueño, en una trinchera de la Primera Guerra Mundial. "Escuché una voz que me recitó la lista de bajas que sufriría mi compañía, esa noche, por causa de una epidemia de gripe. Al día siguiente —confiesa—, la nómina de muertos fue anunciada oficialmente y coincidía con mi predicción." En adelante, los poderes de Ford se robustecieron: "Se lo debo a Fletcher, un amigo de la infancia muerto muy joven, que se creó a servirme de espíritu control".

A su vez, el Obispo Pike comenzó a codearse con el más allá días después de la muerte de su hijo —que se suicidó— y cuando una serie de extraños fenómenos empezaron a ocurrir en su departamento de Cambridge. Sillas y libros se desplazaban misteriosamente, los relojes enloquecieron y las cerraduras de algunos muebles empezaron a obedecer a leyes ajenas a la cerrajería. Quedó de todo estupefacto cuando descubrió que sus alfileres de gancho se empecinaron en quedar abiertos, formando un ángulo idéntico al de las manecillas del reloj cuando señalan las 8 y 19. A esa hora, en Londres, Jimmy se había atravesado el corazón de un balazo.

Atormentado, el Obispo se vinculó a la médium inglesa Ena Twigg, una espiritista que sustenta ideas ligeramente estrafalarias: "En el más allá —dice— los espíritus beben coñac y fuman cigarrillos". Al cabo de tres sesiones logró un somero acercamiento entre padre e hijo, no tan claro como el que obtuvo Ford frente a las cámaras de televisión. En general, Jimmy habló de bueyes perdidos, injertó algunos recuerdos, le dijo que estaba muy bien, muy tranquilo. No se supo si hablaba desde el Infierno, dada su condición de suicida. ♦



Pike, Spraggett y el médium Ford: El espiritismo no es una patraña.

Newweek

En Argentina como en todo el mundo
Pantalones

M 175

Manhattan^{MR}

siempre
bien puestos



CON
POLIESTER

luxel



MARCA REGISTRADA POR COPET
PARA SU FIBRA POLIESTER.

PANTALONES

en sus calidades
DOCOMA y MANSTAY

pantalones
MANHATTAN
(siempre bien puestos)

Manhattan^{MR}

EN TODO EL MUNDO CONOCIDOS COMO LOS MEJORES

CONFECCION

Amann Brothers

TELA

Castelar

Distribuidora **DICAM** S.A.C. Chile 1837 - Tel. 38-0790/0877 - Buenos Aires.

Archivo Histórico de Revistas Argentinas

EXTRAVAGARIO

Se quedaron pensativos porque en medio de ese maremágnum (que ellos han inventado y al que atizan todos los días con un golpe de pincel) nada resulta más difícil que dar una explicación. Finalmente, Juan Stoppani afrontó el riesgo: "Diría que son objetos concebidos con la dignidad necesaria para ambientar una toma cinematográfica dirigida por Federico Fellini, con Sandra Milo y John Lennon, en technicolor y cinerama". En todo caso, las cosas que Stoppani, Alfredo

Rodríguez Arias y el novel Facundo Bo (nada que ver con el coequipier de Isabel Sarli) acaban de procrear, responden a una certeza menos rebuscada: a un mes de las fiestas navideñas, las artesanías pop configuran uno de los principales rubros de venta, el recurso para vitalizar bolsillos y apuntalar los principios de un movimiento empujado en redescubrir lo cotidiano con ojos ingeniosos, con delirante buen humor. "Nuestros objetos —juzga Rodríguez Arias— representan la visión

psicodélica del mundo que nos rodea." Pero es imposible saber si tiene razón o si son resultantes de una vulgar fiebre eruptiva; en todo caso, y como sucede siempre, no hay más que aceptar o rechazar, porque sí, la validez de un arsenal de cerámicas (fotos) destinadas a envolver con una sonrisa y papel para regalo, con moño. Hay animales tachonados de estampas mitológicas, elefantitos con bolsillos, manos hippies, cabezas de Fantomas y minúsculas vamps ataviadas a lo Mae

West y con algún detallecito infernal; hay zapatos que no pueden calzarse (idénticos a los que usaba Betty Boop), revólveres de opereta y teléfonos de ciencia-ficción. Toda esa utilería sirve, apenas, para ilustrar una ambientación informalista, apta para happenings. Los objetos, cotizados a partir de 3 mil pesos (hasta 20 mil), están expuestos en casa de Rodríguez Arias, un antediluviano departamento de Virrey Melo 2952, en Buenos Aires. Es fácil individualizarlo: la puerta está pintada en rabioso color naranja.



• Paco Rabanne se apresta a dar un salto. Con su inspiración puesta en los gustos de Ivanhoe, sin abdicar de sus tiempos por el metal, las cadenas y los cueros duros, calcula que para febrero del año que viene podrá mostrar su nueva colección de prendas de una sola pieza y sin costuras, realizadas sobre plástico moldeado; pero no un plástico cualquiera, sino, advierte Rabanne, "una nube de plástico, aéreo e impermeable". Catalogada por el autor como "monolito industrial", la prenda (foto) se ajustará a uno de los requisitos básicos del *pret-à-porter*; esto es, la velocidad de su producción. Elaborados sobre moldes, los impermeables podrán ser confeccionados a razón de uno por minuto; y el mismo tiempo insumirá para manufacturar tres docenas de medias, una especie plástica mucho más maleable y que, a simple vista, tienen el aspecto de botas. El conjunto completo, incluida una gorra del mismo material, serán puestos a la venta en París, al equivalente de 7 mil pesos.

• Si las paredes blancas y rugosas, fuertemente influenciadas por el aire ascético español, son ya un lugar común en la decoración de chalets de fin de semana, boutiques y boîtes elegantes de Buenos Aires, ciertos accesorios (que refuerzan un estilo entre bucólico y monacal) empiezan a hacerles juego. Por lo pronto, los candeleros de hierro forjado y enormes llaves herrumbrosas del mismo material. Estos y otros elementos afines, diseñados con prolija vetustez por Norberto Onofrio, pueden conseguirse en La Tangara, al 700 de Reconquista, a precios que varían entre 12 mil y 18 mil pesos.

• Pasados de moda o no, los regalos de marrons glaces siguen constituyendo una ofrenda de buen gusto, un halagador refinamiento. Desde hace un siglo detentan el mérito de ser el dulce más caro, el único capaz de satisfacer los paladares más exigentes; sobre todo si provienen de l'Ardeche, una

región del sur de Francia que posee las condiciones climáticas ideales para lograr su justa maduración. Un almacén de licores y golosinas de la avenida Alvear al 1800 cuenta con un stock de marrons glaces de ese origen, marca Faugier, envasados en frascos de un cuarto kilo, a 1.485 pesos.

• La industria de los juguetes crece a la sombra de los progresos electrónicos. Cada vez más variedades de adimniculos dirigidos por radio atiborran las vidrieras de los negocios del ramo; cada vez más chicos acunan el sueño del walkie-talkie propio. El último alarde en la materia es una lancha de fabricación italiana, que puede accionarse por control remoto en un radio que no excede los 150 metros. Con su respectivo tablero de comando cuesta 29.900 pesos en la juguetería de Corrientes 1256.



Las menciones de esta página no tienen carácter publicitario.

• Quitar el hipo es algo más que una frase hecha; es una preocupación científica. En la última edición de la revista *Elle* distribuida en Buenos Aires se anotan todos los recursos clásicos (hacer gárgaras de agua helada, paladear un terrón de azúcar impregnado en vinagre, presionar los ojos —en realidad, los párpados— con las palmas de las manos) y el recurso que los cirujanos utilizan para liberar del fastidio a quienes acaban de salir de una operación y que parece el más eficaz de todos: soplar en una bolsa de papel hasta que los pulmones queden del todo desgaotados. El artículo, firmado por Françoise Tournier, contiene los equivalentes de la palabra hipo en otros idiomas: en turco, *hiciririk*; en chino, *ta-ie*; en griego, *lozingas*; en ruso, *ikota*. Advierte que casi todas las variantes obedecen a la onomatopeya del fenómeno.

• La manera de comprar la más apetitosa langosta de mar, según Reinaldo Albarracín, un puestero del Mercado del Plata: "Preferir la langosta hembra, sobre todo en primavera y verano". Explica que discernir el sexo de tan prestigioso crustáceo es bien fácil: las hembras se diferencian de los machos por el mayor desarrollo de sus membranas, una cualidad anatómica que le permite cumplir sus funciones maternales. Otra consigna: volver el animal boca arriba para verificar si, a través de la piel, se pueden ver las entrañas, un signo inequívoco de que la langosta no es suficientemente carnosa. Ya en la cocina, Albarracín aconseja someterla a un hervor de no más de 15 minutos, si el bicho pesa entre 700 y 900 gramos; de 10 minutos, si pesa entre 300 y 700 gramos. Es una condición ineludible para que su carne se mantenga jugosa y no encoja. Antes de trincharla (por el medio, longitudinalmente, para rescatar lo aprovechable en un solo bloque), hay que esperar que se enfrie del todo. ♦

Golf: El cansancio de ganar

Este fin de semana, los dos volverán a caminar rodeados por miles de aficionados. Silenciosos, casi sin mirarse, Roberto De Vicenzo y Vicente Fernández no podrán, sin embargo, repetir lo que se vio en el Olivos Golf Club, el mes pasado. Como si asistieran al final de una película biográfica sobre la trayectoria de un astro deportivo, las tres mil personas que seguían el desempate sobre tres hoyos entre De Vicenzo y Fernández se debatían dentro de un cúmulo de sentimientos opuestos. Los que estuvieron aquel día en Olivos irán ahora al Hindú Club intuyendo el desquite de De Vicenzo o esperando su caída definitiva. Durante dos semanas, el venerable Spaghetti De Vicenzo sintió en sus oídos esos rezos que al principio no comprendía: "Errale, errale". Nunca en la Argentina un campo de golf había asistido a semejante espectáculo. Ya no se festejaba el triunfo de un valor nuevo, sino que muchos ansiaban la derrota del ídolo, quizás aburridos de ver siempre su nombre entre los triunfadores.

Roberto De Vicenzo, a los 44 años, y Vicente Fernández, a los 21, repetirán su paseo por el Hindú en busca de los 400.000 pesos del Gran Premio Terrabusi; uno entusiasmará al público y otro lo desilusionará, pero muy difícilmente vuelva a darse el espectáculo de un desempate tan emotivo. Vicente Fernández (ver N° 245) había marcado 66 en la primera vuelta de ese torneo de Maestros de IKA; De Vicenzo estaba a un golpe; al día siguiente De Vicenzo estaba segundo con 139 y Fernández tercero con 140. En la tercera jornada, que pareció decisiva, el Chino Fernández puso un 65 que lo devolvió al primer lugar y De Vicenzo quedaba tercero a cinco golpes; en la jornada decisiva Fernández descendía hasta un 74 para permitir que De Vicenzo igualara su score total de 279.

Después se produjo el desborde popular y el triunfo del joven al que los veteranos le habían vaticinado la victoria un año atrás.

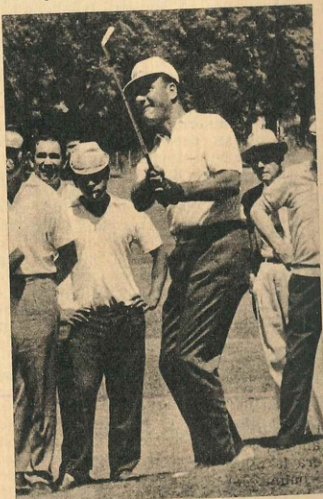
"Hay que dejar lugar a los que vienen; lo que sentí fue la actitud de algunos a los que creía amigos míos", confió De Vicenzo después de su derrota. Justamente en el año en que logró su mayor satisfacción —el sensacional triunfo en el abierto británico—, De Vicenzo estaba señalado para llegar a la pena más profunda; en seis meses había cubierto, en una visión fugaz, los dos puntos opuestos de su carrera: agasajos en Londres y desprecio en Buenos Aires. Desde aquella estruendosa victoria, De Vicenzo sólo volvió a triunfar en su club, el Ranelagh, en el primer fin de semana de noviembre. Allí, como si recorriera el fairway con todos los detalles memorizados, alcanzó un 275 final que lo ubicó ocho golpes delante de Orlando Tudino. Esa vez no hubo ruido en torno de su victoria; es lo habitual. Lo que no muchos observaron fue que Vicente Fernández había quedado a diez golpes del maestro.

Fero ese día Fernández estaba conforme: "Lo que me dolía la otra vez fue ver cómo habían dejado solo a Roberto". Después de haber embolsado el millón de pesos de IKA y haberse calzado el saco azul que identifica al ganador del torneo de Maestros, Fernández cambiaba con gusto su extraña alegría por la más cómoda postura de admirador de De Vicenzo. Pero su admiración sufrió otro golpe: a la semana siguiente Roberto De Vicenzo for-

maba pareja con el eficiente aficionado Alfredo Vercelli para ser vencidos por dos golpes por el binomio Juan José Anzaldo-Carlos Bracht.

Roberto De Vicenzo está cansado: "Hace tiempo que estoy jugando sin parar". Es verdad, cuando se presentó en el torneo de Maestros acababa de llegar de Australia. Por eso no fue a México; De Vicenzo no quiso arriesgarse, no quiso resultar un contrapeso para la chance argentina, "Estoy con mucha presión", confesó en rueda de amigos; daba a entender que todos esperan el máximo de él y eso lo lleva a cometer errores que cuestan caro. Entonces recuerda, con pesadumbre: "Sí, los últimos cinco torneos que jugué los perdí en la vuelta final". Florentino Molina y Fidel De Luca representaron a la Argentina en la Copa Mundial (ex Copa Canadá). Los dos tuvieron una jornada brillante y tres flojas; alternaron en los primeros puestos; tras de ir ubicada por tres días en el segundo lugar, la pareja argentina finalizó quinta. Su irregularidad chocó contra el juego parejo de los fenómenos norteamericanos Arnold Palmer y Jack Nicklaus. Después de este triunfo de la famosa dupla, Nicklaus fue designado como el jugador del año por la Asociación de Profesionales de los Estados Unidos. Nicklaus, nacido en Ohio hace 27 años, lleva ganados más de 700.000 dólares en sus siete años de actuación. Pero Arnold Palmer, con menos victorias durante el año actual, ya pasó el millón de dólares en su carrera de trece años. Palmer, nacido hace 38 años en Pennsylvania, ganó la clasificación individual de la Copa Mundial por primera vez, con un total de 276 y una ventaja de cinco golpes sobre su compatriota. Es, sin duda, el jugador más popular de la Unión y maneja los palos de golf desde los cinco años; su padre era profesional del Latrobe Country Club de Pennsylvania. Casado, padre de dos niñas, Palmer arrastra generalmente a su familia a lo ancho de los Estados Unidos, de una cancha a la otra.

Para la cancha de 7.250 yardas, de par 72 de México, la tarjeta de Palmer



Fernández: Su primer millón de pesos. De Vicenzo (centro): Perdió la costumbre. Palmer: Todo sea por un millón de dólares.

marcó 68-70-71-67; la de Nicklaus, 72 71-69-69; la de De Luca, 73-71-68-75 y la de Molina, 68-75-75-76. Mientras Palmer exhibe una oscilación máxima de cuatro golpes y Nicklaus de tres, tanto Molina como De Luca denuncian su inestabilidad emocional con un margen de ocho y siete golpes.

Internacionalmente hay que confiar entonces en los amateurs. Jorge Ledesma, eterno número 1 en la Argentina, acaba de ganar la copa Manuel Prado, en Lima, en pareja con Jorge Azcuénaga. Los dos golfistas hicieron una especie de entrenamiento para el campeonato sudamericano, que se desarrollará esta semana en Ecuador. Evidentemente, ellos actúan con la tranquilidad que acuerda el jugar por nada; en cambio, en aquella tarde aciaga del premio IKA, un putt de más le costó a De Vicenzo la diferencia del premio entre el primero y el segundo: 450.000 pesos. Esta semana puede recuperarlos. ♦

Candidatos

Ganarán, ganarán, pero uno quedará

Oswaldo Brandao (49 años) es el que menos habla. Él sabe que Independiente puede salir campeón y que también es capaz de ganar la copa Libertadores; quizá hasta llegue a repetir la hazaña de Racing, pero de cualquier manera todo el mundo seguirá esperando su alejamiento del club. Por eso Brandao no habla. Una vez triunfó con Independiente y al año siguiente ya no estaba en el club. Manuel Giúdice vino después: ganó dos campeonatos de América y también se fue de Independiente. Por eso casi no se sabe qué le conviene a los técnicos rojos, si ganar o perder. Pero aunque Brandao no tuviera interés en ganar, su equipo no puede reducir la marcha. La semana pasada continuaba invicto al frente de la tabla, con la delantera más efectiva y el goleador del campeonato.

Eso, con ser mucho, no era lo único que hacía ver a Independiente como un firme candidato al título de campeón 1967. Oswaldo Zubeldía, el técnico de Estudiantes de La Plata, era claro en su opinión: "Los rojos tienen un gran plantel y moral ganadora. A Independiente lo veo jugar confiado en sus fuerzas". Ermino Onega, figura fundamental de River Plate, sostenía: "Yo veo con grandes posibilidades a Independiente; está muy bien armado y en todas sus líneas tiene buenos jugadores".

Si las cosas se mantienen como están por cuatro fechas más, el título de campeón no saldría de Avellaneda; simplemente pasaría de Racing a Independiente. Pero precisamente Estudiantes (campeón metropolitano) y River Plate, son los candidatos que siguen a Independiente con mayor firmeza. Y aun en el caso de que los de Avellaneda no sean alcanzados, Estudiantes y River tienen mucho que ganar con clasificarse segundos: la intervención en el torneo por la copa



Mario Iglesias

River Plate: Otra vez frente a la obligación de ganar un título.

Libertadores. Entre los tres están seguramente los dos que entrarán en el gran negocio; en cuatro semanas estará definido el campeonato, cuando parece que recién empieza.

Zubeldía sostiene que el programa que tiene Estudiantes por delante es el peor: "El partido decisivo es el domingo, contra Vélez. Si lo pasamos, se aclarará el panorama". Después le quedan: Racing, en La Plata; Boca; y finalmente River, en La Plata. Zubeldía no teme a los grandes. Y Ermino Onega le da la razón: "El cuadro de Zubeldía es un equipo muy difícil, y contra los grandes, que le tocan ahora, rinde el doble. Se arma bien atrás, tapa todas las salidas, y con el contrataque gana cualquier partido".

Para llegar a ser campeón o subcampeón, River tendrá que reunir puntos frente a Boca, Vélez, Independiente y Estudiantes. A su vez, Independiente tiene el programa más cargado: en San Lorenzo, con Boca, en River y con Racing. Como se ve, la AFA organizó el fixture de manera que las recaudaciones no decaigan aunque llegue el calor de diciembre. Es sumamente engorroso determinar cuál de los tres equipos se encontrará con las mayores dificultades, aunque hay un detalle que torna un tanto turbio el porvenir de River: es el único de los tres que tendrá que medirse con los dos rivales que se están jugando la clasificación; para colmo deberá definir el campeonato en La Plata. El mismo Onega dice que River tiene chance "pero debemos mejorar todavía". Justamente él asumió, junto con Matosas y Guzmán, la responsabilidad de dirigir al equipo en la cancha. D'Amico, como todos los técnicos, está confinado en la platea por una nueva disposición de la AFA.

Fuera de estos tres equipos, hay otro que tendrá un papel fundamental en este final: Boca Juniors. El cuadro de Armando, casi sin pretensiones para el título, será, en cambio, el árbitro; es el único que tiene que jugar con los tres candidatos. De los altibajos de Boca puede depender la clasificación de Independiente, Estudiantes y River. Esto lleva a una especulación: si Estudiantes se clasifica, no podrá desprenderse de ninguno de sus jugadores,

pues necesitará todo el plantel para luchar por la copa Libertadores; eso contraría los planes de Boca, que ya está gestionando nada menos que a Eduardo Manera, Carlos Pachamé y Oscar Malbernat para reemplazar a los jubilables Simeone, Rattin y Silveira. Finalmente, si hay que definir la ubicación por goles, Estudiantes es el que tiene menos chance: su delantera ha producido la mitad que las de sus rivales. ♦

Fórmula 1

Un campeón imperdonable

Lo han castigado por ser campeón mundial. Dennis Hulme, un apacible neocelandés de 30 años, cometió un desliz imperdonable: conquistó el título mundial de pilotos de Fórmula 1. El ofendido no es el escocés Jim Clark, el más popular de la vertiginosa troupe; el triunfo de Hulme alteró los planes de Jack Brabham, campeón de 1966. Brabham tiene razón; Hulme ganó el campeonato a bordo de un Brabham-Repco y era el segundo piloto de la marca, detrás, justamente, de Jack Brabham. Cuando la bandera a cuadros se bajó, al fin del Gran Premio de México, para saludar el triunfo del escocés volador, Hulme, que llegó tercero detrás de Clark y Brabham, ganaba, sin embargo, los laureles para el mejor del año que termina.

La semana pasada, Jim Clark volvía a demostrar en España que es el más veloz. Como si quisiera expresar que el título le corresponde, Clark conquistó en el circuito de Jarama su tercer triunfo consecutivo a bordo de un Lotus-Ford, que marcó record de vuelta a 138 kilómetros de promedio. Hulme ya no subió al Brabham-Repco porque el campeonato había finalizado días atrás y el título, aunque les pesa a todos, está en su poder por un año.

Dennis Hulme, en realidad, ganó sin querer. No es ésta la primera vez que le pasa; en las 24 Horas de Le Mans (1966), él y Ken Miles comandaban el segundo coche de Ford, pero se acercaban a la meta para ganar la prueba; Ford, respetando la prioridad que tenía el auto de Mac Laren-Amón, ordenó aminorar la marcha a Hulme hasta que el coche de Mac Laren pasó al frente. Hulme no se desanimó y este año, como no lo pararon, no tuvo más remedio que ganar el título de F1. Como resultado de esa conquista, Brabham lo miró con malos ojos y Dennis Hulme correrá en 1968 en la escudería de su compatriota Bruce Mac Laren. (Su puesto como segundo piloto de Brabham será ocupado por el austriaco Jochem Rindt.)

Lo que pasa es que Hulme, a quien no consideran en Europa como un piloto de punta, llega siempre. Jim Clark, el as del momento, ganó cuatro grandes premios durante 1967 y Hulme sólo dos; pero el escocés alternaba los triunfos con los abandonos a bordo de su Lotus-Ford. E neocelandés, casado hace tres años y amante de la vida de hogar, es un llegador. *Le Monde* dice, además, que es el piloto más resistente del mundo y que cuanto más larga es una prueba, mejor para él. Su máscara imperforable resiste como ninguna el aburrimiento de dar vueltas y vueltas a un circuito o el tedio de conversar siempre con la misma gente, en todo lugar donde se halle.

De cualquier manera, este hombre semicalvo, con su cara de bucanero curtido y ajado, ha inaugurado una época: en 18 años de existencia del campeonato mundial de conductores, es el primer peón que gana el título. Sin embargo, el campeón sin corona, Jim Clark —ganó en 1963 y 1965— tuvo igualmente la oportunidad de ser saludado como vencedor en el último Gran Premio del año. Pero Clark, que siempre quiere ir más allá, no sólo ganó en México, sino que puso a los organizadores en un apuro: al cubrir los 325 kilómetros de recorrido de la prueba en el tiempo record de 1h59m28s, hizo transgredir los reglamentos al Automóvil Club de México; éstos especifican que para que una prueba de Fórmula 1 tenga validez para el campeonato, debe extenderse más allá de las 2 horas. El escocés volador obligará a agregar una vuelta al Gran Premio de México del año próximo. ♦



Campeones: Sin y con corona.
(Jim Clark-Dennis Hulme)

FUTBOL

SAN LORENZO Y TIM

Por Argentino Geronazzo



Elba de Padua Lima (51 años), apodado Tim, actual adiestrador físico y técnico de San Lorenzo de Almagro, cerró su ciclo de futbolista en 1944. Gran jugador, durante 8 años fue integrante obligado de la selección brasileña. Su celebridad se apuntaló en un ala formada con Pateshko, legendario puntero izquierdo. En función de técnico, Tim muestra una constante rara: estabilidad en un mismo club (8 años en Bangú). Pasó también por Guarani, de San Pablo (2 años), Colombia (2 años) y Fluminense (3 años). Pero no se forja ilusiones en el ambiente argentino; le bastó poco tiempo para llegar a una conclusión: "Aquí es difícil durar, muy difícil".

Para Tim, la consabida irregularidad de San Lorenzo es causada por la desarmonía existente entre las líneas que forman el equipo. "¿Cómo se llega a la afinación? En la concentración. ¡Eso es lo que le falta a San Lorenzo! Yo necesito una concentración en un lugar adecuado; ni en un hotel, ni en el club". El ex brasileño sueña con un lugar tranquilo donde pueda organizar largas charlas técnicas. Asegura que así podrá lograr la armonía en el equipo y conocerá más íntimamente a sus componentes. "Como estamos ahora, se vuelve difícil hacer un trabajo completo. Yo pienso que tendríamos que entrenarnos el viernes por la tarde y luego concentrarnos hasta el momento del partido. Tendría todo el sábado para catequizarse al jugador, para corregir sus defectos".

La firmeza con que Tim sostiene su opinión roza con la obsesión: "Nadie me quita de la cabeza que la concentración es fundamental. En un club en que estuve, no alcanzaba la plata para concentrar al equipo; entonces, yo ofrecí poner el dinero y después me lo devolverían. Lo hice porque estaba seguro de obtener un buen resultado. Salí campeón con ese equipo y guardo una medalla de oro por aquella campaña. Es inútil; sin concentración se diluye el trabajo".

Tim no se enrola en un sistema de juego determinado: "No creo en el 4-2-4 ni en el 4-3-3. El asunto es más simple que eso: a los atacantes lentos se los hace jugar de atrás, y a los veloces, de punta; los defensores rápidos tienen que marcar a presión, y los lentos, hacer zona". "¿Cómo funcionarían entonces los cuatro zagueros? Deben hacer el rodillo o, como se llama aquí, la cobertura: cubrirse las es-

paldas recíprocamente en las salidas. Por eso a Albrecht lo quiero atrás; sólo en los partidos con resultado muy favorable se puede ir al ataque; si no, se resistente el funcionamiento de la zaga." En cuanto a las exploraciones en la avanzada de los marcadores de punta, Tim también es cortante: "Si van a explotar el claro que crea el puntero al arrastrar a su marca, sí; para amontonarse con los delanteros, no".

Tim sigue desgranando ideas definidas; sólo en su mundo maraña de conjeturas: "Yo sostengo el ideal antiguo: cinco atacan y cinco defienden". Él quiere que cuando se va un volante al ataque se quede el otro: cuando el avance progresa por la izquierda, el volante derecho tiene que acompañar arriba y viceversa. Sostiene, además, que los mediocampistas deben cambiar continuamente de posición entre ellos, para mantener el equilibrio de su zona. Un caso concreto: ¿por qué San Lorenzo no tiene puntero izquierdo? "A Tojo (11) lo ubico en la posición y función que se adapta a sus facultades." Tim toma al toro por las astas. "No puedo inventar un puntero ofensivo del que no lo es. Claro que me gustaría contar con un winger abierto, pero Tojo es importante en el medio de la cancha. Él tiene que penetrar por la punta izquierda cuando el avance progresa por la derecha, para aprovechar el cierre del marcador de ese lado. Pero, ¿qué sucede? Tojo va y la pelota no llega porque el que la tiene no levanta la cabeza, y entonces Tojo se cansa, y no se manda más a la punta."

Tim insiste en que hay que tener los jugadores y después idear las tácticas: "Yo diriga un equipo en el que había formado un esquema posicional de cuatro zagueros, un volante intermedio, dos más adelantados y tres atacantes. El resultado fue óptimo. Pero luego el seleccionado brasileño quiso adoptar el mismo esquema y fracasó. No tenía los jugadores adecuados". Ahora, en San Lorenzo, Veira (10) se ubica generalmente sobre la derecha y Fischer (9) se ubica a la izquierda. ¿Cuál es el motivo? "Desde chico, en las inferiores, Veira juega sobre la derecha; como es zurdo, la diagonal de izquierda a derecha la hace con su pierna favorable. Pero lo que pasa es que no deben estabilizarse en esas posiciones, sino rotar continuamente." ♦

Copyright Primera Plana, 1967.



Jaime González Cccifio

Stolle: Ni conoce a su hija.

Tenis

Rumbo al gran cambio

Eran las dos de la mañana y las gradas estaban casi desiertas cuando González y Ralston se enfrentaban aún (23-21); cercano a los 40 años, Pancho González, el más antiguo profesional del tenis, acababa de ganar un set al más joven y fogoso de sus adversarios, el norteamericano Dennis Ralston, y resplandecía de alegría. Sucedió el año pasado en el estadio de Coubertin. Los escasos espectadores, estupefactos, ignoraban que los dos tenistas habían apostado una gran suma de dinero en esa partida. Para esos hombres orgullosos, seguros de su fuerza, este género de apuestas es frecuente. Pero también tienen otras razones para enfrentarse despiadadamente, como acaban de hacerlo en París, en el mismo estadio, para los campeonatos de otoño.

En principio, suspiran por los premios. Se calculan de manera de poder establecer diferencias importantes entre el vencedor y el vencido de un match eliminatorio. En Wimbledon, en agosto, durante el primer torneo que disputaron los profesionales sobre el célebre césped del All England Club, Rod Laver, el vencedor, percibió 3.000 libras esterlinas. El segundo, Ken Rosewall, 2.000. En París, el mes pasado, los premios se escalaban de 15.000 a 3.000 francos (5 francos = 1 dólar).

Los profesionales firman un contrato por tres años, que al asegurarles una ganancia mínima (100.000 francos anuales para el francés Pierre Barthès) los libra de toda inquietud. Su decisión de ganar hace el resto. La prueba de que están satisfechos: cuando termina el contrato, ninguno de ellos exige su renovación inmediata. Continúan jugando sin garantía. Segundo motivo de su comportamiento: la responsabilidad. Los del tenis son los únicos profesionales del deporte autodirigidos. Creada en 1948 por un campeón en actividad (Jack Kramer), su organización, la International Player Tennis Association, les pertenece. Ellos mismos ocupan los puestos de dirección: Rosewall, las finanzas, en una oficina de California; Mac Kay, el secretario general. Se cobran porcentajes para

sostener los viajes. Un representante en cada país se encarga de organizar los torneos. Y para unirse a ellos, todo joven jugador amateur solicitado debe recibir su consentimiento.

Es posible apasionarse por una final de la copa Davis, aunque ésta enfrenta a dos jugadores mediocres; pero sólo el valor del espectáculo justifica un encuentro entre profesionales. Son conscientes de la situación y no hacen trampas. Su presencia constante en un court mantiene su condición física y garantiza sus progresos técnicos. Su vida, dedicada diez meses por año al tenis, tiene algo de inhumana: Fred Stolle deberá esperar hasta el mes próximo para llegar a Sydney y conocer a su hija, nacida hace dos meses. Pero en su mayoría son anglosajones sin problemas, protegidos por su concepción rigurosa del deporte y de la vida. Para el único francés de la banda, soltero, Pierre Barthès, es menos fácil.

La maquinaria marcha desde hace más de veinte años; sin sobresaltos. Pero dos sucesos van a modificar radicalmente la historia del tenis profesional. En primer lugar, la aparición de un grupo de financistas norteamericanos, capaces de invertir en el tenis sumas inauditas. Se habla de un millón de dólares, y se citan nombres: George Mac Call, el propio capitán del equipo norteamericano de la copa Davis; Dickson, un banquero; Owen Williams, un sudamericano. Esta afluencia de dinero permitiría duplicar el monto de los premios y pagar excelentes viáticos a todas las vedettes del tenis amateur: Newcombe, Emerson, Roche (Australia), Ridsdale (Africa del Sur), Riessen, Graebner, Ashe (Estados Unidos), Pilic (Yugoslavia). Una sola resistencia prevista: la de Manuel Santana, el español, retenido por el Real Madrid y al que ciertos promotores juzgan demasiado frágil o demasiado irregular para sobrevivir en el campo profesional.

Pero este filón constituye también una amenaza. Amenaza de explosión del tenis profesional; amenaza tal vez peor para los jugadores por la pérdida de su independencia. Por otra parte, también hay inquietud entre los amateurs. La Federación Británica de Tenis ha lanzado una bomba al pretender organizar, desde 1968, en Wimbledon, un torneo abierto a los profesionales y a los amateurs, con el propósito de que nada importante los separe.

Según encuestas realizadas por los norteamericanos, 9 de cada 10 amateurs aceptarían jugar en Wimbledon aunque fueran suspendidos por la Federación Internacional. El futuro del tenis parece esclarecerse.

"Me gustaría que se hiciera esa prueba durante uno o dos años, a ver qué ocurre." Oscar Furlong (40 años, casado), dirigente del tenis local, no quiere arriesgar demasiado en su opinión. "El tenis es un deporte caro y mucha gente no se dedica como debiera por falta de estímulo. Yo creo entonces que ese intento británico va a favorecer al tenis, porque los buenos amateurs podrán perfeccionarse." La Federación Internacional de Tenis no tiene las mismas ideas y no parece muy dispuesta a innovar; amenaza a Gran Bretaña con excluirla de la copa Davis si materializa su proyecto de reunir, red por medio, a profesionales y amateurs. ♦

Fracturas

Treinta días para decidirse

La semana pasada Horacio Accavallo produjo el hecho más destacable de los últimos tres meses: se rompió una pierna. Bastó una simple caída por la escalera de la camería que atiende su novia en Pompeya, para que el campeón mundial de los moscas volviera a tomar estado público. Después del desquite con Hiroyuki Ebihara, en agosto, Accavallo no había comedido al Buenos Aires pugilístico con ninguna declaración. Su nombre giró algo a fines de octubre, cuando el Luna Park gestionó la presencia de Chatchai Chioinoi para oponerlo al argentino en match por la corona.

Durante el transcurso de octubre estuvo varias veces a punto de caer en la tentación de volver al gimnasio; un estricto sentido de responsabilidad comercial se lo impidió. Por fin, a principios de noviembre, hizo unas incursiones por la esquina de Lavalle y Bouchard; tenía en vista dos o tres exhibiciones en el interior y estaba seguro de que la pelea por el título no se iba a concretar. "Estoy perfectamente y no me costará nada ponerme a punto", sostuvo. Después, como si recitara una lección aprendida, lanzó: "Defenderé dos veces más el título y me retiraré sin perderlo. ¿para qué seguir peleando?" Esa pregunta se la ha hecho todo Buenos Aires durante 1967. En todo este año Accavallo se entrenó dos meses, antes de enfrentarse con Ebihara. Previamente había descansado, después del match en Japón; volvió a descansar tras de superar a Ebihara y debe descansar, actualmente, por treinta días.

Este año Accavallo estuvo inactivo durante ocho meses; ¿para qué seguir con la farsa? Ahora, con su pierna izquierda enyesada, tiene una magnífica oportunidad para decidirse. Podrá ocuparse de su esposa —asegura que se casará en 1968—, de sus negocios —para recuperar los tres o cuatro millones perdidos con la inundación—, y cuando se aburra, tendrá el recurso de asistir desde adentro al desarrollo de la Revista Dislocada de Delfor. Ya firmó contrato para el año próximo; interpretará a un indio "con plumitas y todo". ¿Qué más puede pedir? ♦



Primera Plana

Accavallo: Su posición actual.

SEÑORAS Y SEÑORES

RENUNCIA — Hubo un estruendo de cajones pesadísimos y, en un mediodía de la última semana, el Instituto Nacional de Estudios del Teatro comenzó a abandonar la sede que tradicionalmente ocupaba desde 1936, en los sótanos del Teatro Cervantes. Los elementos del Museo partieron rumbo a las Salas Nacionales de Exposición, y los libros hacia la Biblioteca Nacional. Este hecho sumió en el furor y la melancolía al titular del Instituto, el académico de Letras ALFREDO DE LA GUARDIA (67), quien de inmediato elevó su renuncia al Subsecretario de Cultura, Alberto Espezel Berro: "Siempre entendí que las obras de reedición del Teatro Cervantes podrían realizarse... sin perjuicio del funcionamiento de este organismo a mi cargo; pero no ha sido así y, además, según parece, se dará otro destino a esos espacios del subsuelo del edificio". De ninguna manera, le contestó Espezel al rechazarle la renuncia; el traslado es transitorio y en el mes de abril de 1968 todo volvería a estar en su sitio. Pero de la Guardia insiste, porque —se queja amargamente— "me he enterado de que allí piensan instalar una confitería". Entretanto, los optimistas suponen que el rehabilitado Cervantes podría abrirse el próximo 25 de mayo.

CHARITAS — Al vender SVETLANA ALLILUYEVA (42) los derechos de sus memorias de hija de Stalin, prometió dedicar el grueso de sus entradas (estimado hasta ahora en unos 2 millones y medio de dólares) a la beneficencia. Fundó un fondo de caridad para entregar las donaciones y, con su libro *Veinte cartas a un amigo* sólidamente establecido en el ranking de los *best-sellers* mundiales, anunció la entrega de las primeras sumas, por un total de 340 mil dólares. La suma mayor, 250 mil dólares, se usará para la construcción de un hospital de 30 camas en el villorrio indio de Kala-kankar, de donde procedía el difunto marido de Svetlana, Brajesh Singh. La donación fue hecha en el primer aniversario de la muerte de Singh, un hecho que sorprendió a la hija de Stalin en su camino hacia el exilio en USA. Otras cantidades, sumando 90 mil dólares, fueron a manos de rusos necesitados en el extranjero. La Fundación Tolstoi, dirigida por Alejandra, hija del autor de *Guerra y paz*, recibió 50 mil dólares, y hubo varias pequeñas donaciones más. En cuanto a la donante, que se ha recluso prácticamente desde su llegada a USA, está pasando unos días en una granja de Vermont, al parecer ensimismada en la contemplación de las hojas otoñales que del castaño pasan al dorado.

RELIQUIAS — Cuando, hace unos días, la Municipalidad de Buenos Aires tomó posesión del Presidente Alvear (número 255), al vencer la concesión otorgada en 1942 al famoso empresario PASCUAL E. CARCAVALLO, los asistentes a la lúgubre ceremonia advirtieron el paulatino desmantelamiento del museo formado con las reliquias que per-

tenecieron al legendario hombre de teatro. Por ahora, los objetos han sido depositados en los sótanos del Avenida; y lo que más llamó la atención fue el paso de un gran cuadro, transportado por forzados peones, detrás de cuyo cristal se advertían los originales de una pieza de Florencio Sánchez, proféticamente titulada *El desalojo*.

CLARIDAD — Por fin se aclaran las cosas. Resulta que Ernestina Ramoboa (39) no es la nuera sino la mujer legítima de PETRUS RAMOBOA (45), en cuyo minúsculo predio diamantífero se descubrió el séptimo diamante más grande del mundo, ahora llamado *Lesotho*, nombre del reino africano donde se hizo el hallazgo (número 253). Los Ramoboa estuvieron en Nueva York hasta la semana pasada, como invitados del comprador de la piedra, el joyero Harry Winston; y, además del

deño. En el Hotel Meurice, de París, en torno de su cuadro *La pesca del atún*, el último surrealista ha reunido medio centenar de telas de los más rancios maestros *pompier*, aquellos que en los albores del siglo cultivaban la pintura "bien terminada" y los temas edificantes. Según Dalí, ésta fue "la pintura convulsionada, superneurótica, que prefiguró al surrealismo, al arte psicodélico y al LSD". En cuanto a *La pesca del atún*, es un minucioso resumen "de la eterna lucha entre el hombre y la mujer", con una más que evidente simbología sexual (un cuchillo que se hunde en una llaga ardiente). El maestro asegura que se lo inspiraron las teorías de Teilhard de Chardin, y reúne todas las tendencias actuales: *op, pop, psicodélico, abstracto-geométrico*. Para demostrar, además, su buen corazón, Dalí ofrece un curso de dibujo para prin-



UPI

Ernestina y Petrus Ramoboa con el Lesotho: Una sola mujer legítima.

vínculo que los une, revelaron que tampoco Petrus compró otras dos mujeres con parte de los 55 millones de pesos que le correspondieron, porque es católico, apóstolico, romano, y se siente muy feliz con la abundante Ernestina. "¿Se dan cuenta de que ahora vamos a sobrevivir?", confió la conmovida señora Ramoboa a un grupo de periodistas, que también se conmovieron. Con el matrimonio, viajó a USA una hija, María (20), quien será sometida a tratamiento por una enfermedad que a los 5 años la dejó paralizalita y sorda. Sus padres, vestidos con el cónico sombrero de paja y los abigarrados mantos típicos de Lesotho, repartieron sonrisas —aunque protestaron por el rumor acerca de las dos esposas adicionales— e hicieron saber que, con el producto de los 601 carates, se compraron, para empezar, ropa y un automóvil.

MAESTRO — Plácidamente tendido en un sofá de plástico transparente, de esos que se inflan, SALVADOR DALÍ (63) mira pasar la vida con aire des-

cripantes, todos los lunes y jueves a las ocho y media de la noche.

IN MEMORIAM — A su manera, ALAIN BERNARDIN, propietario del célebre Crazy Horse Saloon, la catedral parisiense del *strip-tease*, celebra esta semana el cincuentenario de la muerte del escultor Auguste Rodin. A los fines del homenaje, doce damiselas encaramadas sobre un escenario giratorio, mirarán las estatuas más eróticas y más famosas de Rodin; y un joven bailarín, con su atlética troupe masculina, proveyerá del indispensable complemento. Bajo las diapositivas correspondientes se admirarán las réplicas inmóviles, pero vivientes, de *El beso*, *El idolo eterno*, *El minotauro*, *Dafnis y Cloe*, *La lujuria* y hasta *El Eclesiástico*. Esta última escultura, como recordarán los *amateurs*, representa a una señora, sola y sin velos, con las piernas aadamente replegadas hacia arriba. "No se preocupen —explica el imperturbable Monsieur Bernardin—, todo es cuestión de cómo caigan las luces." ♦

Teatro: Los milagros de Santa Genoveva

Debía empezar a las once y media, pero una hora antes el público ya había ocupado las 150 butacas del teatro. A las once una multitud se apiñaba en los corredores de la sala y las acomodadoras se asemejaban a guardas de ómnibus: "Por favor, córranse hacia adelante para que entren todos". Quince minutos después, un grupo ocupaba los costados del escenario, ante la indignación de las bailarinas que se preguntaban cómo harían para moverse. Al mismo tiempo, la policía conferenciaba con el administrador del teatro y quería desalojar la sala. Por fin, en medio del griterío de los que no pudieron entrar, la portefa "acordobesada" Graciela Martínez presentó, en el Bial de París, *Santa Genoveva en el tobogán*, un espectáculo que hizo ulular de entusiasmo a los franceses (Santa Genoveva, como se sabe, es la patrona de la ciudad de París.)

Nació en Buenos Aires pero criada en Córdoba, a los 8 años la Martínez fatigaba ya los pisos de una escuela de danza "clásica". De pronto, en la adolescencia, la tentó la plástica: pintura y grabado. Hay un retorno al baile, en calidad de coreógrafa, y entre 1957 y 1958 se asoma a la pantomima. Invade entonces, con su Grupo de Danzas y Pantomimas, los tablados cordobeses (Comedia, Rivera Indarte, Auditorium de Radio Nacional), en tanto César Franchisena, discípulo de Juan Carlos Paz, le proporciona el *background* sonoro.

Después, Graciela se casó con el pintor cordobés Antonio Seguí y los dos se fueron por América, rumbo a México —"él hacía exposiciones y yo bailaba"—, en tren, a pie y en bicicleta. La bailarina perfeccionó su técnica, en los Estados Unidos, con el norteamericano Xavier Francis y la dinamarquesa Bodil Genkel. Al volver a Buenos Aires comenzaron las

hechicerías: "No sé por qué se me ocurrió empezar a bailar con objetos, a taparme la cara, a disfrazarme". Con tela plástica, yeso, papel maché, elementos metálicos y alguna "cosa" (una silla de ruedas, una cama de bronce, un par de muletas), Graciela es capaz de crear un mundo insólito, escalofriante y con salientes de erotismo, que a menudo ha hecho retroceder a sus espectadores.

Esa fue la primera época, la de la angustia: "Yo sabía que daba la impresión de querer salir o huir de algo y no poder". Para salir se fue a París con su marido y su hijo, Octavio, y allí empezaron a conocerla, a elogiarla; la influyente crítica de danza, Dina Magi, le dedica las columnas sobre las cuales comienza a trepar la naciente fama de la creadora argentina. Por fin, en los Estados Unidos, la Martínez hace estallar su humor, no menos ríspido que sus angustias: Nueva York, Washington, Texas, Nueva Jersey, la Universidad de Harvard, la sucursal neoyorquina de Galería Bonino, la ven pasar, con su parafernalia de artefactos relumbrantes y rechinantes, y la consagran como la primera bailarina *pop* que se conoció por esas tierras. En un teatrillo de Greenwich Village, el espectáculo Martínez se perfecciona; *Far West* satiriza a los pioneros del lejano Oeste; *I Want To Be President* —nada más que un bicho y un triciclo— alude a las elecciones; *Made in USA* enfurece a los texanos; *Gisèle*, el ballet de Gauthier y Adam, es un jugador de rugby que de la cintura para abajo asume la apariencia de una atildada bailarina clásica.

Y otra vez París, y el descubrimiento de quien conducirá definitivamente a la creadora a la cima: Martine Barat, una especialista en psicología comercial, toma a su cargo la promoción de Graciela y sus bailarinas ("todavía no he encontrado bailarines capaces") y produce *Santa Genoveva en la bañadera*, fruto de la unión —artística— entre la Martínez y el dibujante humorístico argentino Raúl Natalio Damonte Taborada, Copi. Es el delirio: Fernando Arrabal, Maurice Henry, Topor, el escultor Ipousteguy, rodean a la hechicera, la aplauden, la miman. Otra apoteosis la esperaba en Buenos Aires, donde *Genoveva* fue una cumbre durante la temporada de 1966.

La historia de... *el tobogán* se remonta a noviembre del año pasado, cuando Graciela Martínez volvió a París después de presentar en el Instituto Di Tella, en Buenos Aires, *Santa Genoveva en la bañadera*: "Durante seis meses estuvimos organizando el grupo, yo quería tener una orquesta en el escenario y todo eso lleva tiempo". El departamento de la bailarina está atestado de monstruos de goma, cajas de plástico, sillas de ruedas y todos los elementos que usó en el *Studio des Champs-Elysées*: hasta... hace dos días

la entrada estaba bloqueada por el tobogán y los visitantes debían entrar arrastrándose por el suelo. Casi habían renunciado a la idea de la orquesta, "no encontrábamos nada que valiera la pena", cuando la psicóloga-productora-bailarina Martine Barat viajó a Londres y descubrió a *The Soft Machine*, un conjunto *hippie* capaz de conmover a la última piedra del Imperio Británico. Por consejo de Martine, *The Soft Machine*, que actuaba en un cabaret del Soho, se trasladó a París y de ahí a Saint-Tropez para participar en *El deseo atrapado por la cola*, de Picasso, que montó Jean Jacques Lebel.

Por esa época, ... *el tobogán* estaba apenas estructurado. Graciela recorría febrilmente las tiendas buscando materiales nuevos para confeccionar los trajes, y Martine Barat hablaba con empresarios. En junio, sin *The Soft*, que seguía en Saint-Tropez, la *troupe* se marchó a Amsterdam. Schmidt, un mecenas vienes "que casi no conocíamos, nos prestó plata para los trajes y el traslado". *Santa Genoveva* aterrizó en un castillo medieval en las afueras de la ciudad: "Nos imaginábamos un público joven y vimos llegar a la alta burguesía holandesa, las mujeres estaban de largo y los hombres de etiqueta; cuando el administrador vio a las chicas del conjunto y empezamos a desplegar los aparatos y a enfundarnos en los muñecos, casi se muere". Pero se repuso del colapso al escuchar los aplausos atronadores y "al leer al día siguiente los diarios: "Un espectáculo único", clamaron los críticos.

En agosto actuaron en el Festival de Tolón y un mes después en Edimburgo, donde se reunieron con *The Soft*. "De algún modo —explica Graciela—, estos viajes fueron una preparación para la Bienal, pero en realidad a cada representación cambiábamos todo y cuando llegamos a París lo modificamos una vez más." Las complicaciones no se habían acabado: el *Studio des Champs-Elysées* es un teatro de cámara y *Santa Genoveva* necesitaba un espacio diez veces más grande. Un sketch de Copi, montado por Jérôme Savary, que componía la tercera parte, debió ser eliminado.



Michel Delluc - París

El tobogán: Abajo la solemnidad.

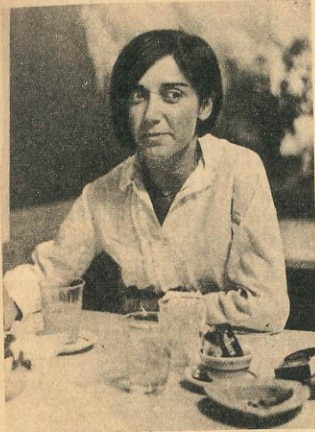


Georges Vilain - París

Un Soft Machine en pleno delirio.

Estrenos

Sainete metafísico



Jaime González Cuciña

Graciela Martínez: La diversión.

Eso no fue todo: pegado al *Studio*, en la *avenue Montaigne*, actuaba Marcel Marceau, y cada ensayo de la orquesta le impedía su propia función. Los ensayos fueron suspendidos y luego autorizados después de medianoche. Entonces fueron los vecinos quienes se quejaron de las vibraciones de la guitarra eléctrica y de los estallidos de la batería. Como los reglamentos prohíben que un local esté ocupado "por más personas de las que permita la capacidad declarada", veinticuatro horas antes de la segunda función nadie sabía si *Santa Genoveva* acudiría o no a la cita.

Por eso, todo el mundo respiró tranquilo cuando las proyecciones del cineasta inglés Mark Boyle se prepararon sobre los cuerpos de Graciela Martínez y Martine Barat, y la batería de Daniel Humair arrasó con los tres espectadores que se habían ubicado en las cercanías del altoparlante.

Y fue la fiesta. Las bailarinas, encerradas en las muñecas del pintor uruguayo Gamarra o en los monstruos que creó la propia Graciela, se transformaron en flores epilépticas o en babosas gigantes. La Martínez se instaló en un sillón de ruedas, metamorfoseada en una criatura deforme, mientras Barat, una dama de la *belle époque*, se enloquecía. La *troupe* oriental *El Gill* deleitó a los amantes del *camp* con una danza del vientre, ortodoxa. Un número hecho sobre los muebles de plástico de Quassar Khan, terminó con toda la coreografía cayendo sobre las cabezas del público. En el final, mientras se desplomaban nubes de claveles blancos, la mitad de los espectadores invadió la sala y se mezcló frenéticamente con los bailarines.

Ahora, *Santa Genoveva* celebrará el rito —y esta vez completo— en un ring de box de Pigalle con capacidad para tres mil personas. "Cuando terminemos, me gustaría llevar el espectáculo a Buenos Aires." Graciela espera conseguir un teatro apropiado para marzo de 1968 y desatar el delirio sobre los argentinos. ¿Le estarán?

La batalla de José Luna — Son los personajes típicos del sainete porteño, inscriptos por Leopoldo Marechal en un contexto metafísico. Un palacete disminuido a conventillo proporciona el microcosmos necesario para que allí se reproduzca, en pequeño, la batalla que en el macrocosmos libran los poderes de la luz y los de las tinieblas. El corazón de José Luna —un vendedor de Biblias, proveedor de epigramas evangélicos— será el campo de la lucha: el Cielo envía a un ángel menor, Cantabel, para auxiliar a José, y el Infierno a un pobre diablo, Nebiros, para perderlo. Por obvias razones de adaptación al medio, ambos se transforman, respectivamente, en el señor Cantabelli, viñatero de San Juan, y en el camarada Nebirosky, anarquista de chambergo aludo, capa y corbata voladora. La tentación será la bella Lucía Febrero, una apacible delirante cuyo baúl, ceñido por tres correas amarillas, guarda el traje de novia que nunca pudo usar.

El procedimiento es el mismo de *Adán Buenosayres* y de *El banquete de Severo Arcángelo*: hacer de la ciudad, de lo porteño y, en último lugar, de lo argentino todo, un receptáculo de los Grandes Temas. Por eso, ángeles y demonios se codean holgadamente con paicas y compadritos, los anarquistas no pueden impedir que se les prometa el Paraíso, y nunca nadie es tan definitivamente perverso como para no recibir, al final, una tajada de salvación eterna. A diferencia de la solemnidad de su primera incursión teatral (*Antígona Vélez*, 1947), intento retórico de traducir un mito griego a la pampa, *La batalla de José Luna* perfecciona algo que ya estaba en la segunda obra, *Las tres caras de Venus*: el constante humor que empapa las aspiraciones a la trascendencia. El regocijo se instala desde el prólogo (el diablo Nebiros,

obligado a trasladarse a Buenos Aires, rezonga: "¡Otra vez el tango!") y no abandona el escenario hasta los tramos finales, cuando la revelación de quién es el esperado novio de Lucía Febrero traslada al sainete a un nivel de misterio medieval.

Pero es probable que el espectador sólo retenga, de *La batalla*, las acotaciones humorísticas (la pareja de guapos que postergan indefinidamente el enfrentamiento, las constantes pullas al tango, las alusiones a las manías y los tics de los porteños). Porque lo que debiera ser la esencia de la pieza —la vuelta a una verdadera religiosidad, que haga de la vida cotidiana un milagro perpetuamente renovado— se diluye, al bifurcarse en dos líneas que no empalman nunca: la pérdida o no de José Luna se borrea a mezclarse con el destino de Lucía Febrero, y al final ambas historias quedan como suspendidas en el aire, sin que llegue a definirse su razón de ser desde el punto de vista dramático. Y tampoco es ese material tan heterodoxo en su tratamiento, que justifique la inconsecuencia narrativa: el planteo es rigurosamente tradicional, y ocurre que todo lo que pasa en escena se dice, pero no se encarna como vivencia teatral ante el espectador.

Enfrentado con el escollo literario, el director Jorge Petraglia lo soslaya, a medias, al imaginar una puesta *pop* de magnitud hasta hoy desconocida en la calle Corrientes. La batalla se transforma, así, en un puro deleite visual, gracias a la locura ga'opante que, sobre decorados y vestuario, derraman María Julia Bertotto y Jorge Sarudiansky, cuya labor disimula ciertas desprolijidades de Petraglia; la escasa inventiva del movimiento, la fácil retórica de algunas interpretaciones. Hay una consagración: el menudo Carlos Marchi, que hace del ángel Cantabel una especie de muñeco candoroso, de azúcar y algodón, que lleva adentro un resorte de acero capaz de desatar la más corrosiva de las sátiras (*Teatro Presidente Alvear*)



Jaime González Cuciña

La batalla de José Luna: El humor empapa la aspiración a trascender. (en el centro, Carlos Marchi)

Trópico congelado

El Timón de Atenas, de William Shakespeare — La ovejita, con las patas ligadas, bala de terror sobre el escenario del Di Tella, a los pies de una mesa y de tres escalas de cuerda. Un bramido ensordecedor inunda la sala como viniendo del principio de los tiempos, como la queja de un tropel de dinosaurios. Dos muchachos con el torso desnudo (uniforme de los 19 varones del espectáculo) ayudan a una mujer de túnica y pelo suelto a cargar la oveja sobre los hombros. La alegoría es subrayada cuando en el fondo se proyecta la Última Cena, de Leonardo, que va borronándose y convirtiéndose en una mancha ominosa, a medida que el bramido crece. Una luz obsesiva, infernal, de trópico congelado, lame los cuerpos y las cosas, tiñéndolos como una enfermedad. Así comienza la lúgubre ceremonia entre cuyos pliegues



Mario Iglesias

Timón: Las entrañas pisoteadas.

asoma, de vez en cuando, el esplendor verbal de *Timón de Atenas*, de Shakespeare.

El texto original es una parábola de la ingratitud. Timón ofrece a sus amigos ágapes fastuosos, les hace regalos extravagantes, se deshace irreflexivamente de su patrimonio. Cuando sus arcas se vacían y los acreedores le reclaman el pago, tan sólo quedan a su lado el fiel sirviente Flavio y el arrogante militar Alcibiades. Pero los antiguos adúladores no se conforman con la ruina de Timón, sino que piden su cabeza y terminan por lograr su destierro. Convertido en misántropo, Timón lanza las más desesperadas invectivas que jamás se hayan escrito contra la humanidad; posterior a *El Rey Lear*, el ateniense de Shakespeare retoma el pesimismo de aquella pieza y lo exacerbaba hasta el delirio, una demencia poética donde el Bardo revela un tal odio a sus congéneres que tan sólo puede explicarse en términos de un inmenso amor defraudado (*La tempestad* será la irónica culminación del proceso).

Alcibiades, furioso, hace la guerra a Atenas. Los ex amigos de Timón acuden a la caverna donde rumia su despecho, y tratan de que disuada al militar de su ira. Timón les contesta que él posee el remedio ideal para la situación: que todos sus conciudadanos se cuelguen de un árbol. Una bestia misteriosa asesina al desterrado, y Alcibiades, al apoderarse de la ciudad a sangre y fuego, le hace rendir honores póstumos. Roberto Villanueva —director del Centro de Experimentación Audiovisual del Instituto Di Tella— no desea representar la obra de Shakespeare, sino "incorporarla". Adopta entonces un procedimiento litúrgico: hace de Timón una figura de Cristo al revés (como si Cristo, en vez de perdonar, se hubiese vengado de quienes lo crucificaron), y lo entrega a las fauces de sus enemigos, en un acto de antropofagia ritual. Pero esos enemigos son, a la vez, unas criaturas famélicas, extenuadas, perseguidas por las convulsiones y la diarrea, la ceguera y el espanto: "Al fin de los tiempos, un grupo de sobrevivientes trata de reconstruir con ruinas y memorias de nuestra civilización, una ceremonia de religamiento".

De esta manera, Villanueva lanza sobre el espectador un obús con poderosa carga explosiva: crueldad y erotismo. A cada momento se espera que el artefacto estalle, en vano. Porque todos esos aullidos y gemidos, los hipos del hambre y de la saciedad, los revolcones y los latigazos, el repicar de unas larvas humanas sobre otras, el sudor y las arcadas, parecen vistos, en *Timón*, a través de un vidrio. El espectáculo es de una belleza plástica arrasadora y está varias veces a punto de alcanzar una cima de lirismo raramente hollada por los directores argentinos. El aliento se corta siempre antes de alcanzar tal nivel, y esta constante frustración, agregada a una intensidad excesiva desde el comienzo, y a la longitud de los diálogos finales, espolvorea un cierto tedio sobre el último tramo, pese a la dinámica puramente exterior (las rondas simétricas a los flancos de Timón crucificado) que pretende animarlo.

Es que Villanueva no consigue desprenderse del todo del esteticismo, que suele arrastrarlo a utilizar recursos evocadores de la vanguardia cultivada por Cocteau en la década del 30: los parlantes adheridos a los pechos de Timón y Alcibiades, por donde los personajes hablan con voces que no son las de los actores. O, también la refinada composición de los grupos que, al cabo de evoluciones imaginadas con talento, se aglomeran en entrelazos tan exquisitamente dibujados y tan gélidos como los concebidos por Gustavo Doré para ilustrar el Infierno de Dante.

Los instrumentistas requeridos por la compleja partitura son, en su mayoría, los mismos que se flagelaron, poco ha, en *Libertad y otras intoxicaciones*, de Mario Trejo, en el mismo escenario. Aquí repiten la hazaña y se entregan, alegremente, al oprobio de las mandíbulas flojas, de los pelos barriendo el piso, de las entrañas pisoteadas. Son el exacto ejército de condenados que pide el equivoco Averno de *Timón*, los réprobos sentenciados a regar con su sangre, sudor y lágrimas, por toda la eternidad, las tablas del Di Tella. ♦

El espejo empañado

Las criadas — Quizá Jean Genet, en *Las criadas*, haya expuesto con la mayor pureza tres de sus principales obsesiones que, a lo largo de toda su obra, modula en diversos registros: el Mal, cuando es riguroso, puede llegar hasta los bordes de la santidad; dominar y ser dominado son las únicas posibilidades del hombre; y toda criatura puede transformarse en otra. De allí que para el tutor de *Notre-Dame-des-Fleurs* no haya una Historia lineal sino un simple juego de alternancias, donde el humillado y ofendido puede convertirse en un déspota vesánico para retornar luego a su condición anterior.

Claire y Solange, los dos personajes centrales de la pieza, humildes sirvientas de una sospechosa *demi-mondaine*, en su pequeño cosmos asumen, sucesivamente, los papeles de ama y criada, y, en alucinante ritual, llevan su humillación hasta los límites de lo absoluto, donde la indulgencia y la piedad son imposibles y cuya única puerta de salida da al territorio de la muerte. Es por eso que, cuando la patrona regresa y está a punto de descubrir que la prisión de su amante es obra de las criadas, a Solange no le queda sino la posibilidad de beber la taza de tilo envenenado que preparó para su ama.

El Grupo de los Cinco, responsable de esta segunda versión de *Las criadas* en Buenos Aires, podía haber jugado sus cartas con mayor habilidad, pues tiene dos intérpretes eficaces: María Visconti y Noemí Diamante. Pero para ello se hacía necesario un tratamiento consecuente y lúcido: convertir el trágico juego en un ceremonial del horror mediante sucesivas gradaciones y mutaciones, precisamente reclamadas por el texto, sin los toques naturalistas o costumbristas cuyas bocanadas barren, por momentos, las intenciones del poeta. Una dirección semejante habría prohibido el acceso al escenario de Fryda Frycaho, y rechazado la balbuceante escenografía de Rolando Fabián (*Teatro del Altílo*). ♦



Mario A. Iglesias

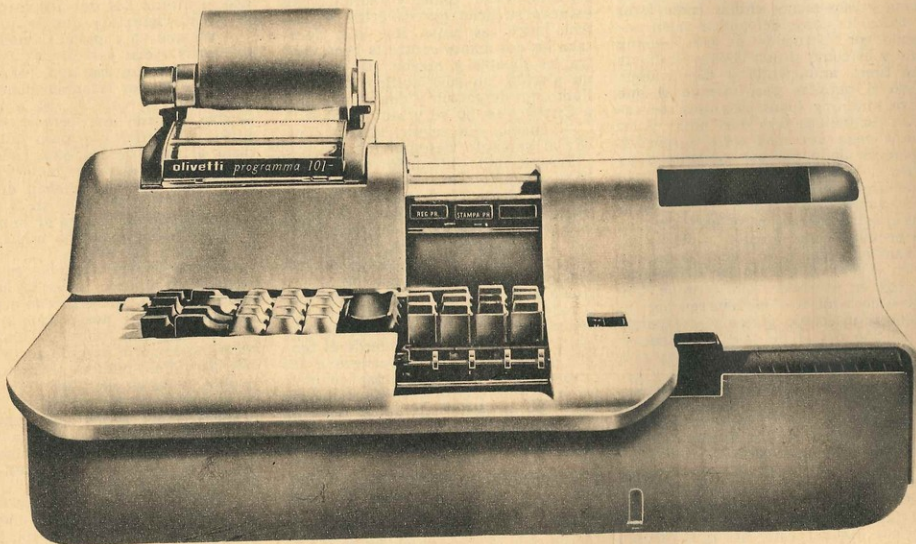
Las criadas: Sin patrona.



**PRIMER
COMPUTADOR
ELECTRONICO
DE MESA
DEL MUNDO**

PROGRAMMA 101

La electrónica es una etapa histórica de la tecnología contemporánea. Y Olivetti Programma 101 marca un punto de importancia en el desarrollo de la electrónica.



Diseñado y producido por una empresa mundial que ocupa un puesto de vanguardia en la industria de las máquinas calculadoras, el computador Olivetti Programma 101 no es más grande ni tampoco cuesta más que cualquier máquina moderna de oficina. Asombrosamente compacto, incorpora a la mesa de trabajo, de modo directo, las ventajas básicas de los gigantes de la computación electrónica. Velocidad, elección lógica, respuestas impresas y programación. Es el primero y único computador de escritorio cuyos programas pueden registrarse y conservarse en tarjetas magnéticas. Con sus excepcionales características, Olivetti Programma 101 es sumamente fácil de usar. Cualquier persona que trabaja en ciencia o industria, administración o finanzas, puede tenerlo inmediatamente a mano, para usarlo personalmente en cualquier momento del día.

Olivetti

LOS OJOS DEL TIGRE

Por Germán Rozenmacher

A comienzos de 1963, Germán Rozenmacher inauguró la editorial Jorge Alvarez con su primer libro de cuentos, *Cabecita negra*. Tenía entonces 27 años y era todavía estudiante de letras. El número 22 de *Primera Plana* enumeraba así su pasado: "Cantó en un coro, fue periodista, pero antes tuvo que aprender tipografía. A los 18 años se enamoró de una máquina de escribir y desde entonces no dejó de usarla". Su drama *Réquiem* para un viernes a la noche, estrenado en 1964, estableció una alianza entre el realismo de Cabecita y las obsesiones religiosas que empezaban a cercarlo. Esas obsesiones son el nudo de su libro *Los ojos del tigre*, una colección de relatos, con el que se inaugura otra editorial argentina, *Galerna*. "Los ojos", cuyo primer fragmento se publica con autorización del autor, intenta ser una revelación de la América mística. Rozenmacher sostiene que en esta parte del mundo la literatura es una forma del delirio, y que ninguna proeza es mejor que la de obligar al lector a delirar con el narrador.

—Falta poco —oigo a esa voz detrás de los lapachos que me va a cazar y esta vez me matan en serio, así que trepo y salto no sé cómo de rama en rama y esos monos chillan como locos y todos los loros del monte salen volando con estruendo de alas delante mío y es como si una bocina alcahueta me fuera anunciando y denunciando pero si paro es peor porque el que para muere y todos esos ojos me espían escondidos tras esas hojas y las voces cada vez más cerca y pueden aparecer de golpe por adelante o ya pueden estar apuntándose hace rato que sé yo desde dónde y quiero gritar que vamos que salgan pero apenas me quedan fuerzas para agarrarme de la próxima rama y saltar a otra y las manos en carne viva raspan la corteza pero se aferran y no dejan de sangrar y algo en mí quiere que termine, que me eche a morir y me agarren por fin como a un conejo pero sigo escapando y sé que detrás de estas enredaderas y esta rama y este árbol sólo hay otra rama ro árbol y otro salto y ja-dear y tro salto y otro más y después caminar, a lo sumo caminar.

—Falta poco —dijo Mariano Moreno y de pronto se paró.

—¡Qué pasa! —gritó Chaves—. ¡Qué pasa, viejo! —y quiso zamarrarlo pero se contuvo porque lo que falta es que se ofenda y después me haga alguna maldad éste, así que escupió una espesa baba verde, se metió otro montón de coca para dormir esa muela que le daba tirones cada vez más fuertes y gimió: ¡Pero debe estar ahí nomás, Moreno! —casi podía olerlo al tipo ése que se le escapaba de las manos por culpa de este idiota. A lo mejor estaba ahí, escondido, esperando que pasáramos de largo aunque sólo el indio podía saberlo en este laberinto.

—Estando cerca —el indio se fue al monte porque otra vez había llegado la oscuridad y Moreno no iba a seguir porque "De noche no conociendo, de

noche no conociendo' había gritado la primera vez, como cuatro noches atrás y ahora se iba solo, lejos, todo lo hacía solo, orinar, comer y ahora Chaves escuchó su grito que le erizó la piel. Ahí, entre las hojas, invisible, apretaba las dos manos contra la boca, contra los dientes y rezaba así, pegando un alarido, un solo aullido, como un llanto, un desgarrón y decía que oraba a Cristo pero no sé y ahora volvía.

—Tenemos que seguir, Moreno —pidió el sargento desesperado.

Pero el indio se quedó con la vista baja, asustado como cada vez que caía la oscuridad. De noche era hombre perdido, era como niño. El sargento casi se arrepentía de haberlo ido a buscar a la casilla de cañas con marco pero sin puerta de la toldería. Lo había encontrado a la orilla del río y quién sabe la edad que tiene, 80 ó más y todavía se tira al Bermejo entre los remolinos a pescar palometas con un palo y si alguna no le muerde el tendón para atraer con la sangre a las otras el viejo pescaba unas cuantas, se las comía crudas y se quedaba debajo de un árbol así como dormido con los ojos abiertos tal cual lo había encontrado esa vez cuando la nena se me cayó sobre el brasero y se quemó el bajo vientre y los muslos; Chaves se la trajo ahí, debajo del árbol y el indio la tuvo con él como dos días y dijo unas cosas y le puso grasa de pescado, dientes de palometa y bosta de cabra y la nena se curó.

—¿Pero si sueñan los tres balazos? Si la patrulla del ejército llega antes? —protestó el sargento, pero Moreno seguía con los ojos bajos y hasta mis hombres sabían que no era yo, Chaves, que era el indio quien mandaba ahí adentro, el único que podía encontrar a ese tipo y después sacarlos de la selva así que el sargento se mordió el bigote y dijo: Coman.

Los gendarmes se sentaron entre los árboles, Chaves repartió las raciones, esas cajas de cartón "usaf" que habían regalado esos que iban y venían en

helicópteros pero él ni tocó el pollo asado, la bolsa de polietileno con ensalada de espárragos, el postre. Sólo sacó el último LM del último paquete de cuatro cigarrillos que le quedaban y pensó qué va a pasar si vuelvo con las manos vacías y si fuera cualquiera todavía pero era ese tipo, justo ése y cuando el mayor le había dicho: Se escapó uno y vos lo vas a agarrar —había tragado esa cerveza tibia y dijo:— Sí, señor —y puso la botella vacía al lado de las otras doce que había sobre la mesa del mayor y entre los jevenes que no dejaban de joder y ese calor de 38 grados en el cuartel aunque fueran las cuatro de la mañana y el ventilador zumbaba inútil, sintió la amargura del mayor.

—Ahora vienen. Cuando está todo hecho. Y se quieren llevar los laureles —dice y toma—. Hace mucho que Chaves quiere pedir eso porque me faltan cuatro años para la jubilación, señor no importa adónde sea el traslado pero ojalá pudiera ser aunque sea a uno de esos pueblitos ferroviarios de la cordillera porque no me importa palear nieve de las vías o apuntalar paredes pero podría mandar a los pibes a Mendoza a estudiar algo claro que no es momento y después habría tiempo para pedir.

—¡Los hice pedazos en veinte días! ¿Y para qué? ¿Para que ahora los pescados gordos se queden con la tapa de los diarios, con los ascensos y los camarógrafos de la televisión? —el mayor, que ahora lo miraba con esa fijeza rara, alucinada, sombría, antes de salir de su casa le dejaba a su mujer todos los días una contraseña como ser fósforos rancherita y a la noche cuando volvía la mujer tenía orden de no abrirle (salvo que quisiera recibir lonjazos) si él no decía la contraseña justa y todos los días cambiaba de contraseña y mucho antes que estos barbudos de ahora pensarán aparecer, el mayor veía tipos así en sueños y se despertaba gritando y daba batidas contra todo campamento o



tipo raro que andaba por ahí por las dudas y mejor prevenir y traía a señores de la capital que daban conferencias sobre los disfraces infinitos y sutiles que se ponían los masones y los herejes para engañar, para corromper, para destruir y somos cruzados Chaves y días enteros se metía en su casa y rezaba y se castigaba con alambre de púa hasta sangrarse, pero ahora ésos se habían aparecido en serio y el mayor se había tomado esa guerra como propia.

—¿No tiene bastante el ejército con los de Embarcadero? ¿Qué se meten aquí?

Chaves pensó que eso sí era jodido. Seis meses y todavía no habían acabado. Después de lo de Salta y otros asuntos parecidos de repente, por la frontera norte, eso de Embarcadero y los líos en las ciudades, un clima feo. Alguna vez iban a terminar con ellos pero iba para largo. Y apenas un mes atrás, de repente, estos otros aquí. Y parece que no tenían nada que ver con Embarcadero. Habían reclutado un hombre nuestro que contó que eran unos treinta divididos en tres campamentos y tenían listas, con nombre y apellido y todo. Pero de pronto le perdimos el rastro y como no le habíamos contado nada a ejército y policía nos la tuvimos que tragar pero parece que ellos también tenían sus informantes cada uno por su lado y no nos decían nada hasta que una tarde de repente se apareció un hachero en el escuadrón con un papel que le quemaba las manos y que ni sabía leer y decía esas cosas de siempre, esas que me envenenan porque si hasta el indio éste que se llama como se llama

porque un día llegaron dos empleados del registro civil en un camión a la tribu antes de un comicio y les dijeron que tenían que elegir para el padrón un nombre y le mostraron una lista, Manuel Belgrano, Cornelio Saavedra, Juan Larrea y todo así y al viejo parece que le gustó como sonaba ése y se llamó Mariano Moreno y si hasta a este roñoso no le falta de comer y no se queja ¿estos tipos quiénes se creen que son para sacar las cosas de lugar? y no me pagan por opinar pero la proclama decía "tus hijos hachero a los 7 años van a los obrajes y por cada quebracho que volteás te pagan 100 pesos que nunca cobrás porque antes te lo sacó el bolicheiro a cambio de un kilo de pan y pensá que cada día que sigas volteando árboles será para hacer más lujosa la casa del patrón" como si por eso pudiera ese tipo darse el lujo que se diera ese tipo donde el lujo que se diera conmigo y cada uno hace su trabajo y cada cual en su casa y Dios en la de todos, y yo también soy hijo de obrajero y no tengo por qué aguantarme esas cosas así que como le voy a dar cuando lo encuentre porque mira justo escaparse ése. Como le voy a cobrar lo que hizo y ojalá para él sea fiambre antes que le ponga la mano encima.

Pero hacía cuatro días ya y nada. —Vamos —dijo Chaves, temblando de fiebre, sudando frío. Moreno había dormido arriba de un árbol, allá a escondidas. Estos indios siempre haciendo las cosas así y te miran y parece que te cargan; a veces dan ganas de patearlos.

—¡Apúrense! —gritó Chaves aunque Moreno ya se iba en la niebla, entre

los árboles, como un ciego por el monte que no se desviaba un milímetro del conjeturado camino que había hecho el fugitivo horas antes. Moreno tenía una certeza de sonámbulo, como si en ningún instante dejara de ver al que perseguía y allí donde los yuyos ni estaban tocados y nadie podía descubrir rastros él con la furia impersonal de los sabuesos que tienen que cazar no importa qué, hombres, conejos, corzuelas, pero atraparlos, seguía invisibles huellas, arrastrado por todos los ojos y las narices y los oídos de su cuerpo, siempre más allá.

Sonó un disparo.

—¿Qué fue? —dijo pero Moreno ni se dio vuelta. Sentí bronca, se me iba de las manos.

—¡Apúrense! —y ahora corrían por un barro resbaloso y esas espinas de los vinales les rasguñaban las caras y no sólo la muela sino esas puntadas en el estómago ahora y la fiebre fría y ese chucho de pronto.

—Estando —dijo el indio que a veces hablaba así y al fin terminé entendiéndolo.

Ahí estaba.

—Tiren a lo que se mueva —dijo Chaves—. Anda armado. —Se acercaron sin ruido.

Estaba, de espaldas contra un árbol. Tiré primero. Pero el cuerpo no cayó. Seguía así, como escuchando algo.

—No es —dijo el indio—. No es éste.

—¿Cómo? —De dos saltos me acerqué. Tenía un agujero en la cabeza.

—¿Y éste quién es? —lo agarró el indio—. ¿De dónde salió? —pero debajo de su mano el brazo musculoso del viejo se ponía duro y había bajado la cara, desafiante y era una piedra que miraba sin expresión.

La cabeza de ese tipo. O lo que quedaba de esa cabeza. Le habían arrancado los ojos y los labios y estaban los dientes al aire, en una sonrisa en carne viva. Faltaba un pedazo de nariz. Moreno fue el único que pudo irse de ahí, dejar de mirar. Ahora se paró como si escuchara dentro suyo mientras esas enredaderas gordas y húmedas abrazaban, copulaban, apretaban como pulpos a esas hojas de palmera, a esas ramas de quebracho cerrándose como si nunca nadie hubiera andado por ahí antes.

—Nuestro va herido —y olfateó agachado y encontró sangre, muy poca y después los rastros se perdían pero Moreno ordenó seguir y los gendarmes hacaban ramas abriéndose paso tras su saña impersonal, desapasionada, implacable.

Después escuchó de nuevo y miró las hojas de una rama. Miró mucho tiempo esa rama.

—Ahora lo sigue el malo —dijo.

El sargento sintió un escalofrío.

—¿Qué malo?

Moreno indicaba de nuevo el camino a las hachas.

—El tigre.

Chaves masticó un segundo su bola de coca.

—Tenemos que llegar antes.

—¿Que el ejército? —preguntó al guien.

—Antes que el tigre. ♦

Copyright Galerna, 1967.



Du Seuil

Orjebre Sarduy: Como el amor.

Escritores

Sarduy o el idioma que baila

Está sentado en la terraza del café *Deux Magots* con una sonrisa redonda como su cara mientras explica que "no puedo escribir si no pongo un disco, y me muevo todo el tiempo. Escribir es un acto corporal, es exactamente igual que hacer el amor". Severo Sarduy alzó estas banderas cuando escribió *Gestos* (Seix Barral, 1963), su primera novela, y las desplegó al viento para bordar la segunda, *De dónde son los cantantes*, que acaba de ser editada en español por Joaquín Mortiz, de México.

La semana pasada, este cubano de treinta años contó su vida a Silvia Rudni, de Primera Plana, mientras la tarde se volvía cada vez más gris en el boulevard de Saint-Germain des-Prés. Una historia que, a diferencia de su literatura, se asemeja a la de muchos escritores latinoamericanos.

Los hijos del trópico — De su infancia en Camagüey no se acuerda demasiado, sólo que "éramos pobres y me aburría mucho". La gran aventura, claro, fue el viaje a La Habana para convertirse en un estudiante de medicina "no muy convencido". La pintura y la crítica de arte lo apasionaban más que las tediosas clases de biología. Pero "la primera cosa verdaderamente importante que me pasó fue la Revolución. Para la gente de mi edad, el desembarco de Fidel significó la entrada en el mundo". Detrás de la nube de palabras que lo envuelve todo el tiempo, se nota que a Sarduy no le gusta hablar de sí mismo, que preferiría refugiarse detrás de su whisky y observar el ejército de empleados bancarios que aparece y se hunde en la boca del metro.

Cuando se cansó de fingir que era un futuro médico, dirigió una página cultural en *Diario libre* y comenzó a colaborar en los célebres *Lunes de Revolución*, con críticas de arte. A París llegó hace seis años con una beca del

Gobierno cubano para estudiar en el Louvre, y desde entonces vive en un departamento blanco atestado de los dibujos que le regala a su amiga, la pintora Leonor Fini.

Ahora, Sarduy divide su tiempo entre el radio (donde hace emisiones para América latina), los informes de lector español en la editorial Du Seuil, los artículos sobre literatura para la revista *Tel Quel* y sus novelas. Quizá porque su obra es sobre Cuba, y porque para hablar de algo hay que estar afuera, parece haber adoptado ya a París como su residencia definitiva. Él tiene otras explicaciones: "Vargas Llosa, en su discurso de Caracas, dijo que el escritor, ya lo saben ustedes, es el eterno aguafiestas". Bueno, yo estoy aquí para aguar la fiesta de la literatura cubana". Y se entusiasma hablando de algunos nombres que empiezan a ser importantes en Cuba, "Virgilio Piñera, una especie de Gombrowicz tropical, los ensayistas José Rodríguez Feo y Miguel Barnett, que escribió *Cimarrón*, una encuesta a la manera de *Los hijos de Sánchez* [de Oscar Lewis]".

Para este admirador del *pop art* y de la comida china, el erotismo es la única razón de ser de la literatura. "Por eso comparto las ideas de *Tel Quel*, porque van al fondo de las palabras, porque no piensan en otra cosa que en la escritura misma. Estuvimos demasiado tiempo fijándonos en cosas que no tienen nada que ver, en las historias, en la psicología bajo el peso muerto del lirismo. Si escribir es un acto erótico, como yo creo, lo importante son las palabras, el cuerpo, la textura del libro." Aparentemente, sus novelas no tienen nada que ver con los textos ascéticos y monocordes de los nuevos escritores franceses, pero Sarduy no está para nada de acuerdo. "Son dos maneras diferentes de aplicar la misma idea —describe—; se trata de eliminar al autor de la obra, y eso lo consigue un pintor como Mondrian y el arquitecto de una iglesia rococó." En los dos casos, en uno por vaciamiento y en el otro por acumulación, el autor desaparece. Sarduy eligió el barroquismo, la superposición de textos hasta el delirio para componer, en *De dónde son los cantantes*, un ballet aráscador y exuberante donde se mezclan veinte historias, que finalmente no son ninguna y son todas a la vez.

No podía suceder de otro modo con un latinoamericano preocupado al mismo tiempo por el *art nouveau* ("como todo el mundo"), por el cantor Astrid Gilberto, por el escritor Williams Burroughs ("el único que cree, como yo, que hacer literatura y hacer el amor es la misma cosa"), por el vodka, los daquiris, Lichstentein, por la comida oriental, París y Grecia.

A causa de esta predilección por las filigranas del barroco, nunca se divirtió tanto, asegura, como hace unos pocos días cuando le pidieron un reportaje para una revista norteamericana. "Hicimos la cita y yo me esperaba la llegada de un periodista, imaginaba. En eso veo un enorme camión del que desembarcan tres mujeres muy decididas y otros tantos técnicos medio ocultos por enormes aparatos fotográficos, focos y cables. Después, en un auto aparte, en una entrada al estilo de los films norteamericanos, hizo su aparición el fotógrafo. Me llevaron a cami-

nar por todo París, y mientras me acribillaban con las máquinas, las tres mujeres me preguntaban si me gusta el té o el chocolate, la guerra de Vietnam, Cuba o el exilio, los jueves a la tarde, Sartre, la marihuana, si tengo amigos hippies, si prefiero el verano o el invierno, la Pepsi Cola o la Coca-Cola, y todo eso mezclado con los gritos de los técnicos, póngase aquí, sentado, acostado, cara de asombro, fume. Tú sabes, como si yo fuera María Félix." Y mientras lo cuenta, empieza a imitarlos, se ríe a carcajadas.

Antes de irse, ensaya una última explicación de su incondicional pasión por el erotismo: "Soy de Piscis, pero tengo un fuerte ascendente en Escorpio, que como se sabe, es el signo del sexo y de la muerte". ♦

Editoriales

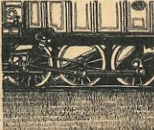
Los primeros soplos del viento Galerna

"Nuestro mayor problema fue descubrir el nombre adecuado para bautizarla", dijo el uruguayo Angel Rama, uno de los críticos fundadores de la nueva novela latinoamericana. Finalmente, Rama se dejó conquistar por la sonoridad de *Galerna*, el viento que barre las costas del noroeste español. Desde hace dos meses, ésa es la marca de otra editorial argentina. Asociada para la distribución y para una colección de clásicos —Las *Aves*— con Arca (un sello de Montevideo que impuso en todo el Río de la Plata el desconocido genio de Felisberto Hernández y los delirios eróticos de Armonía Sommers), Galerna soplará sobre el lector algunos monumentos

Theodor W. Adorno
Edgar Morin

Editorial Galerna

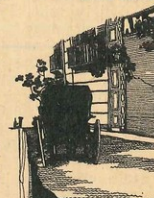
La industria cultural



Enrique M. Amorim

Buenos Aires
y sus Aspectos

Editorial Galerna



Los libros para no guardar.

literarios, a partir del 27 de noviembre; el *Fausto* de Goethe y las *Instrucciones a los criados* de Jonathan Swift, saldrán del brazo de un volumen sobre el estructuralismo, escrito por los pontífices de ese movimiento (Thion, Godelier, Levi-Strauss, Roland Barthes), y de una de las grandes novelas de este siglo, *Bajo el volcán*, de Malcolm Lowry, en su versión embrionaria: la de un cuento escrito en 1938. Aquel texto, que Lowry compuso en Cuernavaca, México, fue robado en Acapulco a principios del verano, encontrado dos meses después y reelaborado en 1940. La novela definitiva (unas 500 páginas de fulgurante misticismo) apareció en 1947 y se tradujo por primera vez al español 17 años más tarde (ediciones Era, México). Galerna no podía haber elegido mejor carta de presentación.

El segundo lanzamiento de la editorial está previsto para marzo de 1968, con otra serie de diez libros. La distribución será repartida entre Librecol, Der y sus propios servicios.

Galerna ha sido organizada por Angel Rama, su hermano Germán y por el argentino Guillermo Schavelzon, cuya vocación por estas empresas germinó hace 4 años, cuando fue incorporado a Jorge Alvarez. Desde allí, mientras ponía fin a su curso de dirección cinematográfica en la Universidad de La Plata, coordinó la versión en español de *Cinema nuovo*, la revista de Guido Aristarco (de la que aparecieron dos números). Schavelzon consumió seis meses en preparar la primera entrega de Galerna, en la que despuntan tres obras argentinas de ficción: *Los ojos del tigre*, de Germán Rozenmacher, *Un parque a la vuelta*, de Arturo Carretani, y *Unidad de lugar*, de Juan José Saer. Su ambición es "publicar libros que se lean". Como hace diez años en USA, los lectores de este país (en un 70 por ciento, al menos) compran libros para guardar en los estantes: la gente de Galerna pretende romper esa "industrialización de la cultura" y lanzar lo que llaman "libros en serio".

Cada uno de los diez títulos iniciales alcanzará un tiraje de entre 6.000 y 3.000 ejemplares, a un precio nunca mayor de 600 pesos. Según los cálculos de la empresa, el mercado extranjero (América latina en su mayor parte) consumirá el 40 por ciento de la producción, al menos en la etapa inicial. Casi todas sus baterías apuntan hacia el público de menos de 30 años, al que piensan atraer con ensayos sobre la universidad (uno de Darcy Ribeiro), sobre los conflictos políticos (el famoso texto sobre *La industria cultural*, de Adorno y Morin), sobre la vida de la pareja humana.

El intercambio de material con Arca y la irrupción de otras editoriales nuevas en el mercado (en un momento quizás único de la literatura argentina) permitirá a Galerna conjurar el déficit actual de narradores, cuando ya no quedan casi libros inéditos ni creadores malditos en el Río de la Plata; Oscar Nájoli, un dibujante de 20 años, dibujará las tapas. "Preferendemos, además, que nuestros libros no se deshojen", dice Schavelzon. Sólo con que se lean habrán cumplido su misión. ♦

Libros

El gran olvidado

Marcel Schwob: *Vidas imaginarias* — "Envuelto en un grueso abrigo, estaba tendido en un sillón, mudo e inmóvil como un Napoleón enfermo, vencido. Sólo sus ojos se movían, uno de ellos algo velado bajo el párpado abultado por una excrecencia semejante a un orzuelo. Su pensamiento se concentraba en Léon Cahun, su ilustre tío muerto, que lo había inducido a estudiar a Villon y aconsejado traducir a Shakespeare."

Así, en la primavera de 1905, en un departamento de la Cité, en París, Guillaume Apollinaire contempló la



Sébat - Primera Plana
Schwob: Las 22 revelaciones.

sombra de André Marcel Mayer, uno de los más delicados espíritus franceses. Se le escapaba la vida en esos lóbregos cuartos de la calle Saint-Louis-en-l'Île, entre montañas de libros, atendido por un torpe sirviente chino, Ting, que conservó tanto tiempo. Llevaba dos años casi sin publicar nada, sin que su seudónimo, Marcel Schwob, convocara el asombro en los salones literarios.

Derrumbado en su cama hasta el mediodía, parecía renacer cuando Ting entraba en el dormitorio, seguido por una jauría de perros menudos, y le alcanzaba los diarios para que buscara en ellos las noticias de Marsella. Cuando un visitante se asomaba a su casa, el rostro afable, consumido por la fiebre, de Marcel Schwob, se agitaba para preguntar si las autoridades sanitarias investigaban algún caso de peste bubónica. "De pronto —ha recordado André Salmon— estiraba las sábanas, ardientes y heladas a la vez, de una manera singular."

Salmon fue a verlo, por aquella época, para incluir un texto de Schwob en la revista *Vers et Prose*. El escritor le entregó una copia de "Rúbrica de las imágenes", y como no recibiera, a cambio de ella, más que un par de saludos temblorosos, envió una carta a Salmon el día siguiente: "La timidez —decía— es la madre de todas las mediocridades". Luego, fijaba el precio de su artículo en 36 francos: "Se trata, estimado señor, de una cuestión de dignidad". Salmon conocía a Marcel Schwob desde el invierno de 1904, desde las clases que dictaba en la Escuela de Altos Estudios, frente a una quincena de admiradores, acerca de François Villon. "¡Qué regresos después de esas clases, horas únicas de evocación! ¡Qué itinerarios, desde la colina de Sainte Geneviève hasta lo alto de la calle Saint Jacques, pasando por el cementerio de los Inocentes!", evoca Salmon.

La muerte, el 26 de febrero de 1905, impidió que se reanudaran los cursos sobre Villon, que había encontrado en el erudito Schwob a uno de sus heraldos e intérpretes más agudos. Pero antes de sucumbir encontró fuerzas para ir en automóvil hasta el teatro del Châtelet; su chofer tropezó con el carro de un vendedor de naranjas, y las naranjas inundaron el suelo, perseguidas por una multitud alegre y por el propio Schwob, que apenas consiguió dar unos pasos, con sus débiles piernas de enfermo. El mismo automóvil habría de seguir, los faros tapados con crespones negros, el carruaje donde bailaba su ataúd.

Tenía, entonces, 37 años. Nacido en Saville, una ciudad de Seine-et-Oise, el 23 de agosto de 1867, dos familias de rabinos e intelectuales judíos lo precedieron. Entregado a una educación esmeradísima, habló el inglés y el alemán a los tres años; era un adolescente cuando, ya decidido a sumergirse en la literatura, se lanzó al periodismo y a la prosa de ficción. Sus dos primeros libros, *Cœur double* (1891) y *Le Roi au masque d'or* (1892), reseñaron su idolatría por Stevenson y Poe, pero también su poder de invención y un estilo concentrado, donde la síntesis era una forma de la belleza, el despojamiento un tributo a la riqueza del lenguaje.

Faltaba, sin embargo, en ese enclaustramiento, un golpe de vida, un incendio sentimental: sobrevino entre 1890 y 1893, de la mano de Louise, una joven prostituta, una Mimi candorosa, la Ann que Thomas de Quincey engendrara en sus *Confesiones de un comedor de opio*. "Todo amor que dura es odio", reflexiona un personaje de Schwob; sin embargo, la miseria y la tisis, como en los relatos de Murger, se llevaron a Louise.

"Cuando murió, en esa casa de la calle des Boulangers, en la que cierta noche el narrador reveló la poesía de Walt Whitman al impresionado Moréas, ninguno de los amigos más cercanos del amante desgarrado supieron confortarlo. El único que le infundió el coraje necesario para soportar su duelo fue Anatole France, merced a consuelos de biblioteca", añade André Salmon.

El mismo resucitó, a través de la literatura, con *Le livre de Monelle* (1894), su obra maestra, una de las

cumbres de la poesía francesa. De ahí en adelante, la fatalidad vuelve a ensañarse con Marcel Schwob; a fines de 1895, unos meses después de haberse enamorado de la actriz Marguerite Moreno, se enferma, y es operado. Sin disimular demasiado, informa su biógrafo Pierre Champion: "Cuatro operaciones más tuvo que sufrir posteriormente, a causa de un mal misterioso, que los médicos diagnosticaban de modo diverso. Schwob, a partir de ese momento, fue ya un inválido, condenado a arrastrar una vida precaria, lánguida; un mutilado, herido irremediablemente en su dignidad de hombre".

Atosigado de somníferos y de calmantes, y salvo un viaje a Samoa tras las huellas de Stevenson (1901/1902), el ex secretario de Catulle Méndès en *L'Echo de Paris*, se recluyó en sus pesquisas literarias, siguió publicando sus traducciones de Shakespeare y Defoe, sus tesis y críticas, sus diarios y ocurrencias. Debíó abandonar, paulatinamente, su diversión de los domingos a la mañana: el tiro al cañón, en las afueras de Paris. Marguerite Moreno, ya su mujer, era también su enfermera. "Vivo sólo por ella y para ella", repitió Schwob.

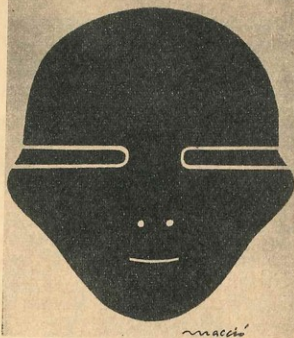
Ya para entonces, él y su literatura habían subyugado a más de un teleno. "Ayer —anota Jules Renard en 1891—, Schwob estuvo en casa hasta las dos de la mañana. Me pareció como si tomara mi cerebro entre sus dedos finos y le diera vueltas, exponiéndolo a la luz." "Su saber era extraordinario —comenta Francis James—, pero tenía el don de ponerse al alcance de uno." "Nunca oí daré que fue él quien me hizo leer a Ibsen", admite André Gide. "Si he tenido la suerte de escribir algo que pueda merecer su aprobación, a usted se lo debo", le agradece Paul Valéry.

Diez tomos integran sus *Obras Completas*, recién publicadas en 1928. Pero después de *Monelle*, y sin tomar en cuenta sus ensayos, sólo cabe rendirse ante las *Vies imaginaires* (1896), divulgadas por primera vez en español, en 1944*. Agotada hace rato aquella traducción de Ricardo Baeza, de encuadernadas tapas azules, valía la pena una reimpresión; no sólo porque estas *Vidas* alientan un nuevo género que —no está de más repetirlo— Borges copió con cuidado, sino porque "es uno de esos textos milagrosos que nunca se leen por última vez", como opina el editor.

Con ellos, según explica en su brillante prólogo, Schwob intentó convertir la Biografía en un arte, la Historia en una búsqueda de realidades más profundas y menos vulgares. Es que "la ciencia de la historia nos deja en la incertidumbre respecto de los individuos", y el arte "sólo describe lo individual, sólo propende a lo único; en vez de clasificar, desclasifica". Veintidós personajes, auténticos y ficticios, sirven a Schwob —a su vastísima, increíble cultura— para un trabajo que tiene tanto de *puzzle* como de álgebra, tanto de juego intelectual como de creación pura. ♦

* Emecé Editores, 262 páginas. Al año siguiente, 1945, la editorial Argonauta dio a conocer *El libro de Monelle*, en versión de Teba Bronstein.

Carlos Espartaco. La Persistencia



La persistencia: Sin duda.

La letra con lujo entra

Carlos Espartaco: *La persistencia* — Si algo definitivo puede decirse de *La persistencia*, es que inaugura en la Argentina la era del Libro-objeto, y que pocos textos hubiesen soportado mejor esa dificultosa aventura que los ocho que Carlos Espartaco reunió bajo ese título.

Una primera lectura del prólogo esplendorosamente confuso que Juan

Carlos de Brasi le dedica, puede desorientar, y hasta irritar, a frequentadores poco prevenidos. Sin embargo, también ese prólogo forma parte de la regla del juego: porque lo que se advierte a continuación es que *La persistencia* es un libro condenado a carecer de lectores; un continente experimental cuyo contenido se encuentra en estado de ebullición, es previo a la lectura y ha llegado a la escritura por una violación de procesos, en cuyo extremo está la secreta seguridad del autor de haber escrito para nadie.

Espartaco (seudónimo que oculta a Carlos Klitenik, encargado de relaciones públicas de una editorial española) es un intelectual de 34 años, conocido desde hace más de diez por sus devociones filosóficas, que ha desparramado en múltiples cursillos, y por las mesas del bar Moderno y aledeños. Hace algún tiempo publicó *Encuentro*, una colección de poemas, pero es indudable que sus furros lingüísticos maduraban en otra dirección: la que terminó por llevarlo a esta *novelle* indefinible, a este intento por contar una historia sin revelarla, de modo que la trama, los personajes y, por último, el lenguaje mismo, elijan estar ausentes del experimento.

La estructura narrativa no es, sin embargo, demasiado original: progresa por textos alternos (los pares son comentarios o desarrollo de los impares) en los que suele asomar tímidamente Kosta, un fantasma de personaje, o un *alter-ego* de Espartaco, pensado continuamente por su autor. Lo curioso (o lo deliberado) está en la falta absoluta de pasión por el lenguaje, y en que esa carencia no sirva para elaborar un diagnóstico: Espartaco descubre así que la frialdad también puede conducir al caos, que no es necesario el desangramiento o la agonía para acceder a la confusión.

"No será la dsmorfia —conjetura de Brasi en el prólogo—, producida por traslaciones violentas, una estructura de sentido desparramada por la piel de la obra?" Espartaco no contesta a ese interrogante en su libro, y es probable que, con razón, no le importe: la persistencia que pone en repetir un solo juego (el del espejo: el ser y la nada, lo lleno y lo vacío, la realidad y su doble) hace suponer que entiende bastante mejor que su prologuista el problema de la estructura, sin pontificar sobre ella.

Porque en ese juego de apariencias referenciales se esconde la seducción del libro: las ilustraciones (desde la portada de Rómulo Macció, pasando por un dibujo de Ernesto Deira, fotografías de Roberto Alvarado y Humberto Rivas, gráficos músico-aleatorios de Pier Cantamessa y un croquis levantado de un libro de Marshall Mac Luhan, que no se menciona en el pie de imprenta) obedecen prolijamente a esa regla; las características tipográficas del libro, también.

La diagramación, de Juan Andralis, merece una mención especial. No sólo porque es el catalizador perfecto para que ese juego se cumpla, sino porque su desusado esplendor visual lleva al libro hacia su destino: lo convierte en un objeto que pocos lectores abordarían, pero que ningún *voyeur* entusiasta podrá permitirse eludir. (*Epimeteo*, 1967; 92 páginas, 700 pesos). ♦

BEST-SELLERS

FICCION

- 1) *Cien años de soledad*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 1º la semana pasada.
- 2) *El Señor Presidente*, por Miguel Ángel Asturias (Losada).
- 3) *Los funerales de la Mamá Grande*, por Gabriel García Márquez (Sudamericana), 2º.
- 4) *Adén Arabia*, por Paul Nizan (Ediciones de la Flor), 4º.
- 5) *El espejo de Lida Sal*, por Miguel Ángel Asturias (Siglo XXI).

ENSAYO, POESIA, HUMOR

- 1) *¡Así es la cosa, Mafalda!*, por Quino (Jorge Alvarez), 1º
- 2) *El humor negro*, por Lewis Carroll y otros (Brújula), 2º.
- 3) *El recuerdo y las cárceles*, por Rodolfo Aráoz Alfaro (Ediciones de la Flor).
- 4) *Juan Manuel de Rosas*, por José Luis Busaniche (Theoría).
- 5) *Fútbol, dinámica de lo impen-sado*, por Dante Panzeri (Paidós).

• Librerías consultadas: *Atlántida*, Buenos Aires, *Casavalle*, *Clásica y Moderna*, *El Ateneo*, *Fausto*, *Galathea*, *Huemul*, *Lea*, *Norte*, *Premier*, *Rivero* y *Santa Fe*. ♦

Los límites de la Edad de Oro

Luis Guillermo Piazza: La siesta — A los 44 años, casado y con tres hijos, Piazza es hoy un exilado prestigioso. Se fue de la Argentina hace casi dos décadas, y consumió buena parte de la primera en una residencia en los Estados Unidos, como posgraduado de Ciencias Políticas de la Unión Panamericana, en Washington, como viajero desafortado (descendió al fondo del Cañón del Colorado, a lomo de mula, en la que él llama "la hazaña mayor de mi vida, fuera del matrimonio"). Esas experiencias se convirtieron años después en un libro (*El país más viejo del mundo*, Joaquín Mortiz, 1964), cuando el autor vivía ya en México, desempeñándose como director de la editorial Novara y crítico literario del matutino *Excelsior*.

En el camino, había publicado también una novela (*Los hombres y las cosas sólo querían jugar*, 1963) y la obra de teatro *El tuerto de oro*, trabajos que siguieron a *La siesta*, un breve libro de relatos que pergeñó en 1956.

Once años después de esa primera edición, el sello Jorge Alvarez decide ponerlo nuevamente en circulación, con el agregado de un "Intervalo", y dos secciones de poemas llamadas "Flores desconocidas, extraños monstruos y enanos tristes", y "Fábulas": a la misma editorial correspondió aventar, hace un par de años, el desconocimiento que la Argentina tenía de Piazza, al publicar su relato "Acapulco" en la antología *Crónicas bastante extrañas*.

Curiosamente, ese breve prólogo había bastado para alimentar una expectativa que *La siesta* está lejos de satisfacer: quizás el error consistió en suponer que, once años después de su elaboración, los remiendos formales bastarían para convertir a esta *nouvelle* en un libro, para justificar su edición. Además, el collage no aporta ningún dato sobre el autor, ni sobre los

métodos empleados en su elaboración, por lo cual lectores desprevenidos podrán intentar un juicio sobre Piazza basándose en otra suma de vacilaciones: el resultado sería, por lo menos, injusto.

Porque si algo merece destacarse dentro del libro, son precisamente los agregados, el descubrimiento en Piazza de un poeta preciso y minucioso, cuyo amor por el lenguaje se reparte con la devoción por la ironía, y un escepticismo borgiano que pule y cristaliza sus mejores versos. Pero no sólo Borges (su desconfianza por la historia, su sometimiento a la verdad inmutable) asoma en estas páginas, sino también Ezra Pound, la inmortalidad del signo que Pound aportó a la poesía de este tiempo.

El tema central, el de *La siesta*, es, precisamente, el descubrimiento de ese mundo denso, pegajoso, sofocado de terrores y consejos —"es la hora en que salen las víboras y los duendes", se amenaza a los chicos—, que compone la pausa obligada de actividad, después de almorzar, en los climas rigurosos. No hay niñez hispanoamericana que no se haya balanceado, en esos momentos, entre la realidad y la alucinación, entre el miedo y las revelaciones, sobre todo sexuales, favorecidas por la soledad y el calor. Piazza recrea esa atmósfera, pero no logra retenerla.

Esa pulcritud para convertir en poético lo obvio, la tauología en tributo de conocimiento —obra del Piazza más reciente— no aparece aún en su prematura prosa de *La siesta*, y el "Intervalo", con el que el autor pretende ligar esos dos mundos, resulta superfluo y desafortunado. Los recuerdos de infancia de este cordobés están deshilvanados por el tiempo, y terminan por quedarse a mitad de camino de los dos polos que signan la literatura evocativa: la recreación de un lenguaje contemporáneo a lo evocado, o la abjuración deliberada de ese lenguaje (*Jorge Alvarez, 1967: 87 páginas, 250 pesos*). ♦



Primera Plana

Exilado Piazza: Primeras armas.

PLANETA

N° 17 la revista de nuestro tiempo



DOS DOCUMENTOS EXCLUSIVOS:

La gran amenaza: Cómo y por qué el tercer mundo ha desencadenado la guerra tricontinental contra los Estados Unidos.

La gran esperanza: La revolución geosocial, de las industrias de la muerte a las industrias de la vida.

Los misterios de la vida animal:

¿El chimpancé desciende del hombre?

En color:

Las civilizaciones desaparecidas: África: Los Kirdis y su secreto universo.

El arte fantástico de todos los tiempos: El dominio encantado de René Magritte.

Crónica de la medicina: Los estados generales del corazón.

Un estudio de Aimé Michel: Autopsia del amor divino.

160 páginas, \$ 400. Ilustraciones en negro y color.

Editorial Sudamericana

Humberto 1º 545 / Buenos Aires

Amar es desear el mal

Sueño de un día de verano — "Day Dream es, en efecto — comentaba el cronista de *Cinéma 64*, de regreso del Festival de Venecia de ese año—, el primer film puramente erótico de la historia del cine." Durante noventa minutos, sus colegas de distintas partes del mundo habían compartido ese juicio, contemplando el largometraje de Tetsuji Takechi, enviado por Japón fuera de concurso. "De todas maneras —arriesgó entonces un integrante de la delegación japonesa—, éste es un film apto exclusivamente para festivales: es roco probable que la cen-u-a lo deje circular comercialmente en Occidente." No se equivocaba: unos meses después, la obra de Takechi fue interdicha en Francia cuando se solicitó visa para su estreno, y la misma suerte le aguardaba en otras capitales europeas.

Ahora, convertido en *Sueño de un día de verano*, el film maldito llega inesperadamente a Buenos Aires: por supuesto, en el camino de sus infortunios ha debido desprenderse de nada menos que veinte minutos de su duración, para ser considerado apto para argentinos adultos. Nadie ha pedido hasta ahora cuenta de esos cortes, y parece imposible precisar en qué estado llegó la copia a la Argentina, luego de tres años y una cantidad imprecisa de rechazos internacionales.

Lo que queda, sin embargo, de *Hakujitsumu* —tal es el título original—, basta para considerarla uno de esos raros prodigios por los que el cine progresa hacia su destino, al margen de las leyes de la industria: un film secreto, reservado para enamorados de la imagen, cuya estructura conceptual escapa a todo rigor que no sea el de los sentidos. Como *Hiroshima, mon amour*, de Resnais, o *Vivir su vida*, de Godard, *Hakujitsumu* pertenece inefablemente al cine, torna superfluo todo análisis, recupera para la percepción esa categoría suprema donde lo sensible no admite subordinarse a las palabras. Curiosamente, el director Takechi partió de una novela de Junichiro Tanizaki, escrita en 1926, para elaborar su guión: tanto hubiese dado que partiese de *Les 120 Journées de Sodome*, o de *Les infortunes de la Vertu*, del Marqués de Sade. textos que alientan la misma monotonía, y fueron escritos con idéntica tendencia a la representación.

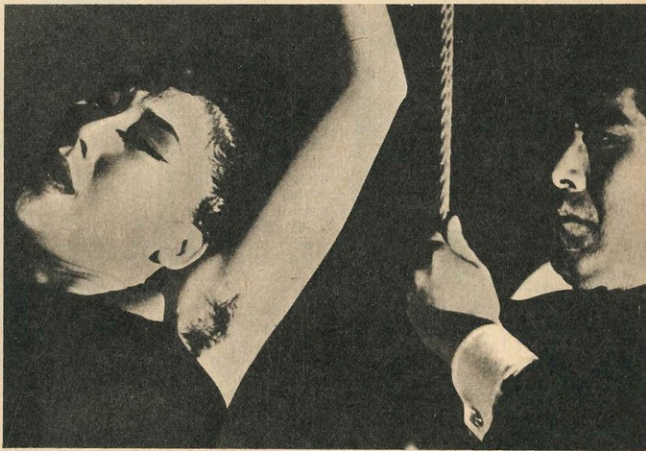
Si Sade ha descrito —y agota— el inventario minucioso de la pto-logía erótica, su eficacia revolucionaria no ha quedado sepulta por esa devoción entomológica: espera, por el contrario, el paso a la acción, esa tentativa límite que la literatura no puede conceder por su naturaleza reflexiva. La puesta en escena es el confinamiento y la liberación del sadismo, una paradoja por la cual pierde su omnipotencia especulativa y deviene agresión práctica: ese paso al frente que le fue negado al melancólico huésped de Charenton, por su propio carácter y por el de la historia que lo tocó vivir. Separado de sus infinitas vueltas en redondo, el pensamiento sádico en libertad es una bomba de

tiempo: porque consigue imponerse como el más formidable acto de amor, como el revulsivo insustituible a favor de la especie, o corre el riesgo de hundirse en el ridículo y, aún peor, de descender a una manía innecesaria.

Con un material de tan alto voltaje entre manos, Takechi entendió lúcidamente el desafío, planteó su juego escrupulosamente desde las imágenes, sin concesiones a la progresión dramática ni a la literatura. Así, no es uno de los menores hallazgos del film que los créditos no anticipen un conflicto, sino que sean un *clímax* en sí mismos; sobre un fondo de líquidos chorreando, solidificándose, babeando, unas pulsaciones musicales dejan oír los jadeos de una mujer, que equivalen a los estertores de una agonía o a un orgasmo. A partir de allí, Takechi será perpetuamente fiel a esa narración directa, despojada de todo psicologismo, de todo preludio: si no elabora un conflicto, es porque no lo necesita; si no administra los efectos de su historia, es porque sabe que debe contar un solo hecho repetido hasta el infinito.

introducido en la boca: los dedos del dentista le recorren los labios mientras ella jadea sin pausas y, por espasmos, la saliva y el agua acumuladas desbordan por su boca, le invaden las comisuras y el mentón.

Medio dormido, el muchacho advierte que su compañera se desmaya, que el dentista se arroja entonces sobre ella para despojarla de la ropa y morderla salvajemente en el escote. Lo que sigue se supone que es un sueño, y Takechi se arroja libremente a narrarlo: Chieko será asediada en él por el dentista, torturada en un aparejo de sogas, con electricidad, atada por el cuello a una cadena como un perro, obligada a desnudarse en una tienda desierta, a convertirse en maniquí, a humillarse hasta el hartazgo en una escalera mecánica que la devuelve puntualmente a su dueño. Su compañero, incapaz de otorgarle la salvación, terminará por asesinarla; antes, apurará su propia agonía, cuando comprenda, en la culminación de la tortura que presenciara, que los furores del dentista producen a Chieko tanto



Sueño de un día de verano: Todos los fuegos el fuego.

La primera toma no incluye ningún rostro, sino la bruidada superficie de los objetos de un consultorio odontológico, y el agudo sonido de un torno; cuando las caras entran en escena, son primeros planos distorsionados por el dolor, bocas desfiguradas por moldes embutidos a presión. No hace falta nada más para que la escenografía de la tortura esté lista: Chieko, la protagonista, entra entonces a la sala de espera, donde un joven solitario intercambia con ella una mirada inacabable; en el prolongado silencio, las futuras víctimas establecen un pacto de complicitad.

Cuando pasan al consultorio, el muchacho recibe una inyección porque se le anuncia que le harán una extracción. Antes de quedar dormido, alcanza a observar los progresos del tratamiento de Chieko. En una de las tomas de más sostenido erotismo que se hayan filmado jamás, la cámara permanece fija sobre la mitad inferior del rostro de la muchacha, con el eyector

placer como terror. El triángulo del mal es perfecto: la pareja sadomasoquista obtiene su *voyeur*, esa conciencia del otro que sufre y juzga los actos que no cometerá.

El final del film, cuando la acción vuelve al consultorio y la tranquilidad a los espectadores, porque en definitiva se trataba de un sueño, es alucinante: el muchacho corre tras Chieko, para devolverle un pañuelo que ella ha olvidado; ella agradece y lo invita a subir a su auto. Cuando lo pone en movimiento, la cámara —no la mirada de su acompañante, alivia ya de su pesadilla— se detiene en el escote de la muchacha; allí está la huella de la mordedura del dentista, que Chieko cubre sonriente con el pañuelo devuelto. La historia puede comenzar en ese momento: y el Divino Marqués refocilar en su tumba, que han cubierto las bellotas del bosque, como era su deseo (*Hakujitsumu, Japón, 1964; distribuida por Cineversal, 70 minutos*). ♦

OPERATIVO BAHIA BLANCA

- HIDRAULICA
- VIVIENDAS
- O.SANITARIAS
- CAMINOS
- ENERGIA
- SANIDAD
- PUERTO
- AEROESTACION

**1er Polo de Desarrollo
EN MARCHA**

INVERSION TOTAL 9.188 MILLONES

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

Japón sexótico — “Una fascinante y atrevida ronda por las más famosas capitales del strip-tease... Exóticas mujeres, magníficos shows y lo mejor del varieté internacional”, informa el programa del cine Arizona, donde se anuncia la presentación exclusiva de este documental de Tetsuji Takechi. A partir de ese prólogo, se intuye que alguien está interesado en traicionarlo.

Para empezar, los 75 minutos (tiempo dudoso para un largometraje) que anuncia el programa, han sido reducidos por misteriosos motivos a 68, y la mala calidad de la copia —no se anuncia, ni siquiera en los créditos, el año de producción— los hace difícilmente transitables. Afortunadamente, ese lapso apenas superior a una hora no es capaz de matar a nadie, aunque alcanza para que en él se produzca una selecta antología de aberraciones de montaje: desde baches panorámicos entre secuencias hasta desajustes de comentario e imagen, pasando por intercalaciones (un tumulto callejero filmado con filtro rojo, o una fracción de danza), cuya función resulta dudosa, además de inexplicable. El desgraciado sentido de la oportunidad que lucen los responsables de la sonorización en español (un redactor cursi y un locutor que procura ser gracioso) termina de sumergir todo en la confusión, el tedio y la mediocridad.

Por suerte para Takechi, *Day Dream* llegó a Buenos Aires el mismo día que los retazos de este documental, y lo que sobrevive de aquella obra maestra basta para salvarlo de la responsabilidad de haber engendrado *Japón sexótico*. Para preferir la hipótesis de su inocencia, de que otras manos armaron a sus espaldas esta conspiración (Distribuida por Mundialcine; 68 m). ♦

La belleza civilizada

Aquí comienza la aventura — A mediados de junio, en Helsinki, el sol se alza hacia las 3 de la mañana y se pone hacia las 11 de la noche. Las cuatro horas intermedias no son de oscuridad, sino de tenue crepúsculo. En esa luminosidad transparente, en esa ciudad cuyas herencias escandinava y eslava no pueden disimular una individualidad vigorosa, el refinado e insolente director sueco-finlandés Jörn Donner (*Amar*) convoca a los personajes de *Aquí comienza la aventura* para una estilizada ceremonia.

Una sueca del mundo de la alta costura (Harriet Andersson) y un arquitecto finlandés (Matti Oravisto) vacilan ante la posible reanudación de la aventura que meses antes lo unió durante una semana, en Berlín. Ella arrastra una relación anterior y mortecina, una impresión insatisfacción. Él ha sobrevivido al abandono de sus esperanzas políticas y a una traumática experiencia de guerra. Para ambos, el triunfo profesional es sólo la compensación de temores distintos pero igualmente profundos.

Lo que el film relata, o más bien elabora con un método más próximo a la libertad asociativa de la poesía moderna que a la psicología de la narración tradicional, es el avenimiento a enfrentar la aventura más riesgosa: la convivencia de dos adultos que conocen cada uno de sus límites, de sus dife-

rencias, de sus egoísmos.

Aquí comienza la aventura ha sido admirado y detestado con parecido entusiasmo por espectadores y críticos escandinavos. Donner realizó su film más personal en un tono desafiante. En plena moda de fingida improvisación y monótona desenvoltura, prefirió dar a sus criaturas la sofisticada artificialidad de un Hollywood fabuloso: ropa de Balmain para Harriet Andersson, desayunos junto a una piscina, casas diseñadas por Alvar Aalto, el jet como medio natural de transporte y Marlene Dietrich cantando en la banda sonora. Ante un fuego de leña, enfundada en un pijama de encaje, Harriet Andersson observa que la situación parece de fotonovela y recibe de su galán una vehemente confirmación: “Somos personajes de fotonovela”. La lucidez de Donner reside en reconocer que el vieo folletín americano, con mujeres



Aventura: Dos adultos conviven.
(Oravisto, Andersson)

de empresa que no logran ordenar su vida sentimental, adelantaba a Antonioni: “Nada le ocurre a Mónica Vit i —señaló un observador— que Joan Crawford no haya sufrido treinta años antes”. *Aquí comienza la aventura*, un film sobre las emociones y el miedo de entregarse a ellas, recoge esa tradición pero la vierte en la única clave posible hoy: la de una imperturbable representación que sugiere el *cool art*. No hay complacencia para la “incomunicación” sino la voluntad de vencerla; pero el poliglótismo de los personajes (en el film se habla sueco, finlandés, inglés, alemán y francés) sólo fomenta el distanciamiento, el extravío en esa tierra de nadie que son los idiomas prestados, donde se debaten estos habitantes del Mercado Común Europeo y el jet set.

La dificultad del film reside en que no se comunica con el espectador en un plano emotivo. Tiene la belleza luminosa, civilizada y distante de los cristales escandinavos. Pero es una experiencia poética e intelectual insólita. Y como otras obras insólitas del arte actual, *Aquí comienza la aventura* elige a sus espectadores: los perezosos, los desconfiados, los prudentes quedarán irremediablemente excluidos de su misterio (*Här börjar äventyret, Suecia, 1965, 88 m.*). ♦ [E.C.]

El lugar común

Lo que trae el mañana — Hace años mereció que un grupo de devotos lo incluyese entre los cuatro dioses máximos de la historia del cine: menos exagerado, François Truffaut lo alabó también vastamente, cuando dijo de él que era “capaz de insuflar vida en cualquier embrollo”.

Sin embargo, ahora que está por cumplir 61 años, lo más que puede decirse de Otto Preminger (*Laura, Anatomía de un asesinato, Exodo*) es que es un artesano impecable que no ha sabido envejecer. La reposición en Buenos Aires de *El hombre del brazo de oro*, un film que Preminger rodó en 1955, ha coincidido con el estreno de *Lo que trae el mañana*, y lo que debió ser una promoción publicitaria se convierte en un testimonio patético. Porque entre una obra y otra ha pasado algo más que doce años: el estupendo orfobre de *El hombre* fue dejándose atrapar en ese tiempo por la grandilocuencia, sus films crecieron continuamente en longitud y presupuesto, pero, en el camino, Preminger cambió eficacia por monumentalismo, confundió opulencia con grandeza, y se quedó del lado de acá de las imágenes.

Porque si *Lo que trae el mañana* no es el peor film del año, sobrelleva un pecado quizá más imperdonable: es el más explícito, un vicio que es la antítesis de toda imagen, que hace prescindible al cine en beneficio de la literatura. Ese carácter superfluo se adueña del film desde el principio y no lo abandona en toda su agobiadora longitud: Preminger no hace nada para evitar que la novela se devore al film; por el contrario, parece que su obsesión central hubiese consistido en usar las imágenes como meras ilustraciones de un libro.

Así, el cañamazo de su historia necesita dos horas y media de bordados, aunque puede sintetizarse en mucho menos: una poderosa familia blanca (sureña, por supuesto) acorrala al propietario de color de una chacra, para obligarlo a vender su propiedad.



Lo que trae el mañana: Hojarasca.
(Michael Caine)

En el tira y afloja que ese conflicto produce, Preminger se las ingenia para instalar absolutamente todos los lugares comunes que el tema le permitía: la dueña legítima de la chacra cuestionada muere en brazos de su hijo a causa de un disgusto con su ex ama blanca; dicha ama padece de un marido inescrupuloso (Michael Caine, excepcional a pesar de todo) y de un hijo retardado; los parientes pobres, que hacen causa común con los negros oprimidos, son, en cambio, un modelo de cristiana armonía familiar.

Por si el aluvión no fuese bastante, Preminger lo remata con un festival pirotécnico provocado por el blanco malo, en el que el blanco bueno pierde a su hijo mayor, a cambio de la solidaridad definitiva que su desgracia provoca entre la gente de color. Por lo menos desde *El cardenal* (1963), se sabe que Preminger confía furiosamente en un arte de tesis: su empecinamiento en despejar las interpretaciones erróneas lo lleva, sin embargo, a la fatalidad de acabar trabajando para el enemigo (*Hurry Sundown*, USA, 1966; Paramount Pictures, 145 minutos). ♦

Plástica

En la cresta de un año melancólico

Tras la euforia de temporadas anteriores, 1967 ha sido un año bastante melancólico en el rubro de los remates de obras de arte, antigüedades y objetos de vertu. Algo de eso flotó en los vastos salones de Witcomb, hace pocos días, cuando Muniz Barreto subastó la colección del fenecido crítico José León Pagano, y unas piezas de otras procedencias privadas. Aunque ningún martillero se anima a reconocer públicamente esa retracción, las cararas largas han sido de rigor en las trastiendas. Y si bien el remate Pagano no acumuló obras excepcionales, el hecho de que una tapicería de Aubusson, de 2 metros 20 por 1,70, se haya vendido en 150 mil pesos, y otra de Flandes, del XVII, de 3,20 por 2,77, apenas haya rozado los 300 mil, no alienta el optimismo.

Además de los habituales anticuarios y sus agentes, apostados en las primeras filas, las tres veladas del remate vieron pasar, entre otros, a la majestuosa Isabel Padilla y de Borbón, directora del Museo Enrique Larreta, al marchand Rubbers—Jorge Povarch—y al ingeniero Mischa Titiunik. Con espesa retórica, el martillero Angel Vélez inició las acciones, haciendo la salvedad de que el dibujo a pluma, de Picasso, que estuvo expuesto, había sido retirado de la venta, lo que provocó no pocas desilusiones. A continuación arremetió con el lote 428, "siete cucharas de plata, época colonial, batidas a mano, diferentes tamaños", que se atribuyeron por la mínima suma de 300 pesos cada una.

A partir de allí, resultó difícil entibiar el ambiente: *El juicio de Paris*, talla francesa de marfil antiguo, de



El Pallière de 1.600.000 pesos.

una sola pieza, alcanzó los 210 mil pesos; 180 mil una sopera colonial de plata; 200 mil un juego de té estilo Luis XV, de plata. El boom empezó con un *secrétaire Luis XV*, ascendido hasta los 570 mil, prosiguió con un biombo de Coromandel, época Kien Lung, de ocho hojas (430 mil), y se estabilizó con los 220 mil por pieza que se otorgaron a un dúo de ánforas de Sévres y a otro de ánforas de porcelana de Pekín, del siglo XVIII.

En las noches siguientes comenzaron a surgir las vedettes de la subasta. Aunque la cotización de Fernando Fader no está a la altura del legendario prestigio de otrora, su óleo *El molle y la loma*, de 110 centímetros por 90, arribó a 950 mil pesos. El Museo Municipal de Bellas Artes "Eduardo Sívori" arrasó con varias obras maestras, a precios relativamente bajos: *El secretario*, de Miguel Carlos Victorica (92 centímetros por 120), premiado en el Salón de París de 1937, 1.300.000 pesos; de Antoine Bourdelle, una reproducción en pequeño de la estatua eucuestre de Carlos María de Alvear (500 mil pesos), un desnudo femenino (600 mil) y la cabeza del *Herakles* (350 mil), todos en bronce; y, en un peldaño más modesto, un óleo de Alberto Güiraldes, de 70 por 50 centímetros, 100 mil pesos.

Triunfador absoluto resultó uno de los pocos óleos que pintó Jean-Leon Pallière (1823-1887): *La mujer del preso*, de 81 por 66 centímetros, cotizado en 1.600.000 pesos. El natural hermetismo de los martilleros acerca del comprador no impidió que en los corrillos se sospechara la presencia, oculta, tras interpósita persona, de Bonifacio del Carril, especialista en el pintor franco-brasileño. Este hecho es quizá menos importante que la demostración del interés creciente por la obra de Pallière: en 1961, del Carril adquirió, en Bravo Barros, la *Porteña en la iglesia*, en 140 mil en 1963, César Gaona vendió *Carretas entrando en la ciudad*, por 300 mil. Si se atiende a la medida con que procedieron los compradores en las noches de Witcomb, el precio de *La mujer del preso* se inscribe entre los más altos de una temporada anémica. ♦

Grabados

En el reino de las artes gráficas

Nadie lo ha explicado de una manera digna de crédito. Lo cierto es que el arte alemán, desde la posguerra, no ha dejado de parecerse a sí mismo, de quedar a merced del expresionismo (o los restos de él) y a la sombra de las maravillas del Benauhaus. Ninguno de los movimientos que conmovieron a la pintura en el mundo, desde la década del 30, despertó ecos en Alemania. En esa década, quiere explicar un crítico del museo Folkwang, de la ciudad de Essen, "pintores como Baumeister, Meistermann, Hartung o Nay realizaron la transformación del arte figurativo en abstracto, bajo la presión de las prohibiciones y de una política cultural dirigida por el Estado. Sus obras siguen siendo modelo y ejemplo para los artistas jóvenes". Estos fueron verdaderos maestros, cierto, y nada parece más coherente que el desarrollo de sus enseñanzas en el plano de la artesanía, del grabado, de las artes gráficas.

Noventa obras seleccionadas por el museo Folkwang de Essen y presentadas en los Salones Nacionales de Exposición (Posadas al 1700) con la ayuda del Instituto Goethe, dieron buena cuenta de esa perfección artesanal. La muestra volverá a presentarse en febrero de 1968 en el foyer del Casino Central de Mar del Plata. La abstracción que dominó al arte francés desde 1945 sigue fascinando a los artistas germanos: "Esta inclinación de los artistas alemanes—reconoce el articulista del Folkwang—ha adquirido en la actualidad una importancia tal que puede equipararse a aquella afonanza de Italia, atribuida a los alemanes desde tiempos inmemoriales".

Casi toda aventura con el contenido de las imágenes fue dejada de lado por los nuevos grabadores alemanes, y "aumenta cada vez más el número de aquellas obras en las cuales la forma obtiene su sentido de sí misma".



Hans Hartung: La forma misma.

(Negro sobre verde, 1957)

Para fortalecer ese arte de abstracciones, de puros gestos visuales, el esteticista Michelangelo Antonioni hubiera dicho (y en realidad lo dice una de sus criaturas en *Blow-Up*): "Adquiere forma. Tiene sentido".

Pero no todos los integrantes de la muestra, en su mayoría monstruos sagrados nacidos en la primera década del siglo, pertenecen a esa veta mayor del arte gráfico alemán: entre los más jóvenes figura Hubertus von Pilgrim (36) con una litografía y dos grabados en cobre, neosurrealistas, de enorme poder dramático. Y otros, que no llegaron a la selección del museo Folkwang, integran el renovador movimiento de Poesía Concreta (uno de sus vástagos ganó un gran premio en la última Bienal de San Pablo): el uso de los signos tipográficos, de algunas palabras, en composiciones que desvían el poder significativo de su curso normal y adquieren un raro voltaje, una nueva comunicación gráfica. Es el más alto desarrollo a que podían aspirar, en un nivel predominantemente plástico, los *Caligramas*, de Guillaume Apollinaire, y los abandonados poemas futuristas.

La deslumbrante muestra llegada a Buenos Aires explica otro fenómeno al que ha arribado la artesanía gráfica en la era de la especialización tecnológica: algunas imprentas especializadas, que recuerdan los míticos talleres del litógrafo Mourlot y de los grabadores en cobre Visat y Lacourrière, monopolizan en Alemania el trabajo de impresión de litografías, aguafuertes y aguatinas en colores, con las planchas que entregan los artistas. Muy pocos grabadores conservan la prensa manual, y la alquímica sabiduría de la reproducción; y eso sucede, precisamente, en el reino de las artes gráficas. ♦

Música

La ropa se hace a medida

Uno de los films más frescos e ingeniosos de los últimos años es *Todo a su tiempo*, que acaba de estrenarse en Buenos Aires, y uno de sus momentos más divertidos ocurre en la banda de sonido. Los jóvenes novios, tiernamente nerviosos, se casan a los acordes de una marcha nupcial sardónica y orgullosa, que suena como la combinación de un pequeño órgano solemne con la fanfarria isabelina de la coronación de Enrique V. La partitura, realizada por el *Beatle* Paul McCartney, es típica del brillante trabajo que efectúa una nueva ola de compositores cinematográficos, que han transformado a la mayoría de los films importantes en una suerte de "comedia musical", con sus melodías de éxitos (*Georgina la solterona retazona*, y *Alfie*).

La nueva raza incluye a compositores como Henry Mancini, John Barry, Burt Bacharach, Paul McCartney, John Dankworth y Quincy Jones. Todos estos hombres están familiarizados con los fraseos del jazz, *rock* y *pop*, más que en las partituras orientadas sínfo-

nicamente de Maurice Jarre (*Doctor Zhivago*), Alex North (*¿Quién le teme a Virginia Woolf?*) o Elmer Bernstein (*Hawai*). El nuevo sonido data de hoy, y algunas veces de mañana. Es fresco y convincente, y atrapa el ruido del mundo de la misma manera que la cámara lo hace con las imágenes. Bacharach (38), autor de la canción *Alfie* y de la banda de sonido de *Casino Royale*, dice: "Lo que hacemos es seguir el sonido de la vida a medida que cambia". Nada menos.

Descartando a las grandes orquestas, de espesa tessitura, estos nuevos com-



Newsweek

Maurice Jarre: Todo al centímetro.

positores cinematográficos favorecen a los pequeños grupos instrumentales, destacando a menudo instrumentos individuales e insólitos. En su partitura de jazz *cool*, a menudo atonal, para Gunn, Mancini (43) se apoya en un piano con sordina y los sonidos profundos de un contrabajo; y Dankworth (39) obtiene para los espectadores las tensiones de *Accident* con un arpa que restalla como un sistema nervioso. En el nuevo y brillante film inglés *The Whisperers*, John Barry (33, cuyo *Born*



Newsweek

Henry Mancini: Un tema de éxito.

Free ganó premios de la Academia este año por la mejor canción y la mejor partitura) emplea el antiguo y quejumbroso son del clavicordio para caracterizar la situación de una mujer anciana que se aferra a la vida escapando de sus realidades. Su descarriado marido se refleja en el sonido más robusto del piano.

La música de cine comenzó en los fosos de la orquesta en los tiempos mudos, con ejecutantes en vivo (el famoso "pianito"). El trabajo fue facilitado por *The Sam Fox Motion Picture Music Book*, con partituras completamente orquestadas para momentos tan críticos como "marcha triunfal", "danza guerrera india", "una vana

esperanza" y "asaltante o música escurridiza". El padre de la música del cine sonoro es Max Steiner (78), quien llegó a Hollywood en 1929 y ganó tres premios de la Academia, al poner música a más de 200 films, incluyendo *El delator*, *Lo que el viento se llevó* y *Casablanca*. Steiner y Erich Wolfgang Korngold (*Adversidad*, *Cumbres de pasión*) fueron muy influidos por el lujurante romanticismo del siglo XIX. Sus sucesores, como Frank Waxman (*El ocaso de una vida*), Bernard Herrmann (*El ciudadano*) y Dimitri Tiomkin (*A la hora señalada*) se volcaron más hacia el reminiscente idioma folklórico norteamericano de Aaron Copland.

El camino para la nueva ola fue empedrado por Alex North en la década del 50, con su partitura disonante y orientada hacia el jazz de *Un tranvía llamado Deseo*. Él fue quien puso en marcha una serie de vetas musicales, como el tema jazzístico de *El hombre del brazo de oro*, de Elmer Bernstein, y facilitó a Mancini y a los compositores que lo siguieron el salto desde la televisión al cine.

Como de costumbre, el dinero es el lenguaje de Hollywood. Los estudios han descubierto que los álbumes de las bandas de sonido y las canciones de éxito son una promoción efectiva para los films y, a menudo, vastos triunfos comerciales en sí. Un ejemplo es el álbum del primer film de los Beatles, *Yeah, Yeah, Yeah!*, que ha reportado para Artistas Unidos más de dos millones de dólares, el triple de lo que costó hacer el film. El *hit* de Jarre, *Dr. Zhivago*, iluminado por el *Tema de Lara*, ha vendido más de dos millones de álbumes.

No es sorprendente entonces que las puertas de Hollywood se hayan abierto ampliamente al joven compositor que puede crear un tema afortunado. La afluencia ha creado una amarga controversia entre los compositores cinematográficos, dividiéndolos en resentidos clasicistas y divertidos *popsters*.

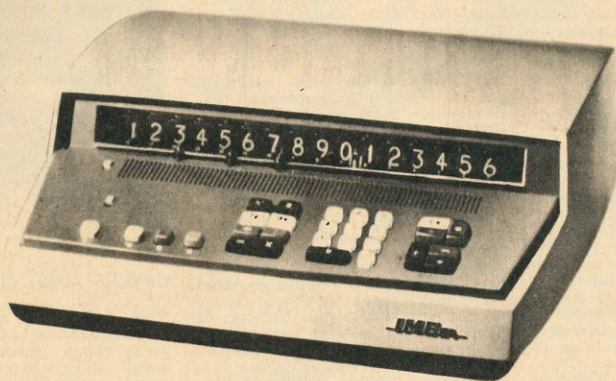
¿Qué pasa en la Argentina?

Algunos músicos serios, como el versátil André Previn (38), ven las dos puntas del dilema: "Los compositores están atrapados entre el deseo de poder lograr un éxito, y una partitura que sea dramática. A todos nos gusta escribir canciones, pero objeto el martilleo de una canción popular allí donde no tiene razón de ser". Mancini, graduado en la Academia Juilliard, dice: "Actualmente no se puede separar la música *pop* de la cinematográfica. El resultado puede ser muy satisfactorio. Un compositor que sale del animato, y crea canciones que repercuten, logra de inmediato una ganancia impresionante".

En el mejor de los casos, un compositor argentino recibe 150 mil pesos como cachet básico y, si el film tiene éxito, medio millón más (en un lapso de cinco años) por derechos de exhibición, proporcionalmente al ingreso bruto de boxoffice. Siempre y cuando haya firmado un acuerdo con *SADAC*, que actúa como perceptora y administradora de esos derechos.

Tanto en los Estados Unidos como en la Argentina, el compositor dispone de escaso tiempo para realizar una tarea semindustrial que en mucho se parece

SOLO **IME** Y SU COMPLETA LINEA, SOLUCIONA SUS PROBLEMAS DE CALCULO con el modelo adecuado a su presupuesto



Hasta el más simple modelo, por su diseño modular,
brinda las prestaciones de un computador programable.

MIRE EL TECLADO:

Pocas teclas de operación y con símbolos fáciles de interpretar. Con sólo estas teclas se pueden elaborar desde los cálculos más sencillos, hasta las más complejas operaciones.

VEA EL VISOR:

Clara y descansadamente se leen los valores introducidos. Además, tiene indicación de signo y de sobrecarga de capacidad.

ATENCIÓN TECNICA SENCILLISIMA:

Porque el sistema electrónico modular está compuesto por tarjetas fácilmente cambiables.

IME ES MAS COMPLETA:

No sólo calcula veloz y silenciosamente. Permite verificar todos los cálculos y volver a utilizar directamente cualquier valor para una nueva operación, aún cuando intervengan decimales.

OPERACIONES CON 16 DIGITOS:

Esto se consigue con su excepcional capacidad de cálculo, lo mismo que 16 dígitos en el resultado.

IME

**HA SIDO PROBADA Y APROBADA POR MILLARES DE EMPRESAS
EN EL MUNDO Y PARTICULARMENTE EN LA ARGENTINA:**

Bonafide S.A. - Esso S.P.A. - Gas del Estado - Gillette Safety Razor - IBM World Trade Corporation - Iggam S.A.I.C. - Industrias Kaiser Argentina S.A. - Bunge y Born Ltda. S.A.I.C. - Sud América Terrestre y Marítima Cia. de Seguros - Coca-Cola S.A.I.C. y F. C.I.T.E.F.A. - Ezra Teubal y Hnos. S.A. - Universidad de Bs. As. - Peuser S.A.C.I. - Peter's Hnos Cia. Com. Ind. S.A. - RCA Victor Argentina S.A.C.I. - Banco Mercantil Argentino - D.I.N.F.I.A. - Bagley S.A.I.C. - Nestlé S.A. - Mellor Goodwin S.A. - XEROX Argentina I.C.S.A. - Laboratorios Squibb S.A.I.C. - General Motors Argentina S.A. - Nobleza de Tabacos S.A. y varios centenares más.



Conózcala en acción: Visite nuestra exposición permanente en Callao 220, 6º piso
o solicítenos una demostración en su empresa o el envío de folletos explicativos.

FABRICADA
POR:

ULTRA ARGENTINA S.A.I. y C.
bajo licencia de IME S.p.A. Roma - Italia.

DISTRIBUIDOR
DIRECTO:

DIMO

S.A.C.

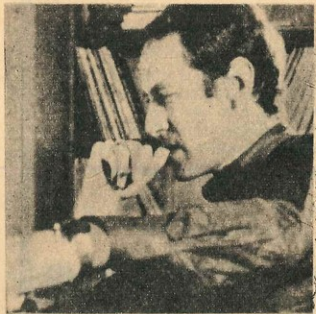
Callao 220 - 6º piso
Tel. 45 6667/68
45 8322/9172 - Capital

a la de una sastrería de medida. Aun cuando existen diversos métodos para componer fondos musicales para el cine, en general, terminada la filmación, el músico ve el film mudo en la moviola del laboratorio, acto por acto. En compañía del director, establece las necesidades sonoras, marcando con un lápiz los cuadros iniciales y finales: un verdadero relevamiento de efectos y números musicales, cuya duración, paradójicamente, se mide con una regla centimetrada, pues existe una tabla de duración aproximada, de acuerdo con la cantidad de centímetros de película.

Para grabar la música escrita, hay dos sistemas: con proyección directa y sin ella. La primera equivale al doblaje de la voz y es extremadamente agotadora pues, por razones de continuidad, una sesión se extiende entre 16 y 30 horas de trabajo, sin descansos posibles. La grabación sin imagen incluye siempre el riesgo de la falta de precisión, y es por eso que los compositores prefieren siempre el primer sistema y acceder, así, a los cortes exactos de la cinta magnetofónica pedidos por el compaginador en su planilla.

Dos compositores han copado, prácticamente, la escasísima producción cinematográfica argentina: Lucio Milena y Tito Ribero, melodistas de éxito, prácticos y eficaces, que satisfacen el gusto de los productores comerciales y, por consiguiente, el del "gran público". Cuando el cine nacional intentaba otros rumbos, reclamó la colaboración de los músicos que SADAIC registra como "eruditos": Juan José Castro (*Bodas de sangre, Donde mueren las palabras*), Jacobo Fischer (*Gaucha*), Roberto García Morillo (*Juvenilia, El tercer huésped, Esperanza*), Gilardo Gilardi (*Tres hombres de río*), Alberto Ginastera (*Malambo*), Juan Carlos Paz (*La casa del ángel*).

Cuando el realizador de *La casa del ángel*, Leopoldo Torre Nilsson, trató de convencer al productor Atilio Mentasti de que la partitura fuera confiada a Juan Carlos Paz, se encontró con un rechazo y con el temor de que la música "intelectual" de Paz ahuyentara a los espectadores. Sólo concedió el visto bueno cuando Torre le informó que el maestro había escrito una partitura para cuatro músicos. "¡Este es el compositor que andaba buscando —exclamó Mentasti— y no esos que me desangran con orquestas sinfónicas de 50 profesores!" ♦



Tito Ribero: La mayor ganancia.

Divas

La próxima vez te lo cantaré

Habla en inglés (es galesa, nacida en Pontypool, Monmouthshire), en alemán, en italiano y con los ojos, espléndidos. Se llama Gwyneth Jones, se asomó este año por primera vez al Colón, y al regresar a Europa, la semana pasada, se llevaba en las valijas más ovaciones que la propia Birgit Nilsson. "Canto desde chiquita —recuerda en su camarín, jugueteando con la gruesa trenza cobriza de la peluca de Gutruna, el personaje de *El ocaso de los dioses* que esa noche interpreta por última vez en la temporada—; gané premios y becas, estudié en el Royal College of Music, de Londres, durante cuatro años, y allí conquisté también todas las recompensas establecidas".

Pero esto lo dice con el aire más inocente del mundo, sin ninguna petulancia, riéndose todo el tiempo y divirtiéndose con la vida, que le retoza por un corpachón en desacuerdo con su edad, pues no llega a los 30 años. "Empecé cantando en el registro de mezzo —informa—, y fue con él que obtuve la beca para la Academia Chigiana de Siena, y otra, más tarde, para el Centro Internacional de Opera, en Zurich". Allí, en Suiza, comenzó la carrera de la Jones, con un *Orfeo*, de Glück que inflamó a los entendidos. Y la Magdalena de *Rigolletto*, la Ulrica de *Un ballo in maschera*, la Azucena de *Il Trovatore*, todas óperas de Verdi.

"Varias personas insistían, sin embargo, en que mi voz era más bien de soprano. Entonces, hace tres años, inicié la aventura del cambio." Fue una aventura riesgosa, aunque relativamente fácil de ejecutar, "porque ya las condiciones naturales estaban dadas, y fui adquiriendo los agudos progresivamente, sin ningún esfuerzo". La dificultad residía en lo que Gwyneth denomina "el reajuste de la actividad mental"; y cuando denuncia que cree haberlo conseguido, sus dedos acarician, distraídamente, los 26 muñequitos que habitan en la repisa de su tocador. "Son mis mascotas, regalos de amigos. Esta parejita del gaucha y su china, proviene de un admirador extranjero. Yo les pido que sean lo más pequeños posibles, porque no quiero desprenderme de ninguno y dentro de poco voy a tener que cargarlos en baúles."

¿Y ese par de escarpines rosados que trotan, como flores, en medio de la minúscula juguetería? La soprano se ríe con todas sus ganas, como lo hace siempre, feliz: "No, todavía no tengo tiempo para eso". Su marido (una especie de Leslie Howard), que entra y sale del camarín, asiente con una cordial inclinación de cabeza. "Cada vez que me queda un momento libre entre un compromiso y otro, vuelvo a Ginebra para trabajar con la maestra que más contribuyó a mi formación, la checoslovaca María Carpi." Fue precisamente la Carpi quien le aconsejó que nunca se hiciera problemas por las mutaciones de repertorio: "Paso de



Jaime González Cocifla

Gwyneth Jones: Con 26 muñecos.

Verdi a Wagner y de Wagner a Puccini, tratando en lo posible de alternar un personaje alemán con otro italiano, porque así consigo más flexibilidad. Me resulta muy útil exigirme en las distintas técnicas, y he descubierto que así la voz descansa, en lugar de fatigarse, como muchos creen".

Otra espontánea risa y surge la anécdota memorable. "No voy a decir dónde fue, pero sí que era uno de los teatros más importantes y exigentes de Europa. Cantábamos *Un ballo in maschera* y el *régisieur* me dijo que en el cuarto acto me encontraría con el tenor al pie de la escalera. Por falta de tiempo no alcanzamos a ensayar esta parte y, ya en plena acción, cumplí las indicaciones y no encontré a mi *partenaire*. Gran susto, pero conservé la calma por fuera y pregunté a un invitado al baile. *¿Ha visto usted al tenor?* Me contestó *Allí está*, y en dos zancadas llegué junto al Conde de Warwich, en el punto preciso en que empezaba el dúo. Claro, se habían olvidado de avisarme que la escalera era bifturcada, y yo bajé por el lado que no era."

Hay que asomarse ahora a las bambalinas, donde el ejército de maquinistas, tramoyistas, utileros, peluqueros y modistas, sigue con precisión el desarrollo de *El ocaso*; desde las pantallas del circuito cerrado de televisión, Ferdinand Leitner, proporciona las instrucciones necesarias, con los movimientos de sus brazos, que dominan el mar de la orquesta. La Jones conoció este año, en ese escenario, los aplausos acarreados por su Isabel de Valois en *Don Carlos*, de Verdi, por su Siglinda en *La Walkiria* y por Gutruna. "Me han tratado tan bien que volveré en cuanto pueda", promete con auténtica gratitud. Aunque habrá que esperar hasta 1970, porque tan sólo entonces tendrán fechas disponibles en su agenda. ♦

Rentrées

Nunca segundas partes

Les Luthiers cuentan la ópera — Son cuatro separatistas del grupo original, *I Musicisti*, y han decidido llamarse *Les Luthiers* (ver número 247). Para su *rentrée* después del cisma, Jorge Maronna (19), Marcos Mundstock (24), Daniel Rabinovich (23) y Gerardo Masana (30) arremeten con el mismo espectáculo —otrora titulado *MYLON*— que consagró definitivamente al primitivo conjunto, y lo repiten, con otro nombre, también en el Instituto Torcuato Di Tella.

Pero si *MYLON* (ver número 230) fue un prodigio de humor satírico, y el paradigma de la inocencia levantada al nivel del arte, *Les Luthiers cuentan la ópera* se resiente de la fatiga que aqueja a todo lo recocado. Quienes no vieron la versión anterior de *El Fíglio del Pirata*, tal vez se diviertan con ésta; quienes la vieron, extrañarán los trajes de época —que acentuaban el carácter de la representación—, las impecables caracterizaciones de Guillermo Marín y la soprano Ana María Osorio, y el teorema de Thales cantado a cuatro voces (Marín, la Osorio y Thales se pasaron al otro bando, el que conserva el nombre de *I Musicisti*).

Porque ahora los trajes —siempre de Róland Fabián— pretenden ser *pop*, pero apenas si tienen gracia (el de Mundstock, que lo transforma en un trotamundos de Julio Verne); la soprano Liz Henri es vocalmente eficaz, pero nada convincente como actriz, y Mario Candell, pese a su empeño, no se transforma en monigote de historieta; y en lugar del teorema, hay una imploración a Arquímedes en su bañadera, de módico regocijo. Todo esto es un poco melancólico, aunque alcanza una cumbre en la sátira a las monotonías autóctonas y a los folkloristas polifónicos. Allí se advierte la musicalidad perfecta de *Les Luthiers* y lo vital de su humor, impostado intelectualmente y referido siempre a los puntos flacos de los argentinos. Entre esas debilidades, ¿por qué no anotar la tendencia separatista de los equipos que llegan a tener éxito? ♦



Mario A. Iglesias

Les Luthiers: *Módico regocijo*.

**TODO
NUEVO EN
INTERCOMUNICACION**



Presentamos los nuevos modelos de intercomunicadores KEMDIT, para empresas, consultorios, talleres, estudios, Bancos, comercios, clínicas, escuelas, hogares, etc.

La época moderna requiere agilidad en las comunicaciones internas. Intercomúnese con c sin instalación. Modernos sistemas con amplias garantías.

SOLICITE PROMOTOR para la zona de Bs. As., Gran Bs. As., Ptdos. de San Fernando, Tigre, Escobar, Merlo, Moreno, Grol. Rodríguez, Luján, E. Echeverría, San Vicente, Florencia Varela, Berisso.
ZONAS DISPONIBLES EN EL INTERIOR Y EXTERIOR.

Modelos: SP,
NF, TC y TCB.



Para 2, 6, 10, 20
30 y 40 puertos.



Ethelz INTERNACIONAL S.A.C.I.F.I.A.

PROMOTORA DISTRIBUIDORA

URUGUAY 560 - 2° Piso - Tel. 40-4350

HORARIO DE ATENCION DE LUNES A VIERNES DE 9,30 a 12,30 y DE 13,30 a 19 hs.

Fabricados en la Argentina por KEMDIT S.A.C.I.F.I.A., bajo patentes

PRIMERA PLANA
ES EL HILO QUE UNE LA ARGENTINA CON EL MUNDO

Suscriba a sus amigos lejanos

CHEQUES o GIROS

a la orden de

EDITORIAL PRIMERA PLANA S.R.L.

Perú 367 - Piso 1º

BUENOS AIRES

REPUBLICA ARGENTINA

TARIFAS ANUALES	Dólares	Dólares
	Vía ordinaria	Vía aérea
Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Perú, Uruguay	30	40
Otros países de América	30	55
Europa, África, Asia, Oceanía	30	60

Los libros hablan

Todo empezó allá por 1964, cuando el poeta y librero cordobés —largamente afincado en Buenos Aires— Héctor Yánover consideró vanos sus esfuerzos para interesar a un sello grabador de plaza en la producción de discos con las voces de conocidos escritores que leyeran sus obras. Entonces se volvió hacia su amigo y socio en la empresa, Manuel Grabois ("no es un seudónimo *ad hoc*, aunque lo parezca"), que le preguntaba cómo hacer para que Jorge Luis Borges registrara sus poemas en una placa, y le dijo: "Pues, simplemente, ir a la Biblioteca Nacional y pedirle que grabe". Así fue: por intermedio del subdirector de la Biblioteca, José Edmundo Clemente, el patriarca descendió a la lectura y, en laboriosa sesión ("cada tres segundos hacía una pausa", suspira Yánover), habló para la posteridad.

Pero apenas comenzaban, así, las tribulaciones del flamante sello AMB ("no quiere decir nada —explica Yánover—: entre los nombres posibles barajamos *Ámbito*, que no nos gustó, pero conservamos las tres primeras letras"), a cuya plana mayor se incorporó, entretanto, el crítico musical Jorge Aráoz Badí. Resultó que el vate se había comprometido a grabar sus poemas —exactamente los mismos registrados para AMB— con destino a una edición en Colombia, y de allí derivaron un pleito y un acuerdo: Yánover y los suyos retiraron los discos de la venta, los destruyeron, y el propio vate, tras disculparse por la distracción, pagó el nuevo registro, que es el que circula actualmente, "y donde tuvimos la suerte que incluyera *Borges y yo y El hacedor*".

En un principio se pensó en lanzar una grabación cada 60 días. "Pero los dos meses entre Borges y Neruda nos parecieron eternos, de modo que redujimos el plazo a 30

días, y ahora sacamos dos discos por mes." La grabación de Neruda fue hecha con las cintas magnetofónicas conservadas en la Universidad de Stanford cuando la última visita del poeta chileno, cedidas por Margarita Aguirre. "Pero el mayor trabajo lo tuvimos con Borges: se cansaba con facilidad, y después fue necesario eliminar de la cinta sus resopidos, los chasquidos de los labios, los suspiros. En total, para un disco de 40 minutos, la grabación y la limpieza del material insumieron cerca de 35 horas."

Cada placa de AMB se vende en 1.250 pesos, y los productores consiguieron que la Editorial Sudamericana hiciera la distribución exclusiva mundial, "sin compromiso de ninguna clase en cuanto a los escritores que ellos publican". Además de los altos popes iniciales, la colección incluye ahora a Leopoldo Marechal, Raúl González Tuñón, José Pedroni, Manuel Mujica Láinez, Ernesto Sábato y Gabriel García Márquez (quien lee el primer capítulo de *Cien años de soledad*; "es el mejor lector —asegura Yánover—, parece que uno escuchara una sinfonía"); en formato más pequeño han aparecido Manuel J. Castilla y César Fernández Moreno (otro eficaz lector de sus poemas de *Argentina hasta la muerte*). Fernández Moreno grabará más adelante algunas composiciones de su ilustre padre, Don Baldomero, y ya hay una considerable reserva de literatos parlantes. Para 1968, los AMB piensan trasladarse a Europa e iniciar su serie internacional nada menos que con la imponente Simone de Beauvoir.

De todos modos, antes de fin de año entregarán un homenaje a Milagros de la Vega, con poemas y trozos dramáticos dichos por actores argentinos, y una antología sonora del país entre 1955 y 1965. ♦



Wagner: Monumento inmortal.

Discos

El más hermoso sueño

Tristan und Isolde, de Richard Wagner — El 19 de mayo de 1849, la policía de Dresde lanzó el mandato de captura contra un sujeto indeseable llamado Richard Wagner. No era solamente que hubiese martillado los oídos de sus vecinos con un estruendoso piano, hasta la madrugada, sino que al insolente Wagner se le había ocurrido escribir panfletos revolucionarios contra el orden vigente en Sajonia. *El hombre y la sociedad actual y La revolución*, se llamaban esos manifiestos luciferinos que, según Franz Liszt, amigo y futuro suegro del sedicioso, no eran sino "lugares comunes políticos y galmatías socialistas". De todas maneras, aunque los escritos fuesen inocuos, la decisión policial no lo era, así que Wagner (después de refugiarse en una casa de campo cedida por Liszt, y de fraguar documentos falsos) se pulió sus partituras y sus camisas en una valija y se marchó de Alemania, sin su mujer, Minna.

Cinco años después, el joven Richard (que pasaría una década en el exilio, circulando entre Suiza, Francia e Italia) estaba instalado en Zurich, donde dirigía conciertos y óperas. Allí conoció al matrimonio Wesendonck, un hombre más que maduro y más que acaudalado, unido a una mujer bastante menor que él y lo suficientemente hermosa como para que Wagner sufriese, frente a ella, uno de sus habituales procesos inflamatorios. Liszt seguía siendo el destinatario acostumbrado de las incandescentes epístolas wagnerianas, y un buen día de 1854 recibió una que le hizo comprender que su amigo se lanzaba a un nuevo idilio: "Debido a que nunca en mi vida he disfrutado de la verdadera dicha del amor, es que deseo erigir un monumento a este sueño, el más hermoso de todos, en cuya realización, desde el principio hasta el fin, ese amor deberá ser íntegramente satisfecho".

No se necesitaba demasiada sagacidad para entender que la habitante de ese sueño imposible era Matilde Wesendonck. Proseguía Wagner en su carta: "Para ello he bosquejado un *Tristán e Isolde*, la más sencilla de

RECORDS

CLASICOS

Grandes Sinfonías del Romanticismo, por la Orquesta Filarmónica de Nueva York, dirigida por Leonard Bernstein (CBS).

Sinfonía N° 2, de Tchaikowsky, por la Orquesta Filarmónica de Viena, dirigida por Lorin Maazel (London).

Albéniz en orquesta, por la Orquesta de Conciertos de Madrid, dirigida por Enrique Jordá (Hispano-Vox).

JAZZ

La historia de Ray Charles (Vol. III) (Atlantic).

The Dave Brubeck Quartet at Carnegie Hall (CBS).

La historia de Dizzy Gillespie (Trova).

MISCELANEA

"*Sabato sera*", por Mina (Phillips).

Gracias, querida, por Agnaldo Timoteo (Odeón).

Claudine Longet (Fermata).

• Casas consultadas: *Broadway, Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disqueria Ecco, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny*. ♦

todas las concepciones, pero también la de más pura sangre. Con la bandera negra que flamea en su final, yo quiero cubrirme luego para morir". ¿Por qué esta ansia de muerte, si el amor lo incendiaba? Porque era también transparente que en *Tristán* se reflejaba una situación real; Wagner mismo era el héroe de un romance imposible; Matilde era Isolda, la princesa atada por un juramento inviolable a un hombre que no amaba; y el plácido Otto Wesendonck interpretaba, sin saberlo, al rey Marke.

Para colmo, Wesendonck era tan generoso como el propio Marke: en una pintoresca colina, junto al lago de Zurich, se hizo construir una nueva residencia y, a pocos metros, una casita que regaló a Wagner para que viviera en ella. No es improbable que, también como el rey legendario, el buen comerciante intuyera la corriente eléctrica que iba del compositor a su mujer y viceversa; y hasta que supiese con certeza que, de cualquier manera, Matilde iba a serle fiel. Richard, una vez más, hundió la pluma en el tintero y garabateó a su hermana Clara: "Debido a que entre nosotros nunca fue posible pensar en una unión definitiva, nuestro mutuo cariño adquirió un carácter de melancólica tristeza, capaz de apartar de sí todo lo vulgar y bajo, reconociendo el uno tan sólo en la felicidad del otro, la fuente de la propia felicidad".

Esta exaltación es lo que vuelve casi insostenible el apasionado lamento de amor que entona la partitura de *Tristán e Isolda*, tan pronto quejido como imprecación, lánguido arrullo como hervor desatado. En una noche del verano de 1857, los invitados de Wagner conocieron, de sus propios labios, el texto de la ópera. Entre los asistentes estaban Matilde Wesendonck y Cósima Liszt, la hija de Franz, recién casada con el director de orquesta Hans von Büllow; más tarde sería la segunda mujer de Wagner. Pero, por ahora, la musa era Matilde, y a ella le escribió el compositor, desde Lucerna: "Hija mía, este *Tristán* viene a resultar algo terrible. ¡Qué último acto! Temo que esta ópera sea prohibida, a menos que la mala representación no haga de ella una parodia; sólo las funciones mediocres podrán salvarme. Las que sean completamente buenas, volverán loco al auditorio, no puedo pensar de otra manera. Es a eso a lo que había de llegar, una vez más. ¡Qué desgraciado soy!"

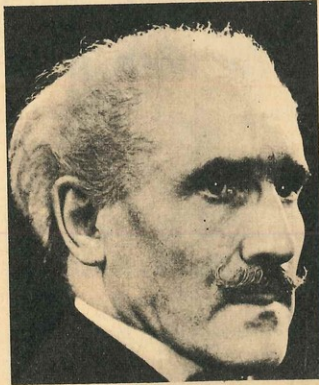
La desgracia era que los puritanos de aquellos tiempos solían ser bastante más sagaces que los de ahora, y sabían que también en la música se ocultaba el pecado. Por eso, a Wagner le costó años de tramitaciones en Suiza, Francia y Alemania, estrenar *Tristán*, que terminó de escribir el 6 de agosto de 1859 y que pudo presentar, por fin, en Munich, el 10 de junio de 1865. Ahora, la inmortal catarata romántica llega en la áurea voz de Birgit Nilsson, acompañada en su idilio canoro por Wolfgang Windgassen, a quien el disco devuelve la plenitud que su Sigfrido no alcanzó este año en el Colón. Dirige, impecablemente, Karl Boehm; la grabación proviene del Festival de Bayreuth de 1966 (DGG 39221/25 Stereo; también para ser pasado en monoaural). ♦

De su época

Obras de Respighi, por Toscanini — "Yo hago la música de mi época; que los nuevos hagan la nueva", respondió Arturo Toscanini, con su natural violencia, a quien le transmitía un ácido comentario de Igor Stravinsky, que reprochaba al maestro su indiferencia por los nuevos lenguajes musicales. Es que la época de Toscanini coincide con el renacimiento del sinfonismo italiano, como lógica reacción contra el imperio del *bel canto*, definitivamente entronizado en la península en el siglo XIX.

Fue Wagner quien despejó las brumas líricas de Italia, y Debussy el encargado —paradójicamente, ya que el francés detestaba "la hojalatería" germánica— de completar la transformación, a través del conocimiento de su poema sinfónico *La Mer* (1905). Este matrimonio tan extravagante produjo una descendencia eficaz: Alfredo Casella, Gian Francesco Malipiero y Ottorino Respighi. De Respighi (que visitó Buenos Aires en 1934, para dirigir conciertos y el estreno en el Colón de su ópera *La Fiamma*, sobre texto de D'Annunzio) quedan retazos vigorosos del pintoresquismo que obnubiló a los creadores italianos de la guerra de 1914 a 1918.

El joven Ottorino se lanzó hacia los cuatro rumbos del mapa, en busca de consejos; hasta llegó a San Petersburgo, para trabajar con Rimsky-Korsakoff. El resultado de esta excursión escolar, más algunos manchones impresionistas, es la trilogía sinfónica que aún resiste los cambios de sensibilidad del público (y que es empeñosamente reproducida, cada tanto, por los sellos discográficos): *I Pini di Roma*, *Le Fontane di Roma* y *Feste Romane*. Los Pinos y las Fuentes regresan ahora de la mano del irascible Toscanini, con la ya extinta orquesta de la NBC, en sendos registros grabados en el Carnegie Hall de Nueva York, el 17 de marzo de 1953, y el 17 de diciembre de 1951, respectivamente. ¿Qué se puede decir de ellos? Que son perfectos, admirables, tal vez excesivos, teniendo en cuenta la módica inspiración de Respighi (RCA Victor VIC 1244 Monoaural). ♦



Toscanini: Cada cual a su juego.



The Tremeloes: ¿Moderación?

Los que esperan

Aquí vienen The Tremeloes — Si Los Beatles tienen bien calzada sobre el flequillo la corona real, los aspirantes a la coronita de príncipes herederos son ya legión. Ahora aparecen otros cuatro ejemplares provistos de caudalosa pelambre: The Tremeloes, también ingleses, al parecer empeñados en hallar algo nuevo que ofrecer a los *teenagers*. A primera vista, no se diferencian demasiado del cuarteto de Caballeros del Imperio Británico, y a primera audición tampoco. Pero el oído alerta descubrirá que su ritmo *beat* es hartó moderado, como si se deseara buscar un remanso después de las agitaciones del último lustro.

La primera entrega de The Tremeloes que aparece en la Argentina, abarca doce canciones, entre ellas los máximos *hits* del conjunto hasta la fecha: *Aquí viene mi nena* y *El silencio es dorado*. Acerca de la primera, informa el guitarrista y arreglador: Alan Blakley (25): "Es una canción de amor, triste, a la que hemos dado un nuevo ritmo *beat*. Nosotros comenzamos silbando insistentemente el estribillo, hasta comprobar que sonaba bien. Entonces decidimos incorporarlo al tema, y así lo grabamos".

Además de Blakley (asimismo ejecutante de órgano, piano y batería), el grupo acumula al ex carpintero de Lough, Len Hawkes (21); al ex campeón intercollegial de box y sensacional baterista, Dave Munden (22); y a Rick West (23), el de más ortodoxa formación musical, con serios estudios de guitarra y un sorprendente empleo de la voz en *falsete*. Hace cuatro meses, The Tremeloes recorrieron los Estados Unidos y arrasaron con los suspiros de las jovencitas y las convulsiones de los jovencitos; y si es incierto que lleguen a desplazar a Los Beatles, la verdad es que la demanda del mercado es todavía impresionante, y hay lugar de sobra para los Rolling Stones, los Herman's Hermits y demás cuartetos capilares (CBS 8786 Monoaural). ♦

TRANSICIONES

PREMIOS — El Feltrinelli, dotado de 20 millones de liras (unos 10 millones de pesos), al escritor norteamericano **John Dos Passos** (71); el anuncio se formuló durante una ceremonia realizada en la Academia Italiana Lincei, el 14 de noviembre, a la que asistió el Presidente Giuseppe Saragat.

• El Louise Gross Horwitz, a Luis F. Leloir (61), otorgado por la Universidad de Columbia, por sus investigaciones bioquímicas; en Nueva York, noviembre 14. El premio consta de una mención especial y 25 mil dólares.

NACIMIENTOS — De Verónica Analia (3,900 kilos), hija del medio campista de Boca Juniors, **Ubaldo Ratin** (30); en Buenos Aires, noviembre 12. Es el tercer vástagó del jugador; Verónica Analia tiene dos hermanas mayores, mellizas.

VISITAS — Del ex Premier francés **Antoine Pinay** (75), quien llegó a Buenos Aires el 13 de noviembre, al frente de una misión promotora de la técnica francesa; ofreció asesoramiento a las empresas estatales de ferrocarriles y teléfonos, y a las compañías de energía eléctrica.

• Del general británico sir **Geoffrey Baker**, invitado por el Comandante en Jefe del Ejército, general Julio Alsogaray. Llegó a Buenos Aires el 13 de noviembre.

INNOVACIONES — De Janet Lacey (64), primera mujer que predica un sermón en la Catedral Anglicana de San Pablo, en Londres, el 13 de noviembre. Habló sobre la cooperación entre las religiones para combatir el hambre.

CUMPLEAÑOS — Del Príncipe Charles de Windsor (19), un tormentoso 14 de noviembre. Los estudiantes de Cambridge afirman que su ingreso a la Universidad, con sólo dos exámenes aprobados, es favoritismo; los nacionalistas de Gales se oponen a que sea investido como Príncipe de esa región, en 1969; en Londres, mientras tanto, eran echadas a vuelo las campanas de Saint-Mary, por primera vez en más de 200 años, para indicar el cumpleaños del heredero.

FIEBRE DE ORO — Provocada por el hallazgo, en la Isla Patrulla —un paraje a 270 kilómetros de Montevideo—, de ocho piedras de cuarzo aurífero; el 14 de noviembre.

DETENCIONES — De Francis Williard Keith (61), vendedor de insecticidas, al ser confundido con el ex jéaraca nazi **Heinrich Mueller**, lugarteniente de **Heinrich Himmler** —el jefe de las tropas de asalto SS—, es uno de los criminales de guerra más buscados.

CONDENAS — Del pendolista francés **Régis Debray** (27), y del dibujante argentino **Ciro Bustos** (35), a 30 años de prisión "por actividades guerrilleras". Un tribunal militar se pronunció en Camiri, Bolivia, el 17 de noviembre (pág. 32).

CONSAGRACIONES — De la peruana **Madeleine Hartog-Bel** (21; foto, arriba), como 17ª Miss Mundo, sobre 54 participantes. Ganó 2.500 libras esterlinas (unos dos millo-

nes y medio de pesos) y una corona de diamantes. La argentina **Maria Sabaliauskas** (20; a la derecha, en la foto) obtuvo el segundo lugar en las votaciones, efectuadas en Londres el 16 de noviembre.

TRASLADOS — Del periodista **Edgardo Da Mommio** (40), a Santiago de Chile, donde dirigirá la mesa Latinoamericana de la Agen-

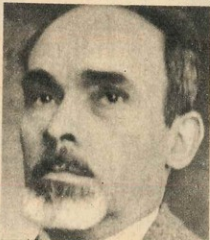


cia Interpress Service; partió desde Buenos Aires el 16 de noviembre.

FRACTURAS — De la pierna izquierda del campeón mundial de peso mosca **Horacio Accavallo** (32). Se cayó de una escalera en su negocio de Nueva Pompeya; en Buenos Aires, noviembre 15 (pág. 62).

RECONOCIMIENTOS — De la muerte de **Ernesto Che Guevara**, en Bolivia, "de manera que no conocemos, entre los días 8 y 9 de octubre de 1967". Así señala un comunicado emitido en Buenos Aires, el miércoles pasado, con la firma del padre y los cuatro hermanos del guerrillero: **Ernesto Guevara Lynch**, **Celia**, **Roberto**, **Ana María** y **Juan Martín** (ver página 32).

MUERTES — De **Alberto Hidalgo** (70, foto, abajo), en Buenos Aires, noviembre 12. Alguna vez, este hijo



de Arequipa, que vivió casi medio siglo en la Argentina, sostuvo que él era uno de los 4 dioses mayores del Parnaso peruano; los otros tres, según su dictamen: **Chocano**, **Eguren**, **Vallejo**. Sin duda, bromeaba; sin duda, también, cumplía entonces un gesto más dentro de su carrera de

agitador literario, de polemista virulento, una carrera que a lo largo de su vida, de su barba inextinguible, de su odas a Stalin y Lenin, de su defensa de la América latina, él confundió con la poesía. En 1926, cuando fundó en Buenos Aires la *Revista Oral*, en un sótano de la calle Corrientes, ya había inundado las librerías de versos y prosas, de imágenes estentóreas y relatos alucinantes e irónicos. Periodista, autor de ensayos y dramaturgo, fue considerado, con apuramiento, o acaso por su propia insistencia, como uno de los grandes poetas de América y el más excelsó de Perú; sus panegiristas olvidaron o ignoraban la obra de Moro, Westphalen, Amat. Sin embargo, sería injusto desconocer su tesón, la obstinada peripécia de Hidalgo por dotar a la poesía de aristas críticas, de un lenguaje más acorde con la época que le tocaba compartir. En los últimos años, como puede verse en la *Antología Personal*, que publicó cinco meses antes de expirar (Centro Editor de América Latina, 126 páginas, 150 pesos), sabiéndose próximo a la tumba, Hidalgo se replegó sobre sí mismo, abandonó sus trompetas revolucionarias, sus libelos y sus imprecaciones, para producir un canto conmovedor y empapado de melancolía, sereno, a veces bello.

• **Serafin Romualdi** (66), secretario general adjunto de la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT). A los 14 años participó en una huelga de los campesinos de Asís, Italia, donde había nacido; en 1945, tras 20 años de acción sindical en USA, se le pidió que estableciera contactos con las organizaciones de América latina; su primer paso fue declararse enemigo mortal del peronismo. Sucumbió de un ataque cardíaco; en México, el 12 de noviembre.

• **Enrique Ruiz Guiza** (85), Canciller durante la Presidencia de Ramón S. Castillo; en Buenos Aires, noviembre 13 (ver página 18).

• **Bruno H. Hochmuth** (56), general de división, jefe de la Tercera División de Infantería de Marina de USA. Es el primer oficial superior norteamericano que muere durante la guerra de Vietnam. Al estallar el helicóptero en que viajaba, sobre zona bombardeada, el 14 de noviembre.

• **Elmer Palmer McCollum** (88), descubridor de las vitaminas A, B, C y D; en Baltimore (USA), el 15 de noviembre.

• **Miguel Palmer** (60), uno de los más notorios fabricantes de zapatos de la Argentina. Mallorquino de nacimiento y heredero de una larga tradición artesanal, murió en Buenos Aires el 16 de noviembre.

DESENALCES — De la primera lucha política en que intervino la ex niña prodigio **Shirley Temple** (39). El martes pasado, fue vencida por el héroe de guerra **Paul McCloskey**, en la disputa por la candidatura republicana a las elecciones que el 12 de diciembre se celebrarán en San Mateo, California, para cubrir una Diputación nacional. ♦



Philip Morris Ciudadano del Mundo



En 146 países, incluso México, la venta anual de cien mil millones de cigarrillos, refirma la calidad única de los productos de Philip Morris International.

NUEVAMENTE EN LA ARGENTINA



Los mejores cigarrillos del mundo tienen una calidad única: la de Philip Morris International
PARLIAMENT: boquilla filtrónica; PHILIP MORRIS: "King" PHILIP MORRIS MULTIFILTER: envase plástico; PAXTON: envase plástico; MARLBORO: filtro selectrate BENSON & HEDGES: filtro

CLIMPO

prendas
de punto

Rhodiame

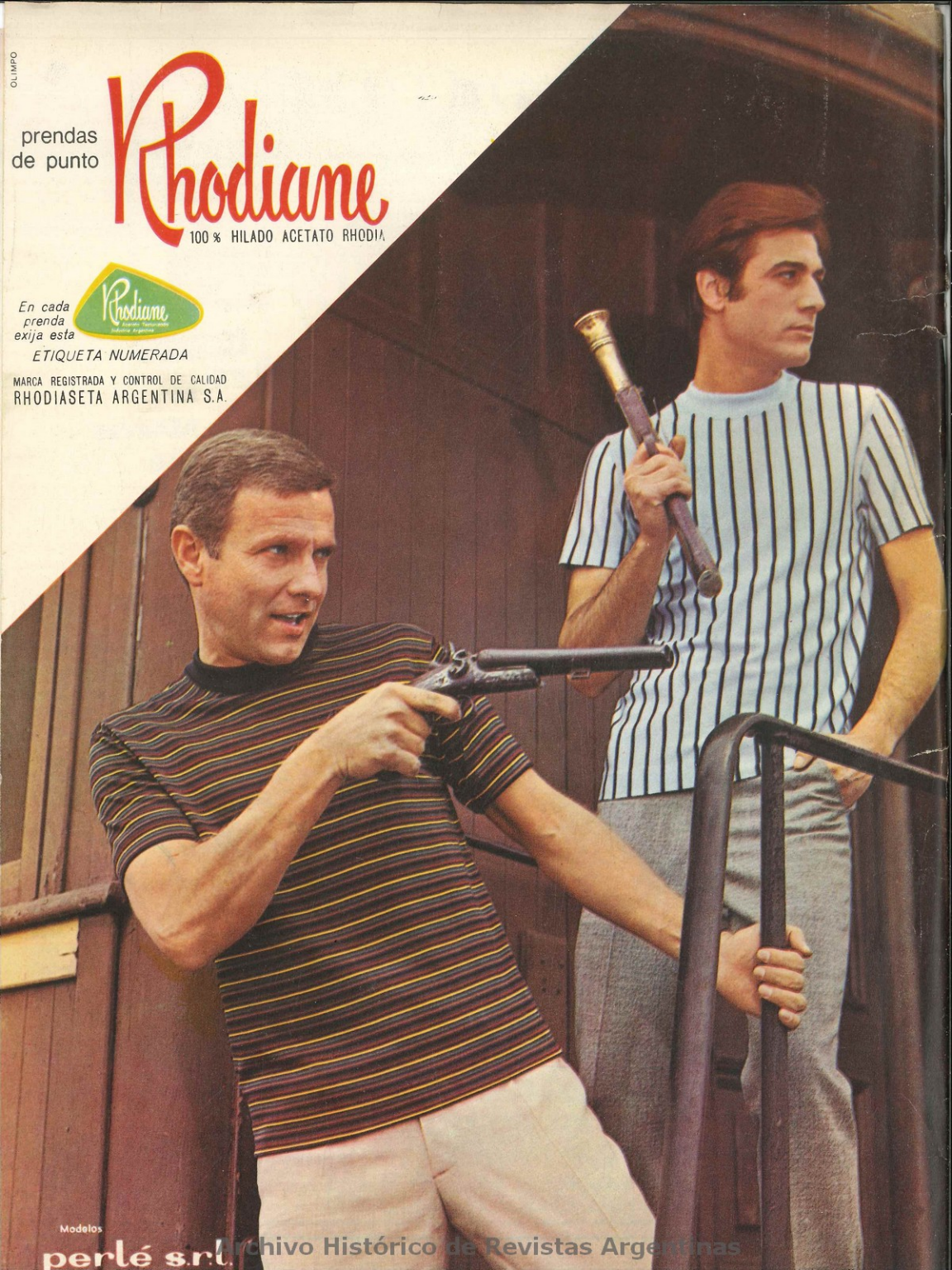
100 % HILADO ACETATO RHODIA.

En cada
prenda
exija esta



ETIQUETA NUMERADA

MARCA REGISTRADA Y CONTROL DE CALIDAD
RHODIASETA ARGENTINA S.A.



Modelos